UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

Facultad de Arquitectura

División de Estudios de Posgrado

Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos

TRADICIÓN Y COSTUMBRE EN EL USO DEL ESPACIO HABITABLE. El caso de la Tenencia de Santa María de Guido, Morelia, (1970-2021).

Tesis

Que para obtener el grado de Maestra en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos

Presenta:

Gladys Berenice Ruíz Valencia

Director de tesis:

Dr. en Arquitectura Juan Alberto Bedolla Arroyo

Morelia, Michoacán, diciembre del 2021

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

Facultad de Arquitectura

División de Estudios de Posgrado

Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos

TRADICIÓN Y COSTUMBRE EN EL USO DEL ESPACIO HABITABLE. El caso de la Tenencia de Santa María de Guido, Morelia, (1970-2021).

Tesis

Que para obtener el grado de Maestra en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos

Presenta:

Gladys Berenice Ruíz Valencia

Director de tesis:

Dr. en Arquitectura Juan Alberto Bedolla Arroyo

Co directora de tesis:

Dra. en Arquitectura Catherine R. Ettinger Mc. Enulty

Sinodal:

Dr. en Geografía Salvador García Espinosa

Sinodal:

Dra. en Geografía Ma. del Carmen López Núñez

Sinodal:

Mtra. en Psicología Social Alethia Dánae Vargas Silva

Morelia, Michoacán, diciembre del 2021

Para ustedes:
Guillermo y Natalia, por ser mi motivación de cada día, por su amor y paciencia.

A Guillermo:
Por su amor y apoyo, sin el cual, no lo hubiera logrado.

A mis padres:
Porque sin su esfuerzo y trabajo, jamás hubiera llegado hasta aquí.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología **CONACYT** por el apoyo recibido para la realización de esta investigación.

A mi director de tesis, el **Dr. Juan Alberto Bedolla Arroyo**, agradecer todo el tiempo dedicado, la motivación, sus aportaciones, la paciencia en sus asesorías y por compartir conmigo sus conocimientos, que fueron fundamentales para la realización de mi investigación.

A mi codirectora de tesis, la **Dra. Catherine R. Ettinger Mc. Enulty**, por su invaluable asesoría, aportaciones y el tiempo dedicado a mi investigación.

A los profesores Integrantes de la Mesa Sinodal, al **Dr. Salvador García Espinosa**, por la confianza, motivación y gran apoyo durante la maestría, por sus aportaciones y el tiempo dedicado a mi investigación, a la **Dra. Ma. del Carmen López Núñez**, por la motivación, aportaciones y el tiempo dedicado a la presente investigación, a la **Mtra. Alethia Dánae Vargas Silva**, por sus aportaciones y el tiempo dedicado a mí investigación.

A todos los **profesores del Núcleo Académico Básico** NAB de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la UMSNH, por ser parte integral en mi formación y por compartir sus conocimientos.

A los **habitantes de la Tenencia de Santa María de Guido**, por su confianza y gran apoyo en la realización de mi investigación, en especial al **Ing. Lorenzo Velázquez Hernández**, Cronista de Santa María de Guido, por su confianza, amabilidad y disponibilidad de siempre, por compartir conmigo sus conocimientos acerca de la Tenencia, que fueron de gran utilidad para mi investigación, por todo su apoyo y entusiasmo por difundir la relevancia histórica de Santa María de Guido.

A cada una de las familias de Santa María de Guido, por su confianza al abrirme las puertas de sus hogares, por compartir conmigo sus recuerdos, sus historias y fotografías familiares, por su calidez y amabilidad siempre, por el apoyo invaluable en la realización de mi investigación. Gracias **familia Velázquez Hernández, familia González Téllez, familia Muñoz Mondragón, familia Martínez López, familia Espinoza Salazar, familia Martínez Álvarez,**

familia Chávez Alfaro, familia Guerrero Hernández, familia Pérez Hernández, familia García Molina y Ramón Juárez.

A la familia Ruíz Valencia y familia Gutiérrez Hernández, por todo su apoyo, confianza y motivación de siempre, durante la realización de la maestría, a la familia Pintor Gutiérrez, por su gran apoyo en la etapa final de este proyecto.

A mis compañeros de generación, por los gratos momentos de convivencia, por compartir sus conocimientos, por el apoyo y cariño aún a la distancia, durante el transcurso de la maestría.

RESUMEN

Ante el acelerado crecimiento urbano de la ciudad de Morelia, a partir de 1970, la Tenencia de Santa María de Guido comenzó a transformarse de una zona rural a una zona urbana, por lo que, actualmente se encuentra integrada en la mancha urbana de la ciudad. Por lo tanto, el problema de investigación consistió en el análisis de las permanencias en la vivienda tradicional, debido a su pérdida acelerada ante la rururbanización de la Tenencia de Santa María de Guido. Por lo que, el objetivo principal consistió en identificar las permanencias en cuanto al esquema arquitectónico y el uso del espacio de la vivienda tradicional actual y los factores que las determinan.

El estudio de la vivienda tradicional se llevó a cabo empleando una propuesta metodológica con un enfoque interdisciplinario. Se emplearon metodologías cualitativas de las Ciencias Sociales, incorporando al usuario dentro de la investigación, utilizando métodos visuales, técnicas orales y fuentes arquitectónicas. Se abordaron los conceptos principales como el espacio, la tradición y la vivienda tradicional, a través de los cuales se realizó la lectura del espacio arquitectónico. Se obtuvo que, las permanencias más relevantes que presenta la vivienda actual, son con respecto al esquema arquitectónico tradicional y al uso del espacio.

Entre las que destaca, la existencia del patio, en torno al cual se desarrolla la vivienda, se mantiene también la comunicación lineal mediante pasillos y de una habitación a través de otra, permanecen las áreas de servicio como la cocina tradicional, la pila de agua, el huerto y tejado para animales. Lo cual indica que, si bien, la localidad es urbana, la vivienda tradicional actual, es una muestra de la resistencia de los habitantes oriundos al cambio de la vida rural a la urbana, lo que refleja que el patrimonio inmaterial presente en la Tenencia, como son las costumbres y tradiciones, determinan la permanencia del espacio y su uso.

Palabras clave: Espacio, vivienda tradicional, permanencias arquitectónicas, sociocultural e interdisciplinariedad.

ABSTRACT

Due to the accelerated urban growth of the city of Morelia since 1970, the Tenencia de Santa María de Guido began to transform from a rural area to an urban area, so that it is currently integrated into the urban area of the city. Therefore, the research problem consisted in the analysis of the permanence of traditional housing, due to its accelerated loss in the face of the rururbanization of the Santa María de Guido tenancy. Therefore, the main objective was to identify the permanences in terms of the architectural scheme and the use of space of the current traditional housing and the factors that determine them.

The study of traditional housing was carried out using a methodological proposal with an interdisciplinary approach. Qualitative methodologies of the Social Sciences were used, incorporating the user into the research, using visual methods, oral techniques and architectural sources. The main concepts such as space, tradition and traditional housing were approached, through which the reading of the architectural space was carried out. It was obtained that, the most relevant permanences that the current housing presents are with respect to the traditional architectural scheme and the use of space.

Among those that stand out, the existence of the patio, around which the house is developed, the linear communication through corridors and from one room to another, the service areas such as the traditional kitchen, the water basin, the vegetable garden and the roof for animals remain. This indicates that, although the locality is urban, the current traditional housing is an example of the resistance of the local inhabitants to the change from rural to urban life, which reflects that the intangible heritage present in the Tenencia, such as customs and traditions, determine the permanence of the space and its use.

Key words: Space, traditional housing, architectural permanence, sociocultural and interdisciplinarity.

CONTENIDO

Introducción

CAPÍTULO I
Los testimonios para la reconstrucción de la vivienda tradicional de la Tenencia Santa María de Guido 17

1.1 Antecedentes históricos y urbanos de la Tenencia de Santa María de Guido 19
1.2 La Tenencia de Santa María de Guido: estado actual 32
1.3 La vivienda tradicional de Santa María de Guido a través de la historia 39
1.3.1 Testimonios de la vivienda tradicional del siglo XX 40
1.3.2 Tipología de la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido, previo a la década de 1970 49

CAPÍTULO II
Las permanencias en la vivienda tradicional actual de la Tenencia de Santa María de Guido 65

2.1 El estudio de la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido 66
2.2 El espacio en la vivienda tradicional 71
2.3 Tipología constructiva en la Tenencia de Santa María de Guido 76
2.3.1 La arquitectura de las casas de veraneo como influencia en la arquitectura tradicional actual 76
2.3.2 La tipología de la vivienda tradicional en la actualidad 94
2.3.2.1 El esquema arquitectónico en la vivienda tradicional actual 95
2.3.2.2 Permanencias y transformaciones en el esquema arquitectónico de la vivienda tradicional 117
2.3.2.3 Tipología arquitectónica actual 121

CAPÍTULO III
El uso tradicional del espacio, como resultado de la vida sociocultural 127

3.1 Aspectos sociales 128
3.2 Aspectos económicos 134
3.2.1 Efectos del desarrollo económico en la vivienda tradicional 134
3.3 El pueblo, las fiestas y sus tradiciones 140
3.4 Usos, costumbres y tradiciones en el espacio habitable 146
3.4.1 Vida cotidiana 147
3.3.2 Incidencias en el uso tradicional del espacio 153

Reflexión general 163

Bibliografía 173

Anexos 185

INDICE DE FIGURAS

CAPÍTULO	Nº DE FIGURA	TÍTULO	PÁGINA
Capítulo I	Figura 1	Esquema metodológico para la tipología de la vivienda tradicional que existía antes de la rururbanización de la Tenencia de Santa María de Guido.	18
	Figura 2	Sistema teotihuacano de talud-tablero, Santa María (Camelinas)	20
	Figura 3	Vista hacia la esquina noreste del asentamiento	20
	Figura 4	Vista de la Calzada Juárez en 1920	24
	Figura 5	Vista desde la loma de Santa María en 1920	24
	Figura 6	Escaleras de Santa María, 1960	25
	Figura 7	Escaleras de Santa María, 1960	25
	Figura 8	Mirador el calvario	26
	Figura 9	Plaza de Santa María hacia el mirador el calvario, 1950	26
	Figura 10	El calvario	26
	Figura 11	Vista al centro de Santa María 1950	27
	Figura 12	Vista al centro de Santa María 1950	27
	Figura 13	Etapas del crecimiento de la ciudad de Morelia hacia la zona de la Tenencia de Santa María de Guido, plano de 1930, 1960, 1970 y 1995	30
	Figura 14	Esquema de acontecimientos históricos y urbanos de la Tenencia de Santa María de Guido	31
	Figura 15	Localización de la Tenencia de Santa María de Guido, respecto al municipio de Morelia	32
	Figura 16	Villa Montaña Hotel & Spa, Col. Vista Bella	35
	Figura 17	Casa Rey Tanganxoan II # 632, Col. Vista Bella	35
	Figura 18	Lápida empleada como elemento de mampostería en la casa Rey Tanganxoan II #632	35

Figura 19	Hotel Posada Vista Bella	36
Figura 20	Hotel Posada Vista Bella en la época de su construcción	36
Figura 21	Capilla Agustina, edificación en el siglo XVII	38
Figura 22	Templo de la Virgen de la Asunción en Santa María de Guido, edificación siglos XVIII- XIX	38
Figura 23	Vivienda tradicional al lado de una vivienda contemporánea, ubicada en la calle Francisco González Bocanegra, esquina con la calle Ignacio Ramírez, en Santa María de Guido	39
Figura 24	Casa de verano en Santa María de Guido, ubicada en la calle Salvador Díaz Mirón, esquina con la calle Juan Ruíz de Alarcón	39
Figura 25	Vista a Morelia desde Santa María de Guido, aproximadamente en los años 50	44
Figura 26	Calle Benito Juárez, actualmente Ramón López Velarde, en Santa María de Guido, aproximadamente 1950	44
Figura 27	Calle Ramón López Velarde Sur, vivienda de la familia Espinoza Salazar en el año 1976	46
Figura 28	Calle Ramón López Velarde Sur, No. 126, vivienda de la familia Espinosa Salazar en el año 2021	46
Figura 29	Vivienda de la familia Velázquez Hernández, años setenta, ubicada en la calle Juan José Pesado, número 13, en Santa María de Guido	47
Figura 30	Vivienda de la familia Velázquez Hernández, años setenta, ubicada en la calle Juan José Pesado, número 13, en Santa María de Guido	47
Figura 31	Calle Manuel Gutiérrez Nájera, en Santa María de Guido, 1950	48
Figura 32	Calle en Santa María de Guido, 1950	48
Figura 33	Calle de Santa María, Ramón López Velarde Sur, en 1976	48
Figura 34	Calle de Santa María, Manuel Gutiérrez Nájera 1992	48
Figura 35	Región de la Cuenca Lacustre de Pátzcuaro, en la que se sitúa el municipio de Morelia	52
Figura 36	Planta de conjunto de la vivienda vernácula de la Región de la Cuenca Lacustre de Pátzcuaro	53
Figura 37	Planta arquitectónica de la vivienda vernácula de la Región de la Cuenca Lacustre de Pátzcuaro	53
Figura 38	Vivienda con elementos tradicionales, ubicada en la calle Juan Ruíz de Alarcón, esquina con Manuel Gutiérrez Nájera, en la Tenencia de Santa María de Guido	55

	Figura 39	Vivienda con elementos tradicionales, ubicada en la calle Manuel Gutiérrez Nájera, esquina con Manuel José Othón, en la Tenencia de Santa María de Guido	55
	Figura 40	Croquis de la vivienda de la familia Velázquez Hernández	57
	Figura 41	Croquis de la vivienda de la familia Velázquez Villanueva	58
	Figura 42	Croquis de la vivienda de la familia Mondragón Vera	59
	Figura 43	Vivienda con elementos tradicionales, ubicada en la calle Juan Ruíz de Alarcón, esquina con Manuel Gutiérrez Nájera, de la Tenencia de Santa María de Guido	60
	Figura 44	Vivienda con elementos tradicionales, ubicada en la calle Manuel Gutiérrez Nájera, esquina con Manuel José Othón de la Tenencia de Santa María de Guido	60
	Figura 45	Vivienda con elementos tradicionales, ubicada en la calle Enrique González Martínez, No. 42, esquina con la calle Juan de Dios Peza de la Tenencia de Santa María de Guido y que tuvo cambios materiales en la fachada en el año 2020, conservando el mismo aspecto formal.	61
	Figura 46	Vivienda con elementos tradicionales, ubicada en la calle Francisco González Bocanegra, esquina con la calle Ignacio Ramírez en la Tenencia de Santa María de Guido	61
	Figura 47	Esquema arquitectónico de la tipología de la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido, previo a la década de 1970.	62
Capítulo II	Figura 1	Esquema metodológico para la lectura del espacio construido y el análisis de las permanencias en el esquema arquitectónico tradicional	66
	Figura 2	Esquema conceptual, del estudio de la vivienda tradicional actual de Santa María de Guido	71
	Figura 3	Esquema conceptual, del estudio del espacio en la vivienda tradicional de Santa María de Guido	75
	Figura 4	Vivienda con características de casa de veraneo en Santa María de Guido	78
	Figura 5	Esquema tipológico de la vivienda vallisoletana del siglo XIX	80
	Figura 6	Patio principal y corredores de vivienda con características de casa de veraneo, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No. 40, en Santa María de Guido.	81
	Figura 7	Patio principal secundario, en el área de servicios, de vivienda con características de casa de veraneo, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No. 40, en Santa María de Guido.	81

Figura 8	Patio principal, corredores y zaguán de acceso de vivienda con características de casa de veraneo, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No. 40, en Santa María de Guido	81
Figura 9	Sistema constructivo en vivienda en vivienda en vivienda con características de casa de veraneo, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No. 40, Santa María de Guido	81
Figura 10	Localización de algunas de las viviendas que integran el catálogo del INAH, de la población de Santa María de Guido	83
Figura 11	Antigua Escuela 20 de Noviembre, originalmente Casa de veraneo, ubicada en la calle Salvador Díaz Mirón, esquina con la calle Juan Ruíz de Alarcón	84
Figura 12	Reconstrucción del esquema arquitectónico del inmueble en su uso original de casa de veraneo	85
Figura 13	Fachada de la “Antigua Escuela 20 de Noviembre” por la calle Salvador Díaz Mirón	86
Figura 14	Patio central de la casa, ahora “Antigua Escuela 20 de noviembre”	86
Figura 15	Vivienda con características de casa de veraneo, ubicada en la calle Juan Ruíz de Alarcón, esquina con Manuel Gutiérrez Nájera, en Santa María de Guido.	87
Figura 16	Vivienda de la familia Pérez Hernández, con esquema arquitectónico de casa vallisoletana, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No. 40, en Santa María de Guido	89
Figura 17	Vivienda de la familia García Molina, con esquema arquitectónico de casa vallisoletana, ubicada en la calle José Joaquín Pesado, No. 10, en Santa María de Guido	91
Figura 18	Fachada Norte de vivienda con características de casa de veraneo, ubicada en la calle Antonio Plaza, esquina con la calle José Joaquín Pesado, en Santa María de Guido	92
Figura 19	Fachada Norte de vivienda con características de casa de veraneo, ubicada en la calle Antonio Plaza, esquina con la calle José Joaquín Pesado, en Santa María de Guido	92
Figura 20	Vivienda con características de casa de veraneo en Santa María de Guido	93
Figura 21	Vivienda con características de casa de veraneo en Santa María de Guido, ubicada en la calle Francisco González León, No. 78, esquina con la calle Juan de Dios Peza.	93
Figura 22	Localización de viviendas tradicionales analizadas en la Tenencia de Santa María de Guido	96
Figura 23	Fachada de la vivienda de la familia González Téllez, previo al cambio de material en la fachada	97
Figura 24	Croquis del esquema arquitectónico de la vivienda 1, familia González Téllez	98

Figura 25	Fotografías de fachada y distribución espacial de la vivienda 2, familia González Téllez, ubicada en la calle Enrique González Ramírez, No. 42, esquina con la calle Juan de Dios Peza	99
Figura 26	Croquis del esquema arquitectónico de la vivienda 2, familia Velázquez Hernández	100
Figura 27	Fotografías de fachada y distribución espacial de la vivienda 2, familia Velázquez Hernández, ubicada en la calle Juan José Pesado, No. 13	101
Figura 28	Croquis del esquema arquitectónico de la planta baja de la vivienda 3, familia Muñoz Mondragón	102
Figura 29	Fotografías de fachada y distribución espacial de la vivienda 3, familia Muñoz Mondragón, ubicada en la calle Antonio Plaza, No. 81, en Santa María de Guido	103
Figura 30	Croquis del esquema arquitectónico de la planta baja de la vivienda 4, familia Martínez López	105
Figura 31	Fotografías de fachada y distribución espacial de la vivienda 4, familia Martínez López, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No. 86	106
Figura 32	Croquis del esquema arquitectónico de la vivienda 5, familia Espinoza Salazar	108
Figura 33	Fotografías de fachada y distribución espacial de la vivienda 5, familia Espinoza Salazar, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No. 126, en Santa María de Guido	109
Figura 34	Croquis del esquema arquitectónico de la vivienda 6, familia Martínez Álvarez	111
Figura 35	Fotografías de fachada y distribución espacial de la vivienda 6, familia Martínez Álvarez, ubicada en la calle Manuel José Othón, No. 110, en Santa María de Guido	111
Figura 36	Croquis del esquema arquitectónico de la vivienda 7, familia Chávez Alfaro	113
Figura 37	Fotografías de fachada y de distribución espacial de la vivienda 7, familia Chávez Alfaro, ubicada en la calle Juana de Asbaje No. 55, esquina con la calle Manuel José Othón, en Santa María de Guido	113
Figura 38	Croquis del esquema arquitectónico de la vivienda 8, familia Guerrero Hernández	115
Figura 39	Fotografías de fachada y distribución espacial de la vivienda 8, familia Guerrero Hernández, ubicada en la calle Juana de Asbaje, No. 178, en Santa María de Guido	115
Figura 40	Esquema arquitectónico de la tipología de la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido, previo a la década de 1970	119
Figura 41	Sistema constructivo utilizado en la vivienda 1, ubicada en la calle Enrique González Ramírez, No. 43	122

	Figura 42	Sistema constructivo utilizado en la vivienda 1, ubicada en la calle Enrique González Ramírez, No. 43	122
	Figura 43	Sistema constructivo utilizado en la vivienda 5, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No. 126	122
	Figura 44	Tipología del esquema arquitectónico de la vivienda tradicional actual de Santa María de Guido	123
Capítulo III	Figura 1	Esquema metodológico para la lectura del espacio de la vivienda tradicional y el análisis de las incidencias en el uso del espacio	128
	Figura 2	Placa conmemorativa de la firma de los acuerdos de paz de la Revolución Cristera del Sur de Morelia	130
	Figura 3	Encuentro entre el general Lázaro Cárdenas del Río y el general Simón Cortés Vieyra, en 1929 en Santa María de los Altos	130
	Figura 4	Calle Ramón López Velarde, se observa el uso de suelo que predomina: uso comercial y mixto: habitacional con comercio	138
	Figura 5	Casa habitación con comercio, ubicada en la calle Antonio Plaza No. 181, en Santa María de Guido	138
	Figura 6	Fiesta del 15 de agosto, 1910	143
	Figura 7	Paseos a Santa María en los años ochenta	143
	Figura 8	Tradición del peregrinar de la Virgen de la Asunción, casa de la familia Velázquez Hernández, ubicada en la calle Juan José Pesado, No. 13	145
	Figura 9	Fiesta de la Virgen de la Asunción, atrio del Templo de la Virgen de la Asunción	145
	Figura 10	Representación de la Pasión de Cristo en Santa María de Guido, en los años ochenta,	146
	Figura 11	Altar de la Semana Santa, abril de 2020, en casa de la Familia Martínez López, ubicada en la calle Ramón López Velarde, No. 86, en Santa María de Guido	146
	Figura 12	Altar de la Semana Santa, abril de 2019, en casa de la Familia Martínez López, ubicada en la calle Ramón López Velarde, No. 86, en Santa María de Guido	146
	Figura 13	Mercado de Santa María de Guido, se instala los días martes y jueves, en el área de las canchas deportivas, ubicadas en la calle Manuel José Othón	150
	Figura 14	Mercado de Santa María de Guido, se instala los días martes y jueves, en el área de las canchas deportivas, ubicadas en la calle Manuel José Othón	150
	Figura 15	Servicios en la calle Ramón López Norte, en Santa María de Guido	151
	Figura 16	Traslado en los años cincuenta, en Santa María de Guido, 1956	151

Figura 17	Tipología urbano-arquitectónica, fraccionamiento privado, ubicado en la calle Ramón López Velarde Norte, en Santa María de Guido	151
Figura 18	Venta de mole en la fiesta de la Virgen de la Asunción, vivienda de la familia Velázquez Hernández, ubicada en la Juan José Pesado, No. 13, en Santa María de Guido.	155
Figura 19	Fogones de cocina tradicional en la vivienda de la familia Muñoz Mondragón, ubicada en la calle Antonio Plaza, No. 181	155
Figura 20	Tradición constructiva, vivienda de la famila González Téllez, ubicada en la calle Enrique González Ramírez, No. 42	156
Figura 21	Uso del espacio público, tradición de la Semana Santa, abril de 2020, vivienda de la familia Martínez López, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No 86	156
Figura 22	Cocina tradicional en la vivienda de la familia Muñoz Mondragón, ubicada en la calle Antonio Plaza, No. 181, en Santa María de Guido	157
Figura 23	Espacio para almacenar la leña, vivienda de la familia Muñoz Mondragón, ubicada en la calle Antonio Plaza, No. 181, en Santa María de Guido	157
Figura 24	Patio en la vivienda de la familia Muñoz Mondragón, ubicada en la calle Antonio Plaza, No. 181	158
Figura 25	Patio en la vivienda de la familia Espinoza Salazar, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No. 126	158
Figura 26	Patio en la vivienda de la familia González Téllez, ubicada en la calle Enrique González Ramírez, No. 42	158
Figura 27	Pórtico de la vivienda de la familia Martínez Álvarez, ubicada en la calle Manuel José Othón, No. 110, en Santa María de Guido	158
Figura 28	Pórtico de la vivienda de la familia González Téllez, ubicada en la calle Enrique González Ramírez, No. 42, en Santa María de Guido	158
Figura 29	Plantas de ornato en el patio de vivienda de la familia Velázquez Hernández	160
Figura 30	Plantas de ornato en el pórtico de la vivienda de la familia Espinoza Salazar	160
Figura 31	Plantas de ornato en la vivienda de la familia Martínez López	160
Figura 32	Uso del espacio con imágenes religiosas de forma permanente, familia Martínez López	161
Figura 33	Visita de la Virgen de la Asunción, familia Martínez López	161
Figura 34	Visita de la Virgen de la Asunción, familia Velázquez Hernández	161

INDICE DE TABLAS

CAPITULO	Nº DE FIGURA	TÍTULO	PÁGINA
Capítulo II	Tabla 1	Elementos arquitectónicos de la vivienda tradicional actual de Santa María de Guido	70
	Tabla 2	Elementos tradicionales que mantiene la vivienda actual de la Tenencia de Santa María de Guido	116
	Tabla 2	Elementos tradicionales que mantiene la vivienda actual de la Tenencia de Santa María de Guido	117
Capítulo III	Tabla 1	Evolución demográfica de la Tenencia de Santa María de Guido del periodo de 1900 a 1970	136

Introducción

Al considerar la arquitectura tradicional como el reflejo de la cultura de una sociedad determinada, se puede inferir que la vivienda tradicional es parte fundamental del patrimonio material e inmaterial, puesto que expresa las tradiciones constructivas y los modos de vida de una comunidad. Sin embargo, ante los fenómenos de globalización,[1] la vivienda tradicional se vuelve vulnerable para su conservación. Un factor determinante en la pérdida acelerada de esta arquitectura, es la gradual desaparición de la tradición constructiva, así como el costo y mantenimiento de los materiales regionales, lo que deriva que se comience a edificar con materiales contemporáneos, tanto en áreas urbanas como rurales.

Por otra parte, algunos estudios realizados,[2] han determinado que la expansión de las ciudades incide en alcanzar a los espacios rurales, en ocasiones, en lugares donde se han asentado históricamente comunidades con una cultura propia, como es el caso de la Tenencia de Santa María de Guido, lo cual, no sólo deriva cambios físicos, sino que también se modifican las formas de vivir de los habitantes y, por ende, la vivienda tradicional.

---

[1] Debido a la comunicación e interdependencia entre las diferentes sociedades, surgen las transformaciones sociales, económicas y políticas, por lo que, la globalización implica una diversidad de cuestiones diferentes, las cuales convergen y actúan unas sobre otras, tales como, la identidad cultural, la multiculturalidad y en este caso se incide de manera directa en la transformación de la vivienda tradicional. Ezequiel Ander Egg, "El proceso de globalización en la cultura" en *Patrimonio Cultural y Turismo, Cuadernos,* No. 13, pp. 144-146.

[2] Héctor Ávila Sánchez, "Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades" en *Estudios Agrarios,* junio de 2009, p. 94.

Santa María de Guido es un poblado histórico, que tuvo su origen antes que Valladolid hoy Morelia y logró conservar algunos rasgos de su asentamiento primigenio ante la llegada de los conquistadores.[3] Es un lugar de costumbres y tradiciones arraigadas, que han permanecido ante el proceso de rururbanización.[4] Sin embargo, a pesar de este proceso urbano, se observa a la vivienda bajo esquemas de alto contraste, pues aún persiste la vivienda tradicional de la Tenencia, inmersa en nuevas edificaciones habitacionales para sectores residenciales contemporáneos. Por lo tanto, el problema de investigación base de esta tesis consistió en el análisis de las permanencias en la vivienda tradicional, debido a su pérdida acelerada ante la rururbanización de la Tenencia de Santa María de Guido.

De acuerdo con el planteamiento anterior, la relevancia del estudio del patrimonio material e inmaterial que determinan la vivienda tradicional en esta investigación, surgió debido a las características históricas y urbanas que presenta la Tenencia, puesto que, generalmente, los estudios que involucran poblados históricos alcanzados por la expansión de las ciudades, corresponden al ámbito urbano y, aunque son de interés multidisciplinario y abordan las transformaciones derivadas de estos procesos urbanos, no han profundizado en el estudio de la vivienda tradicional con el enfoque interdisciplinario que emplea esta investigación, como es el uso de metodologías cualitativas de las Ciencias Sociales, mediante métodos visuales y técnicas de investigación orales que incorporan al usuario en el centro de la investigación, así como las fuentes arquitectónicas.

El caso de la Tenencia de Santa María de Guido, se presenta debido a la plusvalía que adquieren estas zonas rurales al ser urbanizadas bajo el género de "campestres" por sectores de la sociedad con alto poder adquisitivo, además de que, en este caso particular, la Tenencia presenta una ubicación privilegiada como mirador escénico de la ciudad de Morelia. Situaciones que, en conjunto con las reformas constitucionales,[5] que permitieron la expropiación de tierras ejidales para la expansión de la ciudad capital, derivaron la transformación del patrimonio edificado del lugar. Proceso que inició a partir de la década

[3] Jorge Amós Martínez Ayala, "Breve historia de Jesús del Monte" en *Cantera Rosa*. Textos Archivísticos, Morelia, H. Ayuntamiento de Morelia, 2015, p. 11.
[4] El proceso de rurubanización refiere a la transformación territorial en la cual hay un cambio en las funciones territoriales, de agrícolas a urbanas. Es una etapa intermedia, acompañada de la implantación de equipamientos y de actividades que no van ligadas al mundo rural, pero provienen y participan del sistema urbano. Héctor Ávila Sánchez, *op. cit.,* p. 101.
[5] Decreto presidencial del 7 de abril de 1964, cuando se expropian terrenos de varios ejidos, entre ellos Santa maría de Guido, con el propósito de ampliar el área destinada al área habitacional de la Ciudad de Morelia. Héctor Ulises Sánchez Sepúlveda, Pedro Sergio Urquijo Torres, "La expansión urbana en el suroriente de Morelia. Una revisión histórico-ambiental, 1885-2010" en Antonio Vieyra y Alejandra Larrazábal (coord.), *Urbanización, sociedad y ambiente. Experiencias en ciudades medias,* Morelia, UNAM, 2014, p. 35.

de los años 70, es por ello, que el periodo de estudio determinado para esta investigación es del año 1970 al año 2021.

Por lo anterior, surgió el interés de estudiar la vivienda tradicional que aún prevalece en Santa María de Guido, debido al riesgo latente de su transformación y/o pérdida. Por otra parte, se identificó que los estudios referentes a la vivienda tradicional han sido abordados en su dimensión material y constructiva,[6] también considerando los aspectos culturales y naturales que intervienen en su producción, así como, los análisis de las diversas transformaciones que ha presentado,[7] generalmente en el ámbito material. Sin embargo, pocos estudios se han enfocado en el uso tradicional del espacio y menos aún en lugares con las características históricas y urbanas que presenta esta Tenencia.

Por lo tanto, el objeto de estudio de esta investigación fueron los espacios arquitectónicos de la vivienda tradicional y las permanencias en sus usos, en relación con el proceso de rurubanización actual de la Tenencia de Santa María de Guido. La temporalidad abarca a partir de la década de los años de 1970, que es cuando se inicia este proceso de expansión territorial de la ciudad de Morelia hacia la zona sur y, hasta el año 2021. Por lo tanto, la investigación se orientó a analizar las permanencias que presenta la vivienda tradicional existente, que a la fecha fue transformada principalmente en el ámbito material y conservada en algunos aspectos formales y mayormente en los aspectos espaciales, de uso y función.

El objetivo general de la investigación consistió en identificar las permanencias en cuanto al uso del espacio y el esquema arquitectónico de la vivienda tradicional, así como, identificar los factores que determinan dichas permanencias. Objetivo necesario para confirmar la

[6] Valeria Prieto, *Vivienda Campesina en México*, México, Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, 1978; Víctor José Moya Rubio*, La vivienda indígena de México y del mundo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984; Francisco Javier López Morales, *Arquitectura vernácula en México*, México, Ed. Trillas, 1993.

[7] Catherine R. Ettinger, *La transformación de la vivienda vernácula en Michoacán. Materialidad, espacio y representación,* Morelia, CONACyt, Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo, UMSNH, El Colegio de Michoacán, A.C., 2010; Salvador García Espinosa, *Michoacán en Transformación. Arquitectura, turismo y migración*, Morelia, CONACyT/Gobierno del Estado de Michoacán/UMSNH/UNAM, 2010; José Manuel Martínez Aguilar, Luis Alberto Torres Garibay "El proceso de transformación de la vivienda de Paracho de Verduzco" en Catherine R. Ettinger McEnulty, Coord., *Arquitectura y Urbanismo, nuevas perspectivas*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2004, pp. 145-153; Claudia Hernández Barriga, "La vivienda en Capacuaro, Michoacán" en Catherine R. Ettinger McEnulty, Coord., *Arquitectura y Urbanismo, nuevas perspectivas*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2004, pp. 155-168.

hipótesis central, la cual determinó que, la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido, tuvo transformaciones en lo referente a su materialidad, como resultado de los cambios que se suscitaron a raíz del proceso de rururbanización, prevaleciendo el esquema arquitectónico tradicional y el uso del espacio, debido al arraigo en las costumbres y tradiciones de los pobladores oriundos de esta comunidad.

Con base en el estudio realizado, se encontró que la vivienda tradicional de Santa María de Guido se transformó en el aspecto material, debido al proceso de rururbanización que tuvo la Tenencia, el cual, fue derivado de la expansión territorial de la ciudad de Morelia hacia esta zona de la ciudad y que integró en su mancha urbana a dicha Tenencia. Sin embargo, permanecieron algunos aspectos formales, como son las alturas, las proporciones en las fachadas y el predominio del macizo sobre el vano. Así como, elementos principales del esquema arquitectónico tradicional, entre ellos, la existencia del patio, la comunicación lineal a través de pasillos y áreas de servicio como la cocina tradicional o tejado para fogones, la pila con sus lavaderos y el uso del espacio, debido a la incidencia de la vida sociocultural de los pobladores oriundos de Santa María de Guido.

Para llegar a lo anterior, se plantearon tres interrogantes particulares de investigación, con las que se obtuvo en primer lugar, el esquema arquitectónico de distribución y uso de la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido, previo a la década de 1970, con lo cual, en segundo lugar, se pudieron obtener las permanencias en el esquema arquitectónico de la vivienda tradicional de la actualidad. Por último, con la tercera interrogante, se identificaron los aspectos que inciden en la permanencia de los espacios tradicionales y de su uso, en la vivienda actual. Para lo cual, algunos de los supuestos de investigación fueron los siguientes:

Las viviendas que existían previo a la década de 1970, respondían a las actividades cotidianas y de subsistencia que la familia tenía. Se establece que las casas estaban pensadas como una extensión de su trabajo y que se conformaban con los cuartos de dormir en una unidad, por lo que, las áreas de servicio como la cocina y el área de lavaderos, se ubicaban en el patio y, el resto del solar estaba dedicado para área de hortalizas, árboles frutales, corrales de animales y para la letrina.

En el proceso de evolución del pueblo, la comunidad imitó las tendencias arquitectónicas de la imagen de las casas de campo que prevalecían y lo implementó de manera más sencilla en sus fachadas, pero los espacios y la funcionalidad de la casa se mantuvieron. Permanecieron los elementos fundamentales del esquema arquitectónico tradicional, como es la alineación

frente al predio, la comunicación lineal de las habitaciones y los elementos de distribución espacial como el zaguán, el pórtico, el patio y la cocina tradicional.

Y, por último, los aspectos de la vida sociocultural, las prácticas sociales y las actividades cotidianas de las familias de Santa María de Guido, generaron costumbres de interacción social y familiar, las cuales, demandan los espacios arquitectónicos en la vivienda tradicional, con el uso y la ocupación conforme a sus tradiciones y costumbres.

Por lo tanto, la confirmación de los supuestos de investigación se llevó a cabo mediante tres objetivos particulares de investigación, los cuales consistieron: primero en identificar el esquema arquitectónico de distribución y uso de la vivienda tradicional de Santa María de Guido que existía previo a la década de 1970, para después identificar las permanencias en el esquema arquitectónico que ha tenido la vivienda tradicional actual y, por último, explicar los aspectos que generaron la permanencia de los espacios tradicionales y de su uso.

Para alcanzar los objetivos planteados en esta investigación, se hizo una revisión del estado del arte, que permitió visualizar el conocimiento acumulado acerca de la temática de la vivienda tradicional. Con el propósito de ampliar el contexto de estudio de este tema, se indagó en estudios a nivel internacional, nacional, estatal y, por último, a nivel localidad. Dichos estudios permitieron, además, identificar los elementos que conformaban la arquitectura vernácula, hasta lo que actualmente se considera en esta investigación, como arquitectura tradicional.

Por consiguiente, en el ámbito internacional, la arquitectura vernácula como tema de investigación, ha sido abordada por diversos teóricos de la arquitectura. La preocupación por este género arquitectónico comenzó por el año 1954, con el estudio de Sibyl Moholy- Nagy,[8] le siguieron las investigaciones de Rudofsky en 1964, con su exposición titulada *Arquitectura sin arquitectos*, en el Museo de Arte Moderna de Nueva York, posteriormente surgió el trabajo de Rapoport en 1969 con el título de *Vivienda y Cultura*.[9] En la actualidad, la literatura desarrollada acerca de la vivienda tradicional se ha estudiado bajo diversos enfoques, por lo cual, para esta investigación se identificaron tres líneas de análisis. El primero es con relación a la producción de esta arquitectura considerando los aspectos sociales y culturales, es decir, con un enfoque antropológico.

[8] Sibyl Moholy- Nagy, *Espíritus nativos en la arquitectura anónima*, citado por Diana I. Maldonado Flores, "La clasificación: una herramienta para la inclusión de la vivienda vernácula urbana en el universo arquitectónico" en *revista invi*, vol. 24, no. 66, 2009, pp. 115-157.
[9] Diana I. Maldonado Flores, "La clasificación: una herramienta para la inclusión de la vivienda vernácula urbana en el universo arquitectónico" en *revista invi*, vol. 24, no. 66, 2009, pp. 115-157.

Obras como la de *Arquitectura sin Arquitectos* de Bernard Rudofsky, donde el autor busca se de valor a la arquitectura anónima y sus características sociales.[10] Por su parte, Amos Rapoport, en su libro *Vivienda y Cultura,* ahondó en el aspecto cultural de los usos y la forma de la vivienda.[11] Décadas más tarde, en el libro *Cultura, Arquitectura y Diseño*, sigue la misma postura, además de considerar la complejidad de la relación entre la cultura, el comportamiento humano y el entorno construido.[12] Estas investigaciones consideraron como un aspecto muy importante, a los recursos que proporciona el entorno natural para la forma de la vivienda vernácula, aunque, reafirmaron que el medio sociocultural del usuario tendrá siempre mayor influencia. Lo cual, puede considerarse debido a que son las necesidades, costumbres y tradiciones del usuario las que determinan las soluciones espaciales de la vivienda.

Por otra parte, en un segundo enfoque, se incluyeron los trabajos de Valeria Prieto en *la Vivienda campesina*,[13] Víctor José Moya Rubio con *la Vivienda indígena de México y el mundo*[14] y Francisco Javier López Morales con su libro *Arquitectura vernácula de México*,[15] los cuales, son estudios que analizaron la arquitectura vernácula desde su dimensión material-constructiva y que presentan un carácter descriptivo de la vivienda vernácula.

Por último, se contemplaron autores que abordaron la transformación de la vivienda tradicional. En el territorio michoacano destacan las investigaciones de Catherine Ettinger con su libro, *La Transformación de la Vivienda Vernácula en Michoacán. Materialidad, espacio y representación,*[16] en el cual, aborda la transformación mediante un enfoque antropológico y toma como eje central, el punto de vista del usuario ante tales transformaciones.

[10] Bernard Rudofsky, *Arquitectura sin Arquitectos,* Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1976. Versión original publicada en 1964.
[11] Amos Rapoport, *Vivienda y Cultura,* Ed. Gustavo Gili, 1972. Versión original publicada en 1969.
[12] Amos Rapoport, *Cultura, Arquitectura y Diseño,* Barcelona, ed. Universidad Politécnica de Catalunya, 2003.
[13] Presenta un catálogo de viviendas donde describe sistemas constructivos y de materiales, muestra en su estudio una tipología de vivienda que clasifica por la planta y forma de techos, la cual surge de la influencia histórica: cultura indígena precolombina y española y la influencia natural; Valeria Prieto, *op. cit*.
[14] Estudio realizado por los cinco continentes, presenta una tipología de vivienda indígena de México, que estructura en cinco regiones tipológicas, cada región con los estados que la componen, los grupos indígenas y el clima. Aborda la forma de la vivienda desde la influencia del medio ambiente y materiales locales; Víctor José Moya Rubio*, op. cit.*
[15] Presenta las características de la vivienda por regiones, con base en la recuperación de tradiciones prehispánicas en ambientes rurales. Francisco Javier López Morales, *op. cit*.
[16] Es un estudio que va más allá de una descripción de la vivienda vernácula en Michoacán, trata de comprender el proceso de transformación en su relación con diversos factores como la migración, además de darle un papel protagónico a los usuarios que realizan los cambios; Catherine R. Ettinger, *op. cit.*

Salvador García en su publicación *Michoacán en Transformación*, *Arquitectura, turismo y migración,*[17] aborda el tema de la transformación en una zona del Estado con potencial turístico. Por su parte, Alberto Bedolla, en su investigación *la Arquitectura Vernácula de Michoacán*, además de revelar las transformaciones actuales de la vivienda vernácula, documenta una tipología por regiones en el territorio michoacano.[18] Otros trabajos que abordaron la transformación en la vivienda tradicional y que son estudios a nivel de localidad, se realizaron en Paracho de Verduzco, Michoacán[19] y en Capacuaro, Michoacán.[20] De acuerdo con estos autores es posible establecer que el entorno sociocultural y las condiciones económicas son determinantes en el grado de transformación de la vivienda tradicional.

Por otra parte, dado que la Tenencia de Santa María de Guido es una localidad que ha sido absorbida por la expansión territorial de la ciudad de Morelia, en un segundo cuerpo de literatura, se indagó en las investigaciones de poblaciones que presentan dichas características urbanas. Por lo tanto, dentro del ámbito urbano, la literatura desarrollada no se ubica en una disciplina en particular, puesto que los fenómenos urbanos en la actualidad, son de interés multidisciplinario. Se incluyó entonces, la literatura referente a las dinámicas del cambio sociocultural y las transformaciones que surgen en poblaciones rurales ante el fenómeno de la conurbación.

Jimena Rodríguez,[21] identificó la dinámica del cambio sociocultural que se desarrolla a partir de los procesos de conurbación de una población rural con la ciudad. En el mismo sentido, Héctor Ávila Sánchez, analizó la expansión de las urbes en los espacios rurales,[22] por otro lado, Carlos Ferrás, abordó el fenómeno de la contraurbanización, proceso que trata de movimientos centrífugos desde las grandes ciudades hacia los pequeños asentamientos urbanos y rurales.[23] Por lo que, estos autores convergen en que estos procesos urbanos no solo generan cambios físicos en las poblaciones, sino que, además derivan cambios sociales

[17] Aborda el fenómeno de la transformación de la vivienda tradicional desde la incidencia migratoria en poblados con potencial turístico, integra las diversas modalidades de transformación que presentan la vivienda tradicional de la zona en estudio; Salvador García Espinosa, *op. cit*.
[18] En su investigación de la arquitectura vernácula establece la tipología por regiones en el Estado, mediante las características espaciales, formales, constructivas y la relación con el medio físico geográfico; Juan Alberto Bedolla Arroyo, *La arquitectura vernácula de Michoacán,* sin editar.
[19] José Manuel Martínez Aguilar, Luis Alberto Torres Garibay, *op. cit*., pp. 145-153.
[20] Claudia Hernández Barriga, *op. cit*., pp. 155-168.
[21] Jimena Rodríguez Pavón, "Conurbación, cambio sociocultural e identidad comunitaria en la periferia de la ciudad de Mérida: El caso de Cholul", en Península, vol. VI, núm. 1, 24 de febrero de 2011, pp. 83-110.
[22] Héctor Ávila Sánchez, *op. cit*., pp. 112-117.
[23] Carlos Ferrás, "El enigma de la contraurbanización. Fenómeno empírico y concepto caótico" en *EURE,* vol. XXXIII, No. 98, mayo 2007, pp. 5-6.

que intervienen de forma directa en la vida cotidiana de los habitantes. Estos estudios abordan enfoques urbanos y sociales, lo que permitió identificar que existen huecos de conocimiento en el ámbito de la arquitectura, como son los referentes al estudio del espacio de la vivienda tradicional y su uso, lo que, a su vez, muestran un nicho de oportunidad para esta investigación.

Por último, en el ámbito del lugar de estudio, la literatura es también de carácter multidisciplinario, con enfoques de índole histórico, de autores como Jorge Amós Martínez Ayala,[24] Ana G. Ortega Bravo[25] y Guillermo Vargas Uribe.[26] Se identificaron producciones académicas, entre las que destacan las investigaciones de posgrado de Anaid Aguilar[27] y Mónica Sánchez,[28] asimismo, dos tesis de licenciatura; la primera sobre el mejoramiento de imagen urbana en Santa María de Guido[29] y, en la segunda tesis, se realizó una investigación en la Colonia Vista Bella[30] perteneciente a esta Tenencia. Por lo tanto, las principales aportaciones de estos autores son en cuanto a la historia del lugar, referentes a los procesos urbanos y las transformaciones que se derivaron en la Tenencia, así como, a la producción arquitectónica en la Colonia Vista Bella.

Una vez identificada la literatura en torno a este tema de investigación, se pudo determinar que la arquitectura tradicional no sólo es materialidad, sino también lo son los espacios y su función. Por lo tanto, esta arquitectura tiene una relación directa con el patrimonio inmaterial, como son las tradiciones y costumbres de una comunidad. En cuanto a las

[24] Jorge Amós Martínez Ayala, *Apuntes y datos curiosos para formar la historia de Santa María y Jesús del Monte*, Morelia, CONACULTA, H. Ayuntamiento de Morelia, 2002.
[25] Ana G. Ortega Bravo, *SANTA MARÍA. Imágenes y Recuerdos*, Morelia, CONACULTA, SECREA, SECUM, Gobierno de Michoacán, 2016.
[26] Guillermo Vargas Uribe, "Población y poblamiento de Yotátiro/Santa María/Santa María de la Asunción/Santa María de los Altos/Santa María de Guido", Realidad económica, dic 2017, diciembre 2019, https://www.realidadeconomica.umich.mx/index_files/poblacion_y_poblamiento_de_Yotatiro_4.pdf
[27] Elsa Anaid Aguilar Hernández, *Reconfiguración Territorial de Poblados con Arraigo Histórico Cultural del Sureste de Morelia. Simbolismo e Identidad en el siglo XXI, Santa María de Guido y San Miguel del Monte, Mich. Mex.,* Tesis de Doctorado en Ciudad, Territorio y Sustentabilidad, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño, 2016.
[28] Mónica Sánchez Gil, *El impacto de la accesibilidad y la urbanización en el patrimonio cultural edificado de las tenencias del municipio de Morelia, Mich. (1950-2000),* Tesis de Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2006.
[29] Ana Yurithzi Chávez Lugo, Héctor Rafael Hernández Sánchez, *Mejoramiento de imagen urbana en Santa María de Guido,* Tesis de Licenciatura en Arquitectura, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2003.
[30] Ernesto Lara Martínez, Erika Jazmin Saldaña Tovar, *La Colonia Vista Bella en Morelia. La comunidad extranjera y su arquitectura,* Tesis de Licenciatura en Arquitectura, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2014.

investigaciones que abordaron el lugar de estudio, permitieron constatar que no se ha realizado anteriormente otro trabajo en dicha Tenencia, con el enfoque que aquí se abordó.

Por lo tanto, la investigación del estado del arte permitió comprender el estado actual de conocimiento en torno a la vivienda tradicional. Sin embargo, para tener una mayor compresión del fenómeno de estudio, se abordaron los conceptos centrales de la investigación. Dichos conceptos permitieron la lectura del uso del espacio habitable en la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido, para lo cual, se identificaron tres conceptos principales: el espacio, la tradición y la vivienda tradicional, considerando a la vivienda tradicional como el concepto central, al cual, le aportan los conceptos generales de espacio y tradición.

El espacio es un concepto polisémico, cuyo enfoque dependerá de la disciplina que lo aborde. Se identificaron tres autores que basaron sus aportaciones bajo la línea del pensamiento marxista, considerando al espacio como un constructo social. Henri Lefebvre, define que el espacio corresponde a las actividades de la cotidianidad y será creado por los arquitectos y urbanistas.[31] Basándose en las propuestas de este filósofo, Edward Soja, analizó al espacio y la espacialidad desde una visión posmoderna, integrada con lo vivido, lo percibido y lo concebido [32] y Miltón Santos, desde un enfoque social, también inspirado en las aportaciones de Lefebvre, definió la comprensión del espacio a través de la sociedad.[33]

Por lo tanto, el concepto de espacio que con base en estos autores se retomó en esta investigación es el espacio producto de la sociedad, considerando al espacio vivido y producto de las diversas actividades cotidianas del usuario. De modo que, con base en las aportaciones de estos autores, se llevó a cabo la lectura del espacio en la vivienda tradicional, a través de la vida cotidiana del usuario, por lo que, la lectura de la distribución espacial se realizó en el espacio material y, del espacio vivido, se hizo a través de las fuentes orales. Tomando en cuenta que, los lugares están en constante cambio de significado, debido al dinamismo de las sociedades. Se abordó el espacio antropológico, el espacio construido y el

[31] Consideró primero al espacio como la forma pura, después, el espacio social producto de la sociedad, define después que el espacio es un instrumento político y, por último, el espacio sería común a las diversas actividades de la cotidianidad, mismo que será el creado por los arquitectos y urbanistas. Henri Lefebvre, *Espacio y Política,* ediciones península, pp. 30-32.
[32] Blanca Rebeca Ramírez Velázquez y Liliana López Levi, *Espacio, paisaje, región territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporánea,* México, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015, pp.46-47.
[33] Milton Santos, "Espacio y Método. Algunas reflexiones sobre el concepto de espacio", en *Gestión y Ambiente,* vol. 12, no. 1, mayo 2009, p. 147. Texto original, "Espacio y Método", en *Revista Geocrítica*, no. 65.

espacio habitable, conceptos que se desprenden del espacio en general y con los cuales, se logró puntualizar en el espacio de la vivienda tradicional.

Por lo tanto, las aportaciones de Marion Segaud, en cuanto al espacio antropológico, permitieron comprender el espacio a través de la vida cotidiana de los habitantes, puesto que, determina que el espacio en la vivienda condensa varias dimensiones de la vida humana, como son las sociales, económicas, políticas y temporales.[34] En el mismo sentido, el enfoque interdisciplinario de Francisco Fuentes, quien con base en Norberg-Schulz[35] refiere que el espacio construido es poseedor al mismo de características físicas e intangibles, cuando se refiere del significado de sus formas y funciones.[36] Con esta base, se pudo determinar que el espacio de la vivienda es conformado por los aspectos socioculturales y a través de las formas de vida cotidiana de los usuarios.

Por último, el espacio habitable es definido por Gloria Franco como un hecho social y cultural, que irá adquiriendo un valor a nivel sociocultural debido a las transformaciones de la estructura económica, ideológica y en las distintas formas de relación social de sus moradores.[37] Con base en este enfoque se realizó la lectura en el espacio habitable en esta investigación, desde una perspectiva de la composición familiar y que presenta cambios con respecto a la dinámica en los aspectos sociales, culturales y económicos de los usuarios.

Otro concepto general, que abordó esta investigación es el de tradición, para el cual, se retomaron autores como, Rafael Pérez Taylor,[38] Marcos Arévalo[39] y Pascal Boyer,[40] quienes, con un enfoque antropológico, convergen en que la tradición es contenedora de cambios, y

[34] Marie Lemay, "Marion Segaud (2008). Antropologie Lucia Leitao y Norma Lacerda de l' espace. París Armand Colin", en *Centro-h,* No. 3, abril 2009, pp.121-122.
[35] Norberg-Schulz Christian, *Los principios de la arquitectura moderna*, Barcelona, Reverté, 2005, p. 45, citado por, Francisco Javier Fuentes Farias, "Corporalidad y experiencia como factores de cambio en Arquitectura. de los años 60 a 80 siglo XX" en *Estoa*, Vol. 7, No. 12, p. 114.
[36] Francisco Javier Fuentes Farias, "Corporalidad y experiencia como factores de cambio en Arquitectura. de los años 60 a 80 siglo XX" en *Estoa*, Vol. 7, No. 12, p. 114.
[37] Gloria Franco Rubio, "La vivienda en el antiguo régimen: de espacio habitable a espacio social", en *Chronica Nova*, *Dialnet, revista de historia moderna de la Universidad de granada*, España, pp. 66- 67.
[38] Define que la tradición conlleva a las prácticas que mantienen la vigencia del pasado, actualizándose para que tengan el sentido que el presente necesita. Rafael Pérez Taylor, *Entre la tradición y la modernidad: antropología de la memoria colectiva,* México, Plaza y Valdez Editores, UNAM, 2002, p. 20.
[39] Refiere que los cambios en la tradición son debido a la relación dialéctica entre el pasado y el presente. Javier Marcos Arévalo, "La tradición, el patrimonio y la identidad" en *Revista de estudios extremos,* Vol. 60, No. 3, 2004, p. 927.
[40] El antropólogo, Pascal Boyer, la define como un proceso de transmisión, del pasado al presente y que es acompañada de cambios e innovaciones. María Madrazo Miranda, "Algunas consideraciones en torno al significado de la tradición", en *Contribuciones desde Coatepec,* núm. 9, julio-diciembre 2005, p. 123.

que a su vez mantiene elementos del pasado, aunque adaptados al presente. Por último, Paul Oliver determina que no puede haber tradición sin cambio y hace una distinción entre la tradición y la costumbre, refiere que la tradición tal como se interpreta es la regla, el sistema o la lengua, mientras que la costumbre, es la forma en que se practica o ejerce la libertad condicional.[41]

Los enfoques anteriores fueron el soporte conceptual de esta investigación, dado que, se consideró que, en la actualidad, la tradición es dinámica y en los habitantes de la Tenencia, se presenta como un proceso de transmisión de acciones y prácticas heredadas. En cuanto a las costumbres, se consideraron como la forma de realizar dichas acciones y prácticas. Por lo tanto, los conceptos anteriores, dieron pauta al concepto clave en esta investigación, que es la vivienda tradicional, el cual se abordó en primera instancia a través del concepto global que es la de vivienda.

Se retomaron los enfoques de autores como Amos Rapoport,[42] Gastón Bachelard[43] y Lourdes Cruz González,[44] puesto que en sus estudios consideran la vivienda como una construcción social que en su unidad refleja la forma de vida del ser humano. Por lo cual, se consideró necesario abordar el concepto de cultura, antes de definir la arquitectura tradicional. Por lo tanto, se retoma el enfoque antropológico de Guillermo Bonfil, quien define que, el dinamismo de la cultura se presenta para poder ajustarse a las transformaciones que ocurren en la realidad y para transformar a la realidad. [45]

Con base en lo anterior, se incluyeron autores que, en su definición de la arquitectura tradicional consideraron elementos que van más allá de elementos formales y materiales, es decir, que retoman elementos que son producto de la cultura de una sociedad. Se identificó una tendencia a utilizar los términos tradicional y vernáculo en la vivienda como sinónimos, por ello, se realizó una aproximación que fundamentó el concepto que se utilizó en esta

[41] Paul Oliver, *Built Meet Needs, Cultural Issues in Vernacular Architecture,* Oxford, Elsevier, 2006, p.146. Traducción propia.
[42] Define la casa como una institución y un fenómeno cultural. Amos Rapoport, *Vivienda y Cultura … op. cit*., pp. 66-67.
[43] El autor refiere que la casa es "[…] un ser privilegiado, siempre y cuando se considere en su unidad y su complejidad […]." Gastón Bachelard, *La poética del espacio,* Argentina, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2000, p. 27. Traducción Ernestina de Champourcin; obra original *La poétic de l 'espace, France, 1957.*
[44] Define que la casa es una representación de la forma de vida y de las aspiraciones de cada individuo. Lourdes Cruz González Franco, *La casa en la Ciudad de México en el siglo XX, un recorrido por sus espacios,* México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016, p. 59.
[45] Guillermo Bonfil Batalla, "Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados**"**, en *Cuadernos 3. Patrimonio Cultural y Turismo,* México, Conaculta, 2005, p. 46.

investigación. Se retomaron autores como Amos Rapoport[46] y el historiador de arquitectura, Paul Oliver,[47] que definen que la arquitectura tradicional es producto principalmente de la influencia de los aspectos socioculturales de la comunidad. Y en un estudio más reciente a Javier Pérez, quien refiere que esta arquitectura es fruto de un proceso continuo de adaptación a los procesos culturales de la comunidad.[48]

Las aportaciones de estos autores se contrastaron con los elementos arquitectónicos que se identificaron en la vivienda actual de la Tenencia, por lo que, al identificarse cambios en el aspecto material, el cual, está fuertemente relacionado con el ámbito del medio natural en que se inserta la vivienda vernácula, se determinó que, las permanencias en la vivienda actual, son en cuanto al esquema arquitectónico y uso del espacio, por lo tanto, se estableció que el término adecuado en esta investigación, es el de vivienda tradicional. Puesto que se considera a esta, como el producto de la cultura de una sociedad, que además es dinámica, debido a que está en proceso de adaptación continuo a la vida cotidiana de los usuarios. Por lo cual, en el capítulo 2, se profundizó un poco más en el estudio de la vivienda tradicional y su espacio.

El estudio del marco conceptual, permitió establecer los enfoques teóricos a seguir en esta investigación, con lo cual, se determinó la estrategia metodológica, la selección de las técnicas específicas de investigación y los instrumentos mediante los cuales se hizo el acopio de la información. Por lo tanto, los objetivos particulares se llevaron a cabo empleando una propuesta metodológica con un enfoque interdisciplinario, al involucrar metodologías cualitativas de las Ciencias Sociales, mediante la incorporación del usuario dentro de la investigación, así como de métodos visuales,[49] técnicas orales[50] y fuentes arquitectónicas. Se aplicó una entrevista a los habitantes de la zona centro de la Tenencia, la cual, se estructuró de forma que permitió obtener información relacionada con los aspectos urbanos,

[46] Amos Rapoport, *Vivienda y Cultura … op. cit.*, p. 67
[47] Paul Oliver, *op. cit.,* p.146. Traducción propia.
[48] Javier Pérez Gil, *¿Que es la arquitectura vernácula?*, Valladolid, ediciones Universidad de Valladolid, 2016, p. 140.
[49] Se refiere al uso y estudio de imágenes empleados en la investigación social, en este caso de estudio se acudió a las dos líneas principales de investigación visual que existen en las Ciencias Sociales, en las cuales se utilizan las imágenes para estudiar la sociedad y el estudio sociológico de las imágenes. Marcus Banks, *Los datos visuales en Investigación Cualitativa,* Madrid, Ediciones Morata, S. L., 2010, p.12.
[50] La labor de las fuentes orales es comprender, extender y contribuir a crear conocimiento del pasado a partir de la memoria, la cual, es el insumo necesario a partir del cual el relato oral tiene sentido, con lo cual se busca el acercamiento a diversos actores; lo que permitirá adentrarse en la memoria del informante a realidades de las cuales fue testigo. Esther Iglesias Lesaga, "Reflexiones en torno a la importancia metodológica de la oralidad en la historia económica" en *Relaciones,* vol. XXXII, núm. 128, otoño 2011, p. 291.

arquitectónicos y socioculturales de la población, lo que aportó a los tres capítulos que estructuran el presente documento.

Debido a la situación de la pandemia por el COVID-19 y por las medidas de sanidad, se logró entrevistar a 25 personas, entre los que se encuentran 21 residentes oriundos de Santa María de Guido y 4 habitantes que llegaron de otros pueblos. De los cuales, un habitante lleva 70 años viviendo en el lugar, dos habitantes que llegaron desde hace más de 50 años y una persona que llegó hace 37 años, por lo que, ellos mismos se consideran oriundos del lugar. Se tomó en cuenta a tres categorías de pobladores, la primera (8 personas); la generación que fue la que vivió este proceso previo a la rururbanización de la Tenencia, la segunda (12 personas); la generación que es hijo, ya con esta transformación y, por último, la generación actual (5 personas), que permitió ver esa permanencia que transcurrió previo y durante el periodo de estudio.

La metodología específica se diseñó de acuerdo a cada objetivo particular de la investigación, tomando en cuenta la actividad que se requirió realizar en cada uno. Por lo tanto, en el primer objetivo, se determinó el esquema arquitectónico, de distribución y uso de la vivienda tradicional que existía previo a la década de 1970. Para lo cual, la interpretación de la tipología[51] de la vivienda tradicional, se realizó a partir del análisis de la memoria individual, los métodos visuales y las fuentes arquitectónicas que permanecen en la Tenencia de Santa María de Guido. Esta metodología se basó en tres etapas, la primera correspondió a la lectura del relato, obtenida del análisis de la memoria individual, la narrativa y técnicas orales, la segunda etapa fue la lectura de la imagen, mediante el análisis fotográfico y, por último, la confrontación de la imagen y el relato con los vestigios arquitectónicos existentes.

En el segundo objetivo, se identificaron las permanencias en el esquema arquitectónico que ha tenido la vivienda tradicional actual, para lo cual, se utilizó también la entrevista señalada y la propuesta metodológica planteada por Aurelio Sánchez, aquí se llevó a cabo la prospección en 10 unidades de análisis. Se determinaron cuatro etapas, en la primera, se empleó el método deductivo, en donde se identificó, clasificó y eligió la bibliografía de valor fundamental para el desarrollo de este capítulo. La segunda etapa fue el acopio de información en el trabajo de campo, se llevó a cabo el registro fotográfico y los

[51] La tipología permite identificar y reducir los rasgos más representativos de los modelos arquitectónicos reales para incorporarlos a un sistema general, en donde no se incluye toda la diversidad, sino que, se representará solo los elementos probables y relevantes. Luis Fernando Guerreo Baca, "Componentes de la tipología arquitectónica", en Luis F. Guerrero Baca, Manuel Rodríguez Viqueira (ed.), *Estudios de Tipología Arquitectónica,* México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1998, pp. 55-56.

levantamientos arquitectónicos en las unidades de análisis seleccionadas. Toda la información obtenida, se clasificó y ordenó con los datos del lugar y de los informantes, para su posterior análisis.[52]

De acuerdo con las necesidades de esta investigación, los aspectos relacionados con los usos y costumbres se abordaron en la etapa tres, donde se tuvo el acercamiento con el habitante, por lo que, la comunicación con los usuarios de las viviendas fue fundamental. Así pues, en la cuarta etapa, se realizó la interpretación de la información, donde se llevó a cabo la digitalización de los croquis y de la información obtenida, para llevar a cabo la confrontación de resultados. Con lo anterior, se obtuvieron datos referentes a los aspectos materiales, espaciales y formales de la vivienda, lo que permitió realizar el estudio tipológico de la vivienda tradicional actual de la Tenencia de Santa María de Guido.

En el tercer objetivo, se identificaron los aspectos que generan la permanencia de los espacios tradicionales y su uso en la vivienda actual. Por lo cual, la entrevista señalada se hizo fundamental, ya que se abordaron en esta parte los aspectos sociales, económicos y culturales de la Tenencia de Santa María. Se realizó un análisis de los aspectos socioespaciales del lugar, con lo que se logró una aproximación a la forma de vida cotidiana de los habitantes de la Tenencia. Todo lo anterior permitió explicar los factores que generan la tradición y costumbre en los elementos arquitectónicos tradicionales que permanecen en la vivienda actual y el uso que le dan sus usuarios. (Ver tabla 1).

Tabla 1. Estrategia metodológica.

OBJETIVO GENERAL	Identificar las permanencias en cuanto al uso del espacio y el esquema arquitectónico de la vivienda tradicional, así como identificar los factores que determinan dichas permanencias.			
Objetivos particulares	**Actividad**	**Fuentes de información**	**Técnicas de investigación**	**Instrumentos de recopilación de información**
Identificar el esquema arquitectónico de distribución y uso de la vivienda tradicional de Santa María de Guido que existía, previo a 1970.	Establecer la tipología de la vivienda tradicional, previo a 1970.	-Bibliográficas -Fuentes gráficas: fotografías -Arquitectónicas -Orales	-Análisis de textos -Confrontación de fuentes -Elaboración de croquis -Análisis de fotografías -Técnicas orales: entrevista	-Fichas: Bibliográficas Arquitectónicas -Fotografía -Herramientas de dibujo arquitectónico, para la tipología de la vivienda -Equipo fotográfico -Equipo para grabar entrevistas

[52] Aurelio Sánchez Suárez, "Metodología de investigación para la arquitectura vernácula del sureste de México", en *6ª Semana de Arquitectura en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, Manuel del Castillo Negrete,* pp. 22- 23.

Tabla 1. Estrategia metodológica.

OBJETIVO GENERAL	Identificar las permanencias en cuanto al uso del espacio y el esquema arquitectónico de la vivienda tradicional, así como identificar los factores que determinan dichas permanencias.			
Objetivos particulares	**Actividad**	**Fuentes de información**	**Técnicas de investigación**	**Instrumentos de recopilación de información**
Identificar las permanencias en el esquema arquitectónico que ha tenido la vivienda tradicional actual.	Análisis de las permanencias en el esquema arquitectónico tradicional.	-Arquitectónicas -Orales -Fuentes gráficas: fotografías -Bibliográficas	-Técnicas orales: entrevistas -Levantamientos arquitectónicos -Registro fotográfico	-Fichas de registro de las unidades de análisis -Herramientas de dibujo arquitectónico -Equipo fotográfico -Equipo para grabar entrevistas -Guía de entrevistas
Explicar los aspectos que generaron la permanencia de los espacios tradicionales y de su uso.	Análisis de los aspectos sociales, culturales y económicos.	-Bibliográficas -Orales -Fotografías	-Entrevistas -Análisis de textos -Confrontación de fuentes -Fotografías	Fichas: Bibliográficas -Equipo para grabar entrevistas -Equipo fotográfico

Fuente: Elaboración propia, julio del 2021.

Finalmente, esta investigación se estructuró en tres capítulos. En el primer capítulo se determinó la tipología de la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido, que existía previo a la década de 1970, para lo cual fue necesario abordar los antecedentes históricos, urbanos, socioculturales y arquitectónicos que dieron origen a la vivienda tradicional. Estos antecedentes históricos también permitieron comprender el fenómeno y establecer el periodo de estudio de esta investigación. El análisis tipológico de la vivienda tradicional, permitió determinar las características que tenía la vivienda antes del proceso de rurubanización de la Tenencia, con lo que se dio pauta a que, en el segundo capítulo, se establecieran las permanencias y transformaciones en el esquema arquitectónico de la vivienda tradicional actual.

Por lo tanto, el segundo capítulo abordó la vivienda tradicional actual de la Tenencia, se presentaron las casas de veraneo que la élite moreliana edificó en Santa María de Guido, a finales del siglo XIX, por ser parte de la arquitectura presente en el lugar de estudio. Lo primordial en este capítulo fue establecer las permanencias y transformaciones que hasta la fecha ha tenido el esquema arquitectónico de la vivienda actual, con respecto a la tipología de la vivienda determinada en el capítulo I. Se realizó la prospección y levantamientos

arquitectónicos de las unidades de análisis, con base en lo cual **se interpretó una tipología de la vivienda tradicional actual** de Santa María de Guido.

Lo referente a los factores que inciden en la permanencia del uso tradicional del espacio habitable, se desarrollaron en el **tercer capítulo**. Se abordaron los aspectos sociales, y económicos de la Tenencia para comprender los aspectos socioculturales que se presentan en la población. Asimismo, el estudio del patrimonio inmaterial que se tiene en Santa María de Guido ayudó a identificar las costumbres y tradiciones que generan la permanencia del espacio tradicional y su uso. Por lo tanto, este capítulo finalizó con **la interpretación de las incidencias que se tienen en el uso del espacio**.

Capítulo I

Los testimonios para la reconstrucción de la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido

El propósito de este capítulo es determinar la tipología de la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido, que existía previo a la década de 1970, época anterior a la rururbanización de dicha Tenencia. La cual, es un insumo para establecer las permanencias y las transformaciones que la vivienda tradicional actual mantiene. Por lo tanto, para poder estudiar la vivienda de esa época, se hizo necesario conocer en primera instancia, como surgió y como fue su desarrollo, así como el estado que guardaba Santa María de Guido, antes de ser una Tenencia integrada en la mancha urbana de la ciudad capital. Para lo cual, se hizo necesario establecer los antecedentes históricos, que permitieran conocer los aspectos urbanos, socioculturales y arquitectónicos, que dieron origen a esa vivienda tradicional.

Por consiguiente, en este capítulo se emplearon los testimonios orales de los pobladores de la Tenencia y de los usuarios que habitaron la vivienda que aquí se buscó establecer, puesto que son la fuente de información que vivió ese espacio. Asimismo, se utilizaron los

testimonios arquitectónicos que prevalecen en el lugar de estudio, con los cuales se pudo contrastar la información obtenida de los testimonios orales y de la lectura de la imagen, por medio del análisis de las fotografías históricas. En este capítulo, además de contextualizar los acontecimientos históricos y urbanos que derivaron el estado actual en que se encuentra el objeto de estudio, se pudo sustentar que es a partir de la década de 1970 que comienza el proceso de rururbanización de la Tenencia y a presentarse las transformaciones en el entorno inmediato del lugar y en la vivienda tradicional que existía en esa época. Por lo cual, se estableció el periodo de estudio en esta investigación a partir del año 1970 al año 2021.

Posteriormente se presentan algunos aspectos físicos de la Tenencia de Santa María de Guido, los que ayudaron a determinar el diagnóstico del estado actual del lugar de estudio y el patrimonio cultural que permanece, para, por último, establecer la tipología de la vivienda tradicional. Puesto que la tipología arquitectónica es una herramienta que se utiliza para reducir el universo de los modelos arquitectónicos y en la cual, se representan los elementos de mayor relevancia y que generalmente se encuentran en las edificaciones presentes o que existieron,[1] se empleó una metodología con un enfoque interdisciplinario, en la que se utilizaron técnicas orales, métodos visuales y fuentes arquitectónicas. (Ver figura 1).

Figura 1. Esquema metodológico para la tipología de la vivienda tradicional que existía antes de la rururbanización de la Tenencia de Santa María de Guido. **Fuente:** Elaboración propia, julio del 2021.

[1] Sergio Tamayo, "Prologo" en Luis F. Guerrero Baca, Manuel Rodríguez Viqueira (ed.), *Estudios de Tipología Arquitectónica,* México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1998, p. 8.

1.1 Antecedentes históricos y urbanos de la Tenencia de Santa María de Guido.

La Tenencia de Santa María de Guido, se ubica en las faldas de la llamada Loma de Santa María, 5 km al sur de Morelia, por lo que, debido a su ubicación, ofrece agradables vistas panorámicas hacia dicha ciudad. Se han realizado diversos trabajos de investigación multidisciplinarios[2] acerca del lugar de estudio. Sin embargo, en este apartado se tomaron en cuenta sólo las investigaciones que abordan la historia de la Tenencia y lo referente al desarrollo urbano de la ciudad de Morelia, puesto que, este aspecto se vuelve un punto fundamental para comprender el origen de la rururbanización[3] de Santa María de Guido. Por lo tanto, los acontecimientos que aquí se presentan, permiten identificar el contexto histórico de esta investigación.

Se parte de un hecho histórico que los habitantes de la Tenencia identifican como relevante para su comunidad,[4] que corresponde a los descubrimientos de un primer asentamiento prehispánico de los tiempos clásicos del año 100 al 700 D. C., con influencias de la cultura *chupícuaro*.[5] Respecto a lo cual, Efraín Cárdenas realizó una investigación en 1977, a cerca de los restos arqueológicos encontrados en la parte baja de la loma de Santa María; durante la construcción de los fraccionamientos Jacarandas, el Mirador y la Perla, ubicados al sur de la ciudad de Morelia.

El análisis y las investigaciones que realizó Efraín Cárdenas, sobre los materiales de excavación obtenidos, le permitieron determinar que existió un pequeño centro ceremonial de influencia teotihuacana, rodeado por varios conjuntos habitacionales y áreas dónde se realizaban actividades de tipo doméstico. Menciona que tales descubrimientos cuestionaron la viabilidad de la construcción de dichos fraccionamientos, puesto que, entre 1977 y 1982

[2] Con motivo del rescate de la zona protegida de la Loma de Santa María, se realizaron foros, en los cuales se presentaron diversos estudios multidisciplinarios, de biólogos, historiadores, economistas y arqueólogos.
[3] El proceso de rurubanización refiere a la transformación territorial en la cual hay un cambio en las funciones territoriales, de agrícolas a urbanas. Es una etapa intermedia, acompañada de la implantación de equipamientos y de actividades que no van ligadas al mundo rural, pero provienen y participan del sistema urbano. Héctor Ávila Sánchez, "Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades" en *Estudios Agrarios,* junio de 2009, p. 101.
[4] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista a Lorenzo Velázquez Hernández, cronista de Santa María, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, noviembre del 2019.
[5] Guillermo Vargas Uribe, "Población y poblamiento de Yotátiro/Santa María/Santa María de la Asunción/Santa María de los Altos/Santa María de Guido", Realidad económica, dic 2017, diciembre 2019, https://www.realidadeconomica.umich.mx/index_files/poblacion_y_poblamiento_de_Yotatiro_4.pdf p. 50.

se realizaron diversas etapas de exploración en el sitio, por diferentes especialistas.[6] Sin embargo, debido a la poca importancia que se les dio en esa época a dichos hallazgos, finalmente se llevó a cabo la edificación de las zonas habitacionales y, en consecuencia, la destrucción de ese importante asentamiento prehispánico. En las siguientes imágenes, tomadas del archivo fotográfico de Lilia Trejo de La Rosa, se pueden apreciar los restos arqueológicos encontrados. (Ver figura 2 y 3).

Figura 2. Sistema teotihuacano de talud-tablero, Santa María (Camelinas). **Figura 3**. Vista hacia la esquina noreste del asentamiento. **Fuente**: Efraín Cárdenas García, "El valor cultural de la Loma de Santa María: los vestigios arqueológicos" en Patricia Ávila García, Valentina Campos Cabral, *Memorias del foro de análisis de la loma de Santa María*, Morelia, 2010, p. 23.
http://www.oikos.unam.mx/CIEco/politica/foro/presentaciones/ForoLoma-C%C3%A1rdenas.pdf

Un segundo poblamiento de origen Matlatzinca o Pirinda[7] es mencionado por diversas investigaciones, que refieren a la emigración de pobladores del Valle de Toluca, a los cuales, les fueron entregados por los tarascos los pueblos de Charo, Undameo, Santa María y Jesús del Monte, como retribución por vencer en alianza con los tarascos al señor de México, Axayácatl en el año 1400.[8] Ante este acontecimiento, Ana Ortega menciona que, el pueblo de los matlatzincas se estableció en el Valle de Guayangareo durante los siglos XIV o XV y que posiblemente habitaron lo que hoy es Santa María de Guido y parte de la ladera de la loma de Santa María, desde lo que actualmente es la Avenida Camelinas hasta la ex hacienda del

[6] Efraín Cárdenas, "Santa María, Morelia, un desarrollo cultural local con notables influencias externas" en Patricia Ávila García, Valentina Campos Cabral, *Memorias del foro de análisis de la loma de Santa María*, Morelia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, pp. 110-122.
[7] Se denomina Matlatzincas o Pirindas a un pueblo indígena de la República Mexicana que habitó desde el Valle de Toluca, en el Estado de México, hasta el oriente del estado de Michoacán. Ana G. Ortega Bravo, *Santa María. Imágenes y Recuerdos*, Morelia, CONACULTA, SECREA, SECUM, Gobierno de Michoacán, 2016.
[8] Jorge Amós Martínez Ayala, "Breve historia de Jesús del Monte" en *Cantera Rosa. Textos Archivísticos*, Morelia, H. Ayuntamiento de Morelia, 2015, p. 11.

Rincón. Refiere que estos pobladores tuvieron un rey muy progresista y que a su muerte lo enterraron en la parte poniente de la actual plaza de Santa María de Guido y sobre su tumba levantaron un montículo de tierra.[9]

Posteriormente, con la llegada de los españoles y al terminar la guerra de conquista en Michoacán, Charo se convirtió en una encomienda de Hernán Cortés y fue así como los pueblos matlatzinca fueron adoctrinados por los padres agustinos.[10] Para 1601, el gobierno virreinal decide establecer la congregación de indios periféricos a la ciudad de Valladolid, con la finalidad de resolver el problema de mano de obra y generar una nueva estructura de la ciudad,[11] para lo cual, los pobladores de Santa María debían trasladarse a dicha ciudad. Sin embargo, en esa época y desde finales del siglo XVI, los matlatzincas de Santa María y Jesús del Monte se ocupaban de proveer de leña y madera a Valladolid.[12]

Lo anterior fue uno de los principales motivos de su oposición para dejar su asentamiento de origen. Otro argumento fue que, al congregarse en la ciudad, se alejarían de su fuente de trabajo, puesto que perderían sus tierras de cultivo de donde se alimentaban, así como la miel de sus colmenas. Un aspecto a su favor fue que, debido a la cercanía con la ciudad, podían ser administrados con facilidad por los religiosos agustinos que tenían convento en Valladolid.[13] Fue así, como la población de Santa María logró conservar su asentamiento primigenio ante la conquista, acontecimiento que tiene un gran valor histórico para los habitantes de la Tenencia, dado que, en las entrevistas se pudo observar cierto orgullo al referir que el poblado tuvo su origen antes que la ciudad de Morelia.

De igual forma, el patrimonio cultural edificado que aún prevalece, representa valores de identidad para los pobladores, como es el caso de la capilla de visita agustina con su hospital, en la cual, se veneraba la advocación de la Virgen de la Asunción. Ana Ortega, refiere que este templo fue el segundo que hubo en Valladolid, después del templo de San Francisco y

[9] Rafael Baltazar Vega, *Memoria histórica de Morelia y vida cotidiana en el Barrio de San José,* Morelia, 2001, p. 60, citado por, Ana G. Ortega Bravo, *op. cit.*, p. 21.
[10] *Ibidem*, p. 12.
[11] Enrique Cervantes Sánchez, "Desarrollo Urbano de Morelia" en Carmen Alicia Dávila Munguía, Enrique Cervantes Sánchez, *Desarrollo Urbano de Valladolid-Morelia 1541-2001,* Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2001, p. 31
[12] Jorge Amós Martínez Ayala, *Apuntes y datos curiosos para formar la historia de Santa María y Jesús del Monte*, Morelia, CONACULTA, H. Ayuntamiento de Morelia, 2002, p. 38.
[13] *Ibidem*.

que para 1620 ya estaba edificado.[14] Sin embargo, no fue posible localizar una fuente que defina una datación exacta de este inmueble.

Santa María de los Altos fue un pueblo de indios de visita agustina, que por dos siglos dependió de los agustinos de Valladolid, puesto que, desde 1778 era uno de los curatos que conformaban el Obispado de Michoacán y para 1860 era un curato secular administrado por un párroco. Curato del cual, dependían los pueblos de Jesús y San Miguel del Monte, la hacienda de la Huerta y otros ranchos que no se mencionan.[15] Se considera entonces a Santa María de Guido como un poblado histórico, puesto que tuvo su origen, previo a la ciudad de Valladolid, hoy Morelia y que logró conservar su asentamiento prehispánico, además de que conserva patrimonio cultural edificado desde el siglo XVII al siglo XIX.

Posteriormente, Santa María de los Altos fue denominado como Tenencia del municipio de Morelia el 10 de diciembre de 1831, de acuerdo con el Decreto número 15 del 10 de diciembre de 1831, de la Ley de División Territorial.[16] Dicha Tenencia actualmente se encuentra integrada a la mancha urbana de la ciudad de Morelia, por lo que, para fines de esta investigación, se hace una aproximación de cómo era el poblado antes de que comenzara este proceso de expansión territorial. Por lo tanto, se retomaron algunas de las investigaciones que existen a cerca del desarrollo urbano de la ciudad de Morelia, de las cuales, se abordan sólo los periodos que se vinculan directamente con la Tenencia de Santa María de Guido.

Se retoma desde el periodo de las últimas décadas del siglo XIX, pues es a partir de esa época que algunas investigaciones definen que comenzó la llegada de las elites morelianas a Santa María de los Altos. Guillermo Vargas refiere que hacia la segunda mitad del siglo XIX el crecimiento de la ciudad fue más hacia las partes este, norte y suroeste, refiriendo además que en esa época se observaba también la influencia del crecimiento urbano de Morelia hacia algunos pueblos circunvecinos, entre ellos Santa María de los Altos.[17] El cual, pasaba

[14] Ana G. Ortega Bravo, *op. cit*., p. 25.
[14] Jorge Amós Martínez Ayala, Apuntes y datos … *op. cit*., p. 25.
[15] Guillermo Vargas Uribe, *op. cit*., pp. 52-54.
[16] Centro Estatal de Desarrollo Municipal, *Municipios y Tenencias de Michoacán,* Morelia, Ed. Michoacanas, 2003, p. 30.
[17] Guillermo Vargas Uribe, "El Poblamiento" en Carmen Alicia Dávila Munguía y Enrique Cervantes Sánchez, *Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia 1541-2001*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2001, p. 167,168.

de ser un barrio indígena a una zona suburbana, dado que se había convertido en un lugar de gran atractivo para la edificación de residencias de la burguesía moreliana del porfiriato.[18]

En el mismo sentido, Ana Ortega, también indica que las primeras casas veraniegas comenzaron a construirse a mediados del siglo XIX en Santa María de los Altos, convirtiéndose en esa época en un lugar de descanso para las familias acaudaladas de la ciudad de Morelia, donde era común que pasaran el fin de semana disfrutando del paisaje y del clima templado que les ofrecía el poblado.[19] Por otra parte, Enrique Cervantes refiere que para finales del siglo XIX, el crecimiento de la ciudad de Morelia comenzó a asentarse en la periferia de la ciudad, sin orden y con viviendas precarias, debido a la migración del campo a la ciudad, resultado del desarrollo económico que se presentaba en la capital del estado.[20]

Con base en lo anterior, se considera que, la tendencia de ese sector de la sociedad moreliana para edificar una segunda residencia en Santa María de los Altos, se originó debido al crecimiento poblacional que se presentaba en la ciudad y, puesto que dichas familias generalmente eran las que habitaban en la zona del Centro Histórico, por lo que, buscaban tener un acercamiento con la naturaleza y la tranquilidad que el poblado podía otorgarles, además de la comodidad de estar relativamente cerca de los servicios de la ciudad.

En esa misma época, para 1898, se hace referencia también al crecimiento de la mancha urbana de la ciudad hacia la zona sur, derivado de la construcción de la Calzada Juárez, lo que ayudaba a consolidar la interrelación con el poblado de Santa María de los Altos, a pesar de la presencia de los ríos Chiquito y Grande, que de cierta forma delimitaban el crecimiento de la ciudad hacia el sur, poniente y norte de la misma.[21] (Ver figuras 4 y 5).

[18] Guillermo Vargas Uribe, "Población y poblamiento de Yotátiro …, *op. cit*. p. 57.
[19] Xavier Tavera Alfaro, *Morelia. La vida cotidiana durante el Porfiriato, alegrías y sinsabores,* Morelia, Morevallado Editores-INAH Michoacán, 2002, citado por Ana G. Ortega Bravo, op. cit., p. 31.
[20] Enrique Cervantes Sánchez, *op. cit*., p. 84.
[21] Salvador García Espinosa, "Continuidad, ruptura y transformación. Tres premisas para leer la historia urbana de Morelia durante el siglo XX" en Catherine R. Ettinger (Coord.), *Modernidades Arquitectónicas Morelia, 1925-1960,* Morelia, Gobierno del estado de Michoacán, H. Ayuntamiento de Morelia, LXXI Legislatura del H. Congreso de Michoacán, DOCOMOMO México, 2010, pp. 51-66.

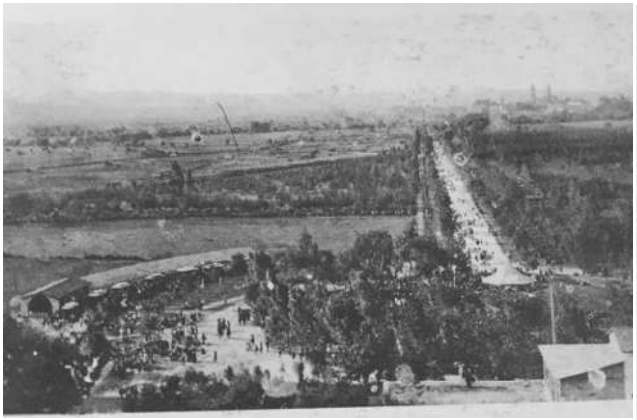


Figura 4. Vista de la Calzada Juárez en 1920. **Figura 5**. Vista desde la loma de Santa María en 1920. **Fuente**: Ana G. Ortega Bravo, *Santa María. Imágenes y Recuerdos*, Morelia, CONACULTA, SECREA, SECUM, Gobierno de Michoacán, 2016, p. 37.

Décadas más tarde, a inicios del siglo XX, la conformación de la colonia Vista Bella fue determinante para la expansión de la ciudad de Morelia hacia la Tenencia de Santa María de Guido. En 1903, se presentó ante el Ayuntamiento una propuesta para establecer la colonia Bella Vista de la Salud, en la loma del pueblo de Santa María de los Altos; dicho proyecto se dividía en cuatro cuarteles y contemplaba una plaza y un templo. Sin embargo, el proyecto fue rechazado, debido a que el diseño no tomaba en cuenta las características topográficas del terreno. [22] Por lo cual, el Ayuntamiento solicitó al propietario del terreno la corrección del proyecto acorde con la normativa establecida, dichas adecuaciones fueron realizadas por el Ing. Pascual Ortiz Rubio y para enero de 1906 se fundó la colonia Vista Bella.[23]

Por esa época, el 25 de abril de 1905, el Lic. José Trinidad Guido introduce el agua potable a la Tenencia, fue así que, en agradecimiento al apoyo otorgado, el 15 de agosto de 1908, se agregó su apellido al nombre oficial de la Tenencia de Santa María de Guido. Años más tarde, debido a la falta de vías de comunicación hacia la ciudad capital, en 1912, por solicitud del jefe de Tenencia de Santa María de Guido, se construyó la obra de la escalinata para comunicar la ciudad de Morelia con la Colonia Vista Bella, la cual, se convirtió también en un paseo para los morelianos,[24] lugar que hasta la fecha se mantiene como un espacio utilizado para la recreación.

[22] AHMM. Caja 526, Exp. Núm. 5, Año 1903, citado por Aideé Tapia Chávez, *Morelia 1880-1950. Permanencias y transformaciones de su espacio construido, hacia una valoración del urbanismo y la arquitectura del pasado reciente,* Tesis de Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2001, p. 178.
[23] AHMM. Caja 526, Exp. Núm. 5, Año 1903, AHMM. Caja 526, Exp. Núm. 5, Año 1903, citado por Aidée Tapia Chávez, *op. cit*. p. 178.
[24] AHMM. Caja 21, Exp. Núm. 173, Año 1912, citado por Aidée Tapia Chávez, *op. cit*. p. 179.

Por otra parte, Ana Ortega refiere que, las escaleras a Santa María se fueron construyendo poco a poco, talladas de forma rústica sobre la piedra ignimbrita que existía en el lugar. De acuerdo con la autora, fue hasta la década de los años setenta que se construyeron las escaleras que actualmente se conocen, así como el puente que permite el paso de vehículos por la parte de abajo y de peatones arriba.[25] (Ver figuras 6 y 7).

Figura 6 y 7. Escaleras de Santa María, 1960. **Fuente**: Ana G. Ortega Bravo, *Santa María. Imágenes y Recuerdos*, Morelia, CONACULTA, SECREA, SECUM, Gobierno de Michoacán, 2016, p. 54.

Otro lugar representativo en la Tenencia, era el mirador que se encontraba situado sobre el antiguo cerrito del Calvario, puesto que era también un lugar de atractivo en los paseos a Santa María, sobre todo en la fiesta del 15 de agosto, debido a que el espacio permitía a los visitantes tener una gran vista de la ciudad de Morelia.[26] Para los años 30, el municipio otorgó algunas bancas de cantera para ese espacio y entre los años 60 y 70, se desmanteló la estructura y se construyó una edificación de cantera con escalones y sin la cubierta. Posteriormente se coloca en ese lugar un depósito de agua,[27] que es como se encuentra actualmente. (Ver figuras 8, 9 y 10).

[25] Ana G. Ortega Bravo, *op. cit*., p. 53.
[26] *Ibidem*.
[27] *Ibidem*.

Figura 8. Mirador el calvario. **Figura 9**. Plaza de Santa María hacia el mirador el calvario, 1950. **Fuente**: Ana G. Ortega Bravo, *Santa María. Imágenes y Recuerdos*, Morelia, CONACULTA, SECREA, SECUM, Gobierno de Michoacán, 2016, p. 56.

Figura 10. El calvario. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, marzo de 2021.

La traza original del pueblo de indios de Santa María, se mantuvo hasta finales del siglo XVIII, en que fue transformada con la edificación del nuevo templo, el cual, fue concluido en la segunda mitad del siglo XIX.[28] Posteriormente, en 1909 por disposición gubernamental, se enajenó una parte del atrio de la antigua capilla para ampliar y alinear la calle Juárez, ahora, calle Ramón López Velarde. Otra transformación que tuvo la traza urbana de la Tenencia, fue con la edificación de la Plaza Nezahualcóyotl en 1954, por el Arq. Francisco Lemus.[29] De esa época, la señora Evangelina Mondragón Vera de 87 años de edad, recordaba lo siguiente:

> Santa María pues era un cuadro muy pequeño, porque todo esto que ven aquí eran puros solares que les decían, antes eran puros terrenos baldíos. La gente se dedicaba a las siembras, de frijol, maíz y todo eso. […] De aquí de Santa María yo me acuerdo todavía, que eran callejones, si te fijas son puros callejones, no había tráfico de nada, los camiones no subían ni a Vista Bella, sino hasta el parque y de ahí se venía la gente caminando con su mandado, hasta donde fuera. […] Era panteón, en el templo, en la calle principal, no estaba en el atrio, estaba en lo que es la mera calle, pasaba uno caminando, pues no había nada de tráfico y se veían las fosas así, como era pura cantera. Ya hasta después fue que pusieron el adoquín, conforme fue creciendo aquí Santa María pues se fue modernizando tantito.[30]

Lo anterior permite observar en esa época a una Tenencia aislada, con un entorno natural que permitía una forma de vida rural, los caminos eran secundarios, por lo que, Santa María conservaba las características del pueblo agustino, con su traza urbana regular, después de la alineación de la calle Ramón López Velarde, ya que los habitantes refieren que sólo existían

[28] Jorge Amós Martínez Ayala, "Breve historia de Jesús del Monte" … *op. cit*., p. 83.
[29] Víctor Manuel Pérez Talavera (Coord.), *Biografías de personajes ilustres de los municipios de Michoacán*, Morelia, Dirección de Archivos del Poder Ejecutivo de Michoacán, 2019, p.142.
[30] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a la señora Evangelina Mondragón Vera, ama de casa, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 18 de noviembre del 2019.

aproximadamente dos calles alrededor de lo que actualmente es la plaza. Mencionan también que la relación de los pobladores con la ciudad de Morelia era acudir sólo uno o dos días a la semana, a surtir algunos productos alimenticios, por lo que debían aprovechar en abastecerse de lo necesario, debido a que el traslado a la Tenencia era caminando desde la Calzada Juárez.[31] En las siguientes fotografías se puede apreciar la zona centro de la Tenencia, antes de la construcción de la Plaza Nezahualcóyotl. (Ver figuras 11 y 12).

Figura 11. Vista al centro de Santa María 1950. **Fuente:** Ana G. Ortega Bravo, *Santa María. Imágenes y Recuerdos*, Morelia, CONACULTA, SECREA, SECUM, Gobierno de Michoacán, 2016, p. 48.

Figura 12. Vista al centro de Santa María 1950. **Fuente:** Sitio web Tenencia Santa María de Guido. https://www.facebook.com/page/113305820157320/search?q=tenencia%20de%20santa%20maria%20de%20guido%2C%20morelia

Por otra parte, durante el periodo revolucionario, de 1910 a 1921, se presentó en la ciudad de Morelia como en todo México, una etapa de decrecimiento, lo que provocó que esta fuera abandonada por gran parte de sus habitantes, quedando bastantes casas solas y en ruinas; durante este periodo la ciudad de Morelia padeció gran inestabilidad y empobrecimiento.[32] Lo anterior, debido a los conflictos de esa época, como la Revolución Mexicana y posteriormente la Guerra Cristera, acontecimientos que en su paso por Santa María, dejaron un pueblo abandonado y con viviendas en ruinas, así lo relata Nicolás de Navarrete:

> […] en un extenso lomerío, que cubre, como alta muralla, casi todo el sur de la ciudad de Morelia, al centro, se encuentra ubicado Santa María… donde el humilde caserío indígena está rodeado o entreverado de casas en ruinas, que fueron quintas veraniegas de la aristocracia moreliana, antes de la Revolución.[33]

[31] *Ibidem*.
[32] Enrique Cervantes Sánchez, *op. cit.,* p. 84.
[33] Nicolás Navarrete, *Historia de la Provincia Agustiniana de San Nicolás de Tolentino de Michoacán,* Ed. Porrúa, México, 1978, p. 718; citado por Guillermo Vargas Uribe, "Población y poblamiento de Yotátiro… *op. cit*., p. 57.

Algunos pobladores de mayor edad, recuerdan los daños de la Guerra Cristera, entre ellos, el señor Lorenzo Velázquez Villanueva[34] de 78 años de edad, quien menciona que la capilla agustina, presentaba un estado ruinoso, sin cubierta y sin puertas, puesto que, había sido incendiada y utilizaba como cárcel. En el mismo sentido, son los relatos de la señora Evangelina Mondragón Vera,[35] acerca del templo de la Virgen de la Asunción, refiere que se encontraba también en estado ruinoso y vandalizado. Mencionaron que las imágenes religiosas fueron destruidas y que la imagen original de la Virgen de la Asunción fue encontrada en un basurero y entregada al sacerdote de la Tenencia, Joaquín Valdés, quien mandó a restaurarla, hecho que para los habitantes de Santa María de Guido tuvo un gran significado.[36]

Décadas más tarde, en la segunda mitad del siglo XX, la llegada de habitantes extranjeros a la ciudad de Morelia fue clave para la consolidación de la Colonia Vista Bella, de la Tenencia de Santa María de Guido, lo que, a su vez, generó empleos en el área de la construcción para los habitantes de la zona.[37] Catherine Ettinger menciona que, durante la primera mitad del siglo XX, México ocupaba un importante lugar en el imaginario norteamericano. Lo anterior, debido a la creación de una escuela de verano para extranjeros que impartía cursos en letras y cultura mexicana, la cual, apoyó la publicación de la revista *Mexican Folkways*, que daba a conocer las tradiciones mexicanas. Fue así que creció la comunidad extranjera en México y a partir de los años cuarenta, ciudades como Taxco, Cuernavaca, San Miguel de Allende, Morelia y Guadalajara recibieron comunidades grandes de expatriados, conformadas por artistas y jubilados.[38]

Por lo tanto, se considera que debido a lo anterior es que la Colonia Vista Bella presenta una arquitectura característica que la hace diferente de otras zonas residenciales de la ciudad. Pues ante la llegada de extranjeros constructores a la Tenencia, se genera una arquitectura diferente a la que en esa época se gestaba en Morelia, puesto que, se retomaron materiales regionales e hicieron una reinterpretación de lo tradicional, aunque sin ser la tipología

[34] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Villalobos, albañil, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, noviembre del 2019.
[35] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Evangelina Mondragón Vera, *op. cit*.
[36] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Edith Maribel Pérez Hernández, licenciada en derecho, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 31 de marzo de 2021.
[37] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Villalobos, albañil, *op. cit*., Lorenzo Velázquez Hernández, cronista de Santa María de Guido, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, noviembre 2019.
[38] Catherine R., "Verna Cook Shipway. La mirada de una arquitecta estadounidense hacia México" en Guadalupe Salazar González, Lectura y Recepción. La modernidad espacial, San Luis Potosí, UASLP, CONACYT, UMSNH y UADY, 2012, pp. 131-132.

arquitectónica del lugar. Asimismo, la llegada de residentes extranjeros a esta colonia, motivó la realización de obras de infraestructura urbana para la zona sur de la ciudad, lo que consolidó la expansión territorial hacia esta zona.

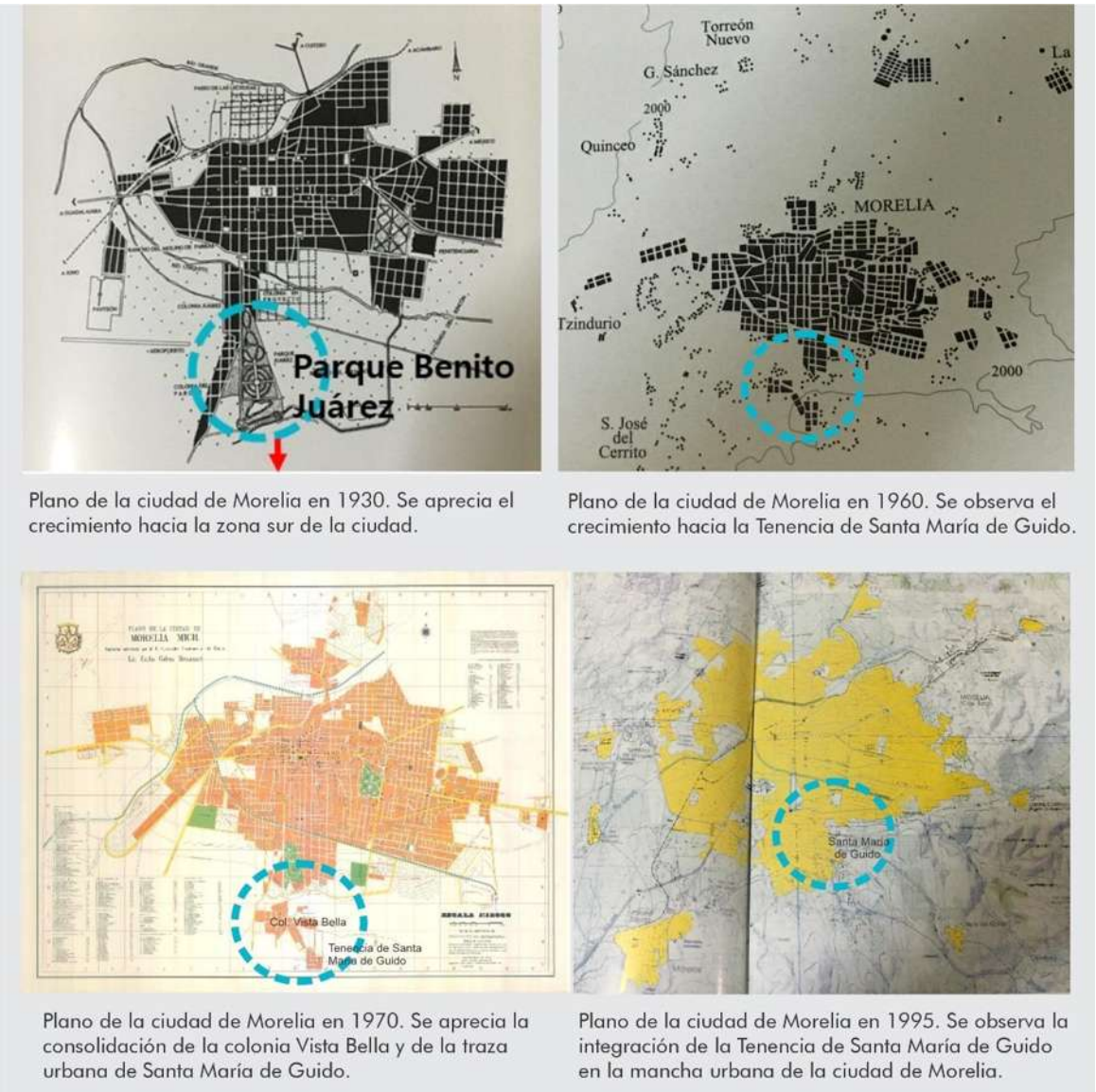
Guillermo Vargas, refiere que a partir de 1960 se inicia en Morelia un crecimiento bastante acelerado y es cuando los pueblos de Santiaguito y Santa María pasan a formar parte de la zona urbana de la capital del Estado. Dichos poblados se integraron a la ciudad de manera desordenada y sin respetar la traza ortogonal que originalmente tuvo Morelia.[39] Aunado a lo anterior, Héctor Sánchez menciona que, el decreto presidencial del 17 de abril de 1964, ocasionó la expropiación de terrenos de diversos ejidos, entre ellos los de Santa María de Guido, con la finalidad de ampliar el área destinada al crecimiento de la ciudad de Morelia;[40] situación que detona su expansión sobre la loma de Santa María.

Otro factor determinante en la transformación de la zona, fue lo referente a las reformas del artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, sobre todo los emitidos el 6 de enero de 1992, que, en su fracción octava, determinan que el ejidatario adquiere derecho para transmitir o enajenar sus tierras, lo que deriva que puedan convertirse en propiedad privada.[41] Estas reformas ocasionaron no sólo la transformación del entorno natural inmediato a la ciudad y el cambio de uso de suelo de agrícola a urbano, sino que, derivaron también cambios en las actividades económicas de la población de Santa María de Guido y, por lo tanto, en su vida cotidiana y en consecuencia, se originó la pérdida y/o transformación del patrimonio cultural edificado.

Lo descrito anteriormente, permite constatar la trascendencia histórica que ha tenido el lugar de estudio, que, además, son acontecimientos que representan un valor histórico y de identidad para sus habitantes. Como es el hecho de un primer asentamiento prehispánico con influencia teotihuacana, aunque se hayan perdido los hallazgos arqueológicos, debido a la especulación inmobiliaria de la que ha sido objeto la Tenencia. Este factor ha derivado la

[39] Guillermo Vargas Uribe, "Población y poblamiento de Yotátiro …, *op. cit*. p. 57.
[40] Héctor Ulises Sánchez Sepúlveda, Pedro Sergio Urquijo Torres, "La expansión urbana en el suroriente de Morelia. Una revisión histórico-ambiental, 1885-2010" en Antonio Vieyra y Alejandra Larrazábal (coord.), *Urbanización, sociedad y ambiente. Experiencias en ciudades medias,* Morelia, UNAM, 2014, p. 35.
[41] Heriberto Leyva García, "Reforma al artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (del 6 de enero de 1992), Revista de la Facultad de Derecho de México, Tomo XLII, UNAM, Núm. 183-184, mayo-agosto 1992, 285-302, "citado por", Elsa Anaid Aguilar Hernández*, Reconfiguración Territorial de Poblados con Arraigo Histórico Cultural del Sureste de Morelia. Simbolismo e Identidad en el siglo XXI, Santa María de Guido y San Miguel del Monte, Mich. Mex.,* Tesis de Doctorado en Ciudad, Territorio y Sustentabilidad, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño, 2016.

expansión territorial de la capital del Estado hacia la zona sur, absorbiendo dentro de su mancha urbana a la Tenencia de Santa María de Guido. (Ver figura 13).



Plano de la ciudad de Morelia en 1930. Se aprecia el crecimiento hacia la zona sur de la ciudad.

Plano de la ciudad de Morelia en 1960. Se observa el crecimiento hacia la Tenencia de Santa María de Guido.

Plano de la ciudad de Morelia en 1970. Se aprecia la consolidación de la colonia Vista Bella y de la traza urbana de Santa María de Guido.

Plano de la ciudad de Morelia en 1995. Se observa la integración de la Tenencia de Santa María de Guido en la mancha urbana de la ciudad de Morelia.

Figura 13. Etapas del crecimiento de la ciudad de Morelia hacia la zona de la Tenencia de Santa María de Guido, plano de 1930, 1960, 1970 y 1995. **Fuente**: Elaboración propia con base en, plano de 1930 de Enrique Cervantes Sánchez, "Desarrollo Urbano" en Carmen Alicia Dávila Munguía, Enrique Cervantes Sánchez, *Desarrollo Urbano de Valladolid-Morelia 1541-2001*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2001, p. 117; plano de 1960 de Guillermo Vargas Uribe, "El poblamiento", *ibidem*, p. 170; plano de 1970 de la colección particular del Arq. Alfredo González Hernández, Cartografía histórica de Morelia, http://www.espejel.com/cartografia-historica-de-morelia/; plano de 1995 de Enrique Cervantes Sánchez, "Desarrollo Urbano" en Carmen Alicia Dávila Munguía, Enrique Cervantes Sánchez, *op. cit*., p. 108-109.

Otros aspectos importantes, son los hechos de que el pueblo matlatzinca conservó su asentamiento prehispánico ante la conquista española y que posteriormente, fue un pueblo de indios, hecho histórico del cual prevalece parte del patrimonio cultural edificado en la zona centro de la Tenencia, como es la capilla agustina con su hospital. En el siguiente esquema se pueden apreciar algunos de los acontecimientos históricos y urbanos descritos en este apartado. (Ver figura 14).

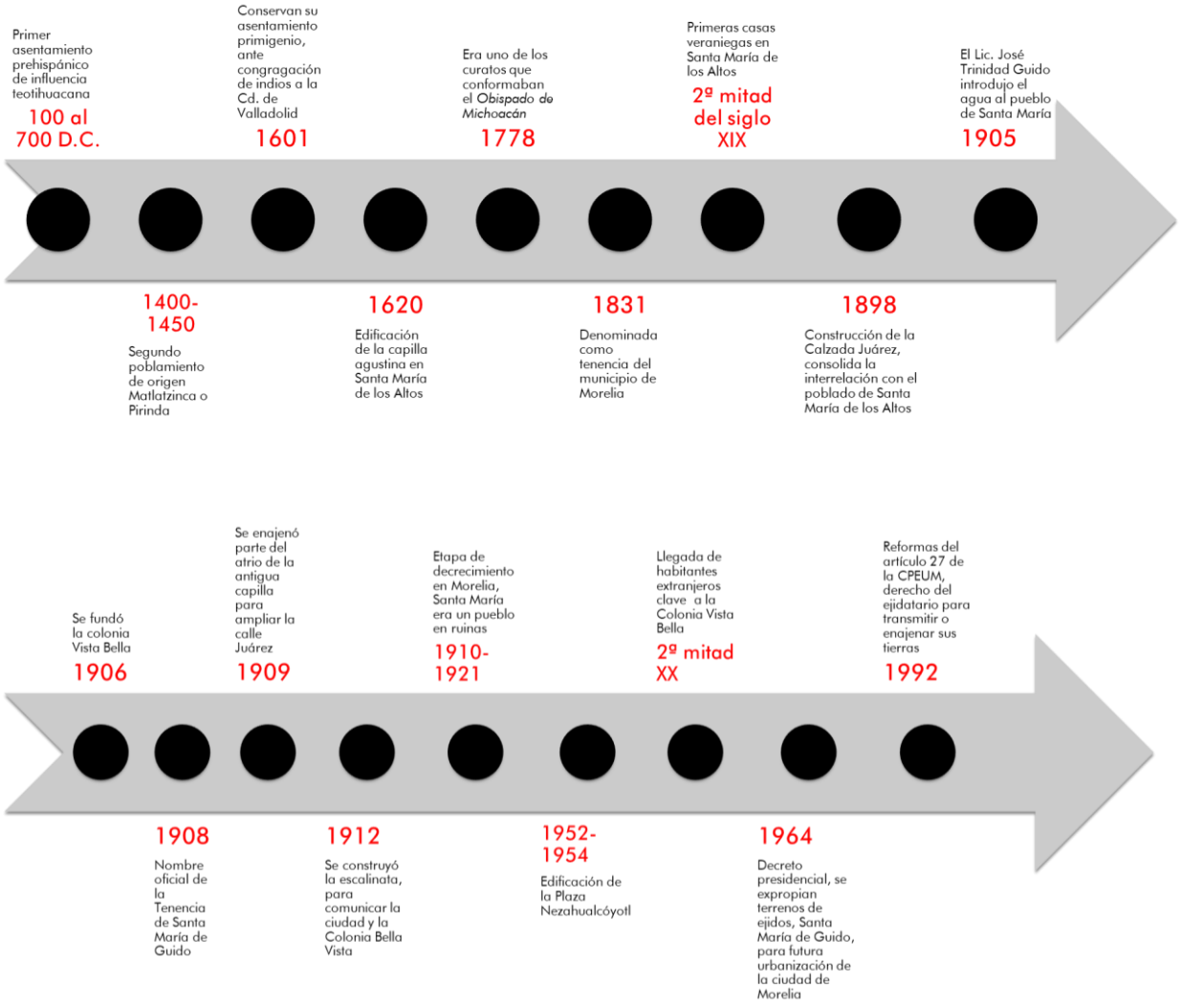


Figura 14. Esquema de acontecimientos históricos y urbanos de la Tenencia de Santa María de Guido. **Fuente**: Elaboración propia, enero de 2021.

1.2 La Tenencia de Santa María de Guido: estado actual.

La Tenencia de Santa María de Guido, denominada así políticamente por depender administrativamente del H. Ayuntamiento de Morelia, es en esencia, una localidad que ha sido absorbida por el crecimiento urbano de la ciudad de Morelia, hasta ser prácticamente una colonia más, hoy en día. Es una de las 14 tenencias[42] que conforman el municipio de Morelia y está ubicada en las faldas de la llamada Loma de Santa María, 5 km al sur de Morelia. La Loma de Santa María es un área que se encuentra al sur de la ciudad de Morelia, abarca una extensión de 233 hectáreas y es considerada el "pulmón vegetal" más inmediato a la ciudad, misma que genera servicios ecosistémicos muy importantes para la calidad de vida de los morelianos.[43] En la siguiente figura, puede observarse que a diferencia de la segunda mitad del siglo XX, en que se observaba a la Tenencia aislada de la ciudad de Morelia, en la actualidad, ha quedado integrada en la mancha urbana de la ciudad. (Ver figura 15).

Figura 15. Localización de la Tenencia de Santa María de Guido, respecto al municipio de Morelia. **Fuente**: Elaboración propia con base en Magali Zavala García, "Tacícuaro" en la Serie *Cantera Rosa. Textos Archivísticos, H.* Morelia, H. Ayuntamiento de Morelia, 2014, p. 20, y Google Earth Pro, *modificada* por Gladys B. Ruíz Valencia.

[42] Atapaneo, Atécuaro, Capula, Cuto de la Esperanza, Chiquimitío, Jesús del Monte, Morelos, San Miguel del Monte, Santa María de Guido, San Nicolás Obisco, Santiago Undameo, Tacícuaro, Teremendo de Los Reyes y Tiripetío.

[43] Jorge Rodríguez, "Estudio preliminar de la estructura, composición y servicios ecosistémicos de la Loma de Santa María" en Patricia Ávila García y Valentina Campos Cabral (Coord.), *Memoria del foro de análisis de la Loma de Santa María,* Morelia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, p. 35

Santa María de Guido es un lugar de costumbres y tradiciones arraigadas que han permanecido ante el proceso de rururbanización actual, derivado de la expansión territorial de la ciudad de Morelia hacia la zona sur de la ciudad. Asimismo, este proceso urbano originó un movimiento laboral determinado por la cercanía con la ciudad de Morelia, el cual, genera también nuevas prácticas y relaciones sociales para los habitantes de la Tenencia. A diferencia de lo que acontecía en décadas anteriores a los años setenta, pues de acuerdo con las narraciones de los habitantes, la falta de vías de comunicación en Santa María de Guido dificultaba una interrelación con la ciudad capital, además de que, el entorno rural del lugar, en esa época, les permitía realizar sus actividades productivas en su lugar de residencia y relacionadas con el sector primario.

Al respecto, Héctor Ávila define que la interacción entre lo urbano y lo rural deriva en una serie de conflictos que incluyen la familia, el vecindario, la comunidad y la región; mismos que ocasionan las disputas por usos distintos del suelo residencial y agrícola.[44] El autor menciona que uno de los conflictos más importantes desarrollados en estos espacios, son los antagonismos que tienen lugar entre los habitantes autóctonos y los recién llegados, puesto que las reglas sociales locales y tradicionales mediante las que funcionan las economías locales, son procesos desconocidos para los nuevos residentes.[45] Este suceso es percibido en Santa María de Guido por los pobladores oriundos, quienes mencionan que los nuevos vecinos se mantienen al margen de ellos y consideran que la única relación que tienen, es en cuanto a los servicios que en la comunidad se ofrecen, los cuales están relacionados con el servicio doméstico y con los productos alimenticios, ya que se ofertan productos del día.[46]

Otro proceso urbano que se identificó en la Tenencia, es el que aborda Carlos Ferrás, el cual trata de movimientos centrífugos desde las grandes ciudades hacia los pequeños asentamientos urbanos y rurales. De acuerdo con el autor, dicho movimiento genera una diversificación social, e incluso pueden aparecer nuevas clases sociales en el campo, que determina nuevas relaciones urbano-rurales.[47] Menciona que los primeros estudios de este tipo que se realizaron en España, se enfocaron en torno a la multiplicación de viviendas de ocupación temporal o de segunda residencia en determinadas áreas rurales de la periferia

[44] Héctor Ávila Sánchez, *op. cit*., p. 94.
[45] *Ibidem*, pp. 102-103.
[46] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Hernández *op. cit*.
[47] Carlos Ferrás, "El enigma de la contraurbanización. Fenómeno empírico y concepto caótico" en *EURE,* vol. XXXIII, No. 98, mayo 2007, pp. 5-6.

de grandes ciudades como Bilbao, Madrid o Barcelona, al considerar a estas áreas como espacios de ocio y disfrute de las familias urbanas en los periodos vacacionales.[48]

Dicho proceso puede identificarse también en el lugar de estudio, puesto que como ya se mencionó, desde mediados del siglo XIX, Santa María de los Altos se convirtió en un lugar de descanso para las familias acaudaladas de Morelia, que comenzaron a construir casas de veraneo como una segunda residencia, aunque, posteriormente fueron casas donde se vivía todo el año.[49] Por lo tanto, debido al acelerado crecimiento urbano de la ciudad de Morelia, se derivó que, a partir de 1970, la Tenencia se transformara de una zona semi rural a una zona urbana, puesto que la vista que se tiene hacia la ciudad capital desde la Tenencia, ha hecho que nacionales y extranjeros construyan casas y edificios en esta zona.

Como ejemplo de ello, se mencionan dos hoteles construidos en la colonia Vista Bella, durante el periodo en que el movimiento moderno llegaba a la ciudad de Morelia. Estos inmuebles son representativos de la arquitectura que se gestó en dicha colonia y que la distingue del resto de las colonias residenciales de Morelia. El Hotel Villa Montaña fue construido por Ray Coté en los años 1955 a 1965, Catherine Ettinger refiere que, este hotel tuvo gran fama en las décadas de los sesenta y setenta como uno de los mejores hoteles del país. Ray Coté, llego a Morelia en los años cuarenta y edificó el hotel, primero, como una casa propia y, aprovechando la topografía del terreno y las vistas privilegiadas hacia la ciudad de Morelia, construyó una serie de terrazas en las que realizó habitaciones suites, con un diseño particular para cada una, empleando materiales regionales como el tabique rojo, teja de barro, cantería rosada y madera. [50]

Catherine Ettinger menciona que, lo característico de este inmueble es que Ray Coté incorporó elementos de demoliciones de edificios históricos. Fue así que, el carácter arquitectónico de su obra, atrajo a sus clientes extranjeros en la búsqueda de la tradición mexicana.[51] De acuerdo con Lorenzo Velázquez (cronista de Santa María de Guido), algunos de esos elementos empleados eran parte de la capilla agustina de Santa María de Guido y de lápidas del cementerio que estuvo ubicado en el atrio de la misma.[52] Ray Coté construyó

[48] *Ibidem*.
[49] Xavier Tavera Alfaro, *Morelia, op. cit*., p. 31.
[50] Catherine Ettinger y Eder García Sánchez (coords.) *Visita guiada a la arquitectura del siglo XX en Morelia,* Morelia, CONACULTA, UMSNH, Gobierno del Estado de Michoacán y Ayuntamiento de Morelia, 2014. http://www.arq.umich.mx/guiarqsxx/
[51] *Ibidem*.
[52] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Hernández, *op. cit*.

diversas obras de casa habitación en la colonia Vista Bella, en las que puede apreciar una reinterpretación en el uso de los materiales y de la arquitectura tradicional, mediante la aplicación de diseños contemporáneos. Las siguientes imágenes muestran una vista del Hotel Villa Montaña y una de las casas en las que utilizó una lápida en la fachada, se observa también el empleo de materiales regionales. (Ver figuras 16, 17 y 18).

Figura 16. Villa Montaña Hotel & Spa, Col. Vista Bella.
Fuente:https://www.google.com/travel/hotels/entity/CgoI9aakjs72iYc-EAE/photos?g2lb

Figura 17. Casa Rey Tanganxoan II # 632, Col. Vista Bella.

Figura 18. Lápida empleada como elemento de mampostería en la casa Rey Tanganxoan II, #632. **Fotografías:** Gladys B. Ruíz V., mayo de 2021.

Otro ejemplo, es el Hotel Posada Vista Bella, el cual, tuvo un proceso de construcción durante los años 1955 a 1965, época en que la ciudad de Morelia se encontraba en pleno desarrollo. Esta obra representaba un nuevo concepto, puesto que atendía las necesidades de jubilados y extranjeros que quisieran pasar temporadas largas en la ciudad, al ofrecer departamentos amueblados con servicios de hotel. La Posada abrió como hotel en mayo de 1958, Catherine Ettinger menciona que, la relevancia de este inmueble se encuentra en el marco de la conformación de una colonia de norteamericanos en esta zona de la ciudad, puesto que el Hotel Villa Montaña se había consolidado y atraía a clientela elite de regiones frías a pasar el invierno en Morelia.[53] (Ver figuras 19 y 20).

[53] Catherine R. Ettinger, "Jaime Sandoval. Prolífico constructor de la modernidad" en Catherine R. Ettinger (coord.), *Modernidades arquitectónicas… op. cit.,* p. 139.

Figura 19. Hotel Posada Vista Bella. **Figura 20**. Hotel Posada Vista Bella en la época de su construcción. **Fuente**: Catherine Ettinger y Eder García Sánchez (coords.) *Visita guiada a la arquitectura del siglo XX en Morelia,* Morelia, CONACULTA, UMSNH, Gobierno del Estado de Michoacán y Ayuntamiento de Morelia, 2014.http://www.arq.umich.mx/guiarqsxx/web/turistica/hotel-vista-bella.html

Por lo tanto, se considera que la producción arquitectónica de los constructores extranjeros que llegaron a la Colonia Vista Bella, fue realizada mediante una reinterpretación de la arquitectura tradicional que existía en Santa María de Guido, puesto que, emplearon materiales regionales y se observa que retomaron elementos arquitectónicos de las casas de veraneo edificadas en la Tenencia. Se considera que lo rentable de las edificaciones en esta zona de la ciudad, radicaba en que brindaban los servicios y comodidades citadinas, pero que a la vez podían percibirse como un refugio en el que podían tener una estancia en un ambiente tranquilo, sano y alejado de la ciudad. Esta es, sin duda, la característica que atrajo a los residentes extranjeros a esta zona de Morelia.

Actualmente, en contraste con la década de los años setenta, donde se manifestaba la total plenitud de la arquitectura tradicional del lugar, hoy en día, se puede apreciar en Santa María de Guido una reinterpretación de materiales tradicionales y la aplicación de diseños contemporáneos. Sin embargo, en la zona centro, se observa la permanencia de la vivienda tradicional, que, aunque con materiales contemporáneos, conservan algunos aspectos formales de la vivienda tradicional, entre ellos, las alturas, proporciones y el predomino del macizo sobre el vano, en donde los supuestos de investigación manifiestan que es debido a los aspectos sociales, económicos y culturales de los habitantes.

Asimismo, Santa María de Guido cuenta con un patrimonio cultural material e inmaterial que representa valores históricos y de identidad para sus pobladores. Por lo cual, se solicitó ante el Instituto Nacional de Antropología e Historia, sede en la ciudad de Morelia, Mich., el

catálogo de los bienes inmuebles considerados como monumento o patrimonio histórico de la Tenencia, con el propósito de conocer la existencia de inmuebles con declaratoria de monumentos históricos o artísticos. A lo cual, en el oficio de respuesta a la solicitud de información, el Instituto (INAH) define que no existen bienes inmuebles con declaratoria dentro de la Tenencia de Santa María de Guido. Sin embargo, indica que de acuerdo con la normatividad aplicable en la materia y en referencia al Artículo 5º de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos,[54] no se necesita una declaratoria para considerar un monumento histórico como tal, pues la propia Ley señala las características de éstos para ser considerados como tales. [55]

El oficio refiere que actualmente el catálogo de Santa María de Guido está conformado por la arquitectura civil que se ubica principalmente en la poligonal marcada como centro histórico y/o asentamiento primigenio de la población y, define que son en su mayoría, viviendas que formaron parte de la vivienda tradicional de los asentamientos conformados entre los siglos XVI al XIX. Indica que debido a que su construcción se realizó entre los siglos mencionados, se están incorporando en el Catálogo Nacional de Monumentos Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia para su identificación. [56] Sin embargo, poca atención ha recibido esta zona respecto a la conservación del patrimonio cultural, lo cual, se ve reflejado en la pérdida y/o transformación de la arquitectura tradicional.

Con base en lo anterior, se presentan en este apartado algunos de los inmuebles patrimoniales que permanecen en el lugar de estudio. En cuanto a los inmuebles de arquitectura religiosa, se encuentra la capilla de visita agustina edificada en el siglo XVII, si bien no se tiene una datación exacta de este inmueble, Jorge Amós Martínez refiere que, en el año de 1665 está registrada en los libros parroquiales, la primera visita del obispo fray Marcos Ramírez de Prado a Santa María y que, para esa época, dicha capilla se encontraba en condiciones óptimas, al igual que su hospital, el cual, contaba con el equipo necesario para su funcionamiento.[57] Sin embargo, un siglo más tarde, la capilla agustina quedó en abandono debido a la edificación del nuevo templo, que comenzara a construirse a finales del siglo XVIII.

[54] El Artículo 5º de la Ley dispone que sean considerados monumentos arqueológicos, artísticos o históricos en dos supuestos, a saber: 1) Por determinación de Ley, o 2) Los que sean declarados como tales, de oficio o a petición de parte.
[55] Catálogo de los bienes inmuebles considerados como monumento o patrimonio histórico ubicado en la tenencia de Santa María de Guido, otorgado por el INAH, Oficio 401.3S.2.2019/DAN/286, Sección de Monumentos Históricos, mayo 2019.
[56] *Ibidem*.
[57] Jorge Amós Martínez Ayala, "Breve historia de Jesús del Monte" … *op. cit*., pp. 83, 86-88, 171.

El mismo autor menciona que para el año de 1862, el nuevo templo aún no estaba concluido y que para 1868 se colocó la bóveda, por lo que, Jorge Amós Martínez refiere que, en esa época pudo finalizar la obra.[58] Actualmente, aunque la capilla agustina fue restaurada en el año 2015, al ser recuperada por el INAH y adopte una obra de arte,[59] el inmueble muestra notables deterioros físicos, lo que evidencia la falta de un programa de mantenimiento. Cabe mencionar que, este lugar de culto religioso, se abre solamente los fines de semana y se realiza la celebración de la misa sólo en determinadas ocasiones. En cuanto al templo de la Virgen de la Asunción, se observa en estado de conservación regular, puesto que también presenta deterioros físicos. Este inmueble permanece abierto todos los días de la semana y se celebran en el, las misas de las festividades religiosas y de fines de semana. (Ver figuras 21 y 22).

Figura 21. Capilla Agustina, edificación en el siglo XVII. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, noviembre del 2020.

Figura 22. Templo de la Virgen de la Asunción en Santa María de Guido, edificación siglos XVIII-XIX. **Fuente**: Gladys B. Ruíz Valencia, enero del 2020.

Como ya se mencionó anteriormente, la mancha urbana de la ciudad de Morelia absorbió a la Tenencia de Santa María de Guido, debido a lo cual, se observa a la vivienda tradicional inmersa entre edificaciones contemporáneas, en su mayoría, en estado de abandono y quizá en espera de ser reemplazadas por nuevas edificaciones (ver figura 23). Permanecen también algunos inmuebles que, de acuerdo con el INAH, corresponden a las viviendas que

[58] *Ibidem*, p. 83.
[59] Elsa Anaid Aguilar Hernández, "Implicaciones de la reconfiguración territorial en poblados preexistentes con significación cultural. El caso de Santa María de Guido, Michoacán, México", Eda *Esempi di Architettura,* septiembre 2017, diciembre 2019, p. 6.

fueron edificadas en el siglo XIX, (ver figura 24) de las cuales, algunas han cambiado su uso, o se encuentran en situación de abandono. Por lo tanto, se observa que la integración de arquitectura contemporánea ha desplazado a las antiguas viviendas tradicionales que existían en el lugar de estudio.

Figura 23. Vivienda tradicional al lado de una vivienda contemporánea, ubicada en la calle Francisco González Bocanegra, esquina con la calle Ignacio Ramírez, en Santa María de Guido. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz V., noviembre de 2021.

Figura 24. Casa de veraneo en Santa María de Guido, ubicada en la calle Salvador Díaz Mirón, esquina con la calle Juan Ruíz de Alarcón. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, marzo de 2021.

Debido a la ubicación de Santa María de Guido, el lugar se convirtió en un paso obligado para conectar la ciudad de Morelia con el desarrollo habitacional y de usos mixtos, de etapas recientes denominado Altozano, que se caracteriza por sus conjuntos habitacionales residenciales, de tipo medio y medio alto y que se encuentran ubicados en los bordes físicos del poblado. Situación que impacta directamente a la Tenencia, tanto en los hechos que afectan la conservación del entorno natural, como en los aspectos sociales de los habitantes locales con los nuevos residentes.

1.3 La vivienda tradicional de Santa María de Guido a través de la historia.

Para poder estudiar la vivienda tradicional actual de la Tenencia de Santa María de Guido, se planteó una metodología en la que previamente se tenía que conocer la vivienda que existía antes de la década de 1970, lo que corresponde al primer objetivo de investigación. Debido a que esto da pauta a la información o al insumo necesario para desglosar el segundo objetivo, que es identificar las permanencias y transformaciones con respecto a la vivienda tradicional de la actualidad. Por lo tanto, en este apartado se realiza una interpretación de

lo que fue la vivienda tradicional de Santa María de Guido, en la época en que la Tenencia se encontraba distanciada de la ciudad capital y que aún conservaba su carácter rural.

Para lo cual, se hizo necesario incorporar a los habitantes de la Tenencia por medio de sus recuerdos acerca de la vivienda tradicional, como una de las fuentes orales verídicas, que permitieron conocer lo referente al estado de su vivienda, su uso y las cuestiones culturales o de tradición que permanecen. De la misma forma, se acudió al empleo de las fuentes gráficas, que en este parte son las fotografías históricas de la Tenencia en las que aparece la vivienda tradicional, con las cuales se realizó la lectura de la imagen, considerando el contexto de la fotografía y contrastando con la información de las fuentes orales. Otro factor que contribuye en este objetivo es que actualmente, aún se pueden encontrar pocos vestigios de la vivienda tradicional que no han sido transformados, donde se pueden observar los elementos que se buscan.

1.3.1 Testimonios de la vivienda tradicional del siglo XX.

La reconstrucción de la vivienda tradicional, se interpreta a partir de los testimonios orales, gráficos y arquitectónicos. Por lo tanto, del análisis de la memoria individual y de los métodos visuales con el análisis fotográfico, de las fuentes arquitectónicas que permanecen, así como del análisis de estudios que se han realizado acerca de esta temática. La memoria como metodología, en donde la interacción con los habitantes, a través de dibujos, croquis y los relatos, permitirá interpretar como era la vivienda tradicional espacial y funcionalmente. Émile Durkheim define la memoria como una "ideación del pasado"; introdujo el término "ideación" como una categoría sociológica para subrayar el papel activo de la memoria, en el sentido de que no se limita a registrar o reproducir mecánicamente el pasado, sino que realiza un trabajo de selección y reconstrucción sobre el pasado, por lo que, la memoria no es sólo "representación" sino construcción.[60]

Es así que, la incorporación del usuario en el centro de la investigación, por medio de sus recuerdos acerca de la vivienda tradicional, permite obtener la información de esa vivienda que se busca representar en el objetivo de este capítulo. Por lo tanto, se hace necesario fundamentar teóricamente la metodología empleada. Se retomaron los planteamientos de autores como Esther Iglesias, quien define que la historia oral es una herramienta que permite un acercamiento al espacio-tiempo que en un principio una parte de la historia no

[60] Gilberto Giménez, "Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas" en *Frontera Norte,* Vol. 21, número 41, enero-junio de 2009, pp. 20-21.

contempló y que muestra de forma clara las coyunturas que forman parte de todo hecho social.[61] La autora define que, en la actualidad, la memoria es el insumo necesario a partir del cual, el relato oral adquiere sentido, con lo que se busca un constructo metodológico en el que se utilizó el relato oral y el acercamiento a diversos actores; lo que permite adentrarse en la memoria del informante a realidades de las cuales fue testigo. [62]

Por lo tanto, las fuentes orales se utilizaron mediante la aplicación de una entrevista, para lo cual, se realizó una guía previa, con el objetivo de lograr un primer acercamiento al entrevistado y valorar la información que proporcionaba. Lo anterior con base en los planteamientos de Esther Iglesias, quien determina la necesidad de formular un constructo previo, además de partir de otras preguntas que serán formuladas de acuerdo a lo que el propio informante va queriendo revelar en su memoria.[63] Posterior a este primer acercamiento con algunos habitantes, se realizaron algunos ajustes a la guía de entrevista, referentes al orden de las preguntas, de manera que la entrevista se condujera de forma fluida.

Se retomaron también los planteamientos de Alicia Lindón con respecto a la narrativa, dentro de la cual, se coloca en el centro de estudio al sujeto, con las pertenencias al mundo social del cual forma parte.[64] Define que, para el estudio de lo espacial, las narrativas de vida, otorgan una forma de aproximarse a los lugares a partir del relato de las experiencias espaciales del propio habitante, pues se convierte en narrador de su vida y su habitar. Estas narrativas dan cuenta de los lugares practicados, experimentados, modificados y recordados por sujetos particulares.[65] Lo anterior coadyuva en este estudio puesto que la mayor parte de la entrevista está enfocada a las experiencias espaciales del usuario, tanto en el espacio urbano como el espacio tradicional de la vivienda.

Por lo tanto, la entrevista se realizó considerando también los tres niveles de interacción que plantea Alicia Lindón: en el primer nivel, generando una confianza y empatía con el narrador, tomando en cuenta el lugar en el que se lleva a cabo la entrevista, un segundo nivel de interacción resulta de la recreación que hace el narrador de interacciones espaciales

[61] Esther Iglesias Lesaga, "Reflexiones en torno a la importancia metodológica de la oralidad en la historia económica" en *Relaciones,* vol. XXXII, núm. 128, otoño 2011, p. 291.
[62] Juan Karlos Romera Nielfa, "La historia contada por sus autores o cómo hacer visible lo invisible". Ponencia para "Jornales les fonts Orals. De la teoría a la práctica. L'aula com a espai de la memoria", Tarragona 13-14 de febrero de 2009, 2, citado por Esther Iglesias Lesaga op. cit., p. 301.
[63] Esther Iglesias Lesaga, *op. cit*., p. 301.
[64] *Ibidem*, p. 13.
[65] *Ibidem*, pp. 23-24.

pasadas, y, por último, el nivel de interacción que el narrador va estableciendo consigo mismo, "[…] es el cómo quiere que lo vea el investigador y la sociedad […]."[66] Lo anterior permitió que la entrevista fuera fluida y, se tuvo un contexto más amplio de la información proporcionada.

En este caso de estudio, al emplear la investigación cualitativa se busca comprender, describir y explicar los fenómenos sociales que inciden en la permanencia del espacio tradicional y su uso, empleando diversas formas: analizando las experiencias de los individuos o de los grupos, así como las interacciones y comunicaciones mientras se producen y por último, analizando documentos como textos o imágenes.[67] Por lo tanto, se llevó a cabo un análisis fotográfico, que corresponde al uso y estudio de imágenes que se emplea en la investigación social, método que se justifica debido a que las imágenes están siempre presentes en la sociedad, por lo cual, se puede incluir potencialmente alguna consideración de la representación visual en todos los estudios de la sociedad. Lo anterior debido a que, un estudio que incorpore imágenes en la producción de datos, podría revelar tal vez alguna comprensión sociológica que no fuera accesible por ningún otro medio.[68]

Por consiguiente, en esta investigación se acudió a las dos líneas principales de investigación visual que existen en las Ciencias Sociales, la primera es en torno a la creación de imágenes por el investigador, (fotografías, películas, videos, dibujos y diagramas) para documentar o analizar posteriormente aspectos de la vida social. La segunda línea aborda el estudio de imágenes producidas por los sujetos de la investigación, quienes tienen una relación social y personal con las imágenes. Es decir, en estas dos líneas de investigación se utilizan las imágenes para estudiar la sociedad y el estudio sociológico de las imágenes.[69] En este documento, se retomaron las dos líneas de investigación visual referidas, puesto que se utilizaron imágenes producidas por el investigador y en este apartado, imágenes del acervo fotográfico de los habitantes de la Tenencia.

El método de Marcus Banks, implica usar fotografías para promover comentarios, recuerdos y debate en el curso de una entrevista semiestructurada.[70] De modo semejante, Tomás Pérez garantiza el uso de las imágenes como fuentes históricas de información, puesto que, hay aspectos sobre los que las imágenes dan una información mucho más confiable que los

[66] *Ibidem*, p. 25.
[67] Marcus Banks, *Los datos visuales en Investigación Cualitativa,* Madrid, Ediciones Morata, S. L., 2010, p.12.
[68] *Ibidem*, p.22-26.
[69] *Ibidem*.
[70] *Ibidem*, pp. 86, 93.

textos escritos y que incluso sólo a través de ellas se pueden explicar.[71] Por lo tanto, se pudo confirmar lo establecido por los autores anteriores, puesto que, al momento de realizar la entrevista, algunos habitantes facilitaron fotografías históricas de su acervo familiar, con las cuales, se pudo constatar lo relatado, además de que, al ver las imágenes, los entrevistados recordaban otros datos del poblado o de los usos espaciales de la vivienda tradicional.

Otro aspecto que define Tomás Pérez, es acerca de la reconstrucción del lenguaje general de la imagen, para no tomar el riesgo de la reinterpretación, por lo que se debe contrastar su lectura con otras imágenes contemporáneas.[72] En el mismo sentido, Lourdes Roca refiere que se debe contemplar el contenido que implica analizar el documento visual, identificando lo mejor posible los elementos fotografiados como: personas, lugares, objetos, situaciones y el contexto, aunque este no aparezca en la fotografía.[73] Los planteamientos anteriores orientaron el uso de la imagen en esta investigación, puesto que al no existir un estudio puntual de cómo era la vivienda tradicional en la Tenencia, la lectura de la imagen, las fuentes orales y arquitectónicas, fueron un recurso fundamental para lograr el objetivo de este capítulo.

Por lo tanto, en este apartado, la lectura de la imagen se realizó mediante la segunda línea de investigación que establece Marcus Banks[74] y, que aborda el estudio de imágenes producidas por los sujetos de la investigación, debido a que tienen una relación social y personal con las imágenes. De igual forma en que propone Pérez Vejo, se reconstruye el lenguaje general de la imagen,[75] al contrastar su lectura con otras imágenes contemporáneas, con el objetivo de un acercamiento a la vivienda tradicional de esa época. Se consideró el contexto de la imagen, según lo establecido anteriormente Lourdes Roca Fernández,[76] identificando todos los elementos fotografiados (personas, lugares, objetos) y el contexto que proporcionaron los entrevistados. Como resultado de las fuentes orales, el usuario dio cuenta de las actividades, usos y costumbres que llevó a cabo en su vivienda y en el espacio urbano.

[71] Tomás Pérez Vejo, "¿Se puede hacer historia a partir de imágenes? El historiador y las fuentes icónicas" en *Memoria y sociedad*, Vol. 16, No. 32, enero-junio de 2012, p. 24.
[72] *Ibidem*.
[73] Lourdes Roca Fernández, "La imagen como fuente: una construcción de la investigación social" en *Razón y Palabra*, número 37, 2004, p. 8.
[74] Marcus Banks, *op. cit*., p.22-26.
[75] Tomás Pérez Vejo, *op. cit*., p. 24.
[76] Lourdes Roca Fernández, *op. cit*., p. 8.

Las imágenes históricas que facilitaron los pobladores de sus viviendas, de la Tenencia y de sus festividades, ayudaron a corroborar la información que proporcionaron en sus narraciones. La entrevista se estructuró de tal forma que los entrevistados proporcionaran información en las tres líneas requeridas en esta investigación: urbano, arquitectónico y sociocultural, con lo cual, se logró abonar a los tres capítulos del presente documento, lo que hizo posible realizar la reconstrucción arquitectónica. Se consideraron tres categorías de población, en la primera; se buscó habitantes de la generación que vivió el proceso previo a la rururbanización de la Tenencia, en una segunda categoría de población, se contempló a la generación que vivió ya con esta transformación y, por último, la generación actual, que permite ver la permanencia en la actualidad. En total se realizaron 25 entrevistas, en su mayoría a personas de la primera y segunda generación, de las ya mencionadas.

Al preguntarles a los habitantes de la primera categoría de población, sobre sus recuerdos acerca del pueblo de Santa María antes de la década de los años setentas, narran que era un pueblo casi abandonado, sin drenaje, las calles sin pavimento y con bastantes casas abandonadas y en estado ruinoso, motivo por el cual llegaron habitantes de otros lugares, a quienes, en un principio, se les prestaban las casas para que las cuidaran. Lo cual, permite fundamentar la información proporcionada por los habitantes que, aunque no son originarios de la Tenencia, llegaron a vivir al lugar cuando eran niños y habitaron las viviendas que existían en esa época. En la figura 25, se pueden apreciar algunas edificaciones en estado de abandono y sin cubiertas y, en la figura 24, se observa un contexto totalmente rural en Santa María de Guido. (Ver figuras 25 y 26).

Figura 25. Vista a Morelia desde Santa María de Guido, aproximadamente en los años 50. **Fuente**: Tenencia Santa María de Guido, Morelia, octubre 2020. https://www.facebook.com/page/113305820157320/search?q=tenencia%20de%20santa%20maria%20de%20guido%2C%20morelia

Figura 26. Calle Benito Juárez, actualmente Ramón López Velarde, en Santa María de Guido, aproximadamente 1950. **Fuente**: Fotografía proporcionada por la familia Martínez López.

Respecto a la vivienda, los habitantes proporcionaron datos relativos a la distribución espacial, los materiales y el uso de los espacios. El señor Lorenzo Velázquez Villalobos de 78 años, originario de Acuitzio del Canje, quien llegó a vivir a Santa María de Guido en el año de 1951, relata que las casas eran de cantera y sin cubierta, por lo que, los nuevos habitantes improvisaban una cubierta con lámina de cartón, refirió que los pisos eran de tierra y baldosa de barro. En cuanto a la distribución espacial, mencionó que la casa en la que él vivió tenía un cuarto y una cocina, articulados por un corredor y se tenía un patio, un corral y la letrina ubicada al fondo del terreno.[77]

Por su parte, el señor Bulmaro Linares Rangel, de 65 años de edad, originario de Umécuaro, quien llegó a vivir a Santa María de Guido en el año de 1965, hizo referencia a la existencia de casas de campo de la élite moreliana, siendo el resto, casas humildes, de adobe y con cubierta de lámina de cartón, refiere que había muchos corrales ganaderos. Respecto a la vivienda que habitó, describe que tenía un pasillo a la entrada, dos cuartos, una cocina con fogón y un patio, menciona que, aunque posteriormente, se le realizaron modificaciones a la casa, mantuvieron la cocina con fogón para su mamá.[78]

Así mismo, la señora Salud Vera Rodríguez, de 83 años de edad, originaria de la colonia Vista Bella, relata que su vivienda en Santa María de Guido la adquirieron ya edificada, aunque en ruinas, era una casa grande con tres cuartos, un pasillo de acceso, un patio y corredores que rodeaban al patio, la cocina tenía fogón, posteriormente su esposo fue haciendo adecuaciones conforme a las necesidades de su familia.[79] Por su parte, la señora María Teresa Espinoza Salazar de 88 años de edad, menciona que la casa de sus papás la compraron ya construida, era un terreno muy grande que, posteriormente se fue fraccionando para la familia. Tenía un pasillo, la cocina con fogón, eran dos cuartos para dormir y un cuarto para almacenar el maíz que cosechaban, estaba un patio y al fondo del solar se ubicaba la letrina y el corral para los animales.[80]

En las siguientes figuras se observa la vivienda de la señora Teresa Espinoza Salazar, ubicada en la calle Ramón López Velarde en el año de 1976 y, se puede apreciar claramente el predio aún sin fraccionar y en un contexto rural del poblado, en contraste con la fotografía actual,

[77] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Villalobos, *op. cit*.
[78] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Bulmaro Linares Rangel, comerciante, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 17 de noviembre del 2020.
[79] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Salud Vera Rodríguez, *op. cit*.
[80] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a María Teresa Salazar, profesora jubilada, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 23 de marzo del 2021.

en donde ya es un predio subdivido y con construcciones contemporáneas. (Ver figuras 27 y 28).

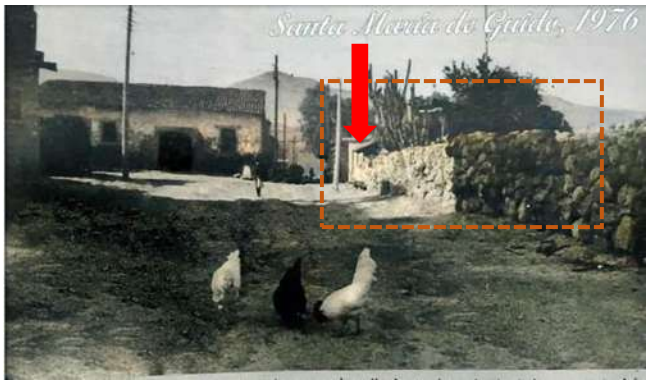


Figura 27. Calle Ramón López Velarde Sur, vivienda de la familia Espinoza Salazar en el año 1976. **Fuente**: Tenencia de Santa María de Guido, octubre 2020. https://www.facebook.com/page/113305820157320/search?q=tenencia%20de%20santa%20maria%20de%20guido%2C%20morelia

Figura 28. Calle Ramón López Velarde Sur, No. 126, vivienda de la familia Espinoza Salazar en el año 2021. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz V., octubre 2021.

La información proporcionada por los entrevistados acerca del poblado, pudo corroborarse con la bibliografía consultada en los antecedentes históricos y urbanos de la Tenencia, en donde aparecen breves menciones de las condiciones del poblado en las primeras décadas del siglo XX, lo cual también se puede verificar en las imágenes históricas de la Tenencia. Los relatos respecto a la vivienda, permitieron interpretar los aspectos materiales, espaciales y formales. Los elementos espaciales que describen los usuarios, como los pasillos y el patio, indica que el partido arquitectónico si era generalizado, también permiten interpretar que la vida cotidiana estaba totalmente relacionada con las formas de vida rurales.

De la misma forma, las fotografías facilitadas, permitieron tener un primer acercamiento a la lectura de la imagen, por ejemplo, la familia Velázquez Hernández proporcionó fotografías de su vivienda en los años setentas. Aunque se observan materiales contemporáneos, se pueden apreciar elementos del esquema arquitectónico tradicional, entre los que se encuentra el patio como elemento articulador de espacios y áreas de servicios, en donde se observa una pila de agua y en el fondo del solar se aprecian árboles frutales. La entrevista

con el propietario[81] de la casa, reveló que, la solución espacial no siguió un plano determinado, sino que, fue de acuerdo a las necesidades de su familia que se fueron conformando los espacios en su vivienda. (Ver figuras 29 y 30).

Figura 29. Vivienda de la familia Velázquez Hernández, años setenta, ubicada en la calle Juan José Pesado, número 13, en Santa María de Guido. **Fuente**: Acervo fotográfico de la familia Velázquez Hernández.

Figura 30. Vivienda de la familia Velázquez Hernández, años setenta, ubicada en la calle Juan José Pesado, número 13, en Santa María de Guido. **Fuente**: Acervo fotográfico de la familia Velázquez Hernández.

El análisis realizado de las fotografías históricas de la localidad de Santa María de Guido, en las que se muestra la vivienda tradicional, permitió un acercamiento a las características tipológicas que se buscan, como son los aspectos espaciales, materiales y formales. Se puede observar que predomina el macizo sobre el vano, lo que indica el uso del espacio interno como áreas principales o recamaras y se observa también el sistema constructivo en las cubiertas. Las calles del pueblo, los predios, la vegetación y el medio de transporte que se observa, muestran un contexto totalmente rural y la plenitud de la arquitectura tradicional en el lugar. (Ver figuras 31 y 32).

[81] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Villalobos, *op. cit.*

Figura 31. Calle Manuel Gutiérrez Nájera, en Santa María de Guido, 1950. **Fuente**: Ana G. Ortega Bravo, *Santa María. Imágenes y Recuerdos*, Morelia, CONACULTA, SECREA, SECUM, Gobierno de Michoacán, 2016, p. 49.

Figura 32. Calle en Santa María de Guido, 1950. **Fuente**: Javier Magdaleno Tenencia Santa María de Guido, Morelia, noviembre del 2021. https://www.facebook.com/page/113305820157320/search?q=tenencia%20de%20santa%20maria%20de%20guido%2C%20morelia

En las imágenes de la década de los años cincuenta y setenta (figuras 31, 32 y 33), se puede observar que la evolución del pueblo se dio paulatinamente, pues en el año de 1976, aún se observa un contexto completamente rural, se aprecian los predios aún sin fraccionar y se observa que predomina la arquitectura tradicional. Sin embargo, para la década de los años noventa, se muestra ya un proceso de transformación formal, el cual se fue generando a raíz de la rururbanización de la Tenencia, puesto que las calles muestran ya a un poblado más urbanizado. En la figura 34, se aprecia el cambio en la materialidad, aunque se sigue manteniendo la alineación al frente del predio y se puede observar aún, algunas viviendas con materiales tradicionales, aunque pocas. (Ver imagen 33 y 34).

Figura 33. Calle de Santa María de Guido, Ramón López Velarde Sur, en 1976. **Fuente**: Tenencia de Santa María

Figura 34. Calle de Santa María de Guido, Manuel Gutiérrez Nájera 1992. **Fuente**: Ana G.

de Guido, octubre 2020. https://www.facebook.com/page/113305820157320/search?q=tenencia%20de%20santa%20maria%20de%20guido%2C%20morelia

Ortega Bravo, *Santa María. Imágenes y Recuerdos*, Morelia, CONACULTA, SECREA, SECUM, Gobierno de Michoacán, 2016, p. 81.

Por lo tanto, los testimonios orales acerca de la vivienda tradicional, permitieron establecer que existe un esquema arquitectónico generalizado, pues cada entrevistado refería los mismos elementos espaciales, con lo que, se pudo interpretar la distribución espacial entorno al patio, el cual, a su vez era un espacio multifuncional. Los espacios referidos muestran que la vida cotidiana era basada en las prácticas rurales, pues se hizo mención al entorno natural de la Tenencia, que permitía las actividades productivas del sector primario y algunas viviendas tenían un espacio destinado para almacenar el maíz de la cosecha de sus parcelas.

Por lo que, preparar las tortillas y cocinar en el fogón era una actividad de la vida cotidiana de las mujeres. La información obtenida a través de las entrevistas, se puede corroborar con las fotografías históricas, lo que permite tener una primera aproximación espacial, material y formal de la vivienda que prevalecía en la Tenencia. Por lo tanto, con esta base, se puede pasar a la reconstrucción de la vivienda tradicional, para poder así establecer la tipología de la vivienda, en el siguiente apartado.

1.3.2 Tipología de la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido, previo a la década de 1970.

Para establecer la tipología de la vivienda, se hace necesario abordar en primera instancia dicho concepto, para lo cual, se acude a Sergio Tamayo, quien refiere que el estudio de los tipos arquitectónicos es una herramienta teórica y metodológica mediante la cual, se pueden comprender procesos históricos, prácticas cotidianas y sensibilidades creadoras, puesto que la arquitectura, en su evolución ha contribuido a la destrucción del pasado, olvidando la experiencia humana, que en su momento también fue creadora.[82] Por lo tanto, con la interpretación de la tipología de la vivienda tradicional que existía en la Tenencia de Santa María de Guido, se obtuvo también una aportación de esta investigación, debido a que no existía un estudio formal, que presente las características tipográficas de esa arquitectura en el lugar de estudio.

[82] Sergio Tamayo, "Prologo" en Luis F. Guerrero Baca, Manuel Rodríguez Viqueira, *op. cit*., p. 8.

Los estudios de tipología contribuyen a ubicar una realidad construida históricamente, por lo cual, su importancia radica en sus posibilidades para comprender el análisis funcional y la forma y, con el análisis formal, poder comprender los estilos y ubicarla en su contexto cultural e histórico. Además, de no sólo describir un tipo en particular, sino ubicarlos como modelos que sirvan para comparar arquitecturas, procedimientos, materiales y elementos arquitectónicos.[83] Para tener mayor precisión acerca de la tipología, se acude a lo establecido por Salvador Díaz-Berrio, en cuanto a los términos tipo y modelo:

> La palabra tipo no representa tanto la imagen de una cosa por copiar o imitar completamente, sino la idea de un elemento que debe servir, él mismo como regla para el modelo… el modelo, entendido en la ejecución práctica del arte, es un objeto que debe repetirse tal como es, el tipo, al contrario, es un objeto según el cual cada uno puede concebir obras que no se parecen nada entre sí. [84]

En ese mismo sentido, Alberto Bedolla, considera como *modelo* a la obra arquitectónica en la que se presentan algunos elementos formales propios, que la distinguen de otros ejemplos pertenecientes a su mismo género, la cual, será tomada como referencia para la creación de obras semejantes.[85] Por lo tanto, se puede considerar que el *modelo* se toma como ejemplo para ser representado de forma homogénea formalmente. En cuanto al *tipo*, Guerrero Baca define que los tipos se diseñan con un fin específico, donde se vinculan elementos abstractos para construir un concepto representativo de la realidad.[86] Por lo cual, el *tipo* es objetivamente inexistente, es una construcción que parte de una perspectiva particular, el cual, se fundamenta en el análisis de generalidades en ejemplos ya realizados. Es por ello que, para establecer los tipos, es necesario la observación y comparación de los ejemplos existentes.[87]

Por lo tanto, se puede considerar el *tipo* como una interpretación que se realiza con base en lo que se conoce de obras existentes o que se tiene el conocimiento que existió. En ese mismo sentido, Guerrero Baca, establece que la que tipología permite identificar y simplificar los rasgos más representativos de los fenómenos arquitectónicos. Debido a que es "[…] un

[83] *Ibidem*.
[84] Salvador Díaz-Berrio F., "Determinantes presentes al hablar de estilos y tipologías en la arquitectura, especialmente en relación con los conceptos de modernidad, tradición, nacionalismo y regionalismo" en Luis F. Guerrero Baca, Manuel Rodríguez Viqueira, *op. cit*., p. 42.
[85] Juan Alberto Bedolla Arroyo, *La arquitectura vernácula de Michoacán,* p. 45, sin editar.
[86] Luis Fernando Guerreo Baca, "Componentes de la tipología arquitectónica", en Luis F. Guerrero Baca, Manuel Rodríguez Viqueira, *op. cit*., pp. 55-56.
[87] García Roig, José Manuel, *Elementos de análisis arquitectónico,* Secretariado de publicaciones, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1998, p.39, citado por Juan Alberto Bedolla Arroyo, op. cit., p. 46.

instrumento que permite llevar a cabo una reducción de la diversidad y complejidad de los fenómenos reales para incorporarlos de manera coherente a un sistema general." [88] Define también, que este sistema llevado a cabo de forma práctica, no contemplará toda la diversidad existente, sino que, se buscará que se representen sólo aquellos que se consideran objetivamente probables y relevantes. [89]

Con base en lo anterior, la tipología permite reducir el universo de las características identificadas en ejemplos analizados ya que, a su vez pueden agruparse en conjuntos de elementos formales, espaciales o materiales que se presentan de forma constante en las obras arquitectónicas. Por lo tanto, en este apartado se estableció la tipología arquitectónica de la vivienda tradicional de habitantes oriundos, que existió en la Tenencia de Santa María de Guido previo a la década de los años setenta.

La metodología utilizada se basó en tres etapas, la primera; corresponde a la lectura del relato, obtenida del análisis de la memoria individual, la narrativa y las técnicas orales, la segunda etapa; es la lectura de la imagen, en la cual se realizó el análisis fotográfico y, por último, la confrontación de la imagen y el relato con los vestigios arquitectónicos existentes. Debido a que no existe un estudio preciso de cómo era la vivienda tradicional en el lugar de estudio, se parte en primera instancia de los estudios realizados en el ámbito mexicano,[90] en los cuales, se describen los aspectos espaciales, materiales, formales y de sistemas constructivos de la vivienda vernácula del país.

Estos estudios refieren que el medio ambiente y los materiales locales derivan que se produzcan obras similares en diferentes regiones de México,[91] así como también las influencias prehispánicas y españolas en la vivienda vernácula, que han determinado un patrón de distribución espacial, mediante los cuales se identifican elementos espaciales de la influencia de la vivienda española, como el zaguán, el pórtico y el patio.[92] Asimismo, se menciona que la forma es producto de diversas necesidades y que al modificarse las

[88] Luis Fernando Guerreo Baca, "Componentes de la tipología arquitectónica", en Luis F. Guerrero Baca, Manuel Rodríguez Viqueira, *op. cit*., pp. 55-56.
[89] *Ibidem.*
[90] Valeria Prieto, *Vivienda Campesina en México*, México, Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, 1978, Víctor José Moya Rubio*, La vivienda indígena de México y del mundo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984 y Francisco Javier López Morales, *Arquitectura vernácula en México*, México, Ed. Trillas, 1993.
[91] Víctor José Moya Rubio*, La vivienda indígena de México y del mundo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984.
[92] Valeria Prieto, *Vivienda Campesina en México*, México, Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, 1978, pp. 44-46.

funciones, las forma pierde su utilidad, lo que deriva modificaciones en la tipología original, aunque no de forma inmediata ni total, con lo cual, se originan las tradiciones o herencias que ayudan a conservar la forma, aunque el uso haya desaparecido, es así que la solución arquitectónica conserva la forma sin ser la original.[93]

Lo anterior permite considerar que la vivienda vernácula del país presenta características similares, cuyas diferencias serán determinadas por el medio natural en que se insertan. Por lo tanto, para situar la vivienda de la Tenencia de Santa María de Guido en el primer tipo, se acude a un estudio realizado en el año 2004, en el que se determina la tipología de la arquitectura vernácula por regiones en el Estado de Michoacán. En dicho estudio, Alberto Bedolla determinó siete regiones de la arquitectura vernácula en el Estado de Michoacán, mediante las cuales estableció un análisis tipológico que aborda aspectos específicos de la vivienda, que le permitieron distinguir y comparar las particularidades y diferencias entre las viviendas de cada región. [94]

Cabe resaltar que, al no tener referencias puntuales de la Tenencia de Santa María de Guido, con base en el estudio realizado por Alberto Bedolla, se asume que la tipología en este caso de estudio es la caracterizada para la Región Lacustre de Pátzcuaro, puesto que el municipio de Morelia se sitúa dentro de esta región que estableció el autor. Además de que se observa que, en las comunidades de la región, la vivienda se manifiesta de esta manera. (Ver figura 35).

Figura 35. Región de la Cuenca Lacustre de Pátzcuaro, en la que se sitúa el municipio de Morelia. **Fuente**: Juan Alberto Bedolla Arroyo, *La arquitectura vernácula de Michoacán,* p. 105, sin editar.

[93] Francisco Javier López Morales, *Arquitectura vernácula en México*, México, Ed. Trillas, 1993, p. 13.
[94] Juan Alberto Bedolla Arroyo, *op. cit.,* p. 45.

Alberto Bedolla, define que la arquitectura tradicional de esta región presenta un patrón de distribución en el que se distinguen espacios como: zaguán, pórtico, corredores, patio y las habitaciones, así como también espacios aptos para realizar labores relacionadas con la agricultura. La distribución espacial de esta vivienda muestra un esquema lineal al frente del predio, manteniendo una sola unidad, la cual, corresponde a las recámaras, el zaguán de acceso y el pórtico. [95]

Los espacios complementarios en esta tipología corresponden a la cocina, la letrina, el cuarto de almacén y el tejaban para los animales, los cuales se distribuyen a lo largo del solar, conformando un espacio abierto que es conocido en esa región como ekhuaro. Por lo tanto, el autor determinó que el esquema arquitectónico de la vivienda se conforma por el área habitacional, el área de servicio y el espacio abierto denominado como ekhuaro. Mientras que el área habitacional está integrada por el acceso, el zaguán, las habitaciones y el pórtico. El acceso principal a la vivienda se localiza frente al predio y generalmente, representa el único vano existente en la fachada.[96] (Ver imagen 36 y 37).

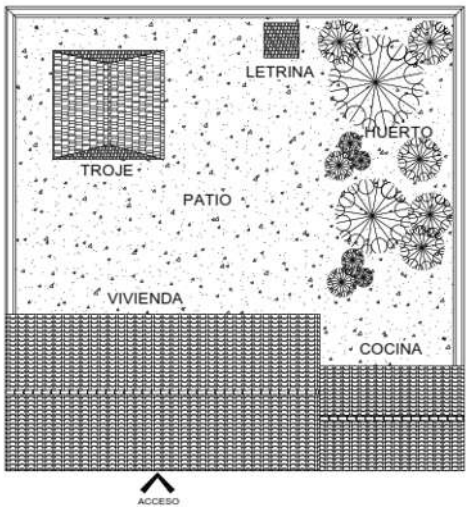


Figura 36. Planta de conjunto de la vivienda vernácula de la Región de la Cuenca Lacustre de Pátzcuaro. **Fuente**: Juan Alberto Bedolla Arroyo, *La arquitectura vernácula de Michoacán,* p. 105, sin editar.

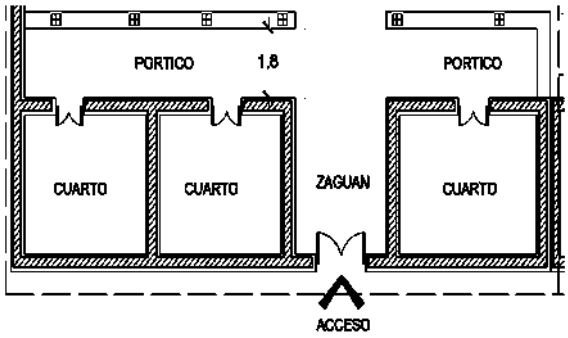


Figura 37. Planta arquitectónica de la vivienda vernácula de la Región de la Cuenca Lacustre de Pátzcuaro. **Fuente**: Juan Alberto Bedolla Arroyo, *La arquitectura vernácula de Michoacán,* p. 106, sin editar.

[95] *Ibidem,* p. 104.
[96] *Ibidem,* pp. 105 y 106.

Las entrevistas realizadas a los habitantes de la primera categoría de población, ayudaron a corroborar que los elementos espaciales que se muestran en los esquemas anteriores, conformaban la vivienda tradicional que existía en la Tenencia, puesto que al ser la generación que habitó dicha vivienda, recuerdan con facilidad los espacios y las actividades que llevaban a cabo en ella. En cuanto a los materiales y sistemas constructivos en esta región, Alberto Bedolla estableció que el material primordial en la construcción es la madera y el adobe, los cuales dan la estructura y forma a la vivienda. Otros materiales identificados son la piedra, la cal, la teja y la solera.[97]

El sistema constructivo determinado en esta región, se conforma por una cimentación elaborada con mampostería de piedra braza de la región, esta misma mampostería forma el sobrecimiento, que sirve para proteger al muro de la absorción de la humedad. Los pisos estaban conformados por firmes de concreto o mortero cal y arena, aunque originalmente eran pisos de tierra apisonada y en algunas ocasiones recubiertos por una capa delgada de mortero cal-arena. En esa región se utilizan los muros como elemento básico de soporte, elaborados de adobe, asentados con mortero de arcilla, paja o espigas de grano y agua, con cerramientos de arrastres de madera. Son recubiertos con un enjarrado de arcilla y paja y como acabado final una capa de pintura a base de cal.[98] En la figura 38, que corresponde a una de las viviendas que permanece en Santa María de Guido, se pueden observar algunos de los elementos descritos, como es el sobrecimiento, el material base de los muros y su acabado y los cerramientos de madera. (Ver figuras 38 y 39).

Además de los apoyos corridos, se tiene en la Región de la Cuenca Lacustre de Pátzcuaro, apoyos aislados, que son columnillas de madera o concreto, asentados sobre una base cuadrada de piedra o adobe y los pilares de mampostería o adobe. La cubierta es un tapanco de viguería, apoyada directamente sobre los muros en algunas viviendas, sobre la cual está colocada la tapa y cuyo material puede ser tejamanil. Otro elemento dentro de las cubiertas son las fajillas de madera, colocadas de forma perpendicular, clavadas sobre la viga larguero y, sobre ellas se coloca la teja de barro rojo recocido. Un tipo de apoyo característico en el sistema constructivo de la cubierta es el muro piñón, que es el remate superior de los muros laterales que delimitan el área habitacional. [99] En las figuras 37 y 38 se observan algunos elementos de apoyo del sistema constructivo de la cubierta referido, como es la viguería de madera y el muro piñón.

[97] *Ibidem,* pp. 115 y 116.
[98] *Ibidem,* pp. 116-118.
[99] *Ibidem*.

Figura 38. Vivienda con elementos tradicionales, ubicada en la calle Juan Ruíz de Alarcón, esquina con Manuel Gutiérrez Nájera, en la Tenencia de Santa María de Guido. **Figura 39**. Vivienda con elementos tradicionales, ubicada en la calle Manuel Gutiérrez Nájera, esquina con Manuel José Othón en la Tenencia de Santa María de Guido. **Fuente**: Tenencia Santa María de Guido, Morelia. https://www.facebook.com/page/113305820157320/search?q=tenencia%20de%20santa%20maria%20de%20guido%2C%20morelia.

Referente a los aspectos formales en la Región de la Cuenca Lacustre de Pátzcuaro, Alberto Bedolla encontró variantes de acuerdo al poblado en que se ubica la vivienda. En algunos casos, las fachadas presentan equilibrio del vano sobre el macizo y en otros casos se encuentran viviendas en las que el macizo prevalece sobre el vano, al presentar únicamente el vano de acceso y que dichas construcciones ocupan el frente del lote.[100] La mayoría de estas características tipológicas mencionadas, se pueden identificar en las fotografías históricas de la Tenencia de Santa María de Guido, sobre todo, las características referentes a los aspectos formales y materiales, de la misma forma, se pueden corroborar con las narraciones de los habitantes.

Por lo tanto, el estudio anterior permite situar en un primer antecedente a la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido, con lo que, posteriormente se pudo determinar la interpretación de la tipología arquitectónica. Para lo cual, Alberto Bedolla, determina que el análisis formal y espacial, así como la clasificación de los materiales y sistemas constructivos empleados en la vivienda, conforman la tipología, debido a que los resultados tienen una relación estrecha con el medio físico en el que se encuentra inserta la vivienda, lo que él determina como "tipologías de relaciones entre edificio y entorno."[101]

[100] *Ibidem*.
[101] *Ibidem,* p. 127.

En cuanto al método específico para dicho análisis, señala cinco fases: "[…] la observación de los elementos arquitectónicos, la descripción analítica de los mismos, la comparación entre los objetos pertenecientes a la serie, la ordenación y la clasificación en donde se agrupan los elementos que se identifican formalmente."[102] Con esta base, se procedió al análisis de la información obtenida de las fuentes orales, visuales y arquitectónicas. Por lo tanto, las entrevistas realizadas a los habitantes de la primera categoría de informantes, permitieron identificar los elementos más representativos de la vivienda que prevalecía en la Tenencia, en las décadas anteriores a los años setenta.

De modo que, con base en dichas entrevistas se interpretaron de manera gráfica, algunos esquemas de distribución espacial que los usuarios describieron. El primer esquema corresponde a la vivienda de la familia Velázquez Hernández, la entrevista se realizó al señor Lorenzo Velázquez Hernández de 50 años de edad, originario de Santa María de Guido, quien, por medio de sus recuerdos, realizó un dibujo de los espacios que tenía su vivienda cuando era niño. Por lo tanto, con base en su esquema y en la información que proporcionó durante la entrevista, se interpretó su vivienda.

> […] La distribución inicial, era esta sala que era un cuarto, un pasillo de entrada y en la parte de atrás, una cocinita, un baño completamente aislado, una pila, recuerdo que como no había drenaje era fosa séptica. Mi papá sembraba zanahorias, cebollas, lechugas y en la parte de atrás había cinco duraznos, donde está la cocina ahorita, había un papayo que tuvimos que cortarlo para hacer la cocina ya con materiales modernos, como el tabique. La traza es un pasillo de acceso, una pequeña salita, en la fachada tal vez retomar lo de estas casonas que teníamos en frente, la idea de las casas de aquí enfrente.[103]

El esquema muestra la distribución espacial de una vivienda tradicional con elementos como el pasillo de acceso y el patio que era utilizado para servicios, como área de descanso y como huerto. Se identificaron áreas de servicio como la pila de agua y la letrina, esta última, indica que en esa época aún no se introducían los servicios urbanos a Santa María de Guido, como el drenaje. Se observa también, la presencia de árboles frutales y un área destinada a las hortalizas, para consumo familiar. (Ver figura 40).

[102] *Ibidem,* p. 47.
[103] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Hernández, *op. cit*.

Figura 40. Croquis de la vivienda de la familia Velázquez Hernández. **Fuente**: Elaboración propia, con base en la entrevista a Lorenzo Velázquez Hernández, julio del 2021.

El siguiente croquis se interpretó con base en la entrevista realizada al señor Lorenzo Velázquez Villanueva de 78 años de edad, quien proporcionó información acerca de la vivienda de Santa María de Guido en que vivió cuando era niño, la cual, estaba ubicada en la calle Ramón López Velarde, frente a la capilla agustina. Dicha casa estaba deshabitada cuando llegó a vivir al lugar con su familia, en el año 1951 y relató lo siguiente:

> […] Eran casas de cantera y sin techo, ya nosotros las adaptábamos con lámina de cartón, algunas tenían baldosa de barro o piso de tierra. Nosotros vivimos en una casa grande, esa que está mero en frente del templo viejo, […] era una casa amplia con corredor de lado a lado donde ponían las macetas las mujeres. Tenía un campo grande para adentro, sembrábamos elotes o algo, había un pasillo a la entrada, a un lado el cuarto y al otro la cocina y un corredor y su corral para adentro, para tener uno sus animales, gallinas, guajolotes, un marranito para los desperdicios, tipo rancho. La casa estaba a la entrada y el pasillo y el corredor y todo lo demás estaba libre y en el fondo del terreno, había una letrina, estaba en la mera orilla para que no coincidiera con la casa, como no había drenaje ni nada

de eso. [..] Era nada más un cuarto y la cocina y luego el patio, la cocina con fogón, que era sólo un tejado.[104]

En la vivienda que describe el usuario, también hace referencia al pasillo, al patio y al corredor, lo cual indica la existencia de un partido arquitectónico generalizado en las viviendas de la Tenencia. En el esquema de la distribución espacial, se observa que la vida cotidiana de la familia estaba relacionada con las prácticas rurales, como era sembrar y cultivar alimentos, de la misma forma que la crianza de animales para consumo familiar. (Ver figura 41).

Figura 41. Croquis de la vivienda de la Familia Velázquez Villanueva. **Fuente**: Elaboración propia, con base en la entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Villanueva, julio del 2021.

El último esquema realizado, se interpretó con base en las narraciones de la señora Evangelina Mondragón Vera, de 87 años de edad, originaria de la Tenencia de Santa María de Guido, quien, por medio de sus recuerdos, describió los espacios que tenía la casa de sus abuelos, con quienes vivió cuando era niña. (Ver figura 42).

[104] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Villanueva, albañil, *op. cit*.

> […] En casa de mis abuelos teníamos radio, estaba grande la casa de mi abuelita, estaba de esquina a esquina y sembraban como en este tiempo, mi abuelita cultivaba ahí en el mismo terrenito, tenía separado para plantar cebolla, cilantro, para que estuviera algo fresco. […] La casa tenía un pasillito después de la puerta de la calle y de este lado estaba un pretil grande con muchas macetas que mi abuelita tenía y del otro lado del pasillito estaba un cuarto y luego estaba otro, pero seguía el corredor y ahí teníamos macetas y luego otro cuarto, que le decíamos el cuarto del radio porque allí estaba el radio, tenía dos entradas, […] y en el patio pues estaba la cocina, una cocina mucho más grande que esta, porque era mucha familia, con fogón, teníamos el comal pa' echar tortillas y en la misma cocina tenía mi abuelito un horno para cuando hacia pan, […] teníamos una letrina de pozo.[105]

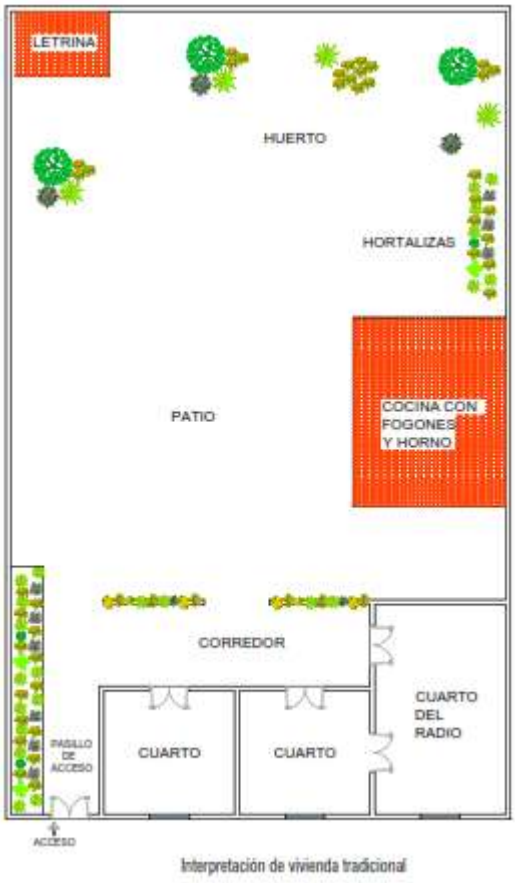


Figura 42. Croquis de la vivienda de la familia Mondragón Vera. **Fuente**: Elaboración propia, con base en la entrevista realizada a Evangelina Mondragón Vera, julio del 2021.

La entrevista con la señora Evangelina, reafirma el partido arquitectónico de la vivienda que existía en Santa María de Guido, pues al igual que los otros habitantes entrevistados, señala la existencia de los mismos elementos espaciales como es el pasillo de acceso, el corredor, el patio, la cocina con fogón y la letrina. Era muy común que los habitantes cultivaran hortalizas para el consumo familiar, así como la presencia de los árboles frutales.

Como resultado de la interpretación realizada en los esquemas anteriores, se determina un patrón de distribución en la vivienda que se busca reconstruir, puesto que en los testimonios orales de sus usuarios se repiten los mismos elementos espaciales. Por lo tanto, con base en

[105] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Evangelina Mondragón Vera, *op. cit*.

los estudios del ámbito nacional, el estudio de las tipologías arquitectónicas realizado por Alberto Bedolla en el estado de Michoacán, el análisis fotográfico, los vestigios de la vivienda tradicional que aún permanecen en la Tenencia, los testimonios orales y los esquemas interpretados, fue posible reconstruir una tipología de la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido. Dicho análisis tipológico se realizó para obtener las cuestiones del esquema arquitectónico, constructivas y formales.

En cuanto a la distribución espacial de esta tipología, se interpretó un esquema lineal frente al predio, conformando una sola unidad de la cubierta, en donde se ubicaban los cuartos de dormir, el zaguán de acceso y un pórtico, en algunas viviendas la cocina se ubicaba en esa misma crujía, sin muros, solamente con un tejado y en otros casos se ubicaba en otra crujía, el acceso principal a la vivienda se localizaba generalmente al frente del predio. Las siguientes imágenes corresponden a algunas de las viviendas que aún prevalecen en el centro de la localidad de Santa María de Guido, las cuales muestran algunos de los elementos referidos. (Ver figuras 43, 44, 45 y 46).

Figura 43. Vivienda con elementos tradicionales, ubicada en la calle Juan Ruíz de Alarcón, esquina con Manuel Gutiérrez Nájera, de la Tenencia de Santa María de Guido.
Fuente: Tenencia Santa María de Guido, Morelia. https://www.facebook.com/page/113305820157320/ search?q=tenencia%20de%20santa%20maria%20de%20guido%2C%20morelia

Figura 44. Vivienda con elementos tradicionales, ubicada en la calle Manuel Gutiérrez Nájera, esquina con Manuel José Othón de la Tenencia de Santa María de Guido. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz V., octubre 2021.

En cuanto a los materiales y sistemas constructivos de esta vivienda, se identificó como material principal en la edificación, el adobe y la piedra ignimbrita, así como la madera, la teja de cartón y de barro rojo recocido. Referente a los sistemas constructivos, en las viviendas que aún prevalecen (figuras 43 y 44) se identifica un sobrecimiento de

mampostería con piedra de la región, asentada con arcilla, lo que permite suponer que la cimentación fue elaborada con la misma mampostería, como en el caso de las viviendas de la Región de la Zona Lacustre de Pátzcuaro. Los pisos eran conformados de tierra apisonada y en algunas ocasiones de baldosa de barro.

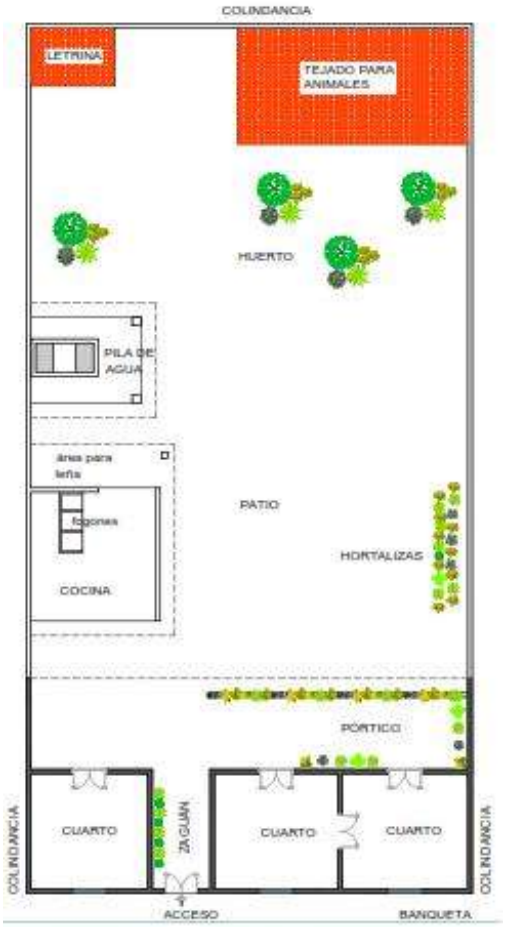
Se utilizaban los muros corridos como elemento de apoyo, elaborados de adobe y piedra, asentados con mortero de arcilla o paja, con cerramientos de arrastres de madera. Las cubiertas estaban conformadas por viguería de madera, en algunas otras viviendas, con fajillas de madera, sobre las cuales se colocaba la teja de barro rojo recocido o sólo con lámina de cartón. Otro elemento del sistema constructivo de la cubierta que se puede identificar en las fotografías de estas viviendas, es el muro piñón. (Ver figuras 43-46).

Figura 45. Vivienda con elementos tradicionales, ubicada en calle Enrique González Martínez, No. 42, esquina con la calle Juan de Dios Peza de la Tenencia de Santa María de Guido y que tuvo cambios materiales en la fachada en el año 2020, conservando el mismo aspecto formal. **Fuente**: https://www.google.com.mx/maps/place/Santa+Maria+de+Guido.

Figura 46. Vivienda con elementos tradicionales, ubicada en la calle Francisco González Bocanegra, esquina con la calle Ignacio Ramírez en la Tenencia de Santa María de Guido. **Fotografía:** Gladys B. Ruíz Valencia, marzo 2021.

Con base en el análisis anterior, fue posible determinar el esquema arquitectónico de la tipología de la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido, que existía previo a la década de 1970. Se determinó el emplazamiento de la vivienda frente al predio, la organización espacial por áreas como son: el área de habitaciones, el área de servicios y las áreas abiertas, entre las que se encuentra el patio y en el fondo del solar, se ubicaba la letrina y el tejado para animales. En cuanto a la distribución espacial, el acceso a la vivienda era a través del zaguán, el cual comunicaba al pórtico y al patio, su función además de circulación, era de comunicación a las habitaciones.

Otro componente del esquema tradicional era el pórtico, el cual, era un espacio semi abierto que funcionaba como espacio de transición entre el espacio cerrado y el espacio abierto. Este espacio estaba delimitado por un muro bajo y apoyos aislados de madera y sobre esos muros, generalmente se colocaban plantas de ornato en macetas o cubetas. Se identificó también la comunicación lineal a las habitaciones a través del pórtico o pasillos, así como la comunicación a las habitaciones a través de otra habitación. Dichos elementos arquitectónicos se pueden apreciar en la figura 47.



Esquema arquitectónico tipológico de la vivienda tradicional, previo a 1970.

Figura 47. Esquema arquitectónico de la tipología de la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido, previo a la década de 1970**. Fuente:** Elaboración propia, julio del 2021.

Se considera como tipología, que en su mayoría siempre se accede a la vivienda a través de un zaguán, se llega de un espacio abierto a uno semiabierto como el pórtico, existe una comunicación lineal a través de pasillos, se tiene el elemento generador de la circulación que es el patio y aunque el acomodo de todos estos espacios es diferente en cada casa, tipológicamente todos esos elementos los compone la vivienda tradicional. Además de los

espacios de servicio que fueron descritos por los entrevistados, como son: la cocina con fogón, la letrina, un huerto y el corral para animales.

En cuanto a los usos que se les daba a los espacios de la vivienda tradicional, los testimonios orales de los usuarios, permitieron determinar que la mayor parte de sus actividades cotidianas eran realizadas en las áreas de servicio o en el pórtico, como la cocina que era y sigue siendo un espacio de gran importancia en la vivienda tradicional. Funcionaba como espacio de reunión y convivencia, no sólo en los horarios de comida sino también al preparar los alimentos, en ese espacio transcurría gran parte de la vida cotidiana de las mujeres. Por lo general, estaba separada de los cuartos de dormir, tenía fogones, la mesa, sillas y en algunas viviendas era un espacio semiabierto, que además tenía un horno de leña.

Ubicados en el patio, se encontraba el área de lavaderos, que era un espacio complementario que también era de uso cotidiano, por lo cual, normalmente estaba protegido por un tejado. En cuanto al patio, este espacio abierto tenía varias funciones, debido a que se realizaban ahí diversas actividades, era utilizado para servicio y de descanso, se tenían plantas de ornato y además servía como articulador de espacios. El pórtico era un espacio utilizado también de descanso y convivencia, en algunas familias era utilizado como área de trabajo para las mujeres que realizaban trabajos de costura, puesto que al ser un espacio semi abierto, tenía iluminación natural.

Contiguo al patio, el resto del solar era utilizado también como áreas de servicio, tenía su área para animales, los que criaban para consumo propio o para la venta, en el caso de los habitantes que tenían en esa actividad su forma de producción económica. Se tenían en ese espacio también árboles frutales, algunos usuarios sembraban maíz, frijol y hortalizas para el consumo propio. Por lo tanto, este uso de los espacios permite identificar que la forma de vida cotidiana que prevalecía en la Tenencia estaba completamente relacionada a las formas de vida rurales.

Conclusiones

Los acontecimientos históricos y urbanos de la Tenencia de Santa María de Guido, permitieron determinar el periodo de estudio de esta investigación, debido a que se pudo observar que es a partir de la década de los años setenta, cuando comienza la rururbanización de la Tenencia de Santa María de Guido. Situación que dio como resultado una serie de transformaciones en la zona, como fue el cambio de uso de suelo de rural a

urbano y, por consecuencia, se modificaron las actividades productivas de la población, así como las prácticas de la vida cotidiana. Estos factores dieron origen a la transformación de la vivienda tradicional que prevalecía en el lugar.

Por lo tanto, el estudio de los antecedentes históricos permitió conocer los aspectos urbanos, socioculturales y arquitectónicos que originaron la vivienda tradicional que se buscó en este capítulo. Debido a los conflictos ocurridos en el país durante la primera mitad del siglo XX, como fue la Revolución Mexicana y posteriormente la Guerra Cristera, el pueblo de Santa María de Guido se encontraba deshabitado, por lo que, se fue poblando nuevamente por habitantes que llegaron de otros poblados a vivir al lugar, debido a la cercanía con la ciudad de Morelia. El entorno natural que rodeaba a la Tenencia en esa época, permitió que se mantuvieran las prácticas rurales en el lugar, lo que se reflejó en la vivienda tradicional de la época, sobre todo en la materialidad que mantenía, lo cual se contrasta con la vivienda actual, pues es precisamente en el aspecto material en donde se tienen menores permanencias.

Por último, la tipología de la vivienda tradicional, se determinó como resultado del análisis de los aspectos materiales, espaciales y formales de la arquitectura tradicional, en primera instancia con base en las aportaciones de las investigaciones en el ámbito nacional, que muestran que el esquema arquitectónico de la vivienda tradicional es generalizado, cuyas características materiales están determinadas por el ámbito natural en que se insertan. Por lo tanto, se tomó como primera referencia al estudio realizado en el Estado de Michoacán, en el cual, se situó la vivienda de Santa María en un primer punto, después, se tomaron en cuenta los testimonios orales, el análisis fotográfico y los testimonios arquitectónicos, con lo que se pudo determinar el análisis tipológico.

Por lo tanto, considerando que la tipología es una construcción que se fundamenta con el análisis de los elementos en ejemplos existentes o que se sabe que existieron, se identificaron espacios de distribución como el zaguán, el pórtico, corredores, patio y las habitaciones, con espacios de servicio como la cocina, la letrina, el tejaban o corral para los animales y un huerto, todos estos elementos estaban distribuidos en el solar. La distribución espacial en un esquema lineal al frente del predio y entre los materiales predominantes en la construcción se identificaron el adobe, la piedra y la madera, las cubiertas con teja de barro y lámina de cartón. Análisis tipológico con el que, posteriormente, se pudieron determinar las permanencias y cambios en la vivienda tradicional de la actualidad, aspectos que se abordan en el capítulo 2.

Capítulo II

Las permanencias en la vivienda tradicional actual de la Tenencia de Santa María de Guido

En este capítulo se estudia la vivienda tradicional actual de Santa María de Guido, se analizan las permanencias y transformaciones que hasta la fecha presenta, para lo cual, se retoman los resultados que generó el análisis tipológico de la vivienda tradicional que existía antes de la década de 1970, para determinar así, los elementos que permanecen en la vivienda actual. Por consiguiente, se abordan las casas de veraneo que fueron edificadas por la elite moreliana en la Tenencia, en primer lugar, por ser parte de la arquitectura presente en lugar y, en segundo lugar, por considerarse que, durante el desarrollo de la vivienda tradicional de Santa María de Guido, la arquitectura de estas casas de veraneo pudo tener influencia en la edificación de la vivienda tradicional de los habitantes oriundos de la Tenencia.

Por lo tanto, en este capítulo se realizaron las prospecciones en las unidades de análisis seleccionadas, las cuales, pertenecen a los habitantes oriundos de la Tenencia y se ubican en la zona centro de la misma. Se realizaron los levantamientos arquitectónicos y los registros fotográficos de las viviendas analizadas, con lo que, se pudo interpretar y determinar la tipología de la vivienda tradicional actual de la Tenencia de Santa María de Guido. Se empleo una metodología de cuatro etapas para llevar a cabo la lectura del espacio construido, en

cuanto a espacio físico principalmente. Sin embargo, se hace una primera aproximación a los aspectos inmateriales que generan la permanencia del esquema arquitectónico tradicional, puesto que el análisis de los usos, costumbres y tradiciones se realiza a profundidad en el capítulo 3. (Ver figura 1).

Figura 1. Esquema metodológico para la lectura del espacio construido y el análisis de las permanencias en el esquema arquitectónico tradicional. **Fuente:** Elaboración propia, con base en Aurelio Sánchez Suárez, "Metodología de investigación para la arquitectura vernácula del sureste de México", en *6ª Semana de Arquitectura en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, Manuel del Castillo Negrete,* pp.22- 23.

2.1. El estudio de la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido.

La vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido, en la actualidad, presenta principalmente materiales contemporáneos, aunque conserva elementos formales, de distribución espacial y de uso, por los cuales, se le puede considerar vivienda tradicional. Formalmente, se observan algunos elementos tradicionales, como son las alturas, las proporciones, predomina el macizo sobre el vano y presenta marcos en los vanos de puertas y ventanas, así como la sobriedad en sus fachadas.

Por lo que, las permanencias más destacadas que presenta la vivienda actual, son con respecto al esquema arquitectónico tradicional y al uso del espacio que le dan sus ocupantes. Se identificaron componentes espaciales como el patio, que permanece, no como un espacio

de iluminación y ventilación de la vivienda contemporánea, sino que, tiene un uso específico y una función muy tradicional, puesto que es un elemento articulador de espacios, en torno al cual, se genera siempre la vivienda y aunque se va modificando, se respeta el área del abierta del patio.

Por lo tanto, de acuerdo con los elementos tradicionales identificados en la vivienda actual, se abordan algunos autores que estudian la arquitectura tradicional a través de los aspectos culturales de la comunidad en que se inserta esta vivienda. Así pues, al considerar que la arquitectura tradicional tiene su máxima expresión a través de la vivienda y que esta, es a su vez, una construcción social que representa las costumbres y la forma de vida cotidiana del ser humano. Se retoma a Amos Rapoport, quien define la casa como una institución o un fenómeno cultural en la cual, su forma y organización presentan influencias del entorno cultural al que pertenecen. Determina la finalidad de la casa como la creación de un entorno que va acorde al modo de vida de un pueblo, la considera como una unidad espacial social y refiere que puede pensarse también como la representación física de un ambiente ideal.[1]

Con base en el planteamiento anterior, se acude a Gastón Bachelard, quien, mediante un mismo enfoque social y cultural, construye una definición en la que incorpora la subjetividad del ser humano. Por lo tanto, concibe la casa como "[…] un ser privilegiado, siempre y cuando se considere la casa en conjunto de su unidad y su complejidad, tratando de integrar todos sus valores particulares en un valor fundamental."[2] Refiere que no se trata de describir la casa, indicando sólo los aspectos pintorescos y lo que constituye la comodidad que brinda, sino que, "[…] es preciso rebasar los problemas de la descripción, sea ésta objetiva o subjetiva, es decir, que narre hechos o impresiones […]."[3]

En el mismo sentido que Gastón Bachelard, Lourdes Cruz, incorpora la subjetividad humana en su definición, al considerar a la casa como el espacio doméstico que: "[…] constituye para cada individuo, una representación de su forma de vida, de sus aspiraciones, de su yo, consciente e inconsciente."[4] La autora expresa que la casa es también un espacio en el cual el hombre sitúa su vida para establecer un hogar; y considera a su vez que, "[…] el hogar es una condición compleja y difusa que integra memorias, imágenes, deseos, miedos, pasado y

[1] Amos Rapoport, *Vivienda y Cultura,* Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1972, pp. 66-67. Versión original en inglés, publicada en 1969.
[2] Gastón Bachelard, *La poética del espacio,* Argentina, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2000, p. 27. Traducción Ernestina de Champourcin; obra original *La poétic de l 'espace, France, 1957.*
[3] *Ibidem*.
[4] Lourdes Cruz González Franco, *La casa en la Ciudad de México en el siglo XX, un recorrido por sus espacios,* México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016, p. 59.

presente; comporta un conjunto de rituales, ritmos personales y rutinas cotidianas; constituye el reflejo del habitante, de sus sueños, sus esperanzas, sus tragedias o su memoria."[5]

Los autores anteriores, mediante enfoques sociales, culturales y arquitectónicos, coinciden en que, en la casa se manifiesta la subjetividad del ser humano, pues es una unidad espacial de construcción social. Por lo tanto, con base en las definiciones que presentan, se considera en esta investigación que, en la casa se ven reflejadas las formas de vida de sus ocupantes, puesto que, no es sólo materialidad y un espacio contenedor, sino que, la casa constituye una representación del pasado y presente de sus ocupantes, por lo tanto, se puede decir que, en la casa, el ser humano refleja en la organización de sus espacios, sus costumbres y tradiciones. Los conceptos anteriores permiten aproximarse al estudio de la vivienda tradicional actual de Santa María de Guido, puesto que se considera que, esta arquitectura es una expresión de los aspectos culturales materiales e inmateriales de una sociedad determinada.

Por lo tanto, se hace necesario partir del concepto de cultura, a través de la postura antropológica de Guillermo Bonfil, quien define que "[…] la cultura es dinámica. Se transforma constantemente: cambian los hábitos, las ideas, las maneras de hacer las cosas y las cosas mismas […]."[6] Refiere que las causas de esta dinámica cultural dependen de cada situación particular del cambio, puesto que, en algunos casos, tienen mayor relevancia los aspectos internos de la sociedad y, en otros los factores del cambio son externos, como puede ser la relación de una sociedad con otras, lo cual, genera ajustes en su cultura. Por lo que, esos cambios determinan que toda sociedad va acumulando un acervo de elementos culturales, que pueden ser bienes materiales o inmateriales y que ha hecho suyos a lo largo de su historia.[7] Lo cual, puede identificarse en el lugar de estudio, puesto que, debido a la rururbanización de la Tenencia existen factores externos, de índole urbano y social, como es la presencia de nuevos residentes, que le otorgan ese factor externo de cambio.

Con base en el enfoque anterior, se abordan los teóricos de la arquitectura tradicional y los componentes que cada uno identifica. Se retoma nuevamente a Amos Rapoport, puesto que en su trabajo *Vivienda y cultura*, el campo de estudio son las edificaciones vernáculas. Este

[5] Gustau Gili Galfetti, *Mi casa, mi paraíso,* Barcelona: Gustavo Gili, 1999, p. 7; citado por Lourdes Cruz González Franco, *op. cit.*, pp. 59-60.
[6] Guillermo Bonfil Batalla, "Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados", en *Cuadernos 3. Patrimonio Cultural y Turismo,* México, Conaculta, 2005, p. 46.
[7] *Ibidem,* p. 47.

autor define que en la vivienda vernácula las soluciones están determinadas por los aspectos socioculturales y del entorno físico. Sin embargo, hace énfasis en que las soluciones reales las da la cultura de la población.[8] Por lo tanto, se considera que las prácticas sociales y la forma de vida cotidiana, determinan la solución espacial de la vivienda con la que se identifica el usuario.

En el mismo enfoque cultural, el historiador de arquitectura, Paul Oliver refiere que el término vernáculo es lingüístico y al aplicarlo a la arquitectura se convierte en parte de las cambios de las formas lingüísticas familiares, de "arquitectura como lenguaje de forma," por lo tanto, define a la arquitectura vernácula como "[…] el lenguaje arquitectónico de la gente, con sus dialectos étnicos, regionales y locales […]."[9] El autor considera a la arquitectura vernácula con características culturales determinadas por cada región, puesto que esta arquitectura responde a la actividad sociocultural, debido a lo cual, la vivienda tradicional se ha modificado a través del tiempo y de los valores culturales de sus ocupantes.

En la actualidad, la vivienda tradicional de Santa María de Guido, presenta transformaciones principalmente materiales. Por lo que, las permanencias tradicionales son especialmente en el ámbito de la distribución espacial y el uso tradicional del espacio que le dan sus ocupantes. Por ello, se observa que las viviendas responden a las necesidades funcionales y de costumbre de los usuarios actuales. En este sentido, se acude a Javier Pérez, quien define a la arquitectura vernácula desde un enfoque cultural y humanístico y expresa que, "[..] la arquitectura vernácula, además de expresión material con valores formales y constructivos, es, ante todo, un documento significativo de contenidos humanos más trascendentes, ya que nos ayuda a comprender una determinada comunidad humana en su contexto histórico."[10]

El autor define que el valor de esta arquitectura no se encuentra en su configuración final física, ni en su aspecto formal e histórico, puesto que surge de la cultura de una comunidad específica, que le reconoce los valores materiales e inmateriales que la caracterizan. Así pues, refiere que la arquitectura vernácula "[…] es contenedora de significados múltiples como fruto de un proceso continuo de materialización y adaptación de los patrones culturales de

[8] Amos Rapoport, *op. cit.*, p. 67
[9] Paul Oliver, *Built Meet Needs, Cultural Issues in Vernacular Architecture,* Oxford, Elsevier, 2006, p.146. Traducción propia.
[10] Javier Pérez Gil, "Un marco teórico y metodológico para la arquitectura vernácula" en *Ciudades,* 21, 2018, pp. 2-3.

esa comunidad al medio y sus particulares circunstancias."[11] En la siguiente tabla se muestran los elementos principales que se retoman de cada autor, para definir a la vivienda tradicional actual de la Tenencia de Santa María de Guido. (Ver tabla 1).

TABLA 1. ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE LA VIVIENDA TRADICIONAL ACTUAL DE SANTA MARÍA DE GUIDO

Autor	Definición	Elementos	Obra consultada
Amos Rapoport	La forma de la casa está determinada por dos aspectos que denomina como fuerzas primarias; el aspecto sociocultural y fuerzas secundarias; al clima, disponibilidad de materiales y capacidades del nivel de tecnología.	Influencia de los aspectos socioculturales, en segundo término, influencias del medio natural.	Amos Rapoport, *Vivienda y Cultura,* Ed. Gustavo Gili, 1972, p. 67.
Paul Oliver	Refiere el término vernáculo es lingüístico, y cuando se aplica a la arquitectura "arquitectura como lenguaje de forma" y arquitectura vernácula se puede decir que es "el lenguaje arquitectónico de la gente.	Arquitectura producto de la cultura de una sociedad.	*Built Meet Needs, Cultural Issues in Vernacular Architecture,* Oxford, Elsevier, 2006, p.146. Traducción propia.
Javier Pérez Gil	La arquitectura vernácula "[…] es contenedora de significados múltiples como fruto de un proceso continuo de materialización y adaptación de los patrones culturales de esa comunidad al medio y sus particulares circunstancias.	Proceso continuo de materialización y adaptación a los cambios culturales.	Javier Pérez Gil, *¿Que es la arquitectura vernácula?*, Valladolid, ediciones Universidad de Valladolid, 2016, pp. 140.

Fuente: Elaboración propia con base en Amos Rapoport, *Vivienda y Cultura,* Ed. Gustavo Gili, 1972, p. 67, *Built Meet Needs, Cultural Issues in Vernacular Architecture,* Oxford, Elsevier, 2006, p.146. Traducción propia, Javier Pérez Gil, *¿Que es la arquitectura vernácula?*, Valladolid, ediciones Universidad de Valladolid, 2016, pp. 140.

Por lo tanto, al referirse a la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido, de acuerdo con Javier Pérez, se considera que es un producto cultural que se ha adaptado al lugar y a la comunidad, así como a sus situaciones específicas.[12] Es así que, en este caso de estudio, la vivienda tradicional se ha adaptado a los procesos urbanos y sociales que han influido en la Tenencia, por lo que, su carácter tradicional se encuentra principalmente en los componentes espaciales, tanto de distribución como de uso, seguido de los elementos formales que aún permanecen y en menor medida a los aspectos materiales. En el siguiente esquema, se sintetizan los autores y enfoques que se retomaron para aproximarse al estudio de la vivienda tradicional actual de Santa María de Guido, en donde, las aportaciones que hace Javier Pérez, son las que permiten ver esa adición que le otorga ser un poblado histórico

[11] Javier Pérez Gil, *¿Que es la arquitectura vernácula?*, Valladolid, ediciones Universidad de Valladolid, 2016, p. 140.
[12] *Ibidem*, p. 142.

y que, debido a la expansión territorial de la ciudad de Morelia, alcanzó la rururbanización, lo que le da las características específicas que presenta la vivienda tradicional actual. (Ver figura 2).

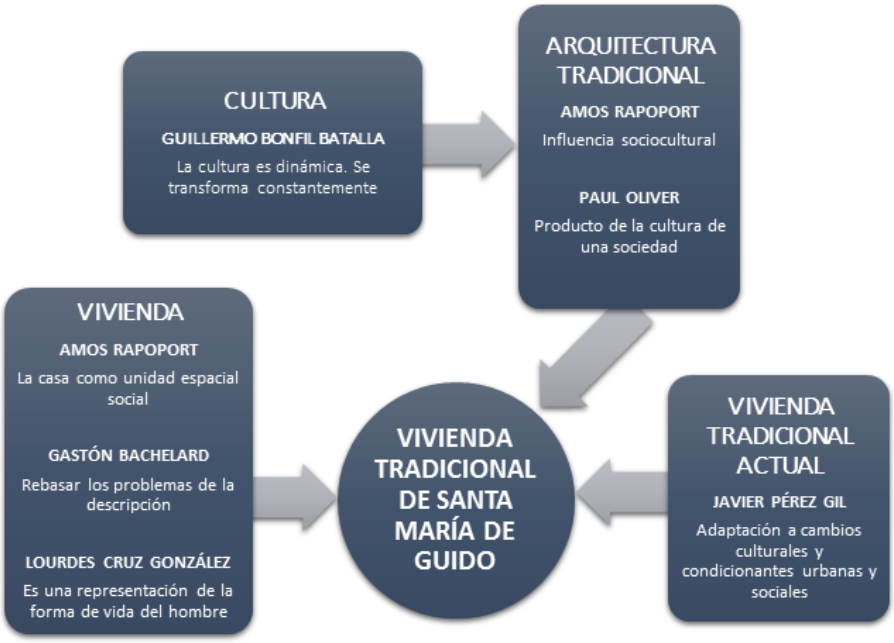


Figura 2. Esquema conceptual, del estudio de la vivienda tradicional actual de Santa María de Guido. **Fuente**: Elaboración propia, mayo del 2021.

Se considera que la vivienda tradicional actual de la Tenencia de Santa María de Guido, es un reflejo de las formas de vida de sus ocupantes, pues en ella se representa la influencia sociocultural. En la dimensión espacial, como en su uso, se manifiestan las costumbres y tradiciones, la cual, debido al dinamismo cultural, se ha adaptado a los cambios internos y externos que se derivan de las condicionantes urbanas y sociales que inciden en el lugar de estudio. Es así que, una vez que se realizó la aproximación al estudio de la vivienda tradicional actual, se da pauta al estudio del espacio en la vivienda tradicional, lo que permitirá en el capítulo 3, realizar la lectura del uso del espacio en la vivienda a través de la tradición y costumbre de sus habitantes, para analizar así, las incidencias en el uso del espacio.

2.2 El espacio en la vivienda tradicional.

Al considerar que, en la vivienda el ser humano refleja su acervo cultural y su forma de vida, se establece que la organización y el uso del espacio está determinada por la composición de la familia y sus costumbres. Por lo tanto, el espacio tradicional refleja las costumbres de

sus ocupantes, puesto que establece una liga a las formas de ser y el hacer. Es así que, el espacio en la vivienda, se aborda a partir de considerarlo como una construcción social, como el espacio que es vivido, a través de las costumbres y tradiciones de sus ocupantes.

Por lo cual, se acude a los planteamientos del filósofo Henri Lefebvre, en cuanto al espacio vivido, el cual analiza en la triada que propone de la producción social del espacio y que relaciona con la percepción que el ser humano tiene del espacio, la forma en que lo concibe y por lo tanto lo representa, así como los espacios vividos, que serían abordados mediante la subjetividad del ser humano.[13] Define que, los espacios vividos están cargados por el imaginario y el simbolismo de la historia de cada pueblo y de cada individuo.[14] Por lo tanto, es mediante el espacio vivido, que se realiza la lectura en la vivienda tradicional en esta investigación.

Por lo tanto, se acude al planteamiento que hace Lindón, Hiernaux y Aguilar, respecto a la concepción del espacio vivido-concebido, los autores refieren que es necesario estudiar el espacio de la vida cotidiana, como espacio de vida y espacio vivido, para aproximarse así, al espacio a partir de la experiencia del habitante.[15] En este caso de estudio, se aproximará a la experiencia del habitante a través de las prácticas sociales, la vida cotidiana y de sus costumbres y tradiciones. Estos enfoques cualitativos aproximan a la lectura del espacio en la vivienda tradicional, por lo que, se realiza la lectura en el espacio vivido, que plantea Henri Lefebvre, el cual, contiene los aspectos intangibles de la sociedad y de cada individuo, a lo que se aproximará mediante sus tradiciones y costumbres. De igual forma que proponen Lindón, Hiernaux y Aguilar,[16] se estudia el espacio de la vida cotidiana de los ocupantes, como espacio vivido, para aproximarse a la lectura del uso del espacio, lo cual, se llevará a cabo en el capítulo 3 de este documento.

Por otra parte, el geógrafo Edward Soja plantea que el espacio no debe oponerse a la subjetividad, por lo que argumenta la trialéctica del espacio con base en la propuesta de Lefebvre, constituida con lo percibido, que es el espacio referido al mundo experimentado y es medible, este es el espacio material; el espacio concebido, es el espacio subjetivo, es más

[13] "[…] la tríada percibido-concebido-vivido (que en términos espaciales puede expresarse como práctica del espacio, representaciones del espacio y espacios de representación), Henri Lefebvre, *La producción del espacio,* Madrid, Capitán Swiny, 2013, p. 99. Título original, La production de l' espace (1974).
[14] *Ibidem*.
[15] Alicia Lindón, Miguel Ángel Aguilar, Daniel Hiernaux, "De la espacialidad, el lugar y los imaginarios urbanos: a modo de introducción", en Alicia Lindón, Miguel Ángel Aguilar, Daniel Hiernaux (coords.), *Lugares e imaginarios en la metrópolis*, México, Anthropos Editorial, 2006, p. 12.
[16] *Ibidem*.

idealista que materialista y, por último, el espacio vivido,[17] que es la lectura que busca esta investigación y que conduce a identificar las incidencias en el uso del espacio tradicional. En el mismo sentido, Milton Santos, también con base en las aportaciones de Lefebvre, plantea el estudio del espacio a través de la sociedad. Determina que, debido a la dinámica social, los lugares están en un cambio constante de significado, puesto que las sociedades que incorporan los lugares no son las mismas.[18]

Por lo tanto, las aportaciones de Edward Soja, permiten a esta investigación, aproximarse al estudio del espacio desde la subjetividad del ocupante, el cual, se estudia a través de la vida cotidiana y, con el empleo de las técnicas orales, se realiza la lectura del espacio vivido, así como, la lectura del espacio físico se realiza a través del análisis del esquema arquitectónico de la vivienda tradicional. En el mismo sentido, los planteamientos de Milton Santos permiten comprender que los cambios espaciales surgen debido al dinamismo social. Por lo cual, para profundizar un poco más en la lectura del espacio en la vivienda tradicional, se hace necesario abordar **el espacio antropológico**, **el espacio construido** y **el espacio habitable**.

En cuanto al espacio antropológico, se acude a Marion Segaud, quien hace énfasis acerca de la reflexión sobre las relaciones del sujeto con el espacio, tomando en cuenta sus variaciones culturales, históricas sociales y económicas. Considerando que el espacio tiene un carácter fundamentalmente social, la autora estudia la arquitectura como un fenómeno social y cultural y plantea que el espacio es vivido y representado, no solamente geométrico y homogéneo.[19] Considera el espacio de la vivienda como "[…] el campo de batalla del cambio […]"[20] y refiere que es un espacio que comprende varias dimensiones del ser humano, como pueden ser los aspectos sociales, económicos, políticos y temporales.[21] Por lo tanto, con base en las aportaciones de esta autora, en este documento se toman en cuenta los aspectos socio culturales de los habitantes de la Tenencia, para comprender así, las permanencias espaciales y de uso.

[17] Blanca Rebeca Ramírez Velázquez y Liliana López Levi, *Espacio, paisaje, región territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporánea,* México, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015, pp.46-47.
[18] Milton Santos, "Espacio y Método. Algunas reflexiones sobre el concepto de espacio", en *Gestión y Ambiente,* vol. 12, no. 1, mayo 2009, p. 147. Texto original, "Espacio y Método", en *Revista Geocrítica*, no. 65.
[19] Marie Lemay, "Marion Segaoud (2008). Antropologie Lucia Leitao y Norma Lacerda de l' espace. París Armand Colin", en *Centro-h,* No. 3, abril 2009, p.121.
[20] *Ibidem*, p. 122.
[21] *Ibidem*.

Se acude a Francisco Fuentes, quien, mediante un enfoque interdisciplinario y con base en las aportaciones de Christian Norberg-Schulz, quien: "[…] ha enfatizado en la posición teórica de que el espacio edificado es inseparable del mundo simbólico y social, mediante su pensamiento central sobre el espacio existencial."[22] Francisco Fuentes refiere que, el espacio construido manifiesta las experiencias de sus habitantes o constructores, como son recuerdos, apego a los lugares o esquemas construidos.[23] Define también que: "[…] el espacio construido posee al mismo tiempo características físicas e intangibles, por ejemplo, cuando hablamos del significado de sus formas y de sus funciones sociales."[24] Por lo tanto, con base en estos planteamientos, en esta investigación se aproxima a la concepción del espacio en la vivienda tradicional, puesto que, se busca la lectura del espacio material e inmaterial, conformado por las costumbres y tradiciones de sus habitantes, que es lo que aproxima a las permanencias del espacio y su uso.

Por último, se retoma a Gloria Franco, quien aborda el espacio habitable y parte de establecer que el espacio en la vivienda fue adquiriendo gran capacidad de adaptación, conforme se presentaban las necesidades de sus ocupantes, pasando de ser un espacio de resguardo y abrigo a convertirse en un espacio de representación social, ya que es un espacio de convivencia y sociabilidad. Define que, la convergencia de los aspectos sociales con los cambios culturales, son los factores que derivaron esos cambios en el espacio.[25] Refiere al espacio habitable como un hecho social y cultural, que puede interpretarse más allá de sus características físicas, formales, materiales y de dimensión, que, debido a su dinámica interna, lo conducen a estar en permanente evolución.[26] Con base en las aportaciones de Gloria Franco, en esta investigación se considera al espacio habitable de composición fundamentalmente social, que presenta dinamismo conforme a las formas de relaciones sociales, culturales y económicas de sus ocupantes.

Por lo tanto, en este capítulo, la lectura del espacio en la vivienda tradicional, se realiza primero en cuanto al esquema arquitectónico, que sería el espacio construido, incluyendo las características físicas e intangibles, para determinar las permanencias en el espacio

[22] Christian Norberg-Schulz, *Los principios de la arquitectura moderna*, Barcelona, Reverté, 2005, p. 45, citado por, Francisco Javier Fuentes Farias, "Corporalidad y experiencia como factores de cambio en Arquitectura. de los años 60 a 80 siglo XX" en *Estoa*, Vol. 7, No. 12, p. 114.
[23] Francisco Javier Fuentes Farias, "Un acercamiento al espacio arquitectónico" en *Revista de Arquitectura,* vol. 14, 2012, pp. 24-35.
[24] Francisco Javier Fuentes Farías, "Corporalidad y experiencia… *op. cit*., p. 113.
[25] Gloria Franco Rubio, "La vivienda en el antiguo régimen: de espacio habitable a espacio social", en *Chronica Nova*, *Dialnet, revista de historia moderna de la Universidad de granada*, España, pp. 65-66.
[26] *Ibidem.*

material. Posteriormente, en el capítulo 3, se realiza la lectura del espacio en la vivienda tradicional, mediante los elementos del espacio habitable, del espacio antropológico y construido, los cuales, incluyen los aspectos socioculturales como las costumbres y tradiciones. Por lo que, la lectura del espacio vivido, se realiza a partir de la vida cotidiana, para identificar las costumbres y tradiciones que generan la permanencia y uso tradicional del espacio. En el siguiente esquema se sintetizan los autores y enfoques en el estudio del espacio en la vivienda tradicional. (Ver figura 3).

Figura 3. Esquema conceptual, del estudio del espacio en la vivienda tradicional de Santa María de Guido. **Fuente**: Elaboración propia, julio del 2021.

Con base en lo anterior, en el caso de estudio, se observa claramente que el espacio habitable se conserva bajo una tendencia de uso por las costumbres familiares, debido a las tradiciones que permanecen en Santa María de Guido, principalmente relacionadas con las festividades celebradas en la Tenencia, así como, festividades familiares. En cuanto al espacio material en la vivienda actual, se mantiene el esquema arquitectónico tradicional, con elementos principales como el patio, los pasillos de acceso, el pórtico y algunas áreas de servicio que indican la permanencia de algunas actividades cotidianas relacionadas con el ámbito rural, lo que muestra cierta resistencia al cambio de la vida rural a la urbana, como es la presencia del patio, el área para fogones, área de lavaderos y área para criar animales.

Algunos espacios abiertos, se han adaptado debido a la incidencia que han tenido los procesos urbanos y sociales en la Tenencia, que derivaron que se fraccionaran los predios originales, generalmente en el área que estaba destinada a los servicios del huerto y para la crianza de animales, por lo que, puede decirse que estos son los espacios mayormente modificados.

2.3 Tipología constructiva en la Tenencia de Santa María de Guido.

En este apartado se establece la tipología constructiva actual en la Tenencia de Santa María de Guido, se identifican aquí las permanencias y transformaciones que hasta la fecha presenta la vivienda tradicional actual, en cuanto a los aspectos espaciales, materiales y formales. Por lo tanto, se retoma a Fernando Guerrero, quien refiere que, determinar la tipología constructiva, implica llevar a cabo un estudio de las viviendas con características tradicionales y que presentan similitudes entre sí, con el propósito de poder representar los elementos relevantes y probables de encontrarse en otras viviendas tradicionales.[27] Lo anterior, se llevó a cabo con el estudio a las unidades de análisis ubicadas en Santa María de Guido.

Fernando Guerrero define que los tipos arquitectónicos no son esquemas estáticos en los cuales se pueda ubicar a las construcciones en determinados marcos de clasificación, sino que son dinámicos.[28] Por lo tanto, se considera que, en la tipología constructiva que se interpreta en la Tenencia de Santa María de Guido, se pueden identificar elementos del esquema arquitectónico que pueden variar en cuanto al acomodo espacial dentro de la vivienda. Sin embargo, en general, se aprecian los mismos elementos espaciales que conforman la casa y dichas variaciones son particulares de las necesidades de cada familia.

2.3.1 La arquitectura de las casas de veraneo como influencia en la arquitectura tradicional actual.

Como parte de la arquitectura que existe actualmente en la Tenencia de Santa María de Guido, se abordan las edificaciones que tienen características de las casas de veraneo de la

[27] Luis Fernando Guerrero Baca, "Componentes de la tipología arquitectónica" en Luis Fernando Guerrero Baca y Manuel Rodríguez Viqueira (Coord.), *Estudios de Tipología Arquitectónica,* México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1998, p. 55.
[28] *Ibidem*.

élite moreliana, las cuales, conservan componentes tradicionales de la vivienda vallisoletana del siglo XIX. Dichos elementos se identificaron en la distribución espacial, los materiales y el sistema constructivo, así como también en los aspectos formales. Es importante mencionar, que, de acuerdo a lo establecido en el capítulo anterior, estas edificaciones no corresponden a la vivienda tradicional de los habitantes oriundos de la Tenencia, la cual, se estableció que existió en la Tenencia previo a los años de 1970.

Por lo cual, en este apartado se abordan sólo los aspectos materiales, de distribución espacial y formales, sin enfatizar en las formas de vida de los usuarios de estas viviendas. Por lo tanto, se realiza una aproximación a la lectura del espacio construido considerando sus componentes físicos. Parte de esta arquitectura se desarrolló a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, aunque debido a los conflictos que se suscitaron en el país en esa época,[29] y que tuvieron paso por la Tenencia, dichas edificaciones quedaron en ruinas, por lo que, posteriormente se adecuaron, creando la arquitectura que existe actualmente. De modo que, estos inmuebles se abordan, por considerar en los supuestos de investigación, que los habitantes oriundos de la Tenencia retomaron elementos formales de las fachadas de estas viviendas y que los implementaron en sus casas, aunque de manera más sencilla.

El estudio de los antecedentes históricos, permitió identificar la tendencia de las élites morelianas a edificar sus casas de veraneo para estancias temporales en Santa María de los Altos, hecho que de acuerdo con Guillermo Vargas, se presentó desde el tercer cuarto del siglo XIX.[30] Por su parte, Jorge Martínez refiere que en la última década del siglo XIX, las familias acaudaladas de la ciudad de Morelia fueron construyendo sus casas de campo en lugares arbolados, algunos en el Bosque San Pedro y otros en Santa María de los Altos, donde las familias comenzaban a ir por temporadas desde el mes de junio.[31] La figura 4, muestra una vivienda referida por Jorge Martínez como casa de veraneo en Santa María de Guido, la cual se ubica en la calle Francisco González de León, número 78. (Ver figura 4).

[29] Revolución Mexicana en 1910 y la Guerra Cristera en 1926.
[30] Guillermo Vargas Uribe, "El Poblamiento" en Carmen Alicia Dávila Munguía y Enrique Cervantes Sánchez, *Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia 1541-2001*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2001, p. 168.
[31] Jorge Amós Martínez Ayala, *Apuntes y datos curiosos para formar la historia de Santa María y Jesús del Monte*, Morelia, CONACULTA, H. Ayuntamiento de Morelia, 2002, p. 187.

Figura 4. Vivienda con características de casa de veraneo en Santa María de Guido. **Fuente**: Jorge Amós Martínez Ayala, *Apuntes y datos curiosos para formar la historia de Santa María y Jesús del Monte*, Morelia, CONACULTA, H. Ayuntamiento de Morelia, 2002, p. 188.

Igualmente, Guadalupe Chávez refiere que, durante las últimas cuatro décadas del siglo XIX, la ciudad de Morelia creció de manera acelerada, por lo tanto, la demanda de vivienda originó la construcción de jacales en los cuales vivía la mayor parte de la población. Por otro lado, las familias acaudalas de Morelia, vivían en la zona más céntrica de la ciudad, además de que edificaron sus casas de veraneo en el pueblo de Santa María de los Altos.[32] Otro estudio que refiere a la edificación de estas casas en el lugar de estudio, es el de Gabriela Servín, quien menciona que, durante el periodo porfiriano, con la creación de paseos y alamedas en las ciudades, se generaba una relación más estrecha con la naturaleza, lo cual, fue una constante en todo el país. Por lo tanto, Morelia no fue la excepción y se llevaron a cabo proyectos para paseos como el del Parque Juárez, las Lechugas y el de Santa María de los Altos.[33]

Aunque, las construcciones de las casas de veraneo en Santa María de los Altos fueron muy diferentes a las realizadas en el Paseo San Pedro, puesto que en la Tenencia las casas edificadas presentan características similares a la casa vallisoletana del siglo XIX, en contraste a los diseños de las casas de campo del Paseo San Pedro, que rompían con esos esquemas tradicionales. Como puede observarse, los estudios anteriores, refieren a este hecho de forma general y hasta el momento no se ha identificado una fecha exacta, así como tampoco el número de edificaciones de este tipo en la Tenencia. Por lo que, puede determinarse que

[32] Guadalupe Chávez Carbajal, "La ciudad retratada: reinvención del tejido visual de Morelia" en Magali Zavala García (coord..), *Boletín Rosa de los Vientos 7, Vida cotidiana. El Centro Histórico de Morelia,* Morelia, H. Ayuntamiento de Morelia, Dirección de Asuntos Interinstitucionales y Cabildo, Archivo Histórico Municipal de morelia, 2016, p. 58.

[33] Gabriela Servín Orduño, *La casa moreliana durante el porfiriato,* Tesis de Maestría en Historia de México, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 2011, p. 45.

fue en las últimas décadas del siglo XIX cuando tuvo lugar la tendencia de la construcción de estas casas de las familias acaudaladas de Morelia en Santa María de los Altos, actualmente Santa María de Guido.

Por otra parte, Catherine Ettinger define que, en América Latina la edificación de casas de campo tuvo mayor desarrollo durante el siglo XIX. En palabras de la autora, "se trataba de una manifestación romántica de vivienda que daba realce a la naturaleza."[34] Con esa base, se puede considerar que la sociedad acaudalada de la ciudad de Morelia buscaba esa relación con la naturaleza, lo cual, el pueblo de Santa María de los Altos podía otorgarles, debido a su ubicación como mirador de la ciudad, a su entorno natural, además de estar alejado de la ciudad en esa época, por lo que, se convirtió en el lugar favorito para pasar sus días de descanso. Además, las estadías de la élite moreliana en el poblado durante las épocas de lluvia, estaban relacionadas con las festividades celebradas el 15 de agosto, pues de acuerdo con Tavera Alfaro, la élite moreliana se trasladaba al poblado durante los días de la fiesta de la virgen de la Asunción, así como, los fines de semana y días de descanso para disfrutar del clima y los paseos en el río.[35]

Referente a las características arquitectónicas de las casas de veraneo edificadas en Santa María de los Altos, dichas viviendas mantuvieron el esquema arquitectónico tradicional de la vivienda vallisoletana. Estas casas muestran influencias europeas, con características de la arquitectura local, puesto que la configuración espacial es en torno a un patio central abierto, con corredores a los lados, los cuales distribuyen las habitaciones, edificadas con materiales locales y elementos regionales.[36] El esquema arquitectónico de la vivienda vallisoletana estaba definido por el patio, como elemento regulador, alrededor del cual, se encuentra el zaguán de acceso y los corredores que distribuyen los espacios relacionados con las actividades de descanso, trabajo y recreación.[37] Generalmente se contaba con un patio

[34] Catherine R. Ettinger, "El habitar campestre. Jardines y casas del Paseo San Pedro" en Catherine R. Ettinger, Carmen Alicia Dávila Munguía, *De barrio de indios de San Pedro a Bosque Cuauhtémoc de Morelia,* México, Ed. Miguel Ángel Porrúa, Gob. Del Estado de Michoacán, H. Ayuntamiento de Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2012, p. 133.
[35] Ana G. Ortega Bravo, *Santa María. Imágenes y Recuerdos*, Morelia, CONACULTA, SECREA, SECUM, Gobierno de Michoacán, 2016, p. 12.
[36] Carmen Alicia Dávila Munguía, "Arquitectura del Centro Histórico" en Carmen Alicia Carmen Alicia Dávila Munguía, Enrique Cervantes Sánchez (coord.), *Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia*, *1541-2001*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2001, p. 223.
[37] Héctor Javier González Licón, *La arquitectura habitacional virreinal, centro histórico de Morelia,* Tesis de Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 1999, p. 25, citado por Eugenia María

secundario de menor tamaño y al fondo el resto del solar. La siguiente figura muestra uno de los esquemas tipológicos que establece Héctor Javier González Licón, de la vivienda vallisoletana del siglo XIX, el cual, muestra la distribución espacial que se identificó en la Tenencia de Santa María de Guido. (Ver figura 5).

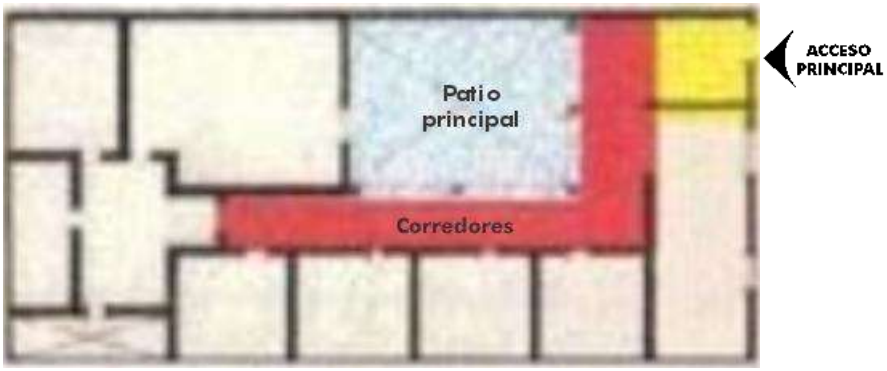


Figura 5. Esquema tipológico de la vivienda vallisoletana del siglo XIX. **Fuente**: Héctor Javier González Licón, *La arquitectura habitacional virreinal, centro histórico de Morelia,* Tesis de Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 1999, p. 25, citado por Eugenia María Azevedo Salomao, "LA vivienda en la morfología urbana del Centro Histórico de Morelia" en *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales,* Vol. VII, núm. 146(071), agosto 2003, p.13.

En cuanto a los materiales y sistemas constructivos, los muros eran elaborados a base de mampostería de piedra ignimbrita, aplanados a base de cal, las cubiertas fueron planas, conformadas por estructuras de viguería de madera con tapa de ladrillo o tejamanil y terrado. [38] Puesto que los propietarios podían acceder a los servicios de un profesional para la construcción o remodelación de sus viviendas, se puede suponer que estas viviendas en Santa María pudieron ser edificadas por un profesional. Así lo refiere en su estudio Gabriela Servín, quien define que la sociedad de la élite moreliana al buscar estar a la altura de la modernidad de la época, buscaban los servicios de un especialista.[39] (Ver figuras 6 y 7).

Azevedo Salomao, "LA vivienda en la morfología urbana del Centro Histórico de Morelia" en *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales,* Vol. VII, núm. 146(071), agosto 2003, p.12.
[38] Gabriela Servín Orduño, *op. cit*., pp. 99-101.
[39] *Ibidem*, p. 111.

Figura 6. Patio principal y corredores. **Figura 7.** Patio secundario, en área de servicios. De vivienda con características de casa de veraneo, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No. 40, en Santa María de Guido. **Fotografías**. Gladys B. Ruíz V., marzo del 2021.

Por lo tanto, con base en la tipología arquitectónica de la vivienda vallisoletana del siglo XIX, se puede considerar que las casas de veraneo edificadas en Santa María de los Altos, presentaban estas características formales y espaciales, como se muestra en las figuras 6 y 7. Se observan elementos del esquema arquitectónico tradicional, como el patio principal y los corredores alrededor del mismo y algunos elementos del sistema constructivo que aún permanecen, entre ellos, muros elaborados a base de mampostería de piedra ignimbrita y las cubiertas conformadas por estructuras de viguería de madera. (Ver figuras 8 y 9).

Figura 8. Patio principal, corredores y zaguán de acceso. **Figura 9.** Sistema constructivo. De vivienda con características de casa de veraneo, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No. 40, en Santa María de Guido. **Fotografías**. Gladys B. Ruíz V., marzo del 2021.

De acuerdo a lo anterior, en este estudio se considera como casa de veraneo, a las viviendas que datan del siglo XIX, que presentan un esquema arquitectónico tradicional de las ciudades de la época y que tienen una dimensión mayor con respecto a la vivienda tradicional de los habitantes oriundos. Debido a que, en esa época eran una segunda residencia para estancias temporales en el pueblo, estas viviendas eran cuidadas por habitantes de la Tenencia, lo que indica que los propietarios no eran originarios de Santa María de los Altos[40] y que posiblemente fueron construidas por especialistas.

Aunque, no se descarta la presencia de grandes casonas que, de las cuales, en épocas posteriores, los propietarios fueron habitantes acaudalados de la Tenencia, puesto que, de acuerdo con la información obtenida en las entrevistas, debido a los conflictos políticos y sociales del país, acontecidos durante la primera mitad del siglo XX, algunas de estas viviendas se encontraban en estado ruinoso, por lo que, fueron adquiridas por habitantes de la Tenencia o personas que llegaron a vivir a Santa María de Guido en la segunda mitad del siglo XX.

Se contemplan en este apartado algunos de los inmuebles que el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) integra en el catálogo de la población de Santa María de Guido. Edificaciones que señala, corresponden a la arquitectura civil ubicada en el polígono determinado como Centro Histórico y/o asentamiento primigenio de la población.[41] El trabajo de campo realizado, permitió observar que algunos de esos inmuebles han desaparecido, o presentan transformaciones importantes formalmente, sin tener conocimiento de la situación actual al interior de los mismos, puesto que no se tuvieron las facilidades para realizar la prospección al interior de todos los inmuebles que se incluyeron en este apartado.

En el siguiente esquema, se muestran algunas de las edificaciones que integran el catálogo del INAH mencionado anteriormente y que, de acuerdo con la información proporcionada por algunos habitantes de la Tenencia,[42] presentan características de las casas de veraneo

[40] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Hernández, cronista de Santa María, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 23 de noviembre 2019.
[41] Catálogo de los bienes inmuebles considerados como monumento o patrimonio histórico ubicado en la tenencia de Santa María de Guido, otorgado por el INAH, Oficio 401.3S.2.2019/DAN/286, Sección de Monumentos Históricos, mayo 2019.
[42] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Hernández, cronista de Santa María, Santa María de Guido, 23 de noviembre de 2019, Edith Maribel Pérez, licenciada en Derecho, Santa María de Guido, 31 de marzo del 2021, Ana María Hernández Hurtado, hogar, Santa María de Guido, 31 de marzo del 2021.

de la élite moreliana, o bien, fueron casonas de los habitantes acaudalados de la Tenencia de Santa María de los Altos o de habitantes recién llegados a la misma. Además, que por su dimensión y por las características formales que se pudieron observar, se consideró importante incluirlas. Dichos inmuebles se localizan generalmente en la zona centro de la localidad, el número con el que se identifica a cada vivienda es el mismo que le fue asignado por el INAH, en el catálogo de la población de Santa María de Guido. (Ver figura 10).

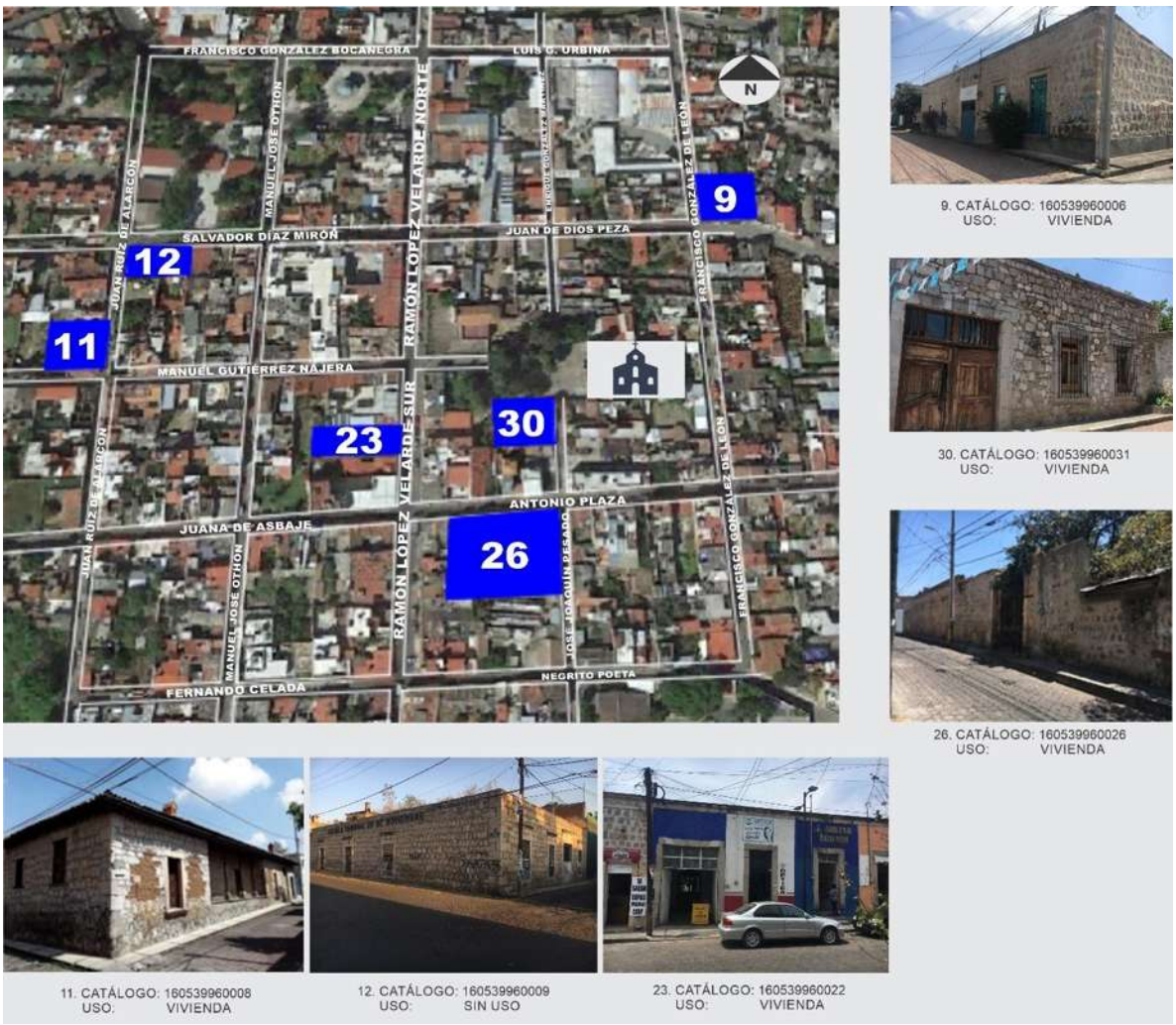


Figura 10. Localización de algunas de las viviendas que integran el catálogo del INAH, de la población de Santa María de Guido. **Fuente**: Elaboración propia, con imágenes de Gladys B. Ruiz, Google earth y con información del Catálogo de los bienes inmuebles considerados como monumento o patrimonio histórico ubicado en la Tenencia de Santa María de Guido, otorgado por el INAH, Oficio 401.3S.2.2019/DAN/286, Sección de Monumentos Históricos, mayo 2019.

Una de las casas de veraneo de la cual se tiene registro, es el inmueble conocido actualmente como la **Antigua Escuela 20 de noviembre**. Este inmueble se encuentra dentro de la arquitectura civil que conforma el catálogo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, de la población de Santa María de Guido, del municipio de Morelia.[43] Se encuentra referido en la figura 8, con el número **12** (número de identificación en el catálogo del INAH). Dicho inmueble presenta fuertes deterioros dado que, actualmente se encuentra en estado de abandono. (Ver figura 11).

Figura 11. Antigua Escuela 20 de Noviembre, originalmente casa de veraneo, ubicada en la calle Salvador Díaz Mirón, esquina con la calle Juan Ruíz de Alarcón.
Fotografía: Gladys B. Ruíz V., marzo del 2021.

El inmueble fue originalmente casa de veraneo, construida para el señor José Amador Ortiz León, quien fue su propietario hasta 1921, año en qué comenzó a funcionar como escuela y hasta el año de 1977, actualmente el inmueble es parte del Patrimonio Estatal de Michoacán.[44] María Elena Cortés, refiere que el inmueble se edificó en el siglo XIX, por lo cual presenta el esquema arquitectónico tradicional de las casas vallisoletanas de la época. Entre los elementos de distribución espacial que refiere la autora, se encuentran dos patios, de los cuales el central es de mayor dimensión, con un corredor alrededor del mismo y que comunica al segundo patio de menor dimensión y en torno al cual se distribuyen las áreas de servicio y sanitarios.[45] El siguiente esquema muestra la reconstrucción del esquema arquitectónico que realizó María Elena Cortes del inmueble, en su uso original de casa veraneo. (Ver figura 12).

[43] Catálogo de los bienes inmuebles… *op. cit*.
[44] María Elena Cortés Hernández, *Proyecto de integración de la Antigua Escuela 20 de noviembre en la Tenencia de Santa María,* Tesina de Especialidad en Restauración en Sitios y Monumentos, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2020, pp. 42 y 95.
[45] *Ibidem*, pp. 95-96.

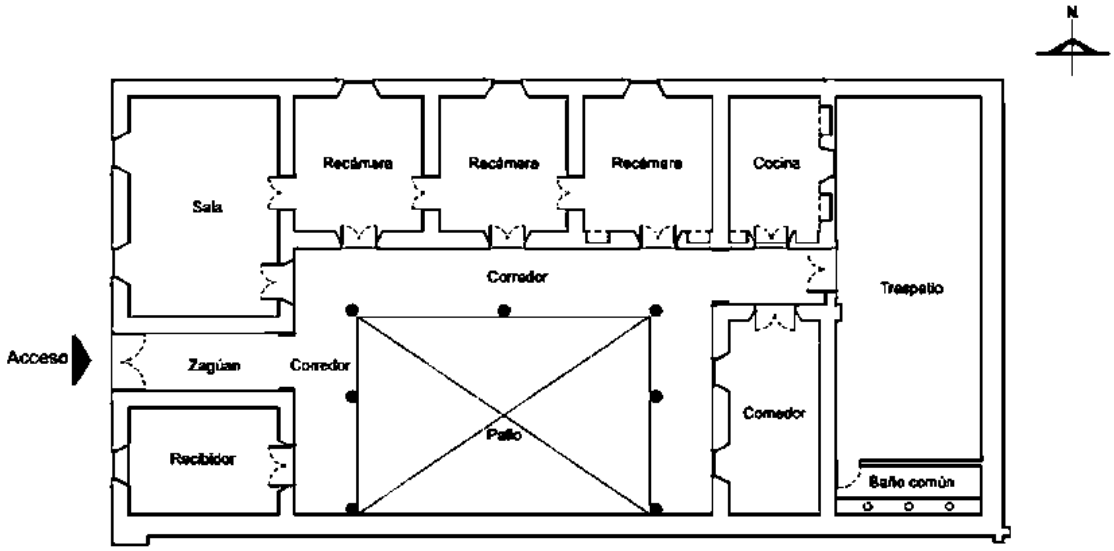


Figura 12. Reconstrucción del esquema arquitectónico del inmueble en su uso original de casa de veraneo. **Fuente**: María Elena Cortés Hernández, *Proyecto de integración de la Antigua Escuela 20 de noviembre en la Tenencia de Santa María,* Tesina de Especialidad en Restauración en Sitios y Monumentos, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2020, p. 117.

El esquema arquitectónico del inmueble permite apreciar los componentes espaciales tradicionales de las casas vallisoletanas del siglo XIX. Se observa el patio como elemento articulador de espacios y los corredores que fungen como distribuidores a la zona social, de descanso y de servicios, de acuerdo con lo establecido por González Licón.[46] Se pueden apreciar también los cambios que describe Servín Orduño en *La casa moreliana durante el porfiriato,* como es la sala ubicada al frente de la casa, al lado del azaguán o pórtico. [47]

Los materiales empleados en su construcción eran la piedra ignimbrita, adobe y madera, referente al sistema constructivo, los muros elaborados a base de mampostería de piedra ignimbrita, con aplanados a base de cal, la cubierta conformada por estructuras de viguería de madera, posiblemente con tapa de ladrillo o tejamanil y terrado. Las siguientes figuras muestran el inmueble antes de que tuviera el grado de deterioro que presenta actualmente. (Ver figuras 13 y 14).

[46] Héctor Javier González Licón, *op. cit*., p.12.
[47] Gabriela Servín Orduño, *op. cit*., pp. 99-101.

Figura 13. Fachada de la "Antigua Escuela 20 de Noviembre" por la calle Salvador Díaz Mirón. **Figura 14**. Patio central de la casa, ahora "Antigua Escuela 20 de Noviembre". **Fuente**: María Elena Cortés Hernández, *Proyecto de integración de la Antigua Escuela 20 de noviembre en la Tenencia de Santa María,* Tesina e Especialidad en Restauración en Sitios y Monumentos, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2020, pp. 44-45.

El siguiente inmueble es la vivienda número **11** (número de identificación en el catálogo del INAH), la cual se localiza en la calle Juan Ruíz de Alarcón, esquina con Manuel Gutiérrez Nájera. Este inmueble se integró en ese apartado, debido a la información proporcionada por Lorenzo Velázquez Hernández[48] (cronista de Santa María de Guido) de 50 años de edad y, de su papá el señor Lorenzo Velázquez Hernández[49] de 78 años de edad, quienes mencionan que dicha vivienda fue en sus orígenes casa de veraneo y que uno de sus dueños fue el señor Claudio Cabrero, de nacionalidad española.

Si bien, no se tiene la fecha exacta en que adquirió dicho inmueble, consta en el Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán, con fecha jueves 4 de marzo de 1954, relativo a los predios abandonados en Santa María de Guido, en el cual, se refiere de un predio abandonado por su dueño, descrito como una finca en ruinas, que se ubica en las calles de Oriente al Poniente, de la iglesia nueva hacia el Sur, bajando del Calvario rumbo al arroyo del Pueblo de Santa María de Guido y que colinda al Oriente con la propiedad de Claudio Cabrero.[50] Por las referencias indicadas y con la colaboración del cronista de Santa María, se puede interpretar que el predio propiedad de Claudio Cabrero es la vivienda de las figura 15.

[48] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Hernández, *op. cit*.
[49] Gladys B. Ruíz Valencia, Lorenzo Velázquez Villalobos, albañil, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 23 de noviembre del 2020.
[50] Jesús Ortega Calderón (Dir.), "Manifestación de predios ignorados" en *Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán,* fundado en 1987, Tomo LXXV, núm. 65, 4 de marzo de 1954, pp. 6-7.

Referente a la nacionalidad del propietario, en un portal del Gobierno de España, aparece la ficha de Claudio Esteban Cabrero, de nacionalidad española y de profesión industrial, en el que indica la fecha de entrada al país por el Estado de Veracruz en mayo de 1931 y refiere como última residencia, Morelia, Michoacán, México.[51] Con lo anterior se puede corroborar la información proporcionada por los entrevistados, acerca de uno de los propietarios de este inmueble. La vivienda muestra materiales y sistemas constructivos tradicionales, como son los muros a base de mampostería de piedra ignimbrita y adobe, el sistema de cubierta a base de viguería de madera y teja de barro rojo recocido. Aunque son evidentes las transformaciones que se le han realizado a la vivienda, en la fachada predomina el macizo sobre el vano y se observa proporción en los vanos. En cuanto a la distribución espacial, se observan algunos elementos tradicionales de la vivienda vallisoletana, como es el zaguán de acceso, el corredor y el patio, en el cual permanecen árboles frutales. (Ver figura 15).

Figura 15. Vivienda con características de casa de veraneo, ubicada en la calle Juan Ruíz de Alarcón, esquina con Manuel Gutiérrez Nájera, en Santa María de Guido. **Fotografías**: Gladys B. Ruíz V., octubre y noviembre del 2021.

El siguiente inmueble es la vivienda número 23 (número de identificación en el catálogo del INAH), la cual, se localiza en la calle principal de Santa María de Guido, Ramón López Velarde Sur, número 40. Esta vivienda se incluye en este apartado debido a que, durante la

[51] Ficha personal de Claudio Esteban Cabrero, 21-06-1932, Fondo, Secretaría de gobernación de México, serie, Registro Nacional de Extranjeros en México (copia digital), fecha de inicio, [mayo 2021] http://pares.mcu.es/MovimientosMigratorios/detalle.form?nid=22519

prospección realizada, se observó que el esquema arquitectónico es similar al utilizado en las casas vallisoletanas del siglo XIX, mencionadas anteriormente. Además, por las dimensiones de esta vivienda, se interpreta que perteneció a personas acaudaladas de la ciudad de Morelia o de Santa María de los Altos. Debido a que la dueña es una señora mayor, en entrevista con su hija, Edith Maribel Pérez Hernández, de 48 años de edad, menciona que esta vivienda la adquirieron sus padres ya edificada. Refiere que le han hecho cambios mínimos, como fue, adaptar los vanos de la fachada que originalmente eran ventanas, a puertas, para utilizar esas habitaciones como locales comerciales, de igual manera, modificaron el sistema constructivo de la cubierta, mismo que era a base de viguería de madera, tapa de tejamanil y terrado, el cual se sustituyó por losa plana de concreto, con lo que disminuyó la altura de la casa.[52]

La vivienda presenta los elementos espaciales de la vivienda vallisoletana del siglo XIX: el patio central como elemento conector de espacios, alrededor del mismo, se tienen tres corredores, que conducen a la zona social, de descanso y de servicios, a través de la cual, se accede al patio secundario, que estaba destinado al área de servicios, (letrina y de resguardo de animales) ahí mismo se ubica una segunda pila de agua. Se mantienen las puertas y los dinteles que tenía la vivienda cuando la adquirieron los actuales propietarios, permanecen también las puertas que conectan una habitación a través de otra, aunque no estén en uso. Estos elementos tradicionales, le dan relevancia a la edificación, puesto que permanece, además, el piso original de baldosa de barro. Actualmente, un espacio de la zona del segundo patio se utiliza para hacer tortillas, de manera tradicional, que consiste en preparar el maíz para cocer el nixtamal, llevarlo al molino y preparar las tortillas, que se cocen en el fogón, esta actividad es para consumo propio de manera ocasional, de acuerdo a lo relatado por Maribel Pérez.

En la figura 9, se observa una fachada conformada con elementos simples, originalmente eran, la puerta del zaguán de acceso y dos vanos de ventanas, los cuales, se adaptaron como puertas. Presenta marcos de piedra ignimbrita en los vanos, elemento que se ha identificado en la mayoría de las viviendas de este apartado. Se pueden apreciar también los espacios que conforman el esquema arquitectónico, como es el acceso a la vivienda a través de un zaguán, los corredores y el patio principal y secundario, se aprecia en el comedor una puerta que comunica a otra habitación. Se observó un área para almacenar la leña contigua al área

[52] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Edith Maribel Pérez Hernández, licenciada en Derecho, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 31 de marzo del 2021.

de fogones, lo que indica que es común la preparación de alimentos de forma tradicional, utilizando leña. (Ver figura 16).

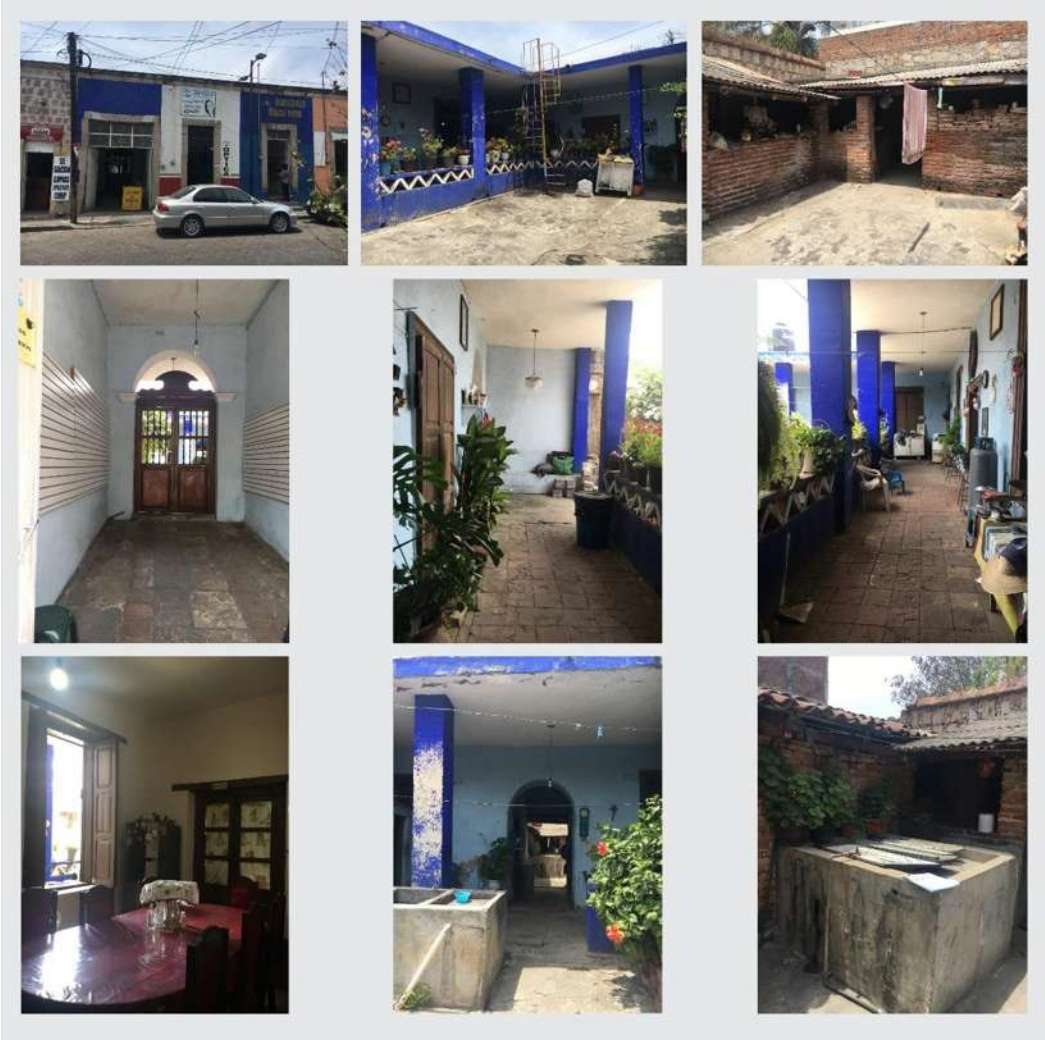


Figura 16. Vivienda de la familia Pérez Hernández, con esquema arquitectónico de casa vallisoletana, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No. 40, en Santa María de Guido. **Fotografías**: Gladys B. Ruíz, marzo del 2021.

Se observa como la parte porticada se mantiene en un espacio libre, los pasillos permanecen como elementos de circulación que comunican al espacio interno con el espacio externo, de igual manera se mantiene el uso del pórtico para realizar labores cotidianas, de descanso o convivencia. Por lo tanto, permanece el espacio y su uso, se observan también las macetas con plantas de ornato sobre el muro bajo del corredor, que es una característica que los habitantes describieron en la vivienda tradicional que se reconstruyó en el capítulo anterior.

La vivienda número 30 (número de identificación en el catálogo del INAH), se localiza en la calle José Joaquín Pesado, número 10. Este inmueble perteneció al señor Amado Hernández Vargas, quien fuera jefe de Tenencia de Santa María de Guido y reelegido por varios periodos, de acuerdo con su hija Ana María Hernández Hurtado de 84 años de edad. Menciona que la vivienda la compraron sus padres ya edificada cuando ella era niña y que la casa estaba en muy buen estado de conservación, puesto que, recuerda que la habitaron sin hacerle ninguna modificación, pues ya tenía piso, es así que, la única adecuación que recuerda es la construcción del baño, cuando se introdujo el drenaje en Santa María, pues al momento de adquirirla aún tenía letrinas.[53]

Cuando falleció el dueño de la vivienda, la heredó a dos de sus hijos varones, motivo por el que se dividió la casa en dos partes, una de las cuales se vendió a una pintora de Santa María de Guido de nombre Rosa María,[54] quien realizó diversas adecuaciones, aunque respetando el esquema arquitectónico, en el cual, se identifican aún características tradicionales de la vivienda vallisoletana del siglo XIX. Se integraron mezzanines en algunas zonas de la casa y se cerró con vidrio el espacio semi abierto de los corredores de los dos patios. Posteriormente, la vivienda cambió de dueño nuevamente y fue adquirida por Rodger García Molina, quien es el dueño actualmente y menciona que no le ha hecho modificaciones a la vivienda, solamente se le ha realizado mantenimiento.[55]

En esta vivienda, se observa una reinterpretación de la arquitectura tradicional de lugar, se mantiene el esquema arquitectónico original, aunque con algunas adecuaciones, mismo que también es similar al empleado en las casas vallisoletanas del siglo XIX, aunque presenta dos mezzanines que fueron integrados en dos de las habitaciones. Los espacios interiores de la vivienda presentan algunos nichos, domos de madera y una chimenea, el sistema constructivo se conforma por elementos de materiales tradicionales y contemporáneos. La fachada no presenta modificaciones formales, sólo se observan intervenciones de mantenimiento, pues conserva sus muros de mampostería de piedra ignimbrita y predomina el macizo sobre el vano.

Por las dimensiones de esta vivienda, se interpreta que pudo ser una casa de veraneo o fue propiedad de habitantes acaudalados de Santa María. Esta vivienda colinda hacia el norte,

[53] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Ana María Hernández Hurtado, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 31 de marzo del 2021.
[54] *Ibidem*.
[55] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Rodger García Molina, Santa María de Guido, 31 de marzo del 2021.

con el atrio del templo de la Virgen de la Asunción y hacia el sur, con la otra fracción de la casa original, antes de ser divida, la cual, correspondía al área de servicios, donde originalmente se ubicaban las letrinas y el resto del solar estaba libre. Contrario a la vivienda anterior (número 23), aquí el espacio porticado se cerró, delimitando así el espacio abierto de los dos patios, por lo que el corredor queda como elemento de circulación y comunicación a las habitaciones, mantiene su área como espacio libre. Sin embargo, en el acceso a la cocina, se utiliza como comedor. (Ver figura 17).

Figura 17. Vivienda de la familia García Molina, con esquema arquitectónico de casa vallisoletana, ubicada en la calle José Joaquín Pesado, número 10, en Santa María de Guido. **Fotografías**: Gladys B. Ruíz, marzo del 2021.

La vivienda número 26 (número de identificación en el catálogo del INAH), se localiza en la calle Antonio Plaza, esquina con la calle Juan José Pesado. Este inmueble se incluye por tomar en cuenta las dimensiones de la vivienda, además de que, al realizar la prospección de las fachadas, se puede apreciar que tiene varios vanos tapiados, con lo cual, se interpreta que la vivienda presentaba las características formales de la época en que se edificaron las casas de veraneo en la Tenencia, pues se aprecia la alineación al frente del predio, proporción en los vanos y el predominio del macizo sobre el vano. (Ver figuras 18 y 19).

Debido a las limitaciones para acceder al interior del inmueble o tener información de los propietarios de la vivienda, no se presentan imágenes del interior. Sin embargo, durante las entrevistas, algunos habitantes que conocen la vivienda, describieron elementos del esquema arquitectónico tradicional citadino, como la existencia de un patio central con sus corredores que dan el acceso a las habitaciones, además de que refieren que es una de las viviendas más antiguas de Santa María de Guido.[56]

Figuras 18 y 19. Fachada Norte de vivienda con características de casa de veraneo, ubicada en la calle Antonio Plaza, esquina con la calle Juan José Pesado, en Santa María de Guido. **Fotografías**: Gladys B. Ruíz V., marzo del 2021.

El siguiente inmueble se identifica con el número 9 (número de identificación en el catálogo del INAH), se localiza en la calle Francisco González de León, número 78, esquina con la calle Juan de Dios Peza. Este inmueble se incluyó puesto que aparece referido por Martínez Ayala,

[56] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Edith Maribel Pérez, licenciada en derecho, Santa María de Guido, 31 de marzo del 2021, Lorenzo Velázquez Hernández, cronista de Santa María de Guido, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 4 de junio del 2021.

en su obra *Apuntes y datos curiosos para formar la historia de Santa María y Jesús del Monte*,[57] como una casa de descanso en Santa María de Guido. Referente a los elementos formales, se puede apreciar una fachada en la que predomina el macizo sobre el vano, presenta un marco de piedra ignimbrita en los vanos de la puerta y ventanas y aunque la fachada presenta evidentes intervenciones en las juntas de la mampostería de piedra ignimbrita, mantiene los elementos formales de las viviendas tradicionales citadinas, aunque con una fachada más sencilla, se observa que mantiene proporción en los vanos. (Ver figuras 20 y 21).

Figura 20. Vivienda con características de casa de veraneo en Santa María de Guido. **Fuente**: Jorge Amós Martínez Ayala, *Apuntes y datos curiosos para formar la historia de Santa María y Jesús del Monte*, Morelia, CONACULTA, H. Ayuntamiento de Morelia, 2002, p. 188.

Figura 21. Vivienda con características de casa de veraneo, ubicada en la calle Francisco González de León, No. 78, esquina con la calle Juan de Dios Peza, en Santa María de Guido. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz V., agosto del 2021.

Si bien, en varios de los inmuebles que se presentan en este apartado no fue posible el ingreso al interior para realizar las prospecciones requeridas, se consideró importante incluirlos debido a que, por la dimensión que presentan, es claro que no corresponden a la vivienda tradicional de los habitantes oriundos de la Tenencia, las cuale,s son construcciones más sencillas y realizadas por autoconstrucción de los propietarios. Se considera la relevancia de este apartado, debido a que además de que estos inmuebles se encuentran dentro del catálogo que tiene el INAH de la población de Santa María de Guido y, que se ubican dentro de la poligonal considerada como asentamiento primigenio, están contempladas como viviendas del siglo XIX.

[57] Jorge Amós Martínez Ayala, *op. cit*., p. 188.

Estos inmuebles representan una parte de la arquitectura que prevalece en la Tenencia, aunque es importante aclarar que no es en estas viviendas en las que se busca encontrar el fenómeno de estudio que esta investigación persigue, como es la permanencia del espacio tradicional y su uso. Sin embargo, como se planteó al inicio de este capítulo, la importancia de conocer estas edificaciones es debido a que se tiene la hipótesis de que los habitantes oriundos de Santa María de Guido pudieron implementar en sus viviendas elementos de estas edificaciones, sobre todo en lo referente a los aspectos formales, aunque de manera más sencilla.

Lo anterior, se considera que se derivó de los diferentes acontecimientos políticos y sociales ocurridos en el país y que repercutieron en la Tenencia de Santa María de Guido, puesto que, en la época posterior a la Revolución Mexicana y a la Guerra Cristera, el pueblo se quedó con muy pocos habitantes y con bastantes casas abandonadas y en ruinas. Por lo cual, algunos de los nuevos pobladores ocuparon esas viviendas, ya sea que las adquirieran en compra o que las habitaron en tanto pudieron edificar su casa propia. Por otra parte, se considera que, los habitantes de la Tenencia cuidaban estas casas a los dueños, algunos de los cuales, residían en Morelia y que sólo iban a Santa María a pasar algunas épocas del año o los fines de semana. Lo que indica que los pobladores oriundos, posiblemente implementaran en sus viviendas algunos elementos de estas casonas.

2.3.2 La tipología de la vivienda tradicional en la actualidad.

En este apartado se lleva a cabo la lectura del espacio construido en la vivienda tradicional actual, de la Tenencia de Santa María de Guido, realizada a través de la vivienda de los habitantes oriundos del lugar. En esta lectura se consideran principalmente sus componentes físicos, aunque se presentan algunas cuestiones inmateriales que generan la permanencia del esquema arquitectónico tradicional. Puesto que la parte intangible, que es la relacionada con los aspectos socioculturales y económicos del espacio antropológico y el espacio habitable, como son las costumbres y tradiciones y las formas de la vida cotidiana del espacio vivido, se analizan en el capítulo 3, donde se estudian los usos espaciales y se determinan los factores que inciden en la permanencia del espacio tradicional y de su uso.

La vivienda tradicional en la actualidad, presenta principalmente elementos tradicionales en cuanto al esquema arquitectónico y al uso del espacio que le dan sus habitantes, aunque también conserva elementos formales. Sin embargo, respecto a la materialidad, las viviendas han sido edificadas mayormente con materiales contemporáneos. De modo que, se hace un

análisis de los elementos tradicionales que presenta la vivienda actual, con base en lo que establece Catherine Ettinger, al referir a la triada vitruviana de *firmitas, utilitas y venustas.* La autora define que ésta sigue siendo una categorización vigente, "[…] a pesar de adquirir diferentes matices en la teoría de la arquitectura a través de los siglos […]."[58] Por lo tanto, con esta base, se abordan los elementos del espacio construido, en cuanto a las características físicas de la vivienda tradicional: en primer lugar, la dimensión material se analiza con relación a los materiales y sistemas constructivos, en segundo lugar, la dimensión espacial referente a los elementos del esquema arquitectónico y por último, la dimensión estética, que se aborda en relación con los elementos formales de la vivienda.

2.3.2.1 El esquema arquitectónico en la vivienda tradicional actual.

La vivienda tradicional de Santa María de Guido, en la actualidad, presenta un esquema arquitectónico que mantiene los componentes fundamentales de la vivienda tradicional, presenta un emplazamiento y una organización espacial que corresponde a esta vivienda. Por lo que, se considera que son los elementos de la distribución espacial y de uso del espacio, los que mayormente se pueden medir en la vivienda actual, debido a que existen algunas viviendas con el patrón de distribución tradicional muy conservado, aunque con materiales y sistemas constructivos contemporáneos. Sin embargo, también se encontraron viviendas que aún mantienen elementos formales y de proporción de la vivienda tradicional. Así pues, en este apartado se llevó a cabo la prospección y los levantamientos arquitectónicos de 8 unidades de análisis ubicadas en Santa María de Guido.

Dichas edificaciones se localizan en la zona centro de la Tenencia y se eligieron por identificarse en ellas elementos de la vivienda tradicional, entre ellos, la presencia del patio, los pasillos de acceso, el pórtico y elementos formales como: la proporción, el predominio del macizo sobre el vano y las alturas. Aunque, algunas viviendas no presentan estos elementos en sus fachadas, al interior se identificó un esquema arquitectónico tradicional. Además de que, son propiedad de habitantes oriundos de la Tenencia o de pobladores que han vivido en la casa con una antigüedad considerable para las necesidades de este estudio, es decir, en la década de los años setenta o en años posteriores, puesto que es a partir de esa época que se determinó el periodo de estudio de esta investigación. En la siguiente figura

[58] Catherine R. Ettinger, *La transformación de la vivienda vernácula en Michoacán. Materialidad, espacio y representación,* Morelia, CONACyt, Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo, UMSNH, El Colegio de Michoacán, A.C., 2010, p. 16.

se muestra la ubicación de las unidades de análisis en la traza urbana de Santa María de Guido y la denominación con que posteriormente se analiza a cada una de ellas. (Ver figura 22).

Figura 22. Localización de viviendas tradicionales analizadas en la Tenencia de Santa María de Guido. **Fuente**: Elaboración propia, con fotografías de Gladys B. Ruiz V. y google earth Pro.

Los análisis realizados a estas viviendas, permitieron identificar los elementos principales del esquema arquitectónico, como es la existencia del patio, que permanece no como elemento de iluminación y ventilación de la vivienda contemporánea, sino que, funciona como elemento articulador de espacios y, en torno al cual se desarrolla la casa. Se mantiene también la comunicación lineal a través de pasillos y de una habitación a través de otra, en cuanto a las áreas de servicio, permanece la cocina tradicional o tejado para fogones, la pila de agua y en algunas viviendas el huerto y tejado para animales. Asimismo, se identificó la auto construcción de la vivienda por etapas y conforme a los requerimientos de sus ocupantes, por lo que, estas necesidades fueron generando la solución espacial, pero

siempre en torno al patio y determinada también por las costumbres y tradiciones de los usuarios. En seguida se presentan las viviendas analizadas y los croquis elaborados con base en la prospección realizada.

La **vivienda 1** pertenece a la familia González Téllez, se ubica en la calle Enrique González Ramírez número 42, esquina con la calle Juan de Dios Peza. De acuerdo con Martínez Ayala, esta vivienda se edificó en lo que fuera parte de los terrenos del atrio del templo.[59] En cuanto a la materialidad, la vivienda presenta materiales tradicionales de la región, como la teja de barro rojo recocido, la piedra ignimbrita y la madera en puertas y estructura de la cubierta. Hasta el año 2020, la fachada era con muros de adobe, pero a causa de una invasión de avispas en la vivienda, los propietarios decidieron cambiar el material existente por piedra ignimbrita de la región (ver figura 23). La vivienda presenta espacios agregados en etapas posteriores a la edificación inicial, mismos que se construyeron con materiales contemporáneos.

Figuras 23. Fachada de la vivienda de la familia González Téllez, previo al cambio de material en la fachada. **Fuente**: Jorge Amós Martínez Ayala, *Apuntes y datos curiosos para formar la historia de Santa María y Jesús del Monte*, Morelia, CONACULTA, H. Ayuntamiento de Morelia, 2002, p. 189.

En esta vivienda permanece el sistema constructivo tradicional en la cubierta, conformado por viguería de madera de diversas dimensiones, soportada por arrastres de madera, que descansan sobre los muros, otro elemento identificado en esta estructura son las fajillas de madera, sobre las cuales está colocada una tapa de lámina cartón, que recibe la teja de barro rojo recocido, conformando así la cubierta. En cuanto a los aspectos espaciales, que son los relevantes en este apartado, permanece el esquema arquitectónico tradicional. El emplazamiento de esta vivienda presenta una alineación al frente del predio, la organización espacial tiene un esquema perimetral conformado debido a la evolución que ha presentado

[59] Jorge Amós Martínez Ayala, *op. cit*, p. 189.

la vivienda y a las necesidades de sus ocupantes, derivando la integración de algunos espacios, como un área para la elaboración de pan, otra recamara y el baño que sustituyó a la letrina cuando implementaron el drenaje en Santa María de Guido.

Dichos espacios se fueron conformando en torno al patio, que funge como elemento articulador, a través del cual, se accede al huerto que aún mantiene la vivienda. Por lo tanto, los componentes de la vivienda son: el área de habitaciones; área de servicios y las áreas abiertas, así pues, la distribución espacial está conformada por la recamara, que está alineada al frente del predio, a la que se accede a través de un pórtico que permanece como un espacio semi abierto, este a su vez, cambió su función de espacio libre a comedor, al sentido lateral del pórtico se ubica la cocina.

La vivienda mantiene el acceso que en un inicio fuera el principal, aunque, debido a la ampliación de la recamara principal, esta puerta no está en uso, por lo que, se cambió el acceso principal a un costado de la cocina, que da acceso directamente al patio. El área de servicios mantiene elementos espaciales tradicionales, tales como, la pila de agua y el tejado para los fogones y almacenar la leña, los espacios abiertos corresponden al patio y al huerto. Respecto al aspecto formal, la vivienda mantiene elementos tradicionales, como es el diseño de figuras simples, proporción y marcos en los vanos, la altura y predomina el macizo sobre el vano. La siguiente figura muestra algunos de los componentes espaciales de la casa. (Ver figuras 24 y 25).

Figura 24. Croquis del esquema arquitectónico de la vivienda 1, familia González Téllez**. Fuente:** Elaboración propia, con apoyo de prospección en campo, julio del 2021.

Figura 25. Fotografías de fachada y distribución espacial de la vivienda 1, familia González Téllez, ubicada en la calle Enrique González Ramírez No. 42, esquina con la calle Juan de Dios Peza**.** **Fotografías:** Gladys B. Ruíz V., marzo del 2021.

Si bien, la fachada mantiene elementos formales tradicionales, el cambio en los materiales le da un aspecto contemporáneo, por lo que, no se espera el esquema totalmente tradicional que conserva la vivienda al interior. Mantiene al patio, concentrando a su alrededor a la unidad habitacional, lo que indica que se ha modificado el esquema original debido al desarrollo de la vivienda y de acuerdo a las necesidades de la familia, pero se conserva el patio abierto. Esta es la única vivienda que conserva el área del huerto y aunque ya no tiene la cocina tradicional, se adaptó un espacio para fogones y almacenar la leña, lo que indica que permanece la costumbre de preparar alimentos de forma tradicional. Se observa que las plantas de ornato no se tienen en piso, pues la costumbre es ponerlas en macetas o cubetas, en general, son plantas medicinales, hortalizas o del tipo que son resistentes a la intemperie.

La **vivienda 2**, pertenece a la familia Velázquez Hernández y se localiza en la calle Juan José Pesado, número 13. Esta vivienda fue edificada en la década de los setentas, por su propietario el señor Lorenzo Velázquez Villalobos, puesto que tiene oficio de albañil. La vivienda fue construida conforme a las posibilidades de la familia y de acuerdo a las necesidades que surgían, no siguió un plano determinado para su construcción, por lo que, la distribución espacial está determinada conforme a las costumbres familiares.[60] Referente a la materialidad, la vivienda está edificada con materiales contemporáneos, al igual que su sistema constructivo, el cual presenta losa maciza y muros a base de tabique rojo recocido.

En el aspecto espacial, el emplazamiento de la vivienda presenta una alineación frente al predio, presenta un esquema tradicional, puesto que mantiene la comunicación lineal de los cuartos a través de un pasillo, el acceso a través de un zaguán que comunica a la casa y dos habitaciones que se comunican a través de otra habitación. La vivienda conserva un patio, en el cual, se ubican dos baños y dos pilas de agua con sus lavaderos, así como la escalera que conduce a la segunda planta, que se encuentra en proceso de construcción. Sin embargo, se observa que la planta alta presenta el mismo esquema de distribución espacial que la planta baja. Por último, en el aspecto formal, presenta una fachada con figuras simples, predomina el macizo sobre el vano y se observa un marco de pintura en los vanos. (Ver figuras 26 y 27).

Figura 26. Croquis del esquema arquitectónico de la vivienda 2, familia Velázquez Hernández**. Fuente:** Elaboración propia, julio de 2021.

[60] Gladys B. Ruíz Valencia, Lorenzo Velázquez Villalobos, *op. cit*.

Figura 27. Fotografías de fachada y distribución espacial de la vivienda 2, familia Velázquez Hernández, ubicada en la calle Juan José Pesado, No. 13, en Santa María de Guido**. Fotografías:** Gladys B. Ruíz V**.**, octubre del 2020.

El esquema arquitectónico que presenta esta vivienda es muy diferente a la vivienda 1, aunque se tiene todavía la comunicación a través de pasillos, presenta las áreas iluminadas y ventiladas a través de un patio, que, aunque fue invadido, la tendencia de la construcción fue en torno a un patio abierto. Este esquema es muy diferente a las otras construcciones por cuestiones del tamaño del terreno, pero la planta arquitectónica mantiene los elementos de costumbre con los que la familia crece, puesto que en el interior se sigue trabajando bajo el mismo esquema que inició la construcción y al que se está acostumbrado. Otro aspecto relevante en esta vivienda son las plantas de ornato, las cuales se tienen en macetas y decoran el perímetro del patio y del zaguán de acceso. Se observaron plantas medicinales y del tipo que son resistentes a la intemperie.

Figura 28. Croquis del esquema arquitectónico de la planta baja de la vivienda 3, familia Muñoz Mondragón**. Fuente:** Elaboración propia, julio de 2021.

La **vivienda 3**, se ubica en la calle Antonio Plaza, número 181 y pertenece a la familia Muñoz Mondragón. Esta vivienda comenzó su construcción a finales de la década de los setentas, cuando la familia se trasladó a la Tenencia de Santa María de Guido por motivos de educación para sus hijos, fue entonces que adquirieron una tercera parte del predio original. La vivienda fue edificada por etapas y conforme a las necesidades y costumbres de la familia.[61] Presenta materiales contemporáneos en su construcción, aunque se observa el uso del sistema constructivo tradicional en la cubierta de la cocina tradicional, que se ubica en el patio de la casa. Dicha cubierta está conformada a base de viguería de madera de diversas dimensiones, apoyada sobre un arrastre que es soportado por el cerramiento de concreto de los muros, se aprecian también fajillas de madera, sobre las cuales, está colocada lámina galvanizada, conformando así la cubierta.

En cuanto al aspecto espacial, presenta un emplazamiento de alineación frente al predio, así como unidad espacial conformada con los espacios del local comercial, sala, comedor, cocina y las escaleras para acceder a la segunda planta, (a la cual no se tuvo acceso) y en la que se ubica la zona privada, que son las habitaciones de dormir. En esta unidad de análisis se puede observar que, a pesar de la evidente transformación material y formal, se conservan componentes espaciales del esquema arquitectónico tradicional, como el pasillo de acceso, patio y la cocina tradicional con fogón, así como el acceso al baño por medio del patio. Referente al aspecto formal, se rompe con la fachada tradicional que se ha podido observar en el resto de las viviendas analizadas. (Ver figura 28 y 29).

[61] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a María del Carmen Muñoz Mondragón, empleada de mostrador, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 16 de noviembre del 2020.

Figura 29. Fotografías de fachada y distribución espacial de la vivienda 3, familia Muñoz Mondragón, ubicada en la calle Antonio Plaza, No. 181, en Santa María de Guido**. Fotografías:** Gladys B. Ruíz V**.**, noviembre del 2020.

Se observa en esta vivienda un caso muy interesante, presenta una fachada totalmente contemporánea, pero con elementos importantes del esquema arquitectónico tradicional. Permanece la cocina tradicional y su uso, pues a diferencia de las demás viviendas analizadas, se tiene una mesa con sillas, los fogones y un espacio para almacenar la leña, lo que indica que el uso de este espacio es de manera cotidiana. En esta vivienda el patio permanece con un uso muy específico y una función tradicional, pues en el, permanece el acceso al baño y está decorado en su perímetro por plantas de ornato colocadas en macetas, además de una jardinera con plantas medicinales, su uso es para descanso y convivencias familiares.

La vivienda 4, pertenece a la familia Martínez López y se ubica en la calle Ramón López Velarde Sur, número 86. El predio de esta vivienda es de mayor proporción en comparación con las viviendas analizadas anteriormente, fue edificada en 1975, al año siguiente se realizó una ampliación y desde entonces conserva su distribución espacial, sin presentar mayores modificaciones.[62] En cuanto a la materialidad, la vivienda está edificada con materiales contemporáneos, aunque presenta algunos elementos con sistema constructivo y materiales tradicionales, como son las cubiertas ubicadas en los patios, conformadas a base de viguería de madera de diversas dimensiones, las cuales son soportadas por arrastres de madera, que descansan sobre apoyos aislados de madera o concreto.

Otro elemento que se observa en la cubierta son las fajillas de madera, colocadas de manera perpendicular a la viguería, a la distancia necesaria para recibir la lámina de asbesto, o la tapa de lámina de cartón, en las cubiertas que tienen teja de barro rojo recocido. En cuanto a la organización espacial, esta vivienda presenta un emplazamiento con un esquema de alineación frente al predio, donde los espacios presentan una sola unidad integrada por las recamaras, baños, cocina, comedor y las escaleras de acceso a la segunda planta (a la cual no se tuvo acceso).

Los espacios abiertos, se ubican al fondo del predio, presenta un patio divido por un muro de adobe, al patio principal se accede de manera directa a través del corredor, el cual termina en un pórtico que es un espacio semi abierto, cubierto en una parte con losa de concreto y la otra con cubierta de estructura de madera y teja. En ese mismo patio se localiza un espacio semi abierto que funge como cocina tradicional, con fogones y al lado contiguo un espacio para almacenar leña, lo que indica que el uso de los fogones es constante.

Al segundo patio se accede a través del área de lavado, este patio se utiliza de servicio, en el cual, se ubica una pila de agua, que originalmente fue construida por el propietario de la casa para uso de alberca, cuando sus hijos eran niños. Con el paso de los años cambió de uso y actualmente se usa para almacenar agua, la cual utilizan para realizar los quehaceres de limpieza cotidianos y el riego de los árboles frutales y plantas de ornato que se tienen. Referente a los aspectos formales, se aprecia una fachada sencilla con elementos tradicionales como el marco en los vanos de la ventana y puerta de acceso principal, la proporción en los vanos y aún predomina el macizo sobre el vano. (Ver figuras 30 y 31).

[62] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a María Herlinda López Andrade, ama de casa, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 01 abril del 2021.

Figura 30. Croquis del esquema arquitectónico de la planta baja de la vivienda 4, familia Martínez López**. Fuente:** Elaboración propia, julio de 2021.

La distribución espacial de esta vivienda tiene muchos elementos que reflejan la tendencia evolutiva de la vivienda, puesto que, aunque los componentes espaciales se conforman en una sola unidad, la costumbre es seguir creciendo la vivienda a través de un pasillo de acceso, el cual mantiene la comunicación lineal de las habitaciones, además de utilizarlo como iluminación y ventilación de las mismas.

El pasillo de acceso remata en un pórtico, que permanece como un espacio semiabierto y espacio de transición, en este caso, del espacio cerrado al abierto. El patio sigue permaneciendo con un uso muy tradicional, pues en el patio principal se identificaron plantas de ornato, que de igual manera que en las viviendas anteriores, se tienen en macetas, aun cuando se tiene el espacio para tenerlas en piso, dichas plantas son principalmente medicinales, hortalizas y del tipo que son resistentes a la intemperie.

Las macetas adornan el perímetro de ambos patios y se observan también en la planta alta. Los árboles frutales y el espacio semi abierto que utilizan como cocina tradicional, también se localizan en el patio principal. Aunque esta, como las demás viviendas presenta la incorporación de espacios de la vivienda contemporánea como la sala y el comedor, se adaptó en esa área un espacio para las diferentes imágenes religiosas que tiene la familia de manera permanente, pues es parte de su vida cotidiana rezar los rosarios todos los días, por lo que este espacio tiene mucha relevancia para la familia. (Ver figura 31).

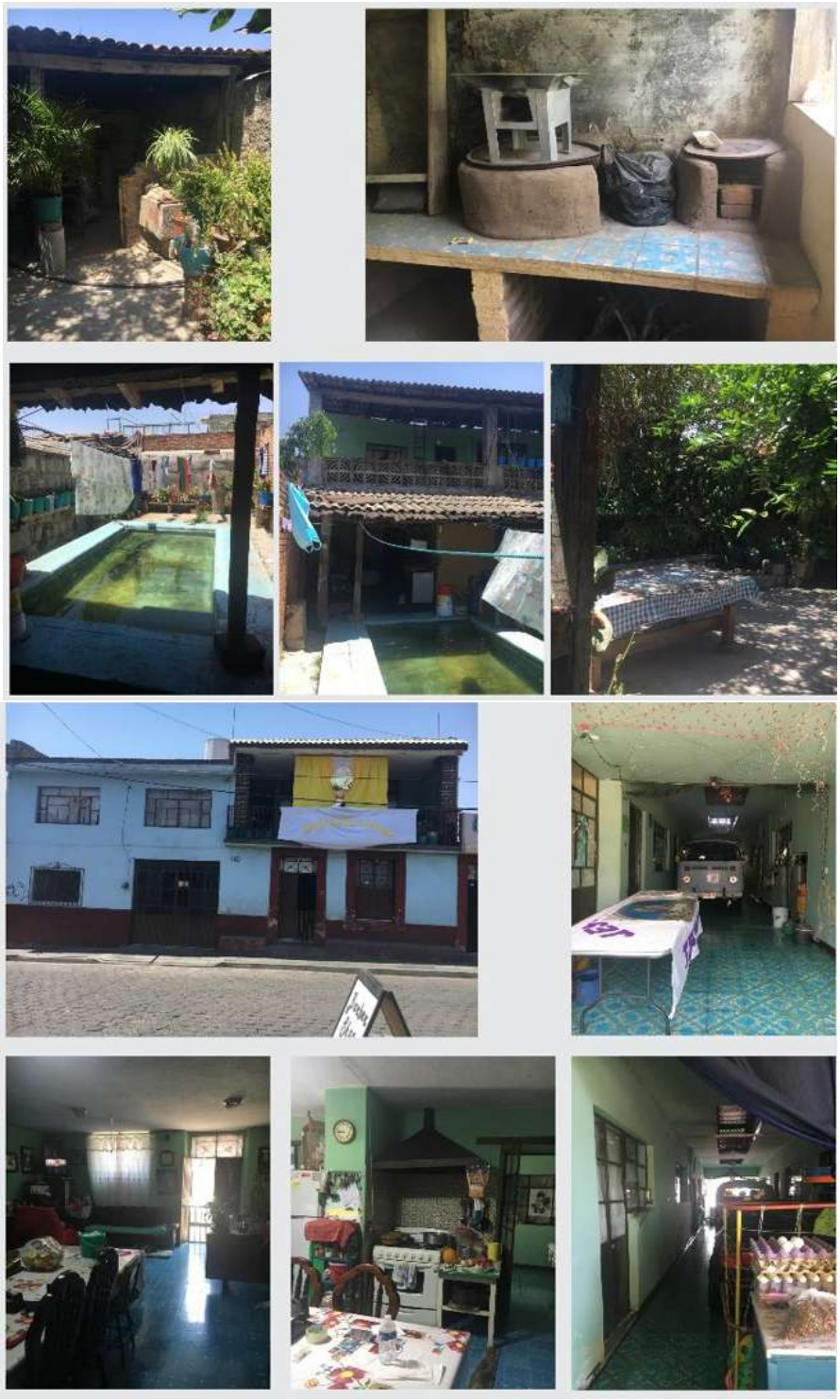


Figura 31. Fotografías de fachada y distribución espacial de la vivienda 4, familia Martínez López, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No. 86, en Santa María de Guido**. Fotografías:** Gladys B. Ruíz V., abril del 2021.

La vivienda 5, se ubica en la calle Ramón López Velarde Sur, número 126 y pertenece a la familia Espinoza Salazar. El Predio original fue fraccionado para edificar nuevas viviendas, puesto que esta era la casa materna y a la vez que fue creciendo la familia se subdividió para los hijos. La última modificación que tuvo el terreno fue otra división para la construcción de una nueva vivienda en la parte posterior de la casa, área que inicialmente se usaba para corral de animales. Esta vivienda presenta materiales contemporáneos, aunque aún conserva muros de piedra ignimbrita y de adobe, de la estructura original de la vivienda, así como también se conserva una puerta de madera original que comunica de una habitación a otra.

Se observa también, el empleo del sistema constructivo tradicional en las cubiertas de las áreas de servicio, como es el área de los fogones y los tejados para los animales. Dichas cubiertas están conformadas a base de viguería de madera de diversas dimensiones, que descansan sobre arrastres de madera, los cuales son soportados por apoyos verticales de madera (en los tejados para los animales) y en otras áreas sobre los cerramientos de concreto de los muros. Se observaron también, en las cubiertas, las fajillas de madera sobre las cuales, se coloca la lámina de asbesto o la lámina de cartón, que recibe la teja de barro rojo recocido, según sea el caso.

La organización espacial de esta vivienda presenta también un emplazamiento lineal frente al predio, como en todas las unidades de análisis. Se observa una sola unidad espacial conformada por las habitaciones, la cocina, el comedor, el baño y el pórtico, este último, es un espacio semi abierto que a su vez sirve como espacio vestibular y de acceso a las habitaciones. Se observa que mantiene la comunicación de una habitación a través de otra habitación, misma que es la puerta original de madera mencionada con anterioridad. Entre los espacios abiertos se mantiene el pasillo de acceso, el patio y, los espacios semi abiertos corresponden al área de lavaderos y la pila de agua, así como el espacio para los fogones y el tejado para los animales.

En cuanto al ámbito formal, la fachada presenta elementos formales tradicionales, como es la proporción en los vanos de las ventanas, el predominio del macizo sobre el vano y la altura. Aunque es una fachada que presenta intervenciones contemporáneas, en la entrevista, los usuarios comentaron que hicieron lo posible por respetar los elementos de la fachada original, por lo que, se puede observar que conserva aún elementos tradicionales, ya que los vanos de las ventanas son los originales en ambas fachadas y considerando que la vivienda se ubica en una esquina, indica que se tenían las condiciones para transformarla, pero para

la familia es importante conservar los espacios de la casa materna en la medida de lo posible. (Ver figura 32 y 33).

Figura 32. Croquis del esquema arquitectónico de la vivienda 5, familia Espinoza Salazar**. Fuente:** Elaboración propia, julio de 2021.

Como ya se mencionó, se observó en esta vivienda que se ha procurado respetar el esquema de origen, por lo que, las intervenciones realizadas en el inmueble han sido por cuestiones de mantenimiento, de igual forma que integrar el baño dentro de la unidad habitacional, lo cual, se hizo para brindar mayor comodidad a los ocupantes. A diferencia de la mayoría de las otras viviendas analizadas, esta, no cuenta con un espacio para sala y, el comedor se ubica dentro de la cocina, por lo que la convivencia familiar se realiza en dicho espacio. Se observó una mesa con sillas en una de las recamaras, que es utilizado más bien como área de trabajo. En esta vivienda se presenta la misma tendencia de las plantas de ornato en macetas y, decorando el perímetro del pórtico, permanece una jardinera del esquema original de la casa, en la que se tienen árboles frutales, plantas medicinales y hortalizas, lo que indica que las plantas de ornato pueden estar en piso, pero la costumbre es tenerlas en macetas.

La fachada que mantiene esta vivienda no da cuenta de que al interior se mantiene un esquema totalmente tradicional, donde permanece aún un área destinada para la crianza de animales, un tejado para los fogones y la pila con sus lavaderos, lo cual muestra cierta resistencia por parte de los usuarios ante el cambio de la vida rural a la urbana, pues la vivienda se encuentra en buen estado de conservación, lo que refleja que la permanencia del esquema arquitectónico es por la costumbre que se tiene en cuanto a la distribución espacial y no por la falta de recurso para modificarla. (Ver figura 33).

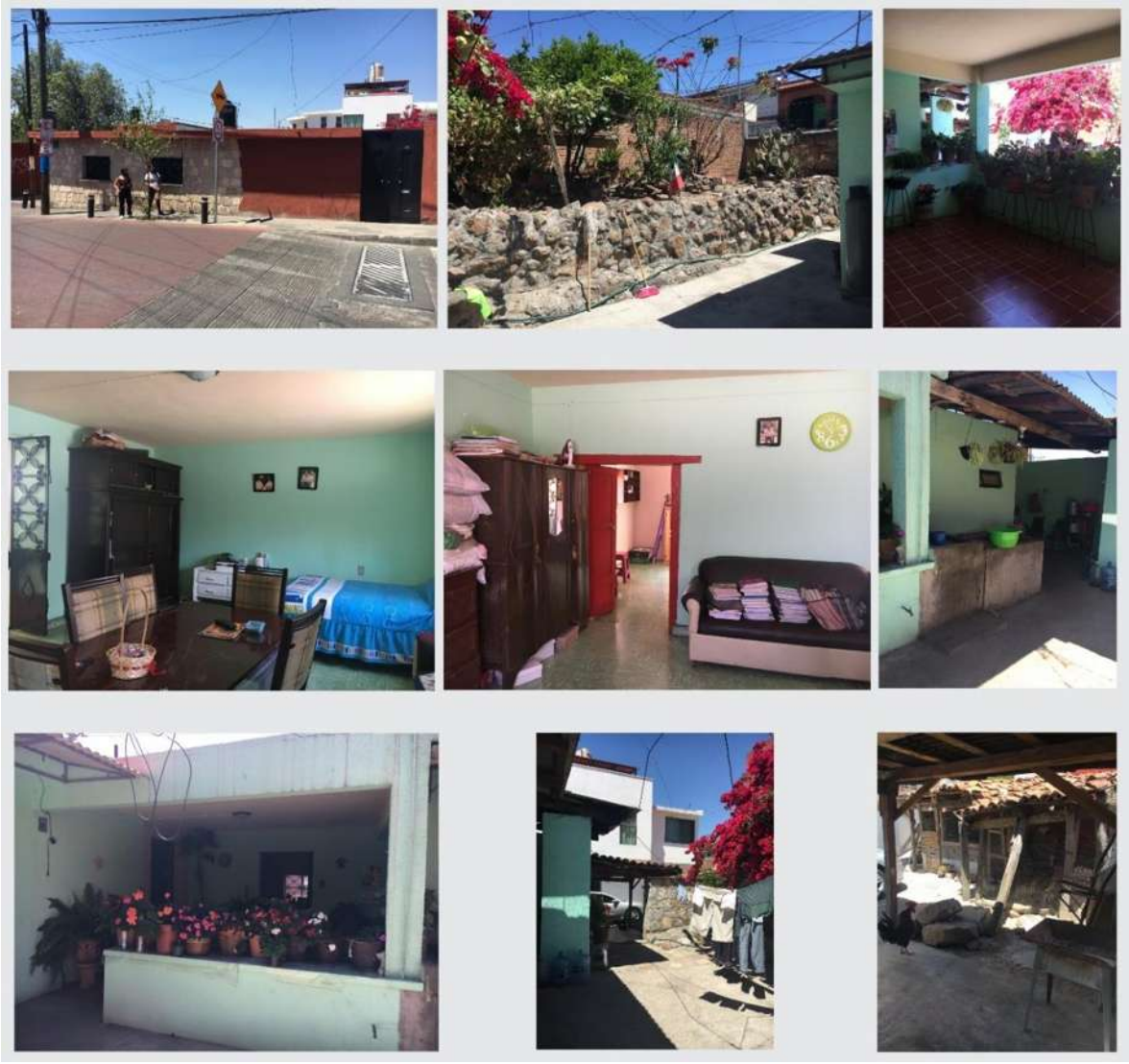


Figura 33. Fotografías de fachada y distribución espacial de la vivienda 5, familia Espinoza Salazar, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No. 126, en Santa María de Guido**. Fotografías:** Gladys B. Ruíz V., marzo del 2021.

La vivienda 6 se ubica en la calle Manuel José Othón número 110 y pertenece a la familia Martínez Álvarez. En el aspecto material, esta vivienda presenta madera en las ventanas y materiales contemporáneos en el resto de la construcción. Sin embargo, se observa el sistema constructivo tradicional en las cubiertas, las cuales están conformadas a base de viguería de madera de diversas dimensiones y son apoyadas en los muros en lo que es el área de las habitaciones y sobre apoyos verticales de concreto, en los pórticos, también se apoyan sobre elementos verticales de madera en el área de servicios. El sistema de cubiertas presenta también fajillas de madera, sobre las cuales está colocada la lámina de asbesto.

En el aspecto espacial, se aprecia un esquema arquitectónico tradicional y el emplazamiento presenta una alineación al frente del predio. Los componentes de la vivienda son: el área de habitaciones, área de servicios y las áreas abiertas, por lo tanto, la distribución espacial está conformada por una sola unidad que cubre las recamaras, la sala, la cocina y el comedor, así como el pórtico, al cual, se accede directamente de la entrada principal. El pórtico permanece como elemento semi abierto que sirve de comunicación lineal a todas las habitaciones y al baño, presenta un muro bajo, sobre el cual se tienen plantas de ornato.

El área de servicios mantiene elementos espaciales tradicionales, tales como la pila de agua con sus lavaderos, el espacio abierto corresponde al patio y en el fondo del predio, se tiene otra edificación compuesta por dos cuartos construidos de materiales contemporáneos, en donde se puede observar la tendencia del mismo esquema arquitectónico, pues se observa también un pórtico. En el patio se tienen árboles frutales, plantas de ornato, algunas hortalizas y plantas medicinales. Como en todas las viviendas analizadas, se observa la tendencia de mantener las plantas en macetas o cubetas, aunque se tiene el espacio para plantarlas en piso.

El patio permanece como un espacio multifuncional, pues es articulador de espacios, sirve de acceso a la vivienda, mediante el cual, se accede al pórtico y es utilizado como área de servicio y de descanso, puesto que en este espacio se brinda el servicio de lavado de carros. En cuanto al aspecto formal de la vivienda, es un diseño de figuras simples, en donde predomina el macizo sobre el vano, en lo que es la unidad espacial de las habitaciones, en cuanto a la fachada se aprecian sólo los vanos de acceso y una ventana. (Ver figuras 34 y 35).

Figura 34. Croquis del esquema arquitectónico de la vivienda 6, familia Martínez Álvarez**. Fuente:** Elaboración propia, julio de 2021.

Figura 35. Fotografías de fachada y distribución espacial de la vivienda 6, familia Martínez Álvarez, ubicada en la calle Manuel José Othón No. 110, en Santa María de Guido**. Fotografías:** Gladys B. Ruíz V., abril del 2021.

Esta vivienda mantiene una distribución espacial totalmente tradicional y aunque se han incorporado espacios de la vivienda contemporánea como la sala y el comedor, mantiene la comunicación lineal a través del pórtico, que permanece como un espacio libre y con plantas de ornato en macetas y cubetas. Aunque la fachada la componen elementos simples, no se espera la distribución del espacio interior que mantiene la vivienda, pues se observa la tendencia de la ampliación de la vivienda en forma lineal y con un patio abierto, por lo que,

en el esquema arquitectónico se hace presente la costumbre en el acomodo de los componentes espaciales.

La vivienda 7, pertenece a la familia Chávez Alfaro y se ubica en la calle Juana de Asbaje número 55, esquina con la calle Manuel José Othón. En esta vivienda, es evidente la transformación material, puesto que presenta materiales contemporáneos, aunque también mantiene algunos elementos de piedra ignimbrita. Respecto a la organización espacial, la vivienda presenta un esquema de alineación frente al predio y se observa una sola unidad espacial, conformada por la sala, baño, comedor, cocina, un estudio y la escalera que comunica a la segunda planta (a la cual no se tuvo acceso). Cuenta con un área abierta que es el patio, en el cual, se tienen árboles frutales y plantas de ornato, así como el área de lavadero.

En esta vivienda se pueden identificar algunos elementos del esquema arquitectónico tradicional como es el pasillo de acceso y el patio; el pasillo a su vez permite la comunicación lineal de las habitaciones, mismo que comunica hasta el patio. En cuanto a los aspectos formales, mantiene en su fachada el predominio del macizo sobre el vano, se observa proporción en los vanos, además de los marcos en los vanos de las puertas y ventanas, mismos que se han podido observar en algunas de las viviendas presentadas con anterioridad.

Se hace evidente en esta edificación, una distribución espacial en unidad, aunque con elementos muy representativos del esquema arquitectónico tradicional, como es la permanencia del patio, el cual permanece no como un elemento de ventilación e iluminación de la vivienda contemporánea, sino, con una función tradicional en el cual, permanecen árboles frutales y plantas de ornato del tipo que son resistentes a la intemperie, mismas que se tienen también en macetas o cubetas.

Se ha podido observar el mismo tipo de plantas de ornato en todas las viviendas, en donde por la costumbre se tiende más a hortalizas y plantas medicinales, para uso de la familia y, aunque se tenga el espacio necesario para tener las plantas en piso, la costumbre es tenerlas en macetas o cubetas. En esta casa se observó también la presencia de macetas en los espacios interiores decorando el perímetro de los mismos. Las siguientes figuras muestran el esquema arquitectónico de la vivienda y algunas imágenes de las fachadas y los elementos espaciales que componen la vivienda. (Ver figuras 36 y 37).

Figura 36. Croquis del esquema arquitectónico de la vivienda 7, familia Chávez Alfaro**. Fuente:** Elaboración propia, julio del 2021.

Figura 37. Fotografías de fachada y distribución espacial de la vivienda 7, familia Chávez Alfaro, ubicada en la calle Juana de Asbaje número 55, esquina con la calle Manuel José Othón, en Santa María de Guido. **Fotografías:** Gladys B. Ruíz V., marzo del 2021.

De modo que, en esta unidad de análisis, se observan diversos componentes espaciales de la vivienda contemporánea. Sin embargo, se puede observar la intención de conservar la fachad con elementos tradicionales, pues el crecimiento de la vivienda fue respetando la proporción en los vanos y con materiales de la región. De la misma manera, se conservó el parte del esquema arquitectónico inicial, pues la ampliación fue respetando el pasillo de acceso y el patio, el cual no es propiamente un jardín, sino que, tiene un uso de servicio, de descanso y con árboles frutales y pequeña hortaliza.

Por último, la vivienda 8 pertenece a la familia Guerrero Hernández y se localiza en la calle Juana de Asbaje número 178. Fue edificada en la segunda mitad de la década de los años setenta, por el propietario de la casa y de acuerdo a los espacios que se acostumbraban en la época, inicialmente eran dos cuartos, el corredor, la cocina y el baño que estaba ubicado en el patio. Algunas de las modificaciones realizadas fueron por motivos de la salud del dueño de la casa, como fue el cambio del baño a la zona de las habitaciones, para mayor comodidad.

Esta vivienda fue construida con materiales contemporáneos, aunque presenta un sistema constructivo tradicional en las cubiertas de las áreas de servicios (bodega y área de lavaderos). La cual, está conformada a base de viguería de madera, apoyada sobre arrastres de madera, que están soportados en los cerramientos de concreto de los muros, se identificaron también las fajillas de madera sobre las que se apoya la lámina de asbesto. Referente a la distribución espacial, se observan componentes del esquema arquitectónico tradicional, como es el patio y el pasillo de acceso, que a su vez funge como elemento articulador de espacios, puesto que permite la comunicación lineal de los cuartos, se aprecia también que, se mantiene la comunicación de una habitación a través de otra habitación de la construcción original.

El emplazamiento de la vivienda es lineal frente al predio y en cuanto a los espacios abiertos se tiene el patio, los espacios semi abiertos corresponden al área de servicio del lavadero. En la organización espacial, se observa una unidad integrada por la sala, comedor y cocina, recamara y el baño, en el área del patio se ubica otra habitación, una bodega y el área de servicio. Los aspectos formales de la vivienda corresponden a figuras simples y se puede observar una fachada sencilla que presenta proporción y con marco en los vanos, el cual se ha visto reflejado en algunas de las viviendas anteriores, además de que predomina el macizo sobre el vano.

En esta vivienda, se refleja también la tendencia de la distribución espacial en torno al patio, pues de acuerdo a la entrevista con los usuarios, originalmente la vivienda se conformaba sólo por la unidad de las habitaciones que actualmente se ubican al frente del predio. Sin embargo, debido a las necesidades de la familia, se agregaron nuevos espacios, los cuales se integraron respetando el área del patio, como elemento central de la vivienda, lo que indica que la tendencia de la vivienda en torno al patio es generalizada. Un aspecto que llama la atención en esta vivienda, es que no se tienen tantas plantas de ornato como en las demás viviendas analizadas, pues se observaron sólo algunas macetas en el patio. (Ver figura 38 y 39).

Figura 38. Croquis del esquema arquitectónico de la vivienda 8, familia Guerrero Hernández**.** **Fuente:** Elaboración propia, julio del 2021.

Figura 39. Fotografías de fachada y distribución espacial de la vivienda 8, familia Guerrero Hernández, ubicada en la calle Juana de Asbaje No. 178, en Santa María de Guido**.** **Fotografías:** Gladys B. Ruíz V., marzo del 2021.

El análisis arquitectónico realizado, permite determinar que la vivienda actual, aunque presenta materiales contemporáneos en su edificación, mantiene algunos elementos formales de la vivienda tradicional y que es en el ámbito de la distribución espacial y de uso donde mayormente se identificaron las permanencias tradicionales. Las unidades de análisis muestran un esquema lineal de comunicación entre los espacios, así como la comunicación de una habitación a través de otra. En todas las viviendas se tiene un patio, que, aunque en algunas viviendas está invadido por otros elementos espaciales, la tendencia de la construcción es en función de un patio abierto.

Generalmente las viviendas presentan una organización espacial de alineación frente al predio, identificando unidad en el área de las habitaciones, la cual, se conforma por las recamaras, sala, comedor, cocina y baño. Respecto a las áreas de servicio, se tiene la existencia de la cocina tradicional en algunas de las viviendas y, en otras un tejado para fogones, lo que revela que, aunque el espacio se modificó, pervive el uso, puesto que hay un espacio destinado para almacenar la leña.

Otro elemento que se hace constante, es la pila de agua con sus lavaderos, misma que se mantiene cubierta por una estructura con sistema constructivo tradicional, al igual que el tejado para animales (ver tabla 2). Se identificó en las viviendas que, la construcción original y las adecuaciones posteriores fueron sin seguir un plano determinado, puesto que se realizaron conforme a las necesidades y posibilidades de los usuarios, lo que indica que, el esquema arquitectónico fue generado por las costumbres de los ocupantes.

TABLA 2. ELEMENTOS TRADICIONALES QUE MANTIENE LA VIVIENDA ACTUAL DE LA TENENCIA DE SANTA MARÍA DE GUIDO.

Unidades de análisis	Dimensión material	Dimensión espacial	Dimensión formal
VIVIENDA 1. Familia González Téllez	Materiales: teja de barro rojo recocido, piedra ignimbrita y madera. Sistema constructivo tradicional en cubierta.	Alineación frente al predio, patio, pórtico, pila de agua y lavaderos, tejado para fogones y almacenar leña y huerto.	Predomina el macizo sobre el vano, altura, proporción y marcos en los vanos de puerta y venta.
VIVIENDA 2. Familia Velázquez Hernández		Alineación frente al predio, zaguán de acceso, comunicación lineal a través de un pasillo, patio, pilas de agua y lavaderos, comunicación de una habitación a través de otra.	Predomina el macizo sobre el vano, marco de pintura en los vanos.
VIVIENDA 3. Familia Muñoz Mondragón	Materiales y sistema constructivo tradicional en la cubierta de la cocina tradicional.	Alineación frente al predio, pasillo de acceso, patio, cocina tradicional y área para almacenar leña.	
VIVIENDA 4. Familia Martínez López	Materiales y sistema constructivo tradicional en las cubiertas de las áreas de servicio	Alineación frente al predio, comunicación lineal a través del pasillo de acceso, pórtico, dos patios, cocina tradicional y tejado para guardar leña, área para imágenes religiosas.	Predomina el macizo sobre el vano, proporción en los vanos, marcos en los vanos de puertas y ventanas.

TABLA 2. ELEMENTOS TRADICIONALES QUE MANTIENE LA VIVIENDA ACTUAL DE LA TENENCIA DE SANTA MARÍA DE GUIDO.

Unidades de análisis	Dimensión material	Dimensión espacial	Dimensión formal
VIVIENDA 5. Familia Espinosa Salazar	Muros de adobe y piedra ignimbrita, sistema constructivo tradicional en las cubiertas de los fogones, la pila de agua y área de animales	Emplazamiento lineal frente al predio, pórtico, pasillo de acceso, patio, pila de agua con lavaderos, espacio para fogones y tejado para animales, comunicación de una habitación a través de otra.	Predomina el macizo sobre el vano, altura, proporción en los vanos de las ventanas.
VIVIENDA 6. Familia Martínez Álvarez	Materiales y sistema constructivo tradicional en las cubiertas.	Alineación frente al predio, pórtico, comunicación lineal a las habitaciones, pila de agua con lavaderos, patio.	Predomina el macizo sobre el vano y altura.
VIVIENDA 7. Familia Chávez Alfaro	Piedra ignimbrita en los marcos de los vanos de la fachada.	Alineación frente al predio, pasillo de acceso y patio.	Predomina el macizo sobre el vano, proporción en los marcos y en vanos de puertas y ventanas.
VIVIENDA 8. Familia Guerreo Hernández	Sistema constructivo tradicional en las cubiertas de las áreas de servicio.	Emplazamiento lineal frente al predio, comunicación lineal a las habitaciones a través del pasillo de acceso, patio, comunicación de una habitación a través de otra.	Predomina el macizo sobre el vano, proporción y marco en los vanos.

Fuente: Elaboración propia con base en las prospecciones a las unidades de análisis, noviembre de 2021.

2.3.2.2 Permanencias y transformaciones en el esquema arquitectónico de la vivienda tradicional.

La permanencia tradicional que se identificó en las viviendas analizadas, es principalmente en cuanto a los elementos que conforman el esquema arquitectónico, entre ellos el patio, el pórtico, los pasillos de comunicación lineal y las áreas de servicio. Aunque la manera de distribuirlos en el predio se presenta diferente en cada vivienda, ya que depende de las costumbres de los usuarios y del desarrollo que la casa ha tenido en el transcurso del tiempo. Se encontró permanencia también en los sistemas constructivos de las cubiertas, aunque con el cambio de algunos materiales tradicionales por los contemporáneos, como es la lámina de asbesto y elementos de apoyo de concreto. Una vez identificados los elementos que conforman la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido en la

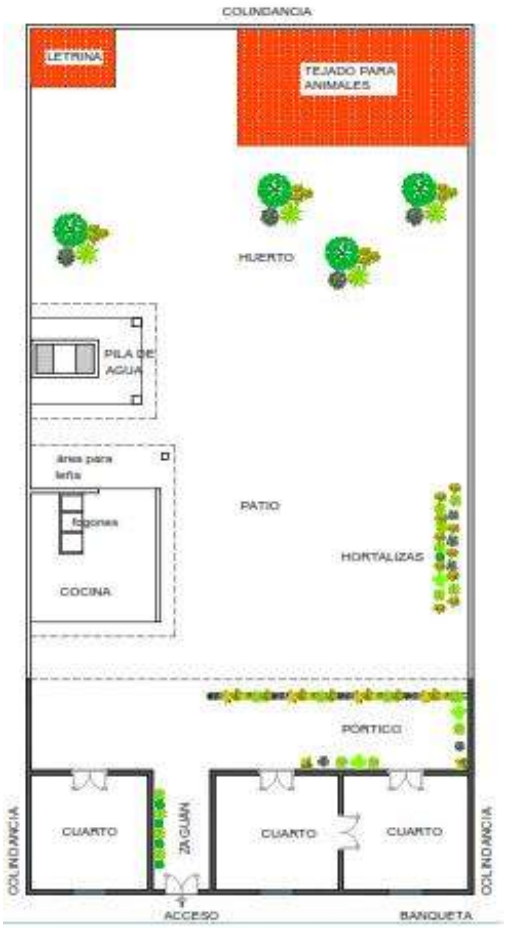
actualidad y, contrastándolos con la tipología constructiva que se determinó en el capítulo I, se puede entonces identificar los elementos que permanecen y las transformaciones que se han presentado en la vivienda.

Por lo tanto, en la tipología de la vivienda que prevalecía en la Tenencia, anterior a la década de los años setenta, se interpretaron los siguientes aspectos: el emplazamiento lineal de la vivienda al frente del predio, se identificaron las áreas principales que componen la organización de la vivienda, como es el área de las habitaciones, el área de servicios y las áreas abiertas. Los elementos complementarios del área de servicio, entre los que se encuentran: la cocina tradicional o tejado para fogones, los lavaderos con pila de agua, tejado para animales, un área de huerto y la letrina, los cuales estaban distribuidos en las áreas abiertas del solar.

En cuanto a los componentes espaciales que conformaban el esquema arquitectónico de eran: el zaguán de acceso a la vivienda, a través del cual, se llega a un espacio semi abierto que es el pórtico y que también tiene comunicación directa hacia el patio, mismo que funciona como elemento articulador de las diferentes áreas que componen la organización espacial de la vivienda. Se identificó también la comunicación lineal de las habitaciones, así como, la comunicación de una habitación a través de otra habitación. Con base en este esquema (figura 40) y en contraste con los espacios identificados en las unidades de análisis, se pueden determinar las permanencias en el esquema arquitectónico, entre las que se encuentra:

1) El emplazamiento de la vivienda frente al predio, se mantienen en la mayoría de las unidades de análisis.
2) La organización espacial por áreas, como son: el área de habitaciones, el área de servicios y las áreas abiertas, que es el patio de servicio y sólo en una de las viviendas analizadas permanece el huerto.
3) En cuanto a la distribución espacial, permanece el acceso a la vivienda a través del zaguán o de un pasillo de acceso, el cual, comunica de forma directa al patio, su función además de circulación, es de comunicación a las habitaciones.
4) El pórtico es otro componente del esquema tradicional que se identificó en las unidades de análisis, el cual, permanece como espacio semi abierto, que a su vez funge un espacio de transición entre el espacio interno y el espacio externo.

5) El patio permanece como un elemento fundamental en todas las unidades de análisis, dado que, es función del patio que se genera siempre la vivienda.
6) Se identificó también la comunicación lineal a las habitaciones a través de pasillos, así como la comunicación a las habitaciones a través de otra habitación.
7) Respecto a las áreas de servicio, aún permanece la pila de agua con sus lavaderos, espacio que se presenta con tejado de viguería de madera y lámina de asbesto.
8) Permanece también el tejado para los fogones o bien la cocina tradicional, así como el tejado para guardar la leña o para los animales.
9) Otro elemento que se presenta en los espacios abiertos o semi abiertos son las plantas de ornato, las cuales, decoran el perímetro de los espacios, además de árboles frutales en los patios. (Ver figura 40).



Esquema arquitectónico tipológico de la vivienda tradicional, previo a 1970.

Figura 40. Esquema arquitectónico de la tipología de la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido, previo a la década de 1970**.** **Fuente:** Elaboración propia, julio 2021.

En cuanto a las transformaciones identificadas en el esquema arquitectónico de las unidades de análisis, se encuentran:

a) Cambio de la letrina debido a la implementación del drenaje en la Tenencia.
b) El huerto, el cual, sólo se presenta en una de las viviendas estudiadas, se considera que esta transformación se presenta debido a la subdivisión de los

predios para la edificación de otras viviendas, como es el caso de la vivienda 5, de la familia Espinoza Salazar.

c) La cocina tradicional es otro de los elementos que presenta transformaciones, ya que sólo en la vivienda 3, de la familia Muñoz Mondragón, permanece con mesa y sillas, en el resto de las viviendas en que se tiene, es sólo un tejado con fogones.
d) El pórtico permanece en tres de las unidades de análisis, aunque en una de ellas presenta transformaciones al utilizarse actualmente como comedor.
e) La incorporación de nuevos espacios, como es la sala, comedor, la cocina y los sanitarios dentro de la unidad espacial de las habitaciones.

Por lo tanto, si bien en este apartado se abordan las permanencias y transformaciones en cuanto al esquema arquitectónico, es importante mencionar que, el aspecto material, es en el que se presentan mayormente cambios. Puesto que se han sustituido los materiales tradicionales en la construcción de la vivienda, por los materiales contemporáneos, ya que, sólo permanece el sistema constructivo y algunos materiales tradicionales. Por ejemplo, la madera, la teja de barro rojo recocido y la lámina de cartón, en la conformación de las cubiertas, tanto de los pórticos como de las áreas de servicio, al igual que algunos muros con adobe y piedra ignimbrita de la región.

En cuanto a los aspectos formales, permanece en la mayoría de las viviendas analizadas el predominio del macizo sobre el vano, las fachadas con figuras simples, se mantienen las alturas en la mayoría de las viviendas, la proporción en los vanos, así como el empleo de los marcos en los vanos de puertas y ventanas, estos últimos se pueden apreciar también en las fachadas de las casas de veraneo. Las unidades de análisis que se estudiaron, revelaron casos muy interesantes, las plantas arquitectónicas presentan diversos elementos que muestran la tendencia de la distribución espacial en las viviendas, lo que indica en algunos casos que se puede transformar la fachada de la vivienda, pero el interior se sigue trabajando bajo el mismo esquema arquitectónico en que los usuarios están acostumbrados.

El patio permanece no como un elemento de iluminación y ventilación que se identifica en la vivienda contemporánea, sino que, es un patio con un uso específico y una función tradicional, puesto que es en relación al patio que se genera la vivienda y aunque va presentando modificaciones debido a su evolución, siempre se respeta el área del patio. Se mantiene aún la comunicación a través de pasillos, así como la comunicación de los espacios a través de otro espacio, el área del jardín permanece como un área de ornato, en donde

por la costumbre, se tiende más a plantas del tipo que son resistentes a la intemperie, a pequeñas hortalizas y plantas medicinales, además de que en la mayoría de las viviendas se tienen árboles frutales. En todas las viviendas analizadas se mantiene la maceta como elemento de ornamento, en algunos casos en lugar de macetas son cubetas, lo que refleja la costumbre de los habitantes.

2.3.2.3 Tipología arquitectónica actual.

En este apartado se interpreta la tipología de la vivienda tradicional actual de la Tenencia de Santa María de Guido, la cual, se establece con base en la prospección y registros fotográficos llevados a cabo en las unidades de análisis, así como, en las entrevistas realizadas a los ocupantes de dichas viviendas. Alberto Bedolla refiere que, "[…] el tipo generado hace que los esquemas espaciales de las viviendas coincidan o bien el sistema constructivo empleado, logrando así establecer el rasgo común que las identifica."[63] Así pues, se determina una tipología que reduzca el universo de ejemplos de viviendas que presentan características tradicionales de la Tenencia.

Por lo tanto, se establece que, en lo que respecta a la dimensión material, la vivienda tradicional actual presenta en la mayor parte de la edificación, materiales contemporáneos, aunque se emplea un sistema constructivo tradicional utilizando materiales contemporáneos y tradicionales, sobre todo, en las cubiertas de las áreas de servicio, como es la cocina tradicional o tejado para fogones, el área de lavaderos con pila de agua y en los tejados para animales o almacén de leña, así como también, en las cubiertas de algunos de los pórticos existentes.

Dichas cubiertas se conforman a base de viguería de madera de distintas dimensiones, las cuales se apoyan en vigas de arrastre que descansan ya sea en los cerramientos de los muros, de madera o concreto, o sobre apoyos aislados de madera o concreto también. Se identificó también el uso de fajillas de madera sobre las cuales se coloca una tapa de lámina de cartón, que recibe la teja de barro rojo recocido, o en el caso en el que se emplea lámina de asbesto,

[63] Juan Alberto Bedolla Arroyo, *La arquitectura vernácula de Michoacán,* p. 49, sin editar.

esta se asienta directamente sobre las fajillas de madera, conformado así la cubierta. (Ver figuras 41, 42 y 43).

Figura 41 y 42. Sistema constructivo utilizado en la vivienda 1, ubicada en la calle Enrique González Ramírez No. 43**. Figura 43.** Sistema constructivo utilizado en la vivienda 5, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No. 126. **Fotografías:** Gladys B. Ruíz Valencia, marzo del 2021.

En cuanto a la dimensión espacial, se establece el emplazamiento de la vivienda con una alineación frente al predio, aspecto que se observa sobre todo en las viviendas de la zona centro de Santa María de Guido y una organización espacial conformada por el área de habitaciones, área de servicios y las áreas abiertas. Lo que indica la tendencia en la distribución espacial de la vivienda tradicional, dado que, por costumbre, las áreas de servicio se mantienen en una unidad separada al área de las habitaciones.

Por lo tanto, la distribución espacial se determina con un acceso a la vivienda a través del zaguán o pasillo de acceso, elemento que mantiene la comunicación lineal de los espacios y, que comunica de manera directa al pórtico, que funge como elemento de transición entre el espacio interno y el espacio externo y que tiene acceso directo al patio. Se tiene una unidad espacial que se integra por componentes espaciales como las recamaras, la sala, el comedor, la cocina, el baño y el pórtico, de los cuales se ubican frente al predio, las áreas principales o habitaciones, lo que genera que predomine el macizo sobre el vano en la fachada, todos los espacios de esta unidad presentan iluminación y ventilación natural. (Ver figura 44).

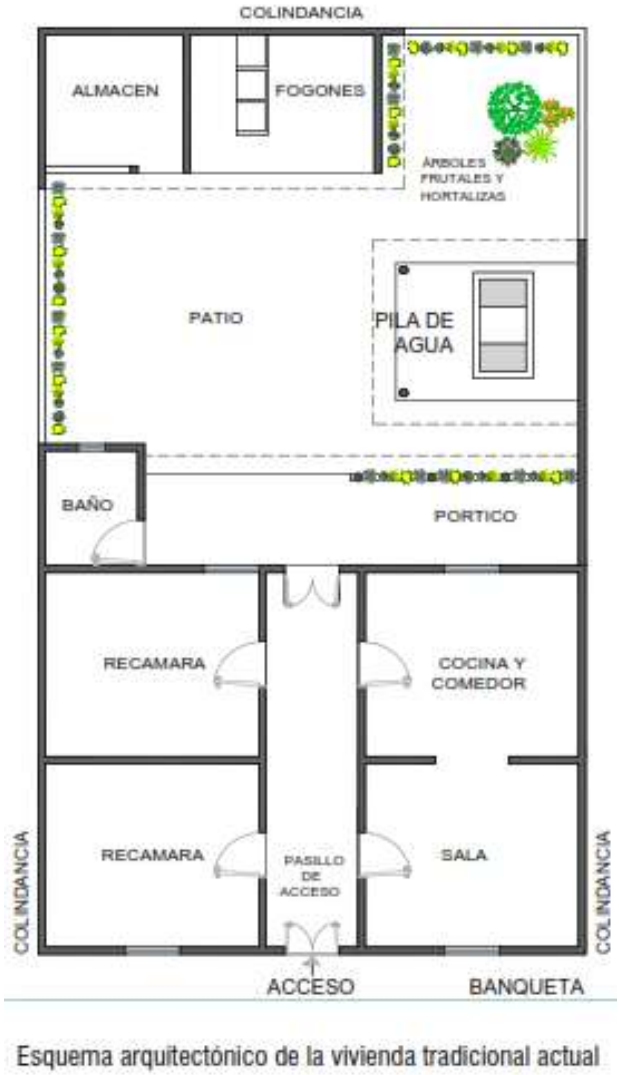


Figura 44. Tipología del esquema arquitectónico de la vivienda tradicional actual de Santa María de Guido. **Fuente**: Elaboración propia, julio del 2021.

El área abierta corresponde al patio ya sea de forma lineal o cuadrada, pero que sirve de elemento articulador de las distintas áreas de la casa. En esta área se localizan los espacios complementarios, como son las áreas de servicio, entre ellos, la cocina tradicional o tejado para los fogones, el área para almacenar la leña y la pila de agua con sus lavaderos. Se mantiene la cocina tradicional o tejado para los fogones y un área para almacenar la leña, lo cual indica que, el espacio se mantiene en uso, además de que, por su función se ubica alejada del área de las habitaciones.

En cuanto a la pila de agua con sus lavaderos, es un espacio que por costumbre mantiene la familia y que es de uso cotidiano por las mujeres de la familia, se observa también la

costumbre de colocar macetas con plantas en la orilla de la pila de agua y los lavaderos. Se identificó al patio como uno de los elementos más representativos en la vivienda actual, pues es en relación al patio que la vivienda crece, dado que, la vivienda puede presentar diversas modificaciones, pero siempre se respeta al patio como un espacio abierto.

Por costumbre, la señora de la casa decora el perímetro del patio con plantas de ornato que son resistentes a la intemperie, pues se han identificado los mismos tipos de plantas en todas las unidades de análisis. Dichas plantas se tienen en macetas o cubetas, ya que, aunque algunas viviendas tienen jardineras, se observó que las plantas no están en piso, sino en maceta. No se presenta un jardín como tal, sino que, es un área donde tienen árboles frutales, se sigue conservando un área donde tienen pequeñas hortalizas o sus plantas medicinales. Por lo tanto, los elementos espaciales que conforman esta tipología pueden tener un acomodo diferente en cada vivienda, lo que dependerá de las costumbres de cada familia.

Por último, el aspecto formal de la vivienda tradicional en la actualidad, presenta elementos tradicionales, aunque, en algunos casos la fachada ha sido totalmente transformada. Sin embargo, en la mayoría de las unidades de análisis se mantiene con un diseño de figuras simples. Es una fachada sencilla y presenta vanos que mantienen proporción entre sí y que generan que se tenga un predominio del macizo sobre el vano, lo que indica una intencionada privacidad del área publica al área privada. En las viviendas que son de una planta, se observa que, por lo general, mantienen la misma altura, otro elemento que se presenta es el uso de marcos en los vanos de las puertas y las ventanas, elemento que se observa también en la mayoría de las casas de veraneo.

Conclusiones

Determinar de forma teórica los elementos tradicionales que presenta la vivienda tradicional actual de la Tenencia de Santa María de Guido, permitió establecer que, aunque la vivienda actual presenta materiales contemporáneos en su edificación, es considerada tradicional, ya que esta vivienda presenta dinamismo al ser producto de la cultura de una sociedad determinada, debido a lo cual, se ha adaptado a sus particulares situaciones, entre ellas, los procesos urbanos y sociales que se presentan en la Tenencia, lo que incide en que, las permanencias tradicionales sean en cuanto a la distribución espacial y el uso tradicional generalmente. De las 10 unidades de análisis estudiadas, dos viviendas se incorporaron en el apartado de las casas de veraneo, debido a sus características formales, espaciales y de escala, aspectos que determinaron que no corresponden a la vivienda tradicional de los habitantes oriundos de la Tenencia. El resto de las unidades de estudio se analizaron como parte de la vivienda tradicional actual.

La tipología interpretada en el capítulo 1, acerca de la vivienda tradicional que prevalecía antes de la década de los años setenta, permitió contrastar con los elementos identificados en la vivienda tradicional actual y se establecieron así, las permanencias y transformaciones. El análisis tipológico que se realizó en este capítulo estuvo enfocado a obtener las cuestiones de distribución espacial y los aspectos materiales, lo cual, se facilitó con la prospección realizada, los levantamientos arquitectónicos y registros fotográficos de las unidades de análisis, puesto que, a diferencia del capítulo 1, aquí se tuvieron más ejemplos en los cuales interpretar la tendencia en los ámbitos espaciales y materiales, así como en los aspectos formales que se mantienen.

Por otro lado, el apartado de las casas de veraneo permitió identificar otra arquitectura tradicional presente actualmente en la zona centro de la Tenencia, aunque ésta, con elementos tradicionales de la vivienda vallisoletana o del esquema tradicional citadino. Los propietarios de la mayoría de estas viviendas, no son originarios de Santa María de Guido y algunos no residen actualmente en el lugar, por lo que, estos inmuebles se encuentran deshabitados y son cuidados por habitantes de la Tenencia. Por lo tanto, no se considera que estas edificaciones se puedan medir con el concepto de vivienda tradicional establecido en este capítulo. Al identificar los aspectos formales de estas edificaciones, se pudieron interpretar las influencias que se tuvo en los aspectos formales de la vivienda tradicional actual de los habitantes oriundos, entre las que se observa la proporción y los marcos en

vanos de puertas y ventanas de las fachadas, aunque en estas viviendas, implementadas de forma más sencilla.

Por último, se puede determinar que a pesar de que en algunos casos la vivienda presenta materiales completamente contemporáneos, guardan la disposición en algunas ocasiones de manera espacial y en otros casos el uso función del espacio tradicional, debido a que la vivienda se actualizó desde la materialidad, hasta en algunos casos, la interpretación de la arquitectura de las casas de veraneo. Sin embargo, se observa que se mantienen los elementos principales del esquema tradicional, así como, el uso del sistema tradicional en las cubiertas, aunque utilizando algunos materiales contemporáneos. Por lo tanto, una vez identificados los elementos de permanencia y transformación, se da pauta al último capítulo, en el cual se busca identificar los aspectos que generan dichas permanencias en la vivienda tradicional.

Capítulo III

El uso tradicional del espacio, como resultado de la vida sociocultural

En el capítulo II se pudo observar que el esquema arquitectónico de la vivienda tradicional se ha mantenido a pesar de la transformación en los aspectos materiales y en algunos casos, en los aspectos formales de las viviendas. Por lo tanto, en este capítulo se analiza el porqué de dichas permanencias, por lo que, fue necesario hacer un énfasis particular en los aspectos socioculturales de la Tenencia, para poder identificar las costumbres y tradiciones que prevalecen, en cuanto a sus festividades, en su forma de vida cotidiana y su incidencia en el uso tradicional del espacio. Por lo tanto, se realiza aquí la lectura del espacio en la vivienda tradicional, en cuanto a espacio vivido, a partir de la vida cotidiana, para identificar las costumbres y tradiciones que generan la permanencia y uso tradicional del espacio.

Por lo que, se abordan los aspectos sociales y económicos de la Tenencia, dado que estos determinan en gran medida las características socioculturales de los habitantes, mediante los cuales se dará la lectura de los componentes del espacio antropológico, construido y habitable, en el cual, converge la relación del espacio físico con el sujeto, mediante los aspectos socioculturales y económicos. Así mismo, se analizaron los aspectos socioespaciales del lugar, puesto que, influyen directamente en la vida cotidiana de los habitantes. Para

finalizar en este capítulo con la interpretación de resultados, analizando las incidencias que se tienen en la permanencia y uso tradicional del espacio, de la vivienda tradicional actual de Santa María de Guido. (Ver figura 1).

Figura 1. Esquema metodológico para la lectura del espacio de la vivienda tradicional y el análisis de las incidencias en el uso tradicional del espacio.
Fuente: Elaboración propia, julio 2021.

3.1 Aspectos sociales.

La expansión territorial de la ciudad de Morelia hacia la zona sur, derivó que la Tenencia de Santa María de Guido quedara inmersa en su mancha urbana, lo que motivó que se tomara el acuerdo para que dicha Tenencia formara parte de la ciudad de Morelia como una colonia. Este hecho se llevó a cabo el 24 de marzo de 2014,[1] provocando la inconformidad de sus habitantes, quienes estuvieron en constantes protestas, litigios de amparo y otras

[1] Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán de Ocampo, "Acuerdo mediante el cual se autoriza que la Tenencia de Santa María de Guido o Santa María (sic) y la Tenencia Morelos pasen a formar parte de la ciudad de Morelia como colonias, así como todas las localidades que las integran" (Secretaría de Gobierno), 15-04-2014 [03.07-2019], http://www.asm.gob.mx/wp-content/uploads/2014/05/ACUERDO-MEDIANTE-EL-CUAL-SE-AUTORIZA-PASAR-DE-TENENCIA-A-COLONIA-SANTA-MARIA-DE-GUIDO.15ABR14.pdf

manifestaciones hasta el 19 de febrero de 2016,[2] que lograron obtener nuevamente su condición de Tenencia. Estas protestas permiten identificar que existe un grado de identidad cultural y simbólica que los habitantes de Santa María de Guido veían amenazada al integrarse como una colonia más a Morelia.

En esta interrelación con la ciudad capital, se generó también el servicio de transporte público, derivando la pavimentación de las calles principales con lo que se intensificó el proceso de urbanización a partir de la década de 1970. Por lo tanto, el movimiento laboral originado por la estrecha relación con la ciudad, las nuevas prácticas, ahora correspondientes a los modos de vida urbana y las nuevas relaciones sociales con los nuevos residentes, son algunos de los efectos de la rururbanización de la Tenencia de Santa María. Debido a que, este lugar ha sido apreciado por familias de clase media alta y alta, por su ubicación como mirador de la ciudad, además, por ser percibido como un lugar para un estilo de vida más tranquilo y alejado de la urbe, lo cual ha generado un dinamismo en la población.

La población de Santa María de Guido está conformada en una gran mayoría por habitantes que llegaron de otros lugares a vivir al poblado. Un factor que resultó determinante para este proceso, fueron los hechos ocurridos desde el periodo revolucionario, puesto que, como ya se mencionó en los antecedentes históricos, durante el periodo de 1910 a 1921 la ciudad de Morelia tuvo una época de inestabilidad económica y fue abandonada por una parte de su población.[3] Estos acontecimientos se vieron reflejados también en Santa María de Guido, ya que en esa época era un pueblo abandonado y en ruinas.

Así se refleja en el censo de población del INEGI, que muestra que para 1910, Santa María de los Altos tenía un total de 468 habitantes y para 1921, se aprecia ya, una considerable disminución, pues era un total de 255 habitantes.[4] De acuerdo con el cronista Nicolás Navarrete,[5] este comportamiento demográfico fue debido al paso de la Revolución

[2] Elsa Anaid Aguilar Hernández, *Reconfiguración Territorial de Poblados con Arraigo Histórico Cultural del Sureste de Morelia. Simbolismo e Identidad en el siglo XXI, Santa María de Guido y San Miguel del Monte, Mich. Mex.,* Tesis de Doctorado en Ciudad, Territorio y Sustentabilidad, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño, 2016, p.189.

[3] Enrique Cervantes Sánchez, "Desarrollo Urbano de Morelia" en Carmen Alicia Dávila Munguía, Enrique Cervantes Sánchez, *Desarrollo Urbano de Valladolid-Morelia 1541-2001*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2001, p. 84.

[4] INEGI, "Archivo Histórico de Localidades Geoestadísticas", *Censo de 1910, Censo de 1921,* p. 12. https://www.inegi.org.mx/app/geo2/ahl/, [18-07-2021]

[5] Nicolás Navarrete, *Historia de la Provincia Agustiniana de San Nicolás de Tolentino de Michoacán,* Ed. Porrúa, México, 1978, p. 718; citado por Guillermo Vargas Uribe, "Población y poblamiento de Yotátiro/Santa María/Santa María de la Asunción/Santa María de los Altos/Santa María de Guido", Realidad económica, dic

Mexicana, de la misma forma, algunos pobladores de Santa María de Guido coinciden en que se debió al paso de la Revolución Mexicana y, posteriormente a la Guerra Cristera, que también tuvo lugar en la Tenencia.[6] Lo cual, puede constatarse con la placa conmemorativa que se encuentra en la fachada de la Jefatura de Tenencia y que alude a la firma de los acuerdos de paz de la Revolución Cristera del Sur de Morelia. (Ver figuras 2 y 3).

Figura 2. Placa conmemorativa de la firma de los acuerdos de paz de la Revolución Cristera del Sur de Morelia. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, agosto del 2021.

Figura 3. Encuentro entre el general Lázaro Cárdenas del Río y el general Simón Cortés Vieyra, en 1929 en Santa María de los Altos. **Fuente**: Ana G. Ortega Bravo, *Santa María. Imágenes y Recuerdos*, Morelia, CONACULTA, SECREA, SECUM, Gobierno de Michoacán, 2016, p.48.

La situación de las casas deshabitadas y en estado de abandono, en Santa María de Guido, puede observarse en un Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán, con fecha del 4 de marzo de 1954. En dicho periódico, aparecen asuntos administrativos como la manifestación de predios ignorados, entre los cuales, se denuncian ante la Tesorería General del Estado, algunos predios abandonados en el pueblo de Santa María de Guido, descritos algunos como fincas, casas y solares. Por las calles referidas en la localización, se puede interpretar que son predios ubicados en la zona centro de lo que actualmente es Santa María de Guido.[7]

2017.https://www.realidadeconomica.umich.mx/index_files/poblacion_y_poblamiento_de_Yotatiro_4.pdf p. 59. [diciembre del 2019].

[6] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Villalobos, albañil, audio en archivo de autor, 23 de noviembre del 2019; Evangelina Mondragón Vera, ama de casa, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 25 de noviembre del 2019.

[7] Jesús Ortega Calderón (Dir.), "Manifestación de predios ignorados" en *Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán,* fundado en 1987, Tomo LXXV, núm. 65, 4 de marzo de 1954, pp. 6-8.

Debido a lo cual, algunos de los nuevos pobladores solicitaban las casas en préstamo y ellos se encargaban de pagar el impuesto predial, hasta en tanto tuvieran las posibilidades de tener una vivienda propia, ya que, en esa época no se acostumbraba el servicio de renta en las viviendas.[8] Otros pobladores se trasladaron a Santa María con sus familias por motivos de educación, debido a que en su lugar de residencia no contaban con ese servicio.[9] Otros habitantes llegaron a la Tenencia por motivos laborales, en busca de mejores oportunidades, debido a la cercanía que se tenía con la ciudad de Morelia.[10]

Es importante mencionar que este movimiento de población se tuvo en esa época en lo que fue el centro del poblado y que varias de estas casas en préstamo correspondían a las casas de veraneo de la élite moreliana, edificadas en el siglo XIX, las cuales estaban en estado ruinoso y de abandono. Así lo menciona el señor Lorenzo Velázquez Villalobos de 78 años de edad, quien es originario de Acuitzio del Canje y llegó con su familia a Santa María de Guido, en 1951, a la edad de 9 años:

> Era un pueblo muy chiquito, que tenía dos calles para cada lado alrededor de la plaza, ha ido creciendo mucho, bastante, […] cuando nosotros llegamos estaban puras ruinas, no había plaza, era un cruce de caminos de puros arrieros de acá de unos ranchos del Durazno y Atécuaro, así pues, no había mucho tráfico de carros ni nada, estaba muy tranquilo y ya poco a poco fue llegando la gente y fue viviendo en esas casas de antes que estaban solas, como que antes hubo una guerra, era un pueblo que lo dejaron abandonado en este tiempo de la revolución, […] estaban las ruinas, las casas sin techo de arriba y llegaba uno a vivir en esa vivienda, nada más le ponía uno el techo y así estaba. Ya después se arreglaba uno con el ayuntamiento para seguir pagando el predial, fue llegando mucha gente de fueras.[11]
>
> En ese tiempo no se acostumbraba renta, le daban a uno las casas así, gentes conocidas, para que las cuidara uno y ya uno las iba arreglando, las que estaban así muy mal. Muchas personas se apoderaron de que hubo esa oportunidad, de no salirse de ahí. Nosotros vivimos en una casa grande, esa que está mero en frente del templo, del templo viejo, ese templo también estaba quemado […] eran casas de cantera y sin techo.[12]

Con la entrevista anterior se puede interpretar la situación que prevalecía en Santa María de Guido a inicios de la segunda mitad del siglo XX. Era un pueblo en abandono con las casas en ruinas, se observa también, la forma en que podían habitar las viviendas los pobladores

[8] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Villalobos, *op. cit*.
[9] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a María del Carmen Muñoz Mondragón, empleada de mostrador, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 16 de noviembre del 2020.
[10] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevistas realizadas a Bulmaro Linares Rangel, comerciante, Bonifacio Vargas, Obrero Santa María de Guido, audios en archivo de autor, 17 de noviembre del 2020.
[11] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Villalobos, *op. cit*.
[12] *Ibidem*.

recién llegados. Algunos entrevistados mencionaron que los nuevos habitantes pudieron adquirir esas viviendas a un muy bajo costo, puesto que nadie reclamaba dichas propiedades. La información anterior pudo constatarse con los habitantes de la primera y segunda generación de entrevistados, quienes relatan los mismos acontecimientos. Como es el caso de la señora Salud Vera de 83 años de edad, quien compró su vivienda con su esposo, ubicada frente a la capilla agustina, en la década de los años sesenta, la cual, fueron adecuando para habitarla, debido a los deterioros que presentaba, posteriormente le realizaron algunas ampliaciones, conforme fue creciendo su familia.[13] Lo anterior, ayuda a conocer la forma en que se fue conformando la población de Santa María de Guido, sobre todo en la zona centro de la Tenencia.

Por otra parte, los aspectos sociales están conformados también por las formas de organización social de una comunidad. Por lo tanto, a través de las entrevistas con los habitantes, se pudieron identificar algunos de estos aspectos, lo que permite determinar que en la Tenencia se hace presente la participación social, puesto que se comparten intereses e inquietudes para beneficio de su comunidad. Existen organizaciones sociales de índole político y organizaciones sociales informales, entre las que se encuentra una comisión por parte de la parroquia, la cual, está encargada de llevar a cabo la organización de las festividades religiosas de la Tenencia, principalmente de la fiesta patronal del 15 de agosto.

Se considera importante mencionar que, esta forma de organización tuvo sus orígenes en la época virreinal, cuando el gobierno local de Santa María organizaba a los vecinos y reunía así el dinero de los tributos para darlo al recaudador real y a los frailes agustinos, quienes se encargaban de la organización de las fiestas religiosas locales, tanto de la Virgen de la Asunción, como de las fiestas de Pascua y Navidad. [14] Otras formas de organización que se tienen en Santa María de Guido, son también relacionadas con las actividades religiosas, entre ellas, el rosario de la Virgen de la Asunción, que se realiza del primero de enero al 14 de agosto, en una casa diferente cada día y, para lo cual, existe el comité designado para llevar el control de las familias que recibirán a la Virgen.[15]

[13] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Salud Vera Rodríguez, ama de casa, audio en archivo de autor, 23 de noviembre del 2021; María del Carmen Muñoz Mondragón, *op. cit*.
[14] Jorge Amós Martínez Ayala, *Apuntes y datos curiosos para formar la historia de Santa María y Jesús del Monte*, Morelia, CONACULTA, H. Ayuntamiento de Morelia, 2002, p. 53-53.
[15] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Edith Maribel Pérez Hernández, Licenciada en Derecho, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 31 de marzo del 2021.

Se observa una comunidad muy comprometida con las actividades religiosas, pues en años anteriores, se formó un comité para comprar la corona de la virgen peregrina de la Asunción, la cual, estuvo dirigida por Maribel Pérez Hernández. Para lo cual, se llevaron a cabo diversas actividades para conseguir el recurso, en el que, la mayoría de los habitantes ayudaron mediante donaciones económicas y, algunos otros, donaron objetos de oro para que se hiciera la corona a la virgen. Posteriormente, en el año 2005, tuvieron la misma organización para comprar la corona de la virgen que se tiene en el altar principal del Templo de la Asunción.[16] Esa misma forma de organización, se lleva a cabo para ayudar en algunas de las necesidades del Templo de Santa María de Guido.

En cuanto a las asociaciones civiles, Lorenzo Velázquez Hernández, cronista de la Tenencia de Santa María de Guido, es integrante de una Asociación Civil de Cronistas Municipales, que tiene como propósito, la difusión de los acontecimientos históricos, de las diversas Tenencias que conforman dicha asociación, para lograr que se ponga en valor el patrimonio cultural material e inmaterial presente en cada una de ellas.[17] Asimismo, existe una asociación llamada: Asociación Civil Santa María de los Altos, Hoy de Guido, la cual tiene como objetivo principal, ayudar en el rescate y conservación de la "Antigua Escuela 20 de Noviembre", la cual, está integrada por habitantes vecinos de dicha escuela. Esta asociación también se encarga de organizar algunos eventos en beneficio de la conservación del patrimonio inmaterial de la Tenencia.[18] Por lo tanto, se observa que dichas organizaciones denotan la participación de la sociedad para coadyuvar en la difusión y conservación del patrimonio cultural material e inmaterial de la Tenencia.

El análisis de los aspectos sociales, permite determinar que gran parte de los habitantes más antiguos de Santa María de Guido, llegaron de otros pueblos y se establecieron en la zona centro de la Tenencia, lo que permite comprender que las formas de vida cotidiana siguieran relacionadas con las practicas rurales, lo cual, incidió en la permanencia del espacio en la vivienda tradicional, ya que sus costumbres en cuanto al uso del espacio eran relacionadas con la vida rural. Además, debido a las formas de organización social que existen en el lugar, se pudo identificar la participación social, que busca beneficios para su localidad, como es la conservación y rescate del patrimonio cultural, lo cual, refleja la identidad cultural de los

[16] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Edith Maribel Pérez Hernández, *op. cti*.
[17] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Hernández, cronista de Santa María de Guido, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 25 de noviembre de 2019.
[18] María Elena Cortés Hernández, *Proyecto de integración de la Antigua Escuela 20 de noviembre en la Tenencia de Santa María,* Tesina de Especialidad en Restauración en Sitios y Monumentos, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2020, p. 166.

habitantes. Por lo tanto, esta información ayuda comprender los aspectos socioculturales que actualmente se presentan en el lugar.

3.2 Aspectos económicos.

Debido a que, en este capítulo se analizan los aspectos que generan la permanencia del espacio tradicional y su uso y, a partir del planteamiento de que la vivienda tradicional es el reflejo de la cultura de una sociedad determinada y que en ella se refleja la forma de vida del ser humano. Se abordan las actividades económicas que existían en la Tenencia de Santa María de Guido, previo al proceso de expansión territorial de la ciudad de Morelia, hacia la zona sur y que derivó cambios en estas actividades. Con lo cual, se busca determinar si el cambio en las formas de producción tiene alguna incidencia en el espacio tradicional, puesto que, dentro de los elementos del espacio en la vivienda tradicional que esta investigación persigue, se tiene la relación del espacio con el usuario, a través de los aspectos socioculturales y económicos.

Debido a lo cual, se presentan también las actividades económicas que se realizan actualmente en la Tenencia. Puesto que, se considera que la actividad económica es un factor que puede ser determinante en la organización y uso del espacio, ya que, en algunos casos de estudio con esta temática,[19] la vivienda tradicional era una extensión de las actividades productivas de sus ocupantes. De modo que, se busca identificar los efectos que el desarrollo económico de la Tenencia, ha tenido en la vivienda tradicional durante el periodo de estudio de esta investigación.

3.2.1 Efectos del desarrollo económico en la vivienda tradicional.

Actualmente las actividades económicas de la población de Santa María de Guido son principalmente dedicadas al comercio, trabajo doméstico y albañilería, así como también algunos son empleados en la ciudad de Morelia,[20] contrario a la época en que la Tenencia se encontraba distanciada de la ciudad de Morelia y que mantenía un entorno natural sin transformar su uso de suelo, ya que las actividades productivas de la población en esa época, eran principalmente relacionadas con el sector primario.

[19] Juan Alberto Bedolla Arroyo, *La arquitectura vernácula de Michoacán,* sin editar, p. 7.
[20] Elsa Anaid Aguilar Hernández*, op. cit.*, p. 367.

Jorge Martínez, refiere que la actividad económica que se tuvo en la Tenencia de Santa María de Guido desde su asentamiento prehispánico, estuvo determinada por las áreas naturales que rodeaban al poblado y en esa época se dedicaban al cultivo de maíz, frijol y calabaza, así como al carbón y la madera, debido a la vegetación existente que eran los encinos, los cedros y abetos. Otra actividad para la subsistencia de los pobladores era el pulque, el autor menciona que, en el periodo colonial, por la época de la edificación del nuevo templo, en las últimas décadas del siglo XVIII, la iglesia tenía varios magueyales pulqueros que administraban los mayordomos de las diferentes cofradías que existían en aquel entonces.[21]

Por lo tanto, debido a que los pobladores de Santa María y Jesús del Monte se encargaban de proveer de leña a la ciudad de Valladolid y por las tierras de cultivo de las cuales subsistían, así como de la apicultura, pudieron conservar su asentamiento ante la congregación de indios. A inicios del siglo XVII, dichos productos los ofertaban en el mercado que se realizaba todos los jueves en la plaza mayor de la ciudad.[22] Posteriormente, para mediados del siglo XIX, los pobladores de Santa María seguían ofreciendo en la ciudad de Morelia el pulque, pan, carbón, ocote y leña.[23] Sin embargo, estas formas de producción se fueron modificando a lo largo del tiempo, debido a la falta de recursos naturales, así como a la expansión urbana de la ciudad de Morelia hacia la Tenencia. Lo cual, fue derivando cambios también en la materialidad de la vivienda tradicional, puesto que, al no contar con la vegetación, de la cual podían obtener la madera para las cubiertas, se tuvieron cambios en el sistema constructivo.

Hoy en día, son pocas las personas dedicadas al oficio de la panadería, por lo cual, en el año 2019, la Asociación Civil Santa María de los Altos, Hoy de Guido, en conjunto con algunas instituciones educativas, realizaron un concurso de panaderos de la Tenencia, con el propósito de rescatar la producción artesanal del pan, actividad a la que se dedicaban al menos 40 familias de Santa María de Guido.[24] En lo que respecta a los datos económicos, oficiales, debido a la integración de la Tenencia en la mancha urbana de la ciudad de Morelia, desde el Censo de 1980,[25] aparece que se *conurba* a Morelia, por lo cual, a partir de ese año, en los conteos demográficos y económicos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) , los datos de la Tenencia se incluyen en el total de la localidad de Morelia.

[21] Jorge Amós Martínez Ayala, *op. cit*., pp. 16 y 166-167.
[22] *Ibidem*, pp. 38 y 92.
[23] *Ibidem*, p. 184.
[24] Silvia Hernández, "Al rescate de la identidad panificadora de Santa María de Guido" en *El Sol de Morelia,* https://www.elsoldemorelia.com.mx/local/al-rescate-de-la-identidad-panificadora-de-santa-maria-de-guido-4304821.html, [16-07-2021].
[25] INEGI, "Archivo Histórico de Localidades Geoestadísticas", *Censo de 1910, op. cit*.

Por lo tanto, se dificultó conocer los datos económicos específicos de la Tenencia. Sin embargo, en un estudio realizado en el año 2017 por Guillermo Vargas, acerca de Santa María de Guido, se establece que, en este tipo de localidades conurbadas, se presentó una disminución considerable de la población económicamente activa (PEA) dedicada al sector primario (agropecuario), elevándose por consecuencia la PEA dedicada al sector secundario (industrial) y el sector terciario (servicios), lo anterior, en las décadas de 1960 a 1990, lo cual derivó que estas comunidades se convirtieran en localidades urbanas. Refiere también que, las encuestas realizadas en dichas localidades, revelan que casi la totalidad de la PEA trabaja en la ciudad de Morelia, dentro de los sectores secundario y terciario, más aún en este último.[26]

Lo anterior se refleja en la siguiente tabla de datos del INEGI, en la cual, se puede observar el comportamiento demográfico, así como el último dato censal como localidad rural, que en fue en 1970, lo que además confirma que es a partir de esa década que la Tenencia se integra dentro de la mancha urbana de la ciudad de Morelia. (Ver tabla 1).

Tabla 1. EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE LA TENENCIA DE SANTA MARÍA DE GUIDO DEL PERIODO DE 1900 A 1970

Nombre de la localidad	Categoría política	Origen de modificación	Evento Censal	Total de Habitantes
Santa María de los Altos	Pueblo	Censo de 1900	1900	387
Santa María de los Altos	Pueblo	Censo de 1910	1910	468
Santa María de los Altos	Pueblo	Censo de 1921	1921	255
Santa María de los Altos	Pueblo	Censo de 1930	1930	352
Santa María de Guido	Pueblo	Censo de 1940. Cambio de nombre de localidad	1940	177
Santa María de Guido	Pueblo	Censo de 1950	1950	394
Santa María de Guido	Pueblo	Censo de 1960	1960	711
Santa María de Guido	Pueblo	Censo de 1970	1970	1654
Santa María de Guido	Pueblo	Censo de 1980. Se conurba a Morelia.	-	-

Fuente: INEGI, "Archivo Histórico de Localidades Geoestadísticas", *Censo de 1910, Censo de 1921,* p. 12. https://www.inegi.org.mx/app/geo2/ahl/, [18-07-2021]

Por otra parte, de acuerdo con una investigación realizada en 2016, en la cual se llevó a cabo la aplicación de encuestas a los habitantes de la Tenencia, Anaid Aguilar realizó una encuesta

[26] Guillermo Vargas Uribe, *op. cit*., p. 59.

referente a las actividades productivas que tenía la población, previo al crecimiento de la ciudad de Morelia hacia la zona de la Tenencia de Santa María de Guido. Con lo cual, determinó que la mayor parte de los habitantes se dedicaba a la agricultura, seguido por la ganadería, como arrieros o en la extracción de leña, a la venta de comida, a la carpintería, empleados en la fábrica de muebles la señal,[27] el comercio, al trabajo doméstico, la albañilería y como empleados en diversos servicios. "[…] la mayor parte de la población de Santa María se dedicaba al trabajo en el campo, ya fuera ejerciendo la agricultura, la ganadería, como arrieros, o en la extracción de leña y madera."[28]

En cuanto a las actividades productivas actuales, Anaid Aguilar concluye que han sido modificadas, puesto que, en su mayoría, los habitantes se dedican al comercio, seguido por el trabajo doméstico, la albañilería, empleos en la ciudad de Morelia, carpintería y un menor porcentaje en el campo. [29] Lo cual, puede observarse en el uso de suelo que se tiene actualmente en Santa María de Guido, pues en la calle principal, Ramón López Velarde, predomina el uso comercial, seguido por el habitacional y el mixto (habitacional con comercio). En esta calle se localiza también la mayor parte del equipamiento urbano que se tiene en la zona centro de la Tenencia, como es el equipamiento de educación, de administración y de servicios. (Ver figura 4).

En las calles aledañas a la vialidad principal, se observa que predomina el uso habitacional, seguido por el uso mixto de habitacional con comercio, es importante mencionar, que, en las calles más alejadas a la vialidad principal, Ramón López Velarde, son en su mayoría pequeños negocios los que se encuentran, entre los que destacan las tiendas de abarrotes, de verdura, venta de pollo y tortillas elaboradas de forma tradicional. (Ver Figura 5).

[27] La fábrica de muebles Señal, S. A., fue fundada por Don Stanley Shoemaker Lohr, quien realizó sus estudios de Arte en the Art Institute of Chicago, se enlistó en la armada y participó en la Segunda Guerra Mundial. Se estableció en Morelia en 1947 y fundó la fábrica de muebles, que en un inicio sólo producía botones de madera, y en 1950 comenzaron con el diseño y la fabricación de muebles. Fue a partir de 1960 que se estableció de manera permanente en Santa María de Guido. Maxwell grupo editorial "Don Shoemaker. Herencia invaluable al mundo del diseño" en *Revista Maxwell,* Morelia, Ed. 23, septiembre de 2016, https://issuu.com/maxwellonline/docs/book_mor_23-1/28 [19-07-2021].
[28] Elsa Anaid Aguilar Hernández*, op. cit.*, p. 367.
[29] *Ibidem*, p. 368.

Figura 4. Calle Ramón López Velarde, se observa el uso de suelo que predomina: uso comercial y mixto: habitacional con comercio. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, mayo del 2021.

Figura 5. Casa habitación con comercio, ubicada en la calle Antonio Plaza No. 181, en Santa María de Guido. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, septiembre del 2021.

Por otro lado, en las entrevistas realizadas a los habitantes de la Tenencia, los pobladores de la primera generación, cuyas edades son de un rango de edad de 70 a 88 años, la mayoría mencionó que cuando eran niños, sus padres se dedicaban a la agricultura y la ganadería. En cuanto a los entrevistados de la segunda generación, con un rango de edad de 48 a 66 años de edad, refirieron que cuando eran niños, la ocupación laboral de sus padres era en el comercio, en la construcción, obreros y en algunos casos, como segunda ocupación, la agricultura. Por último, las actividades laborales de estos entrevistados (48 a 66 años), sus actividades productivas oscilan entre ejercer sus actividades profesionales, el comercio, el empleo doméstico y empleados en fábricas o comercios, algunos en la ciudad de Morelia y otros en la Tenencia, o en los locales comerciales que tienen en sus viviendas. Por lo tanto, se puede considerar que, en la actualidad, las actividades del sector primario han disminuido drásticamente.

Lo anterior, derivado de la integración de la Tenencia en la mancha urbana de la ciudad de Morelia, con lo que se originó el cambio en el entorno natural, debido en gran parte, a las reformas constitucionales referentes a la propiedad de ejidos.[30] Con lo cual, se modificó la

[30] Las reformas del artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en particular, los emitidos el 6 de enero de 1992, fracción octava, que determina que el ejidatario adquiere derecho para transmitir o enajenar sus tierras y en el párrafo noveno, las sociedades mercantiles pueden adquirir terrenos rústicos en propiedad. Heriberto Leyva García, "Reforma al artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (del 6 de enero de 1992), Revista de la Facultad de Derecho de México, Tomo XLII,

forma de vida rural que tenían los pobladores, además de que, al aumentar el número de habitantes en Santa María de Guido, se fueron fraccionando los predios originales, hecho que dio origen a diversas transformaciones espaciales en la vivienda tradicional. De acuerdo con el capítulo anterior, los componentes espaciales que mayores transformaciones presentaron, fueron la división del huerto y las zonas de servicio como el área de animales, la subdivisión del patio, la cocina tradicional y el pórtico.

En cuanto a las actividades económicas de los usuarios de las 10 viviendas analizadas, se obtuvo que ninguno se dedica a las actividades primarias. Los usuarios realizan actividades relacionadas con su formación profesional, al comercio, a la construcción o empleados en diversos comercios, en la ciudad de Morelia o en la Tenencia. Dos de las viviendas analizadas tienen locales comerciales, la primera corresponde a una de las viviendas que posiblemente fue casa de veraneo, la cual, se ubica en la calle Ramón López Velarde, número 40, propiedad de la familia Pérez Hernández, tiene dos locales comerciales, que originalmente eran habitaciones. En dichos locales, la propietaria es arrendadora, así como también en el zaguán de entrada de la vivienda, en donde se ubica un negocio de cerrajería. En esta vivienda las únicas modificaciones realizadas fueron en los vanos de acceso, que originalmente eran ventanas.

La otra vivienda es la ubicada en la calle Antonio Plaza, número 181, propiedad de la familia Muñoz Mondragón, la cual, tiene un local comercial, que es un negocio de la familia, dicho local comercial era originalmente una habitación de dormir, por lo cual, se adaptó únicamente el vano de acceso. Por lo tanto, en la prospección realizada, se identificó que en estas viviendas permanece el espacio, aunque cambió el uso. Por otra parte, la vivienda de la familia González Téllez, ubicada en la calle Enrique González Ramírez, número 42, tiene un espacio para la preparación de pan, mismo que distribuyen en las tiendas de la Tenencia. Sin embargo, aunque en esta vivienda se agregó dicho espacio, se respetó el partido arquitectónico de la vivienda, que es en torno a un patio abierto.

Por último, en la vivienda de la familia Martínez Álvarez, ubicada en la calle Manuel José Othón número 110, se utiliza una parte del patio para el servicio de autolavado, el cual tampoco afecta el partido arquitectónico de la vivienda, debido a que sólo se realiza esta actividad, sin tener ninguna adecuación en el espacio. Por lo tanto, en cuanto a las

UNAM, Núm. 183-184, mayo-agosto 1992, 285-302, “citado por”, Elsa Anaid Aguilar Hernández*, op. cit., p. 268.*

actividades productivas de los habitantes, las entrevistas, revelaron que, algunos de los propietarios originales de las viviendas analizadas, es decir los padres de los actuales propietarios, se dedicaron a la agricultura y en sus viviendas tenían hortalizas y árboles frutales que eran para consumo de la familia. Aunque, algunos otros se dedicaban a la ganadería y criaban animales en sus casas, para venderlos posteriormente.

Lo descrito anteriormente, permite determinar que los habitantes de la Tenencia, actualmente se dedican en su mayoría al sector de servicios. Sin embargo, de las dos viviendas que se identificaron que tienen espacios adaptados para locales comerciales, siguen manteniendo el esquema arquitectónico tradicional, puesto que, las adaptaciones realizadas son en cuanto a vanos de acceso solamente, por lo que, el espacio permanece, aunque el uso se haya modificado de habitaciones de dormir a local comercial. Por lo tanto, se puede determinar que el desarrollo económico que se ha presentado en la Tenencia de Santa María de Guido ha derivado efectos en los aspectos materiales de la vivienda tradicional actual y, en algunos casos, en los aspectos formales, pero en general, el esquema arquitectónico tradicional y el uso se mantiene.

3.3 El pueblo, las fiestas y sus tradiciones.

Para abordar este apartado se hace necesario realizar un acercamiento al patrimonio inmaterial que prevalece en la Tenencia de Santa María de Guido. Por lo tanto, se parte de la definición que establece Gilberto Giménez para la cultura, quien refiere que, no debe considerarse homogénea ni estática, puesto que puede presentar zonas de persistencia, así como de movilidad y cambio. El autor determina que para poder estudiar la cultura se hace necesario segmentarla de alguna forma, por ejemplo, una fiesta o un partido de fútbol, o por sectores, ya sea por medio de la pintura, escultura, arquitectura, etcétera.[31] Es en ese sentido, que en este apartado, se abordan los aspectos culturales, mediante el estudio del patrimonio inmaterial que prevalece en un poblado histórico, como lo es Santa María de Guido.

Por lo tanto, se estudia el patrimonio inmaterial que pervive, para determinar así, cuál es su incidencia en el uso del espacio de la vivienda tradicional presente en el lugar, ante el riesgo latente de su transformación y/o pérdida. Se acude a la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, llevada a cabo en el 2003 y aprobada por la Asamblea General

[31] Gilberto Giménez, "Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas", en *Frontera Norte,* Vol. 21, núm. 41, junio de 2009, pp. 9-10.

de la UNESCO, la cual entró en vigor en 2006 y ha sido ratificada por 136 Estados miembros, entre ellos, México.[32] La cual, referente al concepto del patrimonio cultural inmaterial, define:

> Se entiende por "patrimonio cultural inmaterial" los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas […] que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante del patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno […]. Y se manifiesta en las tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial, artes del espectáculo, usos sociales, rituales y actos festivos, conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y técnicas artesanales tradicionales.[33]

De acuerdo con lo anterior, se pudo determinar que parte del patrimonio inmaterial presente en Santa María de Guido es referente a las celebraciones de carácter religioso, consideradas como las más representativas para la localidad, mismas que datan desde tiempos del periodo colonial. Jorge Amós Martínez menciona que, durante la época colonial, los pueblos de visita agustina eran visitados por los frailes residentes en los conventos de Valladolid y de Tiripetío, quienes iban cada semana a administrarles los sacramentos, a celebrar misa y adoctrinarlos, en especial en los días de fiesta.[34] El mismo autor menciona que la primera visita de un obispo, registrada en los libros parroquiales que recibió Santa María, fue la del obispo Fray Marcos Rodríguez de Prado, la cual se realizó en 1665.

Es así que, desde esa época se hace referencia a la advocación a la Virgen María de la Asunción,[35] tradición religiosa que continua hasta la actualidad, aunque con algunas variantes, como es la implementación de los aspectos culinarios (feria del mole). Jorge Amós Martínez refiere que, la advocación a la Virgen de la Asunción formó parte de la implantación del hospital en tierras michoacanas, con sus dos vertientes, un material y otra espiritual. Puesto que cada hospital estaba equipado como un hotel y clínica y a su vez tenía su capilla, donde se veneraba una advocación de la Virgen María, siendo la más usual, la de la Asunción.[36]

[32] Isabel Villaseñor Alonso y Emiliano Zolla Márquez, "Del patrimonio cultural inmaterial o la patrimonialización de la cultura" en *Cultura y representaciones sociales,* Año 6, núm. 12, marzo 2012, p. 76.
[33] Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO, Convención para la salvaguarda del patrimonio inmaterial, París, 17 de octubre de 2003, pp. 2-3.
[34] Jorge Amós Martínez Ayala, *op. cit.*, p. 31.
[35] *Ibidem,* pp. 83, 88.
[36] *Ibidem,* pp. 87-88.

Refiere que en Santa María de los Altos, se celebraban todas las fiestas de la cristiandad, entre ellas la Semana Mayor y la Navidad, además de las que por orden del primer obispo de Michoacán enseñaban los agustinos, como la Asunción, la Concepción, Santa Ana y otras que comenzaron a finales del siglo XVI y principios del XVII, como fue la advocación del Rosario y el Santo Niño.[37] Por otra parte, los paseos a Santa María fueron populares desde finales del siglo XIX, según las crónicas del periódico Lira Michoacana de 1894, la fiesta patronal de Santa María de los Altos, realizada el 15 de agosto, era muy concurrida, tanto por habitantes de Morelia, como por los pueblos vecinos y se menciona que acudir a la fiesta era una costumbre muy antigua.[38]

En el periódico "La Libertad" en 1898, se relata que ese año hubo una gran multitud en el pueblo y que, desde la noche anterior al 15 de agosto, había ya un considerable número de personas, algunos para preparar sus puestos de vendimia y otros para disfrutar del lugar. Se menciona que ese 15 de agosto, se observó un gran número de familias distinguidas de la sociedad moreliana, en carruajes y caminando, así como también una gran cantidad de visitantes a caballo, en bicicletas y otros vehículos que transportaban personas de todas las clases sociales.[39] Relata Ana G. Ortega, que la fiesta del 15 de agosto concluía con un paseo al arroyo que quedaba en el área despoblada de la Tenencia, a la orilla de la corriente del agua, que venía de la ranchería de Jesús del Monte, en donde podían disfrutar del paisaje. [40] Posteriormente, a principios del siglo XX, Tavera Alfaro menciona lo siguiente acerca de la fiesta del 15 de agosto:

> […] También se observó en 1902, que el paseo estuvo este año extraordinariamente concurrido, aunque se nota alegre y risueño como era antes, notamos que ha ido aristocratizándose y perdiendo su carácter popular.[41] […] Por su parte, la prensa oficial, siempre en gacetillas, informaba año con año que la fiesta de Santa María era celebrada con grande entusiasmo, […] año por año aumenta la afluencia de la gente, en la misma proporción que han aumentado las mejoras del Parque Juárez y al mismo pueblo. […] Ya para finalizar la primera década del siglo XX seguía diciéndose de manera oficial que la fiesta revisitó mayor lucimiento que otras veces, habiéndose visto el mencionado pueblo, la calzada del Parque Juárez, así como los sitios adyacentes, extraordinariamente concurridos.[42]

[37] *Ibidem*, p. 182.
[38] Ana G. Ortega Bravo, *Santa María. Imágenes y Recuerdos*, Morelia, CONACULTA, SECREA, SECUM, Observatorio, CATAKO, Gobierno de Michoacán, 2016, p.31.
[39] *Ibidem*, p.31.
[40] *Ibidem*, pp. 31, 33.
[41] Xavier Tavera Alfaro, Morelia, *La vida cotidiana durante el Porfiriato, alegrías y sinsabores*, Morelia, Morevallado Editores-INAH Michoacán, 2002, citado por Ana G. Ortega Franco, *op. cit*., p. 32.
[42] *Ibidem*, p. 33.

Ana G. Ortega, menciona que Santa María continúo como lugar de paseo durante el siglo XX y para 1960, en los fines de semana, los habitantes acudían a comer mole o tomar pulque que era lo tradicional en la comunidad, así como ir a bañarse a las orillas del arroyo y hacer sus días de campo.[43] Según relata Xavier Tavera, desde que se regularizaban las lluvias de la temporada primavera-verano, se observaba una gran cantidad de familias morelianas ir los domingos y días de descanso a pasear y a bañarse en el arroyo.[44] Los pobladores relatan que a esta fiesta venían familias enteras y después de ir a ver a la virgen y a la celebración de la misa, se iban al arroyo a comer y los niños y jóvenes a bañarse. La tradición de ir a bañarse al arroyo es algo que narran la mayoría de los habitantes, mismo se ubicaba hacia la parte sur de Santa María de Guido, esta actividad la realizaban sobre todo en verano con los amigos.[45] (Ver figuras 6 y 7).

Figura 6. Fiesta del 15 de agosto, 1910. **Figura 7**. Paseos a Santa María en los años ochenta. **Fuente**: Ana G. Ortega Bravo, *Santa María. Imágenes y Recuerdos*, Morelia, CONACULTA, SECREA, SECUM, Gobierno de Michoacán, 2016, pp. 41 y 80.

De acuerdo con las entrevistas realizadas, la mayoría de las festividades de origen colonial se siguen celebrando en la Tenencia de Santa María de Guido. Sin embargo, la advocación a la Virgen de la Asunción, es sin duda, la fiesta tradicional que más peso cultural tiene para los habitantes. Otra tradición que ha prevalecido a lo largo del tiempo, es el rosario a la Virgen de la Asunción, que consiste en rezar cada día en la casa de la familia que solicite tener a la

[43] Ana G. Ortega Bravo, *op. cit*., pp. 31, 33.
[44] Xavier Tavera Alfaro, citado por Ana G. Ortega Franco, *op. cit*. p., 31.
[45] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevistas realizadas a Bonifacio Vargas, Obrero, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 17 de noviembre del 2020, Lorenzo Velázquez Hernández, Cronista de Santa María de Guido, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 24 de octubre del 2020.

virgen, durante el periodo del primero de enero al 14 de agosto.[46] Es importante mencionar que se observó en el trabajo de campo, que las familias que continúan esta tradición, tienen un espacio destinado para colocar a la virgen y llevar a cabo el rezo del rosario. Posterior al rezo, la familia anfitriona ofrece un refrigerio a los vecinos que acudieron al rosario, a esta costumbre los pobladores le llaman dar "la reliquia."[47] Además se observó que algunas viviendas tienen espacios adaptados para sus altares a diversas imágenes religiosas que tienen en sus hogares de forma permanente.

La tradición denominada "los candiles", también está relacionada con la celebración de la virgen de la Asunción, la cual llevan a cabo del día primero al 15 de agosto. Consiste en prender una fogata al oscurecer, afuera de sus viviendas, en la calle, "para iluminar las calles para la procesión de la virgen."[48] Actualmente esta tradición es una forma de convivencia con los familiares y amigos que llegan a las casas donde se tiene una fogata. La mayoría de las familias preparan aperitivos para ofrecerles a los familiares y vecinos que los acompañan en estas convivencias. Así lo relata el cronista de la Tenencia de Santa María, Lorenzo Velázquez Hernández:

> Por las tardes, cuando se llegaba la fiesta del 15 de agosto, ir al rosario, era ir a rezar a la casa donde estaba la virgen, se rezaba el rosario y se iba de casa en casa, era la tradición del verano, éramos cerca de 200 habitantes, salía la virgen en mayo y hasta agosto se recorrían todas las casas, el peregrinar de la virgen. También tenemos la tradición de los candiles, del primero de agosto al 15 de agosto, día de la Virgen de la Asunción, se prende la fogata al oscurecer, para iluminar las calles para la procesión de la virgen, como no había luz eléctrica, mi abuela, la mamá de mi papá, me decía saquen los candiles a las calles para que cuando pase la virgen peregrina no vea oscuridad.[49]

Actualmente, la celebración de la fiesta del 15 de agosto, consiste en las mañanitas a la virgen, la celebración de la misa, la venta del tradicional mole, que se llevaba a cabo en la calle Ramón López Velarde, donde se colocaban puestos de comida, bebidas, pan y otros, al igual que juegos mecánicos, que se colocaban alrededor de la Plaza Nezahualcóyotl y, por la noche la banda de música y el espectáculo de pirotecnia.[50] En los años 2020 y 2021, debido a la pandemia por el COVID-19, no han podido realizarse las festividades conforme a la

[46] Gladys Berenice Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Hernández, *op. cit.,* 25 de noviembre del 2019.
[47] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Edith Maribel Pérez, *op. cit*.
[48] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Hernández, *op. cit*., 24 de octubre del 2020.
[49] *Ibidem*.
[50] *Ibidem.*

costumbre de los habitantes. Sin embargo, si se han llevado a cabo todas las actividades religiosas, aunque con las medidas de sanidad requeridas, por ejemplo, la celebración de la misa ha sido en el atrio del templo. (Ver figuras 8 y 9).

Figura 8. Tradición del peregrinar de la Virgen de la Asunción, casa de la familia Velázquez Hernández, ubicada en la calle Juan José Pesado, No. 13, en Santa María de Guido. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, febrero del 2020.

Figura 9. Fiesta de la Virgen de la Asunción, atrio del Templo de la Virgen de la Asunción. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, agosto del 2020.

Se puede observar que, una de las variantes que han sufrido estas fiestas tradicionales ha sido la implementación de los aspectos culinarios, como es la feria de la mole, que es un evento impulsado por parte de las autoridades municipales, aunque, no todas las personas que preparan el mole participan en ese evento, puesto que, algunas de las familias, lo venden en sus viviendas. Otras celebraciones tradicionales que se realizan en la Tenencia, son la representación de "La Pasión de Cristo," el día 2 de noviembre: "Día de los Santos Difuntos," debido a lo cual, se instalan puestos de flores y coronas en la calle principal, así como las tradicionales posadas durante el mes de diciembre.

Se realizan también las festividades cívicas, por la conmemoración de los hechos históricos del país, se llevan a cabo desfiles en las calles principales, como es la avenida Ramón López Velarde y la Calle José Othón (ver figura 10, 11 y 12). Por lo tanto, se considera que, Santa María de Guido es un lugar de tradiciones arraigadas, la mayoría de las cuales están relacionadas con las celebraciones religiosas, por lo que se puede interpretar también, que, en gran parte, estas tradiciones determinan el uso del espacio público del lugar.

Figura 10. Representación de la Pasión de Cristo en Santa María de Guido, en los años ochenta. **Fuente**: Acervo fotográfico de la familia Martínez López.

Figura 11. Altar de la Semana Santa, abril del 2020. **Figura 12**. Altar de la Semana Santa, abril del 2019. Casa de la familia Martínez López, ubicada en la calle Ramón López Velarde, No. 86, en Santa María de Guido. **Fuente**: Acervo fotográfico de la familia Martínez López.

Una de las cuestiones que hacen que las tradiciones y costumbres pervivan, es debido a los pobladores oriundos de la Tenencia y de los que llegaron para conformar el poblado, pues a pesar de que, actualmente han llegado muchos habitantes de la ciudad de Morelia, una gran parte de las familias de Santa María de Guido han permanecido en el lugar y siguen siendo el núcleo original. Dado que la gente de Santa María de Guido a través de distintas generaciones ha permanecido y habitado el lugar, por lo que sus costumbres y tradiciones se han ido transmitiendo de generación a generación.

El trabajo de campo realizado mediante las entrevistas y prospecciones en las viviendas, permite identificar que existen familias en la Tenencia que son muy religiosas, lo cual, se considera es, debido a que la advocación a la Virgen de la Asunción viene desde el periodo colonial, por lo que, se puede interpretar que la parte cultural de los habitantes, esté fuertemente relacionada con las festividades religiosas, lo cual, también incide en el uso del espacio en la vivienda.

3.4 Usos, costumbres y tradiciones en el espacio habitable.

Una vez analizados los aspectos socioculturales que se presentan en la Tenencia de Santa María de Guido, se puede determinar qué factores son los que influyen en el uso tradicional del espacio, así como, las costumbres y tradiciones que se realizan en los espacios del esquema tradicional que permanecen. Sin embargo, se considera necesario abordar en

primera instancia las formas de vida cotidiana que manifiestan los habitantes, las cuales, revelan las prácticas sociales y familiares que existen en la Tenencia.

3.4.1 Vida cotidiana.

Con el propósito de identificar los usos y costumbres que se presentan en el uso del espacio de la vivienda tradicional, se hace necesario documentar la forma de vida cotidiana que llevan los habitantes de la Tenencia de Santa María de Guido, para poder determinar así, los aspectos que inciden en el uso del espacio. Se retoma a Alicia Lindón, quien establece los componentes de la vida cotidiana con base en Henri Lefebvre, los cuales son: el espacio, el tiempo, las pluralidades de sentido, lo simbólico y las prácticas. En cuanto al espacio de la vida cotidiana que presenta Lefebvre, refiere a las prácticas de los actores, define que este espacio está cargado de significados y que es delimitado en el sentido de "[…] recortar no sólo los desplazamientos cotidianos de los autores, sino también ámbitos de significados asociados a la experiencia que los actores tienen de diferentes porciones del espacio."[51]

En cuanto a los sentidos, Lefebvre los incluye como parte de la vida cotidiana y refiere que lo cotidiano siempre implica pluralidades de sentidos, que se relacionan con algunos elementos espaciales. Concibe lo cotidiano a partir de conjuntos simbólicos y menciona que uno de los rasgos más importantes del símbolo en la vida cotidiana es el sentido emocional. Define que en lo cotidiano es indispensable el tiempo, puesto que hay un tiempo vivido o cotidiano (el ciclo de las 24 horas), lo refiere como el tiempo de las prácticas de los individuos. Por lo tanto, ese tiempo cotidiano lleva consigo la repetición y a la vez se vuelve un acontecimiento histórico. Por último, las prácticas sociales son consideradas como una totalidad social.[52]

En palabras de Lefebvre: "Lo cotidiano son los actos diarios, pero sobre todo el hecho de que se encadenan formando un todo,"[53] en el mismo sentido, Lindón define que "[…] lo cotidiano no se reduce a la suma o el agregado de acciones aisladas, como el comer, el beber, el vestirse […] Es necesario ver el contexto de estas acciones, las relaciones sociales en las cuales toman lugar." Por lo tanto, considera que la cotidianidad es la vida del ser humano que va del trabajo a la familia, al ocio y a otros ámbitos, es lo que hace y se rehace en todos

[51] Alicia Lindon Villoría, "Las huellas de Lefevbre sobre la vida cotidiana" en *Revista Veredas*, p. 41.
[52] *Ibidem*, pp. 41-44.
[53] Critique de la vie quotidienne. Vol. III: De la modernité au modernisme (Pour une métaphilosophie du quotidien), París, L'Arche Editeur, 171 pp., citado por Alicia Lindon Villoría, *op. cit*. p. 44.

y cada uno de esos ámbitos. Sin embargo, refiere, que la vida cotidiana son también los deseos, las capacidades y posibilidades del ser humano con referencia a los ámbitos anteriores.[54]

La misma autora, en otro estudio realizado en el 2002, define a la cotidianidad, como el conjunto de prácticas diarias que realizan los miembros de las familias y entre las cuales una gran parte son las prácticas propias de la vida doméstica del núcleo familiar, mientras que otra parte esencial se orienta al comercio, es decir, a las prácticas de trabajo.[55] Este planteamiento puede considerarse que se presenta en la Tenencia de Santa María, puesto que la población realiza actividades primordialmente comerciales y existe un gran porcentaje de viviendas con locales comerciales que son atendidos por los propietarios.

En el mismo sentido que Lindón, Uribe Fernández, analiza la vida cotidiana con base en las aportaciones de Lefebvre y la define como un espacio de construcción social que se conforma mediante las relaciones sociales compartidas. Determina que la vida cotidiana se conforma de hechos y procesos dinámicos, que están influenciados por aspectos de condiciones externas al individuo, tales como: factores sociales, económicos, políticos y culturales en general, que se conforman en espacios y tiempos determinados con pluralidad de sentidos y simbolismos.[56] La autora define que "[…] la vida cotidiana es la construcción de la subjetividad y la identidad social, manifestada en los ámbitos personal, familiar, cultural, laboral y sociedad civil, donde cada uno interrelaciona entre sí y si alguno presenta cambios, se puede alterar algún otro."[57]

Por lo tanto, de acuerdo con los autores mencionados, los componentes esenciales de la vida cotidiana son: el espacio, el tiempo, pluralidad y simbolismo. De modo que, para lograr una aproximación a la forma de vida cotidiana de los habitantes de Santa María de Guido, se hace necesario abordar los aspectos socioespaciales que se presentan en la Tenencia. Para lo cual, se acude nuevamente a Alicia Lindón, quien define que, "[…] la espacialidad es problematizada y considerada una compleja dimensión de la vida social y urbana en

[54] Alicia Lindon Villoría, *op. cit.*, pp. 41-44.
[55] Alicia Lindón, "Trabajo, espacios de vida y cotidianidad. La periferia oriental de la ciudad de México" en *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, vol. VI, No. 119 (56), 2002, p. 4. [ISSN: 1138-9788] http://www.ub.es/geocrit/sn/sn119-56.htm.
[56] Mary Luz Uribe Fernández, "La vida cotidiana como espacio de construcción social" en *Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, No. 25, enero-junio 2014, pp. 100-102.
[57] *Ibidem*, pp. 101-102.

particular [...]."[58] Refiere que la espacialidad, va más allá de ser un simple contenedor de acciones sociales, puesto que, la experiencia, las prácticas humanas y la vida social en todas sus expresiones, tienen un componente social; por lo tanto, la autora establece que el quehacer del ser humano, casi siempre está espacializado.[59]

Determina que las prácticas espaciales desarrolladas por los sujetos no son aisladas, debido a que, estas prácticas que despliega cada ser humano están enlazadas y orientadas a alcanzar algo y al mismo tiempo, las prácticas de un sujeto se relacionan con las de otro. Por lo tanto, cuando estas prácticas se entrelazan por instantes en ciertos lugares y ciertos tiempos, después se separan y forman nuevas convergencias espacio-temporales con otros sujetos y en otros lugares, es así como se va conformando la construcción socioespacial de la ciudad.[60] Por lo tanto, se puede considerar que en la socioespacialidad se hace presente el conjunto de prácticas sociales llevadas a cabo en el espacio urbano arquitectónico, lo que refleja a su vez, el uso del espacio que le dan los habitantes.

Conforme a lo anterior, se hizo necesario incluir algunos aspectos socioespaciales del lugar de estudio, con el objetivo de lograr una aproximación a la comprensión de la forma de vida cotidiana de los habitantes de la Tenencia de Santa María de Guido. En ese sentido, se pudieron apreciar algunas particularidades propias de un pueblo en el ámbito socioespacial, es decir, a pesar de la expansión urbana con la ciudad capital, se presentan aspectos que permiten apreciar que los cambios son mínimos en la socioespacialidad. De acuerdo con Francisco Fuentes, los cambios más evidentes en la sociespacialidad en un contexto urbano histórico pueden registrarse en los siguientes rubros: en los servicios, tipología urbano arquitectónica, la convivencia con los vecinos, salud, educación, paseo campestre, límites campo y ciudad y traslados.[61]

Por lo tanto, en cuanto a los servicios: carnicería, tortillería, panadería, reparación de calzado, mercado, tianguis, frutería, misceláneas, zapatería, etcétera, se identificó que son negocios que aún prevalecen en la Tenencia y a los cuales, los pobladores de los

[58] Alicia Lindón, Miguel Ángel Aguilar, Daniel Hiernaux, "De la espacialidad, el lugar y los imaginarios urbanos: a modo de introducción", en Alicia Lindón, Miguel Ángel Aguilar, Daniel Hiernaux (coords.), *Lugares e imaginarios en la metrópolis*, México, Anthropos Editorial, 2006, p. 9.
[59] *Ibidem*, p. 10.
[60] Alicia Lindón, "La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento" en *Cuerpos, Emociones y Sociedad*, No. 1, diciembre de 2009, p. 9.
[61] Información compartida por Francisco Fuentes Farías como parte de la materia optativa Complejidad y Constructivismo en el estudio del espacio urbano arquitectónico, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, octubre 2020.

fraccionamientos cercanos, acuden a realizar sus compras, sobre todo de productos alimenticios, debido a que son productos del día (ver figuras 13 y 14). Así lo relata Lorenzo Velázquez, cronista de la Tenencia de Santa María:

> Aquí a Santa María, viene la gente de los fraccionamientos vecinos a sus compras de comida, a la carne, al pollo, a las tortillas, porque es carne fresca, tortillas de comal, llegan en sus camionetas y se paran afuera de los negocios, no tienen más trato con la gente de aquí, no se relacionan con la gente, compran y se van [...][62]

Figura 13 y 14. Mercado de Santa María de Guido, el cual, se instala los días martes y jueves, en el área de las canchas deportivas, ubicadas en la calle Manuel José Othón. **Fotografías**: Gladys B. Ruíz, marzo del 2021.

En el aspecto de la tipología urbano arquitectónica, es donde se puede apreciar en mayor medida cambios, puesto que, anteriormente se presentaba una tipología habitacional tradicional y, actualmente son edificaciones diversas no sólo de uso habitacional, además de que, en su mayoría son construcciones contemporáneas las que rodean a la zona centro de Santa María de Guido. En cuanto al entorno natural, se han producido grandes cambios, las áreas verdes en las cuales se realizaban los días de campo han desaparecido, de la misma forma que los límites del área rural y la ciudad.

Referente a los traslados, este rubro presenta grandes cambios también, ya que los traslados son por medio de vehículos particulares o el transporte público, aunque, también se realiza el traslado a pie (ver figuras 15, 16 y 17). Algunos pobladores hacen referencia a los aspectos mencionados al preguntarles sobres sus recuerdos acerca del poblado. Así lo relatan la

[62] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Hernández, *op. cit*. 24 de octubre del 2020.

señora Evangelina Mondragón Vera de 86 años de edad, el señor Bonifacio Vargas Romero de 66 años de edad y, el estudiante Christopher Bieze César de 26 años de edad:

> Pues era un cuadro muy pequeño Santa María, porque ya de aquí de esta esquina para arriba ya es torrecillas, y para acá abajo ya es la santa cruz, Santa María es como un cuadro nomas, porque todo esto que ven aquí eran puros solares pues que les decían, antes eran puros terrenos baldíos, la gente se dedicaba a las siembras, porque era puras siembras frijol, maíz todo esto.[63]

> Era pequeñita la tenencia, porque muchos la llamamos colonia, pero no, es Tenencia, es un pueblito. Las casas eran hechas de cartón, algunas eran de adobe, otras de piedra o de tabique, pero todas con techos de cartón.[64]

> Cuando era niño, lo que recuerdo era el transporte en caballo, ahorita también, pero antes era mucho más. Recuerdo las calles que estaban más deterioradas.[65]

Figura 15. Servicios en la calle Ramón Lopez Velarde Norte, en Santa María de Guido. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz, agosto de 2021.

Figura 16. Traslado en los años cincuenta, en Santa María de Guido, 1956. **Fuente**: Página web, Tenencia de Santa María de Guido, https://www.facebook.com/page/113305820157320/search?q=tenencia%20de%20santa%20maria%20de%20guido%2C%20morelia, 20-01-2021.

Figura 17. Tipología urbano-arquitectónica, fraccionamiento privado, ubicado en la calle Ramón López Velarde Norte, en Santa María de Guido. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz V., noviembre del 2021.

El análisis de la socioespacialidad, permitió identificar los aspectos que determinan las formas de vida cotidiana de los habitantes de la Tenencia, las cuales se identifican a través de las 24 horas. Por lo tanto, se puede determinar la cotidianidad en la Tenencia de Santa María, como el conjunto de prácticas diarias que realizan los integrantes de las familias,

[63] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Evangelina Mondragón Vera, *op. cit*.
[64] Gladys B. Ruíz Valencia, Entrevista realizada a Bonifacio Vargas, *op. cit*.
[65] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Christopher Bieze César, estudiante de 26 años, Santa María de Guido, 23 de noviembre del 2020.

donde una gran parte son las prácticas de la vida doméstica en el hogar, determinadas por la composición de la familia y las costumbres familiares. Entre las que se encuentran: realizar las compras de alimentos, las cuales, hacen a diario, puesto que, los productos ofrecidos son del día, otra actividad que se identificó es que se reúne toda la familia para comer y, por las tardes, después del trabajo se tiene la convivencia familiar.[66] En algunas familias se tiene la costumbre de rezar el rosario cada día, por lo que, esta actividad también forma parte de la vida cotidiana de los habitantes.[67]

Se identificaron también las reuniones por festejos familiares, así como, en los fines de semana, en las cuales, la costumbre es realizar comidas tradicionales, donde la preparación se vuelve parte del festejo. Se observó también que el día de la fiesta del 15 de agosto, se reúne toda la familia, por lo regular en la casa materna. Acuden las familias que viven en Santa María de Guido y los que viven en la ciudad de Morelia, puesto que la preparación del tradicional mole, ya sea para la venta de ese día o para consumirlo en familia, es una tradición que se ha transmitido de padres a hijos. Otra parte importante de la cotidianidad se enfoca en el comercio, reflejado en las prácticas del trabajo, ya que un porcentaje importante de la población tiene algún local comercial en su vivienda, algunos trabajan por la mañana en otros empleos ahí mismo en la Tenencia, para en las tardes atender el negocio familiar en sus viviendas,[68] otros más se trasladan a la ciudad de Morelia a realizar sus actividades laborales.[69]

En cuanto a las prácticas sociales, se identificaron algunas actividades como reunirse en la plaza, salir en las tardes a fuera de sus casas y platicar con los vecinos, generalmente, estas actividades las realiza la gente mayor. Así como, las actividades relacionadas con la fiesta del 15 de agosto, que es rezar los rosarios a la virgen de la Asunción, en una casa diferente cada día, en el periodo del primero de enero al 14 de agosto. Lo cual, se considera como actividad cotidiana puesto que, se realiza durante más de 8 meses, es decir, se lleva a cabo durante la mayor parte del año. Esta es una actividad colectiva en la que participan en su mayoría las señoras mayores, los hombres también participan, aunque en menor cantidad, regularmente es, cuando el rezo se realiza en su casa o en las casas de sus vecinos más próximos.

[66] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Hernández, *op. cit*., 24 de octubre del 2020.
[67] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Julia Martínez López, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 01 de abril de 2021.
[68] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a María del Carmen Muñoz Mondragón, *op. cit*.
[69] *Ibidem*.

Como ya se mencionó anteriormente, la población de la Tenencia de Santa María está conformada por habitantes oriundos del lugar y por habitantes que llegaron de otros pueblos cercanos aproximadamente en las décadas de los años cincuenta a sesenta, los cuales que se consideran así mismos oriundos de la Tenencia y comparten las mismas costumbres y tradiciones con los habitantes oriundos, ya que llegaron al lugar, siendo niños. Además, de los nuevos residentes que llegaron de Morelia, a partir de la expansión territorial de dicha ciudad hacia la Tenencia y que comenzaron a construir sus viviendas en el lugar, debido a lo atractivo de la zona, tendencia que hasta la actualidad se presenta.

Si bien, las entrevistas se enfocaron en habitantes oriundos del lugar, los entrevistados mencionaron, que los nuevos residentes, es decir, los que han llegado en épocas más recientes a Santa María de Guido, no son participes de las costumbres y tradiciones del lugar, consideran que la única relación que tienen con la gente de la Tenencia es relacionada con los servicios que estos les ofrecen, ya sea de labores domésticas o cuando acuden a realizar sus compras de alimentos, debido a que, encuentran productos frescos y del día, por lo que refieren que no tienen mayor relación que esa.

3.4.2 Incidencias en el uso tradicional del espacio.

Una vez analizados los aspectos socioculturales y económicos de la Tenencia, se realiza en este apartado la confrontación del capítulo 2, con los resultados obtenidos de las costumbres, tradiciones y formas de vida cotidiana de los habitantes. Para llevar a cabo la lectura de los componentes del espacio antropológico, construido y habitable, en el cual, convergen la relación del espacio físico con el sujeto, mediante los aspectos socioculturales y económicos, de manera que, se realiza aquí la lectura del espacio vivido, a partir de las formas de vida cotidiana de los usuarios, con lo cual, se identifican las costumbres y tradiciones que inciden en la permanencia y uso tradicional del espacio.

Se identificó que, los aspectos socioculturales presentes en Santa María de Guido inciden de forma directa en la permanencia del espacio tradicional y su uso, puesto que, son las costumbres de sus ocupantes las que determinan la distribución espacial en la vivienda tradicional, así como, las costumbres y tradiciones inciden de manera directa en el uso del espacio. Por lo tanto, el patrimonio inmaterial existente y que corresponde a las costumbres

y tradiciones, relacionadas principalmente con sus festividades religiosas, incide también de forma importante en el uso del espacio.

Por otra parte, el análisis de los aspectos socioespaciales de la Tenencia permitió comprender las formas de vida cotidiana de los habitantes, lo que reveló también que, las actividades cotidianas generan las costumbres familiares que demandan el uso de los espacios tradicionales. Por lo tanto, se considera en esta investigación que los usos del espacio son determinados por las costumbres y tradiciones que mantienen los habitantes. De modo que, una vez establecidos los aspectos socioculturales que se manifiestan en la Tenencia, se puede interpretar cuales son las tradiciones que se manifiestan en el uso del espacio, así como, cuáles son las costumbres que permanecen y que inciden también en los usos espaciales.

En ese sentido, se acude a Paul Oliver, quien refiere que, "[…] la tradición deja de ser objeto material, para convertirse en un proceso y práctica, […] únicamente existen edificios que hacen tangible la tradición."[70] Con base en lo anterior, se puede efectuar la lectura del uso tradicional que dan sus ocupantes a la vivienda, si se considera que, en la vivienda como objeto material, se reflejan los aspectos de las tradiciones constructivas del lugar, así como también se observan en el uso de los espacios. Por ejemplo, en la fiesta en honor a la Virgen de la Asunción, las familias tienen la tradición de preparar el mole, ya sea para la venta o consumo de la familia, por lo que, se hace uso de la cocina tradicional o del área de fogones para su elaboración, es decir, debido a esta tradición se les da uso a dichos espacios.

Esta actividad, se lleva a cabo mediante la participación de toda la familia, ya que es muy común que hasta los integrantes más pequeños participen en preparar algunos ingredientes, para que las mujeres de la casa, procedan con las tareas más laboriosas de la preparación del mole. En esta tradición se observa la convivencia familiar, desde el momento en que se adapta el espacio en el cual se preparan los platillos tradicionales, como es el caso de la familia Velázquez Hernández, que cada año adaptan en el patio de su casa los fogones en el se cocina el tradicional mole. Se observa en la figura 18, a la señora Margarita Hernández, el día 15 de agostos de 2021, en el zaguán de su casa, en la venta del mole. La figura 19, muestra el fogón de la cocina tradicional de la familia Muñoz Mondragón, el cual, se usa también en estas ocasiones. (Ver figuras 18 y 19).

[70] Paul Oliver, Dwellings, the vernacular house worldwide, Londres, Phaidon Press Limited, 2003. Citado por Identidad y Migración en Michoacán" en *Uaricha,* Vol. 12, Núm. 5, 2005, p. 7.

Figura 18. Venta de mole, en la fiesta de la Virgen de la Asunción, vivienda de la familia Velázquez Hernández, ubicada en la calle Juan José Pesado, No. 13, en Santa Maria de Guido. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, agosto del 2021.

Figura 19. Fogones de cocina tradicional en la vivienda de la familia Muñoz Mondragón, ubicada en la calle Antonio Plaza, No. 181. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, noviembre del 2019.

Lo anterior se refleja también en lo que establece Rafael Pérez, quien refiere que la tradición conduce a la aplicación de las prácticas tradicionales, las cuales, hacen que se mantenga vigente el pasado, aunque modificando y actualizando dichas prácticas, de acuerdo a las necesidades que se exigen en el presente. [71] Por lo tanto, la implementación de los aspectos culinarios en las fiestas tradicionales, también coadyuva a que las tradiciones continúen, como la feria del mole que se llevaba a cabo en Santa María de Guido, en años anteriores a la pandemia por el COVID-19, pues motivaba a que las familias participaran, haciendo uso de sus recetas familiares. Aunque, debe señalarse que independientemente de ese evento, en algunas familias, como es el caso de la señora Margarita Hernández, que aparece en la figura 18, siempre ha elaborado el mole, para ponerlo a la venta en su vivienda.

Por otro lado, Paul Oliver, determina que la diferencia entre la tradición y la costumbre es que a la primera se le puede interpretar como la regla o el sistema, mientras que la costumbre, es la libertad de la forma en que se práctica esa regla o sistema. [72] Por lo tanto,

[71] Rafael Pérez Taylor, *Entre la tradición y la modernidad: antropología de la memoria colectiva,* México, Plaza y Valdez Editores, UNAM, 2002, p. 20.
[72] Paul Oliver, *Built Meet Needs, Cultural Issues in Vernacular Architecture, op. cit.*, p.146. Traducción propia.

se puede determinar, que, en Santa María de Guido, las tradiciones se ven reflejadas tanto en el uso del espacio público como en la vivienda tradicional. En esta última, se puede interpretar la tradición en el empleo de los materiales tradicionales, en los sistemas constructivos y en los componentes del esquema arquitectónico tradicional. Aspectos que han sido determinados de acuerdo al acervo cultural que se ha ido transmitiendo de generación en generación y que son determinados también por los aspectos sociales, económicos y culturales de la población. (Ver figuras 20 y 21).

Figura 20. Tradición constructiva, vivienda de la famila González Téllez, ubicada en la calle Enrique González Ramírez, No. 42. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, marzo del 2021.

Figura 21. Uso del espacio público, tradición de la Semana Santa, abril de 2020, vivienda de la familia Martínez López, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No. 86. **Fuente**: Acervo fotográfico de la familia Martínez López.

Por otra parte, son las costumbres y tradiciones las que determinan el acomodo de los espacios en el predio y el uso que se les da a los espacios, mismas que están determinadas por las formas de vida cotidiana que presentan los habitantes. Analizando la distribución de la vivienda tradicional actual y de acuerdo a las entrevistas realizadas a sus ocupantes, la cocina sigue permaneciendo por costumbre, como el espacio de reunión y convivencia de la familia, tanto en horarios de comida, como en la preparación de los alimentos. En las viviendas que permanece la cocina tradicional, este espacio es utilizado sobre todo en las reuniones familiares y en las festividades de la Tenencia y, se convierte en un espacio de convivencia de hombres y mujeres al momento de preparar los alimentos, por lo que, la cocina sigue permaneciendo como espacio de reunión.

Debido a la costumbre, en ocasiones especiales los alimentos se siguen preparando en el fogón, como en la fiesta de la celebración de la Virgen de la Asunción, que es una fecha en que, por tradición se reúnen las familias a preparar el mole, ya sea para consumo de la familia o para venta.[73] Aunque también en ocasiones ordinarias, se preparan para consumo propio, tortillas de forma tradicional: cocer el nixtamal, ir al molino y preparar las tortillas.[74] Dado que, se pudo observar que en la mayoría de las viviendas tienen un área destinada para almacenar la leña, se puede interpretar que es muy común la preparación de alimentos de forma tradicional, por lo que el uso del espacio es constante.

Por ejemplo, en la vivienda de la señora Evangelina Mondragón Vera, se aprecia una cantidad considerable de leña almacenada, ya que es una costumbre en su familia preparar alimentos en el fogón, además de que, en la entrevista, mencionó que tenían reuniones familiares los fines de semana, así como, en celebraciones especiales de la familia y en las festividades que se celebran en la Tenencia, es cuando comúnmente utilizan la cocina tradicional, aunque también refirió que se le da uso en ocasiones ordinarias.[75] Las siguientes imágenes muestran la cocina tradicional, en la cual, tienen una mesa y sillas, así como dos fogones, uno con comal para la preparación de las tortillas y el otro para las ollas. (Ver figura 22 y 23).

Figura 22. Cocina tradicional. **Figura 23**. Espacio para almacenar la leña. Vivienda de la familia Muñoz Mondragón, ubicada en la calle Antonio Plaza, No. 181, en Santa María de Guido. **Fotografías**: Gladys B. Ruíz Valencia, noviembre del 2019.

[73] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a María del Carmen Muñoz Mondragón, *op. cit*.
[74] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Edith Maribel Pérez, *op. cit*.
[75] Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Evangelina Mondragón Vera, *op. cit*.

El patio es uno de los principales componentes de la vivienda tradicional, en el caso de estudio, este espacio permanece en todas las unidades de análisis, si bien, en algunas viviendas se ha invadido, la costumbre de la construcción ha sido en función del patio y siempre respetándolo como un espacio abierto. Permanece con un uso específico y una función tradicional, en el que se realizan diversas actividades, que son determinadas también por las costumbres familiares y las tradiciones de la Tenencia, se usa como un espacio de convivencia en reuniones familiares y festividades que se celebran en el lugar, además, como área de servicios y de descanso. Se tiene en este espacio plantas de ornato, en donde por costumbre, la señora de la casa las mantiene en macetas o cubetas, así como, árboles frutales y en algunas viviendas, existe un espacio para el resguardo de animales. (Ver figuras 24,25 y 26).

Figura 24. Patio en la vivienda de la familia Muñoz Mondragón, ubicada en la calle Antonio Plaza, No. 181. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, noviembre 2020.

Figura 25. Patio en la vivienda de la familia Espinoza Salazar, ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, No. 126. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, marzo 2021.

Figura 26. Patio en la vivienda de la familia González Téllez, ubicada en la calle Enrique González Ramírez, No. 42. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, marzo del 2021.

El pórtico, es otro componente muy importante de la vivienda tradicional en Santa María de Guido, es un espacio que, en algunas de las viviendas, su uso es para descanso y convivencia, en el cual, se realizan actividades colectivas de la población, por ejemplo, la tradición del rezo de los rosarios de la Virgen de la Asunción. En otras viviendas, es utilizado como comedor, o simplemente como un elemento que sirve para comunicar a las habitaciones, generalmente en forma lineal y, en el cual, por la costumbre de los usuarios, se tienen plantas de ornato en macetas o cubetas. Las siguientes figuras muestran un pórtico en forma lineal y que se mantiene como espacio semi abierto, que sirve de comunicación a las habitaciones, en forma lineal. La otra figura muestra un pórtico, que también se mantiene como espacio semi abierto, pero que actualmente se utiliza como comedor. (Ver figura 27 y 28).

Figura 27. Pórtico de la vivienda de la familia Martínez Álvarez, ubicada en la calle Manuel José Othón, No. 110, en Santa María de Guido. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, marzo del 2021.

Figura 28. Pórtico de la vivienda de la familia González Téllez, ubicada en la calle Enrique González Ramírez, No. 42, en Santa María de Guido. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, marzo 2021.

El área de la pila de agua con lavaderos, es otro espacio complementario que se sigue manteniendo en la vivienda tradicional actual, es de uso cotidiano y en el que se pasa un tiempo considerable del día, se observó que, en la mayoría de las viviendas tienen en su cocina una tarja para el lavado de trastes. Sin embargo, por costumbre, se siguen utilizando los lavaderos y la pila de agua para realizar esta y otras actividades cotidianas de los quehaceres de la casa. Un elemento que es constante en todas las unidades de análisis, es el área de las plantas de ornato y árboles frutales, aunque no es un jardín el que se tiene, sino que, se sigue manteniendo como un área de ornato, en donde, por la costumbre, tiende a tener pequeñas hortalizas o plantas medicinales que conserva la madre de la familia.

La maceta permanece en la vivienda tradicional de Santa María de Guido, como un elemento de ornato, puesto que las plantas no se tienen en piso, aun, cuando se cuenta con el espacio para hacerlo, la costumbre es ponerlas en macetas o cubetas, la cuales, se tienen ya sea decorando el perímetro del patio, de los pasillos de acceso o, en algunas de las viviendas, en los espacios interiores. En su mayoría son plantas resistentes a la intemperie las que se identificaron. En las siguientes figuras se puede observar la maceta como planta de ornato en tres de las viviendas analizadas, en la primera, decorando el perímetro del patio, en la segunda, en el pórtico y en la tercera figura, se observan las macetas también en la planta alta de la vivienda. (Ver figuras 29, 30 y 31).

Figura 29. Plantas de ornato en el patio de vivienda de la familia Velázquez Hernández. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, octubre del 2020.

Figura 30. Plantas de ornato en el pórtico de la vivienda de la familia Espinoza Salazar. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, marzo del 2021.

Figura 31. Plantas de ornato en la vivienda de la familia Martínez López. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, abril del 2021.

Otro espacio que se identificó en las viviendas, y que está determinado principalmente por las tradiciones de las festividades religiosas, es la adecuación de un área para el uso de los diferentes altares que realizan durante el año, así como, también para alojar de forma permanente a diversas imágenes religiosas que tienen las familias. De la misma forma, en la mayoría de las casas, adaptan un área para alojar a la Virgen de la Asunción durante la celebración de los rosarios y para poner el nacimiento navideño. Por lo tanto, como se mostró anteriormente, el uso de los espacios en la vivienda tradicional, en gran medida es determinado por las costumbres y tradiciones de los habitantes, las cuales, están fuertemente relacionadas con las celebraciones religiosas.

De modo que, el uso del espacio se tiene, ya sea para alojar de forma temporal o permanente a las imágenes religiosas, o es debido a las celebraciones religiosas, que las familias se reúnen generalmente en la casa materna para el festejo y para elaborar platillos tradicionales. Dichas celebraciones se han ido transmitiendo de generación en generación, puesto que, en algunas familias, aunque ya no vivan los padres, los hijos continúan la tradición de las celebraciones, ahora fomentando la convivencia con sus hermanos y con sus hijos, que son la generación actual. Las siguientes figuras muestran algunos espacios que se utilizan para alojar a las imágenes religiosas de forma permanente y temporal. (Ver figura 32, 33 y 34).

Figura 32. Uso del espacio con imágenes religiosas de forma permanente, familia Martínez López. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, agosto del 2021.

Figura 33. Visita de la Virgen de la Asunción, familia Martínez López. **Fuente**: Familia Martínez López, agosto del 2021.

Figura 34. Visita de la Virgen de la Asunción, familia Velázquez Hernández. **Fotografía**: Gladys B. Ruíz Valencia, febrero del 2020.

Se obtuvo que los aspectos socioculturales tienen una incidencia directa en el espacio tradicional y su uso. Por lo que, se determinó que son las costumbres de los usuarios las que determinan el acomodo de los espacios en la vivienda tradicional, las cuales, en conjunto con las tradiciones, inciden de manera directa en la permanencia del espacio y su uso. Asimismo, las características de los aspectos socioespaciales que se presentan en la Tenencia, permitieron comprender las formas de vida cotidiana de los habitantes, con lo que, se obtuvo el espacio vivido. Ya que se determinó que, las actividades cotidianas están determinadas en gran parte por las prácticas de la vida doméstica en el hogar, las cuales, son definidas por la composición de la familia y las costumbres familiares, como es la reunión de la familia para comer, la convivencia por las tardes, rezar el rosario y las reuniones por festejos familiares o tradiciones del lugar, lo que deriva el uso de los espacios.

En el mismo sentido, las tradiciones determinan las prácticas sociales, entre ellas las relacionadas con las celebraciones de la fiesta del 15 de agosto, como es el rosario a la virgen de la Asunción. Por lo tanto, se determinó que en el espacio de la vivienda tradicional de la Tenencia de Santa María de Guido, convergen el espacio vivido a través de la vida cotidiana, el espacio habitable y antropológico, en la relación del espacio con el sujeto, mediante los aspectos socioculturales y el espacio construido, con sus características físicas e intangibles. Por lo que, se considera que la permanencia del espacio en la vivienda tradicional y su uso, está directamente influenciada las tradiciones y costumbres que permanecen y que están

relacionadas con las celebraciones familiares y en gran medida, con las festividades religiosas del lugar, las cuales, demandan el uso de los espacios.

Conclusiones

El análisis de los aspectos socioculturales permitió identificar que se hace presente la organización social en Santa María de Guido, puesto que los habitantes comparten intereses por el beneficio de su comunidad, además, del interés en la difusión y la puesta en valor de su patrimonio cultural material e inmaterial. Se pudo identificar el peso cultural que tienen las festividades de carácter religioso para los habitantes, ya que son festividades tradicionales que datan desde tiempos de la colonia, las cuales, se han transmitido de generación en generación y, aunque presentan algunas adiciones debido al dinamismo de la sociedad, se pudo observar que son tradiciones muy arraigadas, sobre todo, en las generaciones de mayor edad.

Se concluye que una de las cuestiones que hacen que las tradiciones y costumbres pervivan es debido a sus pobladores originales, puesto que, a pesar que se encuentran inmersos entre habitantes morelianos, cuando crecen las familias, una gran parte se queda en Santa María de Guido y aunque se van segmentando las familias, los habitantes oriundos, o los que llegaron a poblar a principios de la segunda mitad del siglo XX, siguen siendo el núcleo de la Tenencia. Por lo tanto, ese rango de población confirma que las tradiciones y costumbres son las que generan la permanencia y el uso tradicional del espacio, debido a que, los pobladores originales a través de distintas generaciones, siguen habitando el lugar, transmitiendo así sus costumbres y tradiciones.

Dichas tradiciones inciden en el uso del espacio público, como son las representaciones de la Pasión de Cristo, en la Semana Santa, las procesiones a la Virgen de la Asunción durante los primeros días del mes de agosto y la tradición de los candiles. En cuanto al uso del espacio en la vivienda, este es determinado por las formas de vida cotidiana de los ocupantes, entre las cuales, se identifican las prácticas de la vida doméstica del hogar, la convivencia familiar durante las festividades religiosas y las reuniones por celebraciones familiares, así como las actividades colectivas, relacionadas principalmente con la advocación de la Virgen de la Asunción y que son realizadas en los espacios de la casa. Actividades que están fuertemente relacionadas con las tradiciones y costumbres que permanecen en la comunidad.

Reflexión general

Santa María de Guido es un poblado histórico con tradiciones y costumbres muy arraigadas, por lo que la historia del lugar, representa gran valor para sus habitantes, ya que son hechos históricos que, para ellos, le dan gran relevancia a la Tenencia. En sus orígenes fue un pueblo matlatzinca que logró conservar su asentamiento primigenio ante la congregación de indios a la ciudad de Valladolid. Durante el periodo colonial estuvo administrado por los religiosos agustinos que tenían su convento en dicha ciudad. En la época independiente, su población padeció los conflictos de la Revolución Mexicana y de la Guerra Cristera, acontecimientos que ocasionaron que el poblado fuera abandonado, quedando atrás aquel lugar que, en la segunda mitad del siglo XIX, fuera el favorito de la élite moreliana para la edificación de sus casas de descanso.

Durante las primeras décadas del siglo XX, Santa María de Guido era un pueblo con bastantes casas solas y en ruinas. Los habitantes de mayor edad, recuerdan la capilla agustina en estado ruinosos y vandalizada por los representantes del gobierno, mencionan que fue utilizada como cárcel y que las imágenes religiosas fueron destruidas. Sin embargo, lograron recuperar la imagen original de la Virgen de la Asunción y fue restaurada, hecho que para los habitantes de Santa María de Guido tiene un gran significado. Por lo tanto, se puede comprender la relevancia de la fiesta patronal celebrada el 15 de agosto en honor a la Virgen de la Asunción, dado que, esta tradición tiene gran peso cultural para los habitantes de la Tenencia, pues la advocación a la virgen, data del periodo colonial, lo que incide en que exista una gran religiosidad en los habitantes.

Debido a que actualmente la Tenencia de Santa María de Guido ha quedado inmersa en la mancha urbana de la ciudad de Morelia, esta localidad es considerada urbana. Sin embargo, la investigación ha revelado que se mantienen las costumbres y tradiciones propias de un pueblo, lo que se ha podido observar en la permanencia del espacio tradicional y su uso. Para lo cual, se analizaron de forma teórica los conceptos centrales que guiaron la presente investigación, lo que permitió determinar los enfoques, las variables y categorías de análisis a observar en cada uno de ellos. La estrategia metodológica, se estructuró de manera que, cada objetivo particular de investigación se llevó a cabo en un capítulo del documento, los cuales, a su vez, se observaron mediante los conceptos centrales de la investigación que permitieron identificar las variables y categorías de análisis. Por lo que, el marco conceptual, determinó el método, las fuentes, las técnicas y los instrumentos de investigación a utilizar.

Por lo tanto, se dio cumplimiento al primer objetivo mediante la tipología de la vivienda tradicional que prevalecía antes de la década de los años setenta, periodo en que la Tenencia de Santa María de Guido era una zona rural y la actividad económica correspondía principalmente al sector primario, por lo cual, los componentes del esquema arquitectónico estaban relacionados con las formas de vida rurales. La distribución espacial se determinaba por un zaguán o pasillo de acceso, el pórtico, que permanecía como un espacio semi abierto y comunicaba directamente al patio, este último, era un elemento fundamental en la vivienda tradicional, ya que en torno al patio se generaba la vivienda.

Se identificó también, la comunicación lineal a las habitaciones mediante pasillos y, a través de otra habitación. Entre las áreas de servicio, se encontraba la cocina tradicional, los lavaderos y un área para la crianza de animales y, en algunas viviendas tenían un huerto o área de hortalizas y, al fondo del solar, se ubicaba la letrina. Esta vivienda presentaba los espacios segmentados por áreas: la unidad de las habitaciones, las áreas de servicios y las

áreas abiertas. Los materiales y sistemas constructivos estaban relacionados con la tradición constructiva de la región de morelia, al igual que los aspectos formales.
Por lo que, para realizar el análisis tipológico de la vivienda tradicional de Santa María de Guido, la información proporcionada por los habitantes de la Tenencia, a través de las entrevistas, fue fundamental, ya que al ser la fuente que habitó esas viviendas, contribuyó sustancialmente mediante sus recuerdos, al describir su vivienda de forma material, espacial y formalmente. Lo anterior se pudo corroborar con los vestigios de estas edificaciones que aún permanecen en la Tenencia, que, aunque la mayoría presentan un grado de deterioro fuerte, a su vez esto contribuyó a la investigación, debido a que se pudo apreciar el sistema constructivo, pues prácticamente permanece expuesta la estructura en algunas de las viviendas. Además de las descripciones, algunos habitantes ayudaron con la elaboración de los croquis de su vivienda con base en sus recuerdos y también facilitaron fotografías históricas de Santa María de Guido y de sus familias, en las cuales, se pudo apreciar también la vivienda que prevalecía, con las cuales, se realizó un análisis fotográfico.

Durante el trabajo de campo y en este acercamiento con la población, además de obtener información acerca de las cuestiones urbanas y arquitectónicas del poblado en la época de la segunda mitad del siglo XX, se pudieron identificar también las cuestiones socioculturales de la población. Se observó una fuerte identidad cultural con el lugar que habitan, puesto que, al explicarles acerca de la investigación que se estaba realizando, mostraban gran entusiasmo y disponibilidad para compartir información acerca de la historia de Santa María de Guido, de sus costumbres y tradiciones, sobre todo la gente mayor, quien compartió sus historias, a través de las cuales, se pudo interpretar mucha de la información que se buscaba.

Una vez establecida la tipología de la vivienda anterior a la década de 1970, el siguiente objetivo se llevó a cabo mediante el análisis de la vivienda tradicional actual, con lo que se determinaron los elementos de permanencia. Para lo cual, se realizó la prospección a las viviendas con características tradicionales, ubicadas en la zona centro de Santa María de Guido. Se analizaron 10 unidades de análisis de las cuales, dos se clasificaron dentro de las casas de veraneo edificadas por la élite moreliana, en la Tenencia. La prospección de estas edificaciones permitió determinar que se tuvo una influencia en el aspecto formal de la vivienda tradicional actual, puesto que se identificó en la mayoría de las fachadas el marco en los vanos de las puertas y ventanas, elemento que presentan la mayoría de las casas identificadas como casas de veraneo, así como la proporción y el predominio del macizo sobre el vano.

Se les dio esa clasificación a dichos inmuebles, debido a que, los antecedentes históricos revelaron que estas casas fueron construidas a finales del siglo XIX, además de que presentan características tradicionales de la vivienda vallisoletana del siglo XIX, en cuanto a los aspectos de distribución espacial, material y sistema constructivo y, en aspectos formales, además de que tienen una dimensión mayor con respecto a la vivienda tradicional del poblado. Estas edificaciones forman parte del patrimonio cultural edificado de la Tenencia y tienen gran relevancia también para los habitantes, ya que la mayoría de los pobladores oriundos reconocen en ellas un valor histórico y patrimonial.

En cuanto al análisis arquitectónico realizado en las otras 8 viviendas, se pudo determinar que la vivienda actual presenta generalmente materiales contemporáneos en su edificación. Sin embargo, mantiene algunos elementos formales de la vivienda tradicional, en cuanto a la altura, la proporción en los vanos, aún predomina el macizo sobre el vano y, en la mayoría de las viviendas estudiadas, se identificó un elemento que corresponde también a las casas de veraneo, que es el marco en los vanos de puertas y ventanas, dicho elemento permanece en algunas viviendas con materiales de piedra ignimbrita, en otras de tabique rojo recocido y en algunas otras sólo está representado con pintura, lo cual, indica la tendencia por utilizar este elemento en las fachadas.

Por lo tanto, es en el ámbito espacial y de uso, en los que mayormente se identificaron elementos de permanencia. Dado que las viviendas analizadas presentan un partido arquitectónico tradicional muy conservado, se identificó un esquema lineal de comunicación entre los espacios, así como la comunicación de las habitaciones a través de otra. En todas las viviendas se tiene un patio, que, aunque en algunas viviendas está invadido por otros elementos espaciales, la costumbre de la construcción es en función de un patio abierto, lo que indica que la vivienda en su desarrollo, fue creciendo, pero respetó el patio abierto. Este espacio se mantiene, no como un elemento de ventilación e iluminación de la vivienda contemporánea, sino que, tiene una función específica para los habitantes, pues en torno a el, se genera la vivienda, mantiene su uso de servicio, de descanso y convivencia y se tienen en ese espacio, árboles frutales, pequeñas hortalizas, plantas de ornato y plantas medicinales que, por costumbre, mantiene la madre de familia en macetas o cubetas.

Generalmente, las viviendas presentan una organización espacial de alineación frente al predio y mantienen unidad en el área de las habitaciones, la cual, está conformada por las recamaras, sala, comedor, cocina y baño. Las áreas de servicio existentes, son la cocina tradicional en algunas viviendas y, en otras un tejado para fogones, lo que indica que, a pesar de que el espacio se modificó, pervive el uso, puesto que se tiene también un espacio

destinado para almacenar la leña. Otro elemento complementario de servicio que permanece en todas las viviendas, es la pila de agua con sus lavaderos y, aunque en la mayoría de las viviendas, la cocina está equipada con una tarja para lavar los trastes, se observó que, por costumbre, la señora de la casa, utiliza los lavaderos y la pila de agua para realizar esta y otras tareas cotidianas del hogar.

Se identificó en las viviendas que, la construcción original y las adecuaciones posteriores no siguieron un plano determinado, sino que, fue conforme a las necesidades y posibilidades de los usuarios, lo que indica que la distribución espacial fue generada por las costumbres de sus ocupantes. Este análisis permitió determinar la tipología arquitectónica de la vivienda tradicional actual de Santa María de Guido. En la cual, se determinó el emplazamiento de la vivienda con alineación frente al predio y una organización espacial conformada por el área de habitaciones, área de servicios y las áreas abiertas.

La distribución espacial se determina con un acceso a la vivienda a través del zaguán o pasillo de acceso, elemento que mantiene la comunicación lineal de los espacios y, que comunica de manera directa al pórtico. La unidad habitacional la integran los componentes espaciales como las recamaras, la sala, el comedor, la cocina, el baño y el pórtico, de los cuales, se ubican frente al predio, las áreas principales o habitaciones, lo que genera que predomine el macizo sobre el vano en la fachada. Los elementos arquitectónicos referidos, demostraron que la vivienda que se mantiene en la zona centro de Santa María de Guido, que es de habitantes oriundos y que presenta estas características, es vivienda tradicional, aunque en la actualidad hayan cambiado sus materiales en la edificación.

Por lo tanto, el estudio de las unidades de análisis indica que si bien, actualmente la localidad es urbana, la vivienda tradicional que permanece en la zona centro de Santa María de Guido, es una muestra de la resistencia que presentan sus habitantes ante el cambio de la vida rural a la urbana, dado que, la distribución espacial fue generada por las costumbres de sus ocupantes. La presencia de las áreas segmentadas en la vivienda, como es el área de las habitaciones, el espacio semi abierto del pórtico, las áreas abiertas, que corresponden a los elementos de servicios como el patio, la cocina tradicional, tejado para los fogones, el área de lavaderos, el resguardo para la leña y para los animales, son componentes espaciales, que revelan la oposición de los habitantes ante la vivienda contemporánea, que en sentido opuesto a la vivienda tradicional, mantiene unidad en todos sus elementos espaciales.

El trabajo de campo permitió identificar que esta permanencia que se tiene en la vivienda tradicional actual, no es exclusiva de las unidades de análisis, sino que, es un patrón de

distribución común en las casas ubicadas en la zona centro de la Tenencia y de propietarios oriundos del lugar. Además, las entrevistas realizadas permitieron observar que, Santa María de Guido es percibido por sus habitantes como un lugar en el que se percibe la tranquilidad y los modos de vida de un pueblo, aun cuando se inserta dentro de la ciudad, por lo que conciben en sus viviendas la amplitud espacial que no se tiene en las viviendas de la ciudad.

Por lo cual, se llevó a cabo el análisis de los aspectos sociales, determinando que gran parte de los pobladores llegaron de otros pueblos a vivir a Santa María de Guido, lo que permite comprender que las formas de vida cotidiana siguieran relacionadas con las practicas rurales. Además, debido a las formas de organización social que existen en el lugar, se pudo identificar que se hace presente la participación social, en busca de beneficios para su localidad, como es la conservación y rescate del patrimonio cultural material e inmaterial, con lo cual, se refleja la identidad cultural de los habitantes. Lo anterior se pudo observar también en las entrevistas, ya que, los usuarios de las viviendas estudiadas, mostraron orgullo de que sus casas fueran consideradas dentro de la vivienda tradicional de Santa María de Guido.

Respecto a las dos viviendas analizadas que presentan características tradicionales de la vivienda vallisoletana, los usuarios mostraron motivación por conservar dichos inmuebles, al considerarlos parte del patrimonio histórico de Santa María de Guido, expresaron que las intervenciones realizadas, en el caso de la vivienda ubicada en la calle Ramón López Velarde Sur, número 40, se realizaron debido a que era costoso mantener el sistema constructivo original de la cubierta, por lo cual, fue cambiado por una losa de concreto. En cuanto a la vivienda ubicada en la calle José Joaquín Pesado, número 10, el propietario expresó que en las intervenciones que realizó en su vivienda, acudió a los servicios de un especialista en restauración, para conservar en la medida de lo posible los sistemas constructivos que tenía la vivienda cuando la adquirió.

Los aspectos económicos, revelaron que la mayor parte de la población tiene su actividad económica en el sector de servicios, situación que se derivó de la transformación en el entorno natural de la Tenencia y por la cercanía con la ciudad capital. En cuanto a las viviendas analizadas que tienen espacios adaptados para locales comerciales, estas mantienen el esquema arquitectónico tradicional, por lo tanto, se considera que los efectos del desarrollo económico en la vivienda tradicional, han sido solo, en cuanto a los aspectos materiales y en algunos casos formales de la vivienda.

Pues si bien, la actividad económica del sector primario se considera como un factor determinante en la organización y uso del espacio de la vivienda tradicional, en este caso de estudio, aunque la actividad económica cambió drásticamente, no se tuvo esa misma intensidad en el espacio de la vivienda tradicional ni en su uso, solamente, en el área de animales, ya que actualmente es una vivienda la que mantiene esta área. Pues, aunque algunos predios originales se dividieron para dar cabida a otras casas, se mantuvo el esquema arquitectónico tradicional en función del patio.

Por otra parte, se determinó que el patrimonio inmaterial presente en la Tenencia, incide directamente en la permanencia del espacio tradicional y su uso, pues son las tradiciones y costumbres, las cuales, están sumamente relacionadas con los festejos patronales de la Virgen de la Asunción, al igual que con otras celebraciones de tipo religioso. Dichas festividades promueven la convivencia familiar, lo que determina el uso de los espacios tradicionales, como la cocina, el pórtico y el patio, ya que, por la costumbre familiar, realizan la preparación de los alimentos de forma tradicional. Por lo tanto, se puede determinar que existe una clara relación entre las festividades tradicionales y las costumbres que se tienen en el uso del espacio tradicional, debido a que, como se pudo observar en el análisis de la vida cotidiana, las prácticas y actividades cotidianas en las familias, generan las costumbres familiares que demandan el uso de los espacios tradicionales.

El análisis de los aspectos socioculturales, permite establecer que una de las cuestiones que hacen que las tradiciones y costumbres pervivan, es debido a los pobladores oriundos de Santa María de Guido y de los que llegaron a conformar el poblado, ya que muestran una fuerte identidad cultural con las tradiciones y costumbres del lugar. Dado que, a pesar de actualmente existen nuevos residentes llegados de la ciudad de Morelia, una gran parte de las familias de Santa María han permanecido en el lugar y siguen siendo el núcleo original, que a través de distintas generaciones han habitado el lugar, por lo que, sus costumbres y tradiciones se han ido trasmitiendo de generación a generación. El trabajo de campo permitió identificar que la mayoría de las familias de la Tenencia son muy religiosas, lo que se puede considerar que es debido a que, la advocación a la Virgen de la Asunción viene desde el periodo colonial, por lo que se considera que la parte cultural de los habitantes está fuertemente relacionada con las festividades religiosas, y estas a su vez, inciden en el uso del espacio en la vivienda.

Aunque es importante señalar que existen otros factores que inciden en la existencia del esquema tradicional, como puede ser el factor económico, debido a que, esta permanencia se da principalmente en la zona centro de Santa María de Guido y, en su mayoría son

habitantes oriundos de la Tenencia o que llegaron en las dos primeras décadas de la segunda mitad del siglo XX. Lo que indica que las adecuaciones a sus viviendas se realizaran respetando el esquema arquitectónico inicial, debido a que sería muy costoso demoler y edificar una nueva vivienda, situación que sí se ha presentado con las viviendas que tenían características de casas de veraneo. Aunque, se identificó que, en las viviendas que presentan mayores transformaciones en el esquema arquitectónico, se siguen manteniendo elementos como el patio y la cocina tradicional, con lo cual, se interpreta un arraigo a las costumbres y tradiciones en sus formas de vida.

Por lo tanto, se determina que son las costumbres y tradiciones las que determinan el acomodo de los elementos espaciales en el predio y el uso que se les da a los espacios, lo cual, está determinado por las formas de vida cotidiana que presentan los habitantes. Se identificó que la cocina sigue permaneciendo como el espacio de reunión y convivencia de la familia, tanto en horarios de comida como en la preparación de los alimentos. Dado que, en las viviendas que permanece la cocina tradicional, es utilizada en las reuniones familiares y en las festividades de la Tenencia, convirtiéndose en un espacio de convivencia para la familia. En esas ocasiones, por la costumbre, los alimentos se siguen preparando en el fogón, aunque también en días ordinarios, se preparan tortillas de forma tradicional. La permanencia del área destinada para almacenar leña, indica el uso de ese espacio es constante.

El patio permanece como uno de los elementos principales de la vivienda tradicional, alrededor del cual se genera la vivienda, se mantiene con un uso específico y función tradicional. Es utilizado para servicios, convivencia y como área de ornato y de árboles frutales. El pórtico permanece como un espacio semiabierto, que se utiliza para descanso y convivencia, se realizan ahí algunas actividades colectivas de la población, como es el rezo de los rosarios de la Virgen de la Asunción y de otros santos que son venerados, así como las posadas navideñas y, en algunas otras viviendas se usa como comedor.

Otro espacio que es representativo también en la vivienda tradicional actual, es un área para el uso de los diferentes altares que realizan durante el año y para alojar de forma permanente las diversas imágenes religiosas que tienen las familias. Lo que indica que el uso de los espacios en la vivienda tradicional, en gran medida es también determinado por las costumbres y tradiciones relacionadas con las festividades religiosas. Lo anterior, dado que, en estas celebraciones, las familias se reúnen, generalmente en la casa materna para elaborar platillos tradicionales. Por lo que dichas celebraciones religiosas se han ido transmitiendo de generación en generación. El análisis de los aspectos socioculturales del

lugar de estudio, permitió identificar los factores que inciden en la permanencia del espacio tradicional y su uso, con lo cual se dio cumplimiento al último objetivo de esta investigación.

A pesar de que la vida cotidiana de los habitantes de Santa María de Guido presenta algunas prácticas citadinas, durante la realización de las entrevistas la experiencia con los pobladores fue muy grata, pues se tuvo la sensación de estar en un pueblo, ya que se percibe un ambiente muy diferente al de la ciudad, la calidez de la gente, su confianza para permitir el acceso a sus viviendas y el orgullo que mostraron los habitantes al comentarles que sus casas presentan elementos de la vivienda tradicional de Santa María de Guido y que la información proporcionada, las fotografías históricas y su vivienda, se documentarían dentro de la presente investigación, lo cual, muestra la identidad cultural que tiene la comunidad.

Se considera entonces, que el estudio de la vivienda tradicional en un lugar con las características históricas y urbanas que presenta esta Tenencia, es de gran valor, puesto que generalmente, los estudios que involucran poblados históricos corresponden al ámbito urbano y, aunque son de interés multidisciplinario, no profundizan en el estudio de la vivienda tradicional. Actualmente, debido a la expansión territorial de las ciudades hacia lugares históricos, los estudios referentes al patrimonio edificado resultan relevantes. Sin embargo, esta investigación, tiene además la aportación del estudio formal de la tipología de la vivienda tradicional que existía previo a la década de 1970.

Así como, el estudio de la incidencia del patrimonio inmaterial, que son las costumbres y tradiciones en el uso del espacio de la vivienda tradicional actual, por lo que, se considera que es una aportación que se hace en esta temática, además de que se documentan tanto los aspectos del esquema arquitectónico tradicional de la vivienda, como el patrimonio inmaterial que pervive en el lugar. Por lo tanto, se considera que este trabajo aporta una metodología para realizar un estudio con enfoque cualitativo e interdisciplinario, mediante el cual, se pueda abordar el patrimonio inmaterial presente en un poblado histórico que ha sido alcanzado por la expansión urbana de la ciudad, dado que, pocos estudios consideran al sujeto como eje central de las investigaciones. Con lo cual, se considera que la interdisciplina permite profundizar en este tipo de estudios, mediante la incorporación de herramientas de las Ciencias Sociales a los estudios de arquitectura.

Otro factor que resulta importante destacar en la Tenencia de Santa María de Guido, es el poco interés por parte de las autoridades en competencia para preservar el patrimonio cultural en esta zona, por lo cual, se considera una aportación al patrimonio cultural de la Tenencia de Santa María de Guido, el que se haya documentado la vivienda tradicional que

aún prevalece en este lugar, ante su inminente transformación y pérdida, así como el análisis tipológico de la vivienda tradicional que existía antes de las transformaciones urbanas de la Tenencia. Se observó en el trabajo de campo, que el patrimonio inmaterial, como son las costumbres y tradiciones, se muestra con mayor arraigo en la primera y segunda generación de pobladores entrevistados, lo que indica que la generación actual no tiene conocimiento acerca de la relevancia histórica y cultural de su lugar de origen.

Por lo cual, se hace necesario difundir el patrimonio cultural material e inmaterial de la Tenencia entre la generación actual, que será la que puede transmitir a las siguientes generaciones las tradiciones del lugar, para evitar que se pierdan en el dinamismo social que se presenta en el lugar, debido a los factores urbanos y sociales externos. Por lo tanto, una línea de investigación que surge de la realización de este documento, es referente a las casas de veraneo que la élite moreliana edificó en la Tenencia, puesto que los inmuebles identificados en esta investigación, presentan características muy puntuales y sería de mucha aportación estudiarlos con mayor profundidad y documentarlos ante su inminente perdida. Ya que, en esta investigación no se analizaron a detalle, debido a que, no fue en esas viviendas en las que se buscó observar el fenómeno de estudio de esta investigación.

También se documentó la relevancia de los inmuebles religiosos, por lo cual, se considera la importancia de que reciban el apoyo necesario de las instancias correspondientes, para su conservación, al igual que los inmuebles de las casas de veraneo, y que, en conjunto con los propietarios, se permita contribuir a su conservación, o al menos, a documentarlos antes de su desaparición. De la misma forma, se considera importante, debido a la relevancia histórica de Santa María de Guido y de la identidad cultural y simbólica de sus habitantes, que se promueva la difusión y conservación del patrimonio cultural presente. Sobre todo, ante lo que en esta investigación se pudo detectar con la permanencia del espacio tradicional y su uso, que es la resistencia del cambio de la vida rural a la urbana, pues se refleja en la permanencia de sus formas de vida.

Bibliografía

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR Hernández Elsa Anaid, "Implicaciones de la reconfiguración territorial en poblados preexistentes con significación cultural. El caso de Santa María de Guido, Michoacán, México", Eda *Esempi di Architettura,* septiembre 2017, diciembre 2019, p. 6.

AGUILAR Hernández Elsa Anaid*, Reconfiguración Territorial de Poblados con Arraigo Histórico Cultural del Sureste de Morelia. Simbolismo e Identidad en el siglo XXI, Santa María de Guido y San Miguel del Monte, Mich. Mex.,* Tesis de Doctorado en Ciudad, Territorio y Sustentabilidad, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño, 2016, p. 189.

ANDER Egg, Ezequiel "El proceso de globalización en la cultura" en Patrimonio Cultural y Turismo, Cuadernos, No. 13, pp. 144-146.

ÁVILA Sánchez Héctor, "Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades" en *Estudios Agrarios,* junio de 2009, p. 101.

BACHELARD Gastón, *La poética del espacio,* Argentina, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2000, p. 27. Traducción Ernestina de Champourcin; obra original *La poétic de l 'espace, France, 1957.*

BALTAZAR Vega Rafael, *Memoria histórica de Morelia y vida cotidiana en el Barrio de San José,* Morelia, 2001, p. 60, citado por, Ana G. Ortega Bravo, *op. cit.*, p. 21.

BANKS Marcus, *Los datos visuales en Investigación Cualitativa,* Madrid, Ediciones Morata, S. L., 2010, pp.22-26.

BEDOLLA Arroyo Juan Alberto, *La arquitectura vernácula de Michoacán,* sin editar.

BONFIL Batalla Guillermo, "Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados", en *Cuadernos 3. Patrimonio Cultural y Turismo,* México*,* Conaculta, 2005, p. 46.

CÁRDENAS Efraín, "Santa María, Morelia, un desarrollo cultural local con notables influencias externas" en Patricia Ávila García, Valentina Campos Cabral, *Memorias del foro de análisis de la loma de Santa María*, Morelia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, pp. 110-122.

CENTRO Estatal de Desarrollo Municipal, *Municipios y Tenencias de Michoacán,* Morelia, Ed. Michoacanas, 2003, p. 30.

CERVANTES Sánchez Enrique, "Desarrollo Urbano de Morelia" en Carmen Alicia Dávila Munguía, Enrique Cervantes Sánchez*, Desarrollo Urbano de Valladolid-Morelia 1541-2001,* Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2001, p. 31.

CHÁVEZ Carbajal Guadalupe, "La ciudad retratada: reinvención del tejido visual de Morelia" en Magali Zavala García (coord..), *Boletín Rosa de los Vientos 7, Vida cotidiana. El Centro Histórico de Morelia,* Morelia, H. Ayuntamiento de Morelia, Dirección de Asuntos Interinstitucionales y Cabildo, Archivo Histórico Municipal de morelia, 2016, p. 58.

CHÁVEZ Lugo Ana Yurithzi, Hernández Sánchez Héctor Rafael, *Mejoramiento de imagen urbana en Santa María de Guido,* Tesis de Licenciatura en Arquitectura, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2003.

CORTÉS Hernández María Elena, *Proyecto de integración de la Antigua Escuela 20 de noviembre en la Tenencia de Santa María,* Tesina de Especialidad en Restauración en Sitios y Monumentos, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2020, pp. 42 y 95.

DÁVILA Munguía Carmen Alicia, "Arquitectura del Centro Histórico" en Carmen Alicia Carmen Alicia Dávila Munguía, Enrique Cervantes Sánchez (coord.), *Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia*, *1541-2001*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2001, p. 223.

DÍAZ-BERRIO F Salvador., "Determinantes presentes al hablar de estilos y tipologías en la arquitectura, especialmente en relación con los conceptos de modernidad, tradición, nacionalismo y regionalismo" en Luis F. Guerrero Baca, Manuel Rodríguez Viqueira, (ed.), *Estudios de Tipología Arquitectónica,* México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1998.

ETTINGEr Catherine R., "Verna Cook Shipway. La mirada de una arquitecta estadounidense hacia México" en Guadalupe Salazar González, Lectura y Recepción. La modernidad espacial, San Luis Potosí, UASLP, CONACYT, UMSNH y UADY, 2012, pp. 131-132.

ETTINGER Catherine R., "El habitar campestre. Jardines y casas del Paseo San Pedro" en Catherine R. Ettinger, Carmen Alicia Dávila Munguía, *De barrio de indios de San Pedro a Bosque Cuauhtémoc de Morelia,* México, Ed. Miguel Ángel Porrúa, Gob. Del Estado de Michoacán, H. Ayuntamiento de Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2012, p. 135.

ETTINGER Catherine R., *La transformación de la vivienda vernácula en Michoacán. Materialidad, espacio y representación,* Morelia, CONACyt, Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo, UMSNH, El Colegio de Michoacán, A.C., 2010.

ETTINGER, Catherine R., "Jaime Sandoval. Prolífico constructor de la modernidad" en Catherine Ettinger (Coord.), *Modernidades Arquitectónicas Morelia, 1925-1960,* Morelia, Gobierno del estado de Michoacán, H. Ayuntamiento de Morelia, LXXI Legislatura del H. Congreso de Michoacán, DOCOMOMO México, 2010, pp. 51-66.

FERRÁS Carlos, "El enigma de la contraurbanización. Fenómeno empírico y concepto caótico" en *EURE,* vol. XXXIII, No. 98, mayo 2007, pp. 5-6.

FRANCO Rubio Gloria, "La vivienda en el antiguo régimen: de espacio habitable a espacio social", en *Chronica Nova*, *Dialnet, revista de historia moderna de la Universidad de granada*, España, pp. 66- 67.

FUENTES Farías Francisco Javier, "Corporalidad y experiencia como factores de cambio en Arquitectura. de los años 60 a 80 siglo XX" en *Estoa*, Vol. 7, No. 12, enero-junio 2018, p. 113.

FUENTES Farias Francisco Javier, "Un acercamiento al espacio arquitectónico" en *Revista de Arquitectura,* vol. 14, 2012, pp. 24-35.

GARCÍA Espinosa Salvador, *Michoacán en Transformación. Arquitectura, turismo y migración*, Morelia, CONACyT/Gobierno del Estado de Michoacán/UMSNH/UNAM, 2010.

GARCÍA Espinosa Salvador, "Continuidad, ruptura y transformación. Tres premisas para leer la historia urbana de Morelia durante el siglo XX" en Catherine R. Ettinger (Coord.), *Modernidades Arquitectónicas Morelia, 1925-1960,* Morelia, Gobierno del estado de Michoacán, H. Ayuntamiento de Morelia, LXXI Legislatura del H. Congreso de Michoacán, DOCOMOMO México, 2010, pp. 51-66.

GARCÍA Roig, José Manuel, *Elementos de análisis arquitectónico,* Secretariado de publicaciones, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1998, p.39, citado por Juan Alberto Bedolla Arroyo, op. cit., p. 46.

GILI Galfetti Gustau, *Mi casa, mi paraíso,* Barcelona: Gustavo Gili, 1999, p. 7; citado por Lourdes Cruz González Franco, *op. cit*., p. 59-6.

GIMÉNEZ Gilberto, "Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas" en *Frontera Norte,* Vol. 21, número 41, enero-junio de 2009, pp. 20-21.

GONZÁLEZ Franco Lourdes Cruz, *La casa en la Ciudad de México en el siglo XX, un recorrido por sus espacios,* México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016, p. 59.

GONZÁLEZ Licón Héctor Javier, *La arquitectura habitacional virreinal, centro histórico de Morelia,* Tesis de Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 1999, p. 25, citado por Eugenia María Azevedo Salomao, "LA vivienda en la morfología urbana del Centro Histórico de Morelia" en *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales,* Vol. VII, núm. 146(071), agosto 2003, p.12.

GUERRERO Baca Luis Fernando, "Componentes de la tipología arquitectónica" en Luis Fernando Guerrero Baca y Manuel Rodríguez Viqueira (Coord.), *Estudios de Tipología Arquitectónica,* México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1998, p. 55.

HERNÁNDEZ Barriga Claudia, "La vivienda en Capacuaro, Michoacán" en Catherine R. Ettinger McEnulty, Coord., *Arquitectura y Urbanismo, nuevas perspectivas*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2004, pp. 155-168.

IGLESIAS Lesaga Esther, "Reflexiones en torno a la importancia metodológica de la oralidad en la historia económica" en *Relaciones,* vol. XXXII, núm. 128, otoño 2011, p. 291.

LARA Martínez Ernesto, Saldaña Tovar Erika Jazmin, *La Colonia Vista Bella en Morelia. La comunidad extranjera y su arquitectura,* Tesis de Licenciatura en Arquitectura, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2014.

LEFEBVRE Henry, *Espacio y Política,* ediciones península, pp. 30-40.

LEFEBVRE Henri, *La producción del espacio,* Madrid, Capitán Swiny, 2013, p. 99. Título original, La production de l' espace (1974).

LEITAO Lucia, Lacerda Norma, "O espaco na geografía e o espaco da arquitectura: reflexoes epistemológicas", en *Cadernos Metrópole,* vol. 18, no. 37, 2016, p. 808.

LEMAY Marie, "Marion Segaoud (2008). Antropologie Lucia Leitao y Norma Lacerda de l' espace. París Armand Colin", en *Centro-h,* No. 3, abril 2009, pp.121-122.

LEYVA García Heriberto, "Reforma al artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (del 6 de enero de 1992), Revista de la Facultad de Derecho de

México, Tomo XLII, UNAM, Núm. 183-184, mayo-agosto 1992, 285-302, "citado por", Elsa Anaid Aguilar Hernández*, Reconfiguración Territorial de Poblados con Arraigo Histórico Cultural del Sureste de Morelia. Simbolismo e Identidad en el siglo XXI, Santa María de Guido y San Miguel del Monte, Mich. Mex.,* Tesis de Doctorado en Ciudad, Territorio y Sustentabilidad, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño, 2016.

LINDÓN Alicia, "Las narrativas de vida espaciales: una expresión del pensamiento geográfico humanista y constructivista" en Beatriz Nates Cruz, Felipe César Londoño López (Coords.) Memoria*, espacio y sociedad,* Barcelona, Anthropos Editorial, 2011, p. 17.

LINDÓN Alicia, "La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento" en Cuerpos, Emociones y Sociedad, No. 1, diciembre de 2009, p. 9.

LINDÓN Alicia, Aguilar Miguel Ángel, Hiernaux Daniel, "De la espacialidad, el lugar y los imaginarios urbanos: a modo de introducción", en Alicia Lindón, Miguel Ángel Aguilar, Daniel Hiernaux (coords.), *Lugares e imaginarios en la metrópolis*, México, Anthropos Editorial, 2006, p. 12.

LINDÓN Villoría Alicia, "Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana" en Revista Veredas, pp. 41-44, 2004.

LÓPEZ Morales Francisco Javier, *Arquitectura vernácula en México*, México, Ed. Trillas, 1993.

MADRAZO Miranda María, "Algunas consideraciones en torno al significado de la tradición", en *Contribuciones desde Coatepec,* núm. 9, julio-diciembre 2005, p. 123

MALDONADO Flores Diana I., "La clasificación: una herramienta para la inclusión de la vivienda vernácula urbana en el universo arquitectónico" *en revista invi*, vol. 24, no. 66, 2009, pp. 115-157.

MARTÍNEZ Aguilar José Manuel, Luis Alberto Torres Garibay "El proceso de transformación de la vivienda de Paracho de Verduzco" en Catherine R. Ettinger McEnulty, Coord., *Arquitectura y Urbanismo, nuevas perspectivas*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2004, pp. 145-153.

MARTÍNEZ Ayala Jorge Amós, "Breve historia de Jesús del Monte" en *Cantera Rosa*. Textos Archivísticos, Morelia, H. Ayuntamiento de Morelia, 2015, p. 11.

MARTÍNEZ Ayala Jorge Amós, *Apuntes y datos curiosos para formar la historia de Santa María y Jesús del Monte*, Morelia, CONACULTA, H. Ayuntamiento de Morelia, 2002.

MOYA Rubio Víctor José*, La vivienda indígena de México y del mundo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984.

NAVARRETE Nicolás, *Historia de la Provincia Agustiniana de San Nicolás de Tolentino de Michoacán,* Ed. Porrúa, México, 1978, p. 718; citado por Guillermo Vargas Uribe, "Población y poblamiento de Yotátiro/Santa María/Santa María de la Asunción/Santa María de los Altos/Santa María de Guido", Realidad económica, dic 2017.

NORBERG-Schulz Christian, Los principios de la arquitectura moderna, Barcelona, Reverté, 2005, p. 45, citado por, Francisco Javier Fuentes Farias, "Corporalidad y experiencia como factores de cambio en Arquitectura. de los años 60 a 80 siglo XX" en Estoa, Vol. 7, No. 12, p. 114.

OLIVER Paul, *Built Meet Needs, Cultural Issues in Vernacular Architecture,* Oxford, Elsevier, 2006, p.146. Traducción propia.

OLIVER Paul, Dwellings, the vernacular house worldwide, Londres, Phaidon Press Limited, 2003. Citado por Identidad y Migración en Michoacán" en *Uaricha,* Vol. 12, Núm. 5, 2005, p. 7.

ORTEGA Bravo Ana G., *Santa María. Imágenes y Recuerdos*, Morelia, CONACULTA, SECREA, SECUM, Gobierno de Michoacán, 2016.

ORTEGA Calderón Jesús (Dir.), "Manifestación de predios ignorados" en, *Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán,* fundado en 1987, Tomo LXXV, núm. 65, 4 de marzo de 1954, p. 6-7.

PÉREZ Gil Javier, *¿Que es la arquitectura vernácula?*, Valladolid, ediciones Universidad de Valladolid, 2016, pp. 140.

PÉREZ Talavera Víctor Manuel (Coord.), *Biografías de personajes ilustres de los municipios de Michoacán*, Morelia, Dirección de Archivos del Poder Ejecutivo de Michoacán, 2019, p.141.

PÉREZ Taylor Rafael, *Entre la tradición y la modernidad: antropología de la memoria colectiva,* México, Plaza y Valdez Editores, UNAM, 2002, p. 20.

PÉREZ Vejo Tomás, "¿Se puede hacer historia a partir de imágenes? El historiador y las fuentes icónicas" en *Memoria y sociedad*, Vol. 16, No. 32, enero-junio de 2012, p. 24.

PRIETO Valeria, *Vivienda Campesina en México*, México, Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, 1978.

RAMÍREZ Atehortúa Fabián Hernando, Zwerg-Villegas Anne Marie, "Metodología de la investigación: más que una receta" *en AD-minister*, núm. 20, 2012, pp. 97- 99.

RAMÍREZ Velázquez Blanca Rebeca y López Levi Liliana, *Espacio, paisaje, región territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporánea,* México, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015, pp.46-47.

RAPOPORT Amos, *Cultura, Arquitectura y Diseño,* Barcelona, ed. Universidad Politécnica de Catalunya, 2003.

RAPOPORT Amos, *Vivienda y Cultura,* Ed. Gustavo Gili, 1972. Versión original publicada en 1969.

ROCA Fernández Lourdes, "La imagen como fuente: una construcción de la investigación social" en *Razón y Palabra*, número 37, 2004, p. 8.

RODRÍGUEZ Jorge, "Estudio preliminar de la estructura, composición y servicios ecosistémicos de la Loma de Santa María" en Patricia Ávila García y Valentina Campos Cabral (Coord.), *Memoria del foro de análisis de la Loma de Santa María,* Morelia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, p. 35

RODRÍGUEZ Pavón Jimena, "Conurbación, cambio sociocultural e identidad comunitaria en la periferia de la ciudad de Mérida: El caso de Cholul", en Península, vol. VI, núm. 1, 24 de febrero de 2011, pp. 83-110.

ROMERA Nielfa Juan Karlos, "La historia contada por sus autores o cómo hacer visible lo invisible". Ponencia para "Jornales les fonts Orals. De la teoría a la práctica. L'aula com a espai de la memoria", Tarragona 13-14 de febrero de 2009, 2, citado por Esther Iglesias Lesaga op. cit., p. 301.

RUDOFSKY Bernard, *Arquitectura sin Arquitectos,* Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1976. Versión original publicada en 1964.

SALIGNON B., "Fondements de la psychanalyse et architecture", en B. Salignon, *La cité n'apparfient a persone.* Saint Maximin, Theette editions; citado por Lucia Leitao y Norma Lacerda, "Espacio en geografía y el espacio de la arquitectura: reflexiones epistemológicas", pp. 812-814.

SÁNCHEZ Gil Mónica, *El impacto de la accesibilidad y la urbanización en el patrimonio cultural edificado de las tenencias del municipio de Morelia, Mich. (1950-2000),* Tesis de Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos,

Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2006.

SÁNCHEZ Sepúlveda Héctor Ulises, Pedro Sergio Urquijo Torres, "La expansión urbana en el suroriente de Morelia. Una revisión histórico-ambiental, 1885-2010" en Antonio Vieyra y Alejandra Larrazábal (coord.), *Urbanización, sociedad y ambiente. Experiencias en ciudades medias,* Morelia, UNAM, 2014, p. 35.

SÁNCHEZ Suárez Aurelio, "Metodología de investigación para la arquitectura vernácula del sureste de México", en *6ª Semana de Arquitectura en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, Manuel del Castillo Negrete,* p.22- 23.

SANTOS Milton, "Espacio y Método. Algunas reflexiones sobre el concepto de espacio", en *Gestión y Ambiente,* vol. 12, no. 1, mayo 2009, p. 147. Texto original, "Espacio y Método", en *Revista Geocrítica*, no. 65.

SERVÍN Orduño Gabriela, *La casa moreliana durante el porfiriato,* Tesis de Maestría en Historia de México, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 2011, p. 45.

TAMAYO Sergio, "Prologo" en Luis F. Guerrero Baca, Manuel Rodríguez Viqueira (ed.), *Estudios de Tipología Arquitectónica,* México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1998, p. 8.

TAPIA Chávez Aideé, *Morelia 1880-1950. Permanencias y transformaciones de su espacio construido, hacia una valoración del urbanismo y la arquitectura del pasado reciente,* Tesis de Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2001, p. 178-179.

TAVERA Alfaro Xavier, *Morelia. La vida cotidiana durante el Porfiriato, alegrías y sinsabores,* Morelia*,* Morevallado Editores-INAH Michoacán, 2002, citado por Ana G. Ortega Bravo, op. cit., p. 31.

URIBE Fernández Mary Luz, "La vida cotidiana como espacio de construcción social" en Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales, No. 25, enero-junio 2014, pp. 100.

VARGAS Uribe Guillermo, "El Poblamiento" en Carmen Alicia Dávila Munguía y Enrique Cervantes Sánchez, *Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia 1541-2001*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2001, p. 167,168.

VILLASEÑOR Alonso Isabel y Zolla Márquez Emiliano, "Del patrimonio cultural inmaterial o la patrimonialización de la cultura" en *Cultura y representaciones sociales,* Año 6, núm. 12, marzo 2012, p. 76.

FUENTES ELECTRONICAS

ETTINGER Catherine y Sánchez Eder García (coords.) *Visita guiada a la arquitectura del siglo XX en Morelia,* Morelia, CONACULTA, UMSNH, Gobierno del Estado de Michoacán y Ayuntamiento de Morelia, 2014. http://www.arq.umich.mx/guiarqsxx/

FICHA personal de Claudio Esteban Cabrero, 21-06-1932, Fondo, Secretaría de gobernación de México, serie, Registro Nacional de Extranjeros en México (copia digital), fecha de inicio, [mayo 2021] http://pares.mcu.es/MovimientosMigratorios/detalle.form?nid=22519

GOOGLE MAPS https://www.google.com.mx/maps

HERNÁNDEZ Silvia, "Al rescate de la identidad panificadora de Santa María de Guido" en *El Sol de Morelia,* https://www.elsoldemorelia.com.mx/local/al-rescate-de-la-identidad-panificadora-de-santa-maria-de-guido-4304821.html, [16-07-2021].

INEGI, "Archivo Histórico de Localidades Geoestadísticas", *Censo de 1910, Censo de 1921,* p. 12. https://www.inegi.org.mx/app/geo2/ahl/, [18-07-2021].

LINDÓN Alicia, "Trabajo, espacios de vida y cotidianidad. La periferia oriental de la ciudad de México" en Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, vol. VI, nº 119 (56), 2002, p. 4. [ISSN: 1138-9788] http://www.ub.es/geocrit/sn/sn119-56.htm.

MAXWELL, grupo editorial "Don Shoemaker. Herencia invaluable al mundo del diseño" en *Revista Maxwell,* Morelia, Ed. 23, septiembre de 2016, https://issuu.com/maxwellonline/docs/book_mor_23-1/28 [19-07-2021].

VARGAS Uribe Guillermo, "Población y poblamiento de Yotátiro/Santa María/Santa María de la Asunción/Santa María de los Altos/Santa María de Guido", Realidad económica, dic 2017, diciembre 2019, https://www.realidadeconomica.umich.mx/index_files/poblacion_y_poblamiento_de_Yotatiro_4.pdf

DOCUMENTOS DE LA UNESCO

UNESCO Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Convención para la salvaguarda del patrimonio inmaterial, París, 17 de octubre de 2003, pp. 2-3.

OTRAS FUENTES

CATÁLOGO de los bienes inmuebles considerados como monumento o patrimonio histórico ubicado en la tenencia de Santa María de Guido, otorgado por el INAH, Oficio 401.3S.2.2019/DAN/286, Sección de Monumentos Históricos, mayo 2019.

PERIÓDICO Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán de Ocampo, "Acuerdo mediante el cual se autoriza que la Tenencia de Santa María de Guido o Santa María (sic) y la Tenencia Morelos pasen a formar parte de la ciudad de Morelia como colonias, así como todas las localidades que las integran" (Secretaría de Gobierno), 15-04-2014 [03.07-2019], http://www.asm.gob.mx/wp-content/uploads/2014/05/ACUERDO-MEDIANTE-EL-CUAL-SE-AUTORIZA-PASAR-DE-TENENCIA-A-COLONIA-SANTA-MARIA-DE-GUIDO.15ABR14.pdf

ENTREVISTAS

RUÍZ Valencia Gladys B., entrevista realizada a María Herlinda López Andrade, ama de casa, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 01 de abril del 2021.

RUÍZ Valencia Gladys B., entrevista realizada a Julia Martínez López, ama de casa, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 01 de abril del 2021.

RUÍZ Valencia Gladys B., entrevista realizada a Edith Maribel Pérez, Lic. en Derecho, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 31 de marzo del 2021.

RUÍZ Valencia Gladys B., entrevista realizada a Ana María Hernández Hurtado, ama de casa, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 30 de marzo del 2021.

RUÍZ Valencia Gladys B., entrevista realizada a Rodger García Molina, Santa María de Guido, 30 de marzo del 2021.

RUÍZ Valencia Gladys B., entrevista realizada a María Teresa Salazar, profesora jubilada, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 23 de marzo del 2021.

Gladys B. Ruíz Valencia, entrevista realizada a Christopher Bieze César, estudiante de 26 años, Santa María de Guido, 23 de noviembre del 2020.

RUÍZ Valencia Gladys B., entrevista realizada a María del Carmen Muñoz Mondragón, empleada de mostrador, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 16 de noviembre del 2020.

RUÍZ Valencia Gladys B., entrevista realizada a Bonifacio Vargas, Obrero Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 17 de noviembre del 2020.

RUÍZ Valencia Gladys B., entrevista realizada a Bulmaro Linares Rangel, comerciante, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 17 de noviembre del 2020.

RUÍZ Valencia Gladys B., entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Hernández, Cronista de Santa María de Guido, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 24 de octubre del 2020.

RUÍZ Valencia Gladys B., entrevista realizada a Salud Vera Rodríguez, Santa María de Guido, noviembre de 2020.

RUÍZ Valencia Gladys B., entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Hernández, Cronista de Santa María de Guido, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 25 de noviembre del 2019.

RUÍZ Valencia Gladys B., entrevista realizada a Lorenzo Velázquez Villalobos, albañil, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 25 de noviembre 2019.

RUÍZ Valencia Gladys B., entrevista realizada a Evangelina Mondragón Vera, ama de casa, Santa María de Guido, audio en archivo de autor, 25 de noviembre 2019.

anexos

MAESTRÍA EN ARQUITECTURA INVESTIGACIÓN Y RESTAURACIÓN DE SITIOS Y MONUMENTOS

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICLOÁS DE HIDALGO Facultad de Arquitectura

FAUM Facultad de Arquitectura

RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LA VIVIENDA TRADICIONAL Y DATOS DEL POBLADO EN ESA ÉPOCA.

Nombre:		**Edad:**	
Ocupación:		**Fecha:**	
Originario de Santa María:		**Entrevista No.**	

OBJETIVO: Conocer los antecedentes históricos, urbanos, socioculturales y arquitectónicos previo a la integración de la Tenencia de Santa María de Guido en la mancha urbana de la ciudad de Morelia y, que costumbres permanecen en el uso de los espacios actuales y por qué permanecen.

CONCEPTO A OBSERVAR | VARIABLES: ESPACIO HABITABLE | Vida cotidiana, aspectos socioculturales.

CONCEPTO A OBSERVAR | VARIABLES: TRADICIÓN | Prácticas heredadas, costumbre.

1. Recuerda usted como era el poblado de Santa María en la época de 1960-1970 y como eran las viviendas	
2. Recuerda como era la casa de sus padres	
3. Quien construyó esta casa, recuerda con que espacios contaba la casa cuando la construyó	
4. A su casa, le han hecho modificaciones	
5. Recuerda como fue creciendo su casa, conforme la familia crecía	
6. Retomo el diseño o la idea de alguna otra casa, para la construcción de su fachada.	
7. Cuáles eran sus actividades de niños, que tradiciones tenían.	
8. Su papá, a que se dedicaba.	
9. Que actividades por costumbre realizaba la familia en su casa y en que espacios de su casa las realizaban	
10. En que espacios de la vivienda se reunía la familia.	
11. En que espacio se reunen ahora con la familia.	
12. Que actividades familiares realizan ahora, que tradiciones tienen.	

MAESTRÍA EN ARQUITECTURA INVESTIGACIÓN Y RESTAURACIÓN DE SITIOS Y MONUMENTOS

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICLOÁS DE HIDALGO Facultad de Arquitectura

FAUM Facultad de Arquitectura

RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LA VIVIENDA TRADICIONAL Y DATOS DEL POBLADO EN ESA ÉPOCA.

Nombre:		**Edad:**	
Ocupación:		**Fecha:**	
Originario de Santa María:		**Entrevista No.**	

OBJETIVO: Conocer los antecedentes históricos, urbanos, socioculturales y arquitectónicos previo a la integración de la Tenencia de Santa María de Guido en la mancha urbana de la ciudad de Morelia y, que costumbres permanecen en el uso de los espacios actuales y por qué permanecen.

CONCEPTO A OBSERVAR | VARIABLES: ESPACIO HABITABLE | Vida cotidiana, aspectos socioculturales.

CONCEPTO A OBSERVAR | VARIABLES: TRADICIÓN | Prácticas heredadas, costumbre.

CROQUIS de la vivienda anterior/ Entrevistado

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO Facultad de Arquitectura

MAESTRÍA EN ARQUITECTURA INVESTIGACIÓN Y RESTAURACIÓN DE SITIOS Y MONUMENTOS

VIVIENDA ACTUAL

Propietario		**Fecha:**	
Calle:		**Ficha de registro no.**	
Colonia:		**Superfie del predio**	

Objetivo: Conocer el esquema arquitectónico original y actual de la vivienda tradicional, así como el uso de los espacios arquitectónicos iniciales y actuales.

CONCEPTO A OBSERVAR | VARIABLES: ESPACIO ARQUITECTÓNICO | esquema construído, uso del espacio.

PARTIDO ARQUITECTÓNICO					**Registro fotográfico**
Espacio original	**Espacio actual**	**Observaciones**	**Uso original**	**Uso actual**	
Patio					
Pórtico					
Zaguán					
Corredores					
Cuartos					
Cocina/fogón					
Huerto					
Almacén					
Corral					
Lavaderos					
Baño					

MAESTRÍA EN ARQUITECTURA INVESTIGACIÓN Y RESTAURACIÓN DE SITIOS Y MONUMENTOS

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO Facultad de Arquitectura

FAUM Facultad de Arquitectura

VIVIENDA TRADICIONAL ACTUAL

Fecha:		**Ficha de registro no.**	
Propietario:		**Orientación**	
Dirección:		**Superficie del predio**	

CROQUIS

Distribución original_____ **Distribución actual**_____

Objetivo: Conocer el esquema arquitectónico original y actual de la vivienda tradicional, así como el uso de los espacios arquitectónicos iniciales y actuales.

CONCEPTO A OBSERVAR | VARIABLES: ESPACIO ARQUITECTÓNICO | esquema construído, uso del espacio.